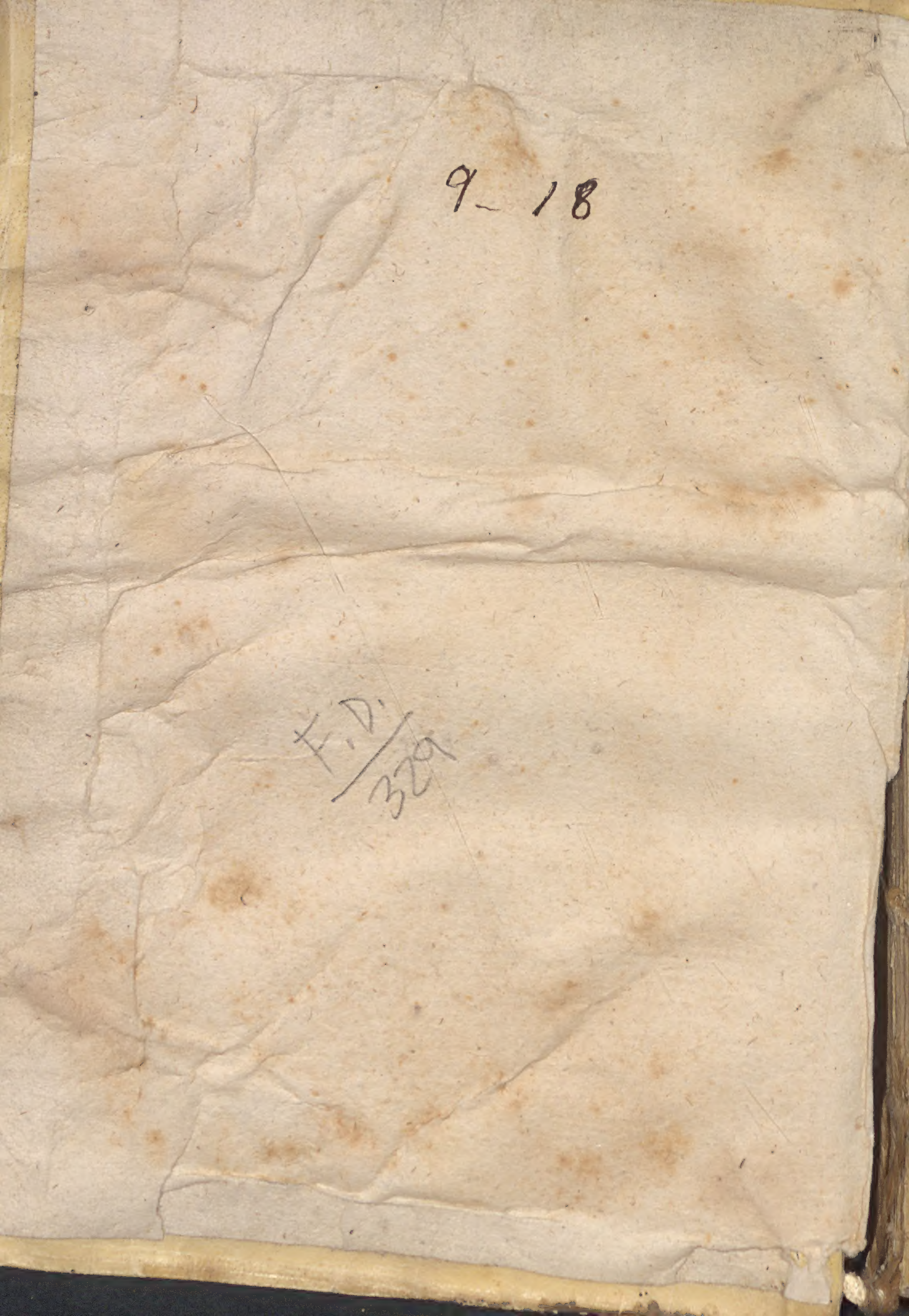



9-18
F.D.
329

NUEVA FILOSOFIA
DE LA NATURALEZA DEL HOMBRE,

NO CONOCIDA, NI ALCANZADA DE LOS GRANDES Filosofos antiguos, la qual mejora la vida, y salud humana, con las adicciones de la segunda impression.

ESCRITA, Y SACADA A LUZ POR DOÑA OLIVA SABUCO de Nantes Barrera, natural de la Ciudad de Alcaràz.

CON LA DEDICATORIA AL REY DON PHELIPE SEGUNDO de este nombre, y la Carta al Ilustrissimo Señor Don Francisco Zapata, Conde de Barajas, y Presidente de Castilla, &c.

ESTA NUEVA IMPRESSION VA EXPURGADA SEGUN el expurgatorio publicado por el Santo Oficio de la Santa, y General Inquisicion el año de mil setecientos y siete.

QUARTA IMPRESSION RECONOCIDA, Y ENMENDADA de muchas erratas que tenian las antecedentes, con un Elogio del Doctor Don Martin Martinez à esta obra.

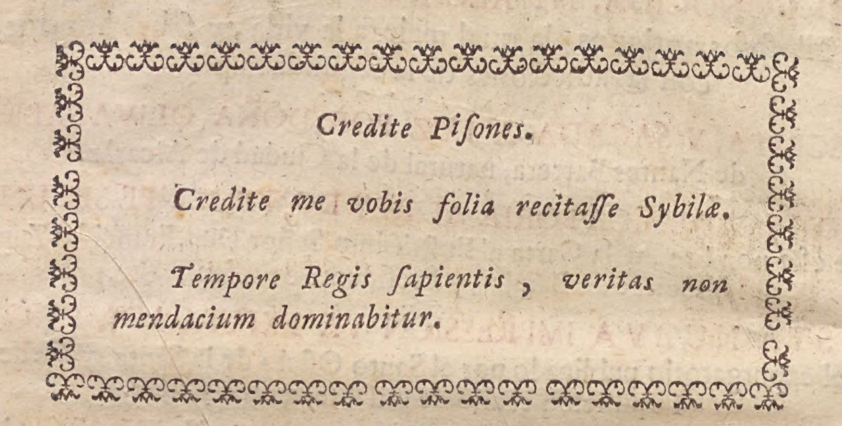


Año de 1728.

CON LICENCIA.

EN MADRID: En la Imprenta de DOMINGO FERNANDEZ, en la calle del Duque de Alva.

A costa de FRANCISCO LOPEZ FERNANDEZ, se hallarà en su Libreria enfrente de las Covachuelas de San Phelipe el Real.



Credite Pisones.

Credite me vobis folia recitasse Sybilæ.

Tempore Regis sapientis, veritas non mendacium dominabitur.

CARTA DEDICATORIA

AL REY NUESTRO SEÑOR.

UNa humilde ſierva, y vaſſalla, hincadas las rodillas en auſencia, pues no puede en preſencia, oſa hablar: Diòme eſta oſadia, y atrevimiento aquella ley antigua de alta cavalleria, à la qual los grandes ſeñores, y Cavalleros de alta proſapia, de ſu libre, y eſpontanea voluntad, ſe quiſieron atar, y obligar, que fuè favorecer ſiempre à las mugeres en ſus aventuras. Diòme tambien atrevimiento aquella ley natural de la generoſa magnanimidad, que ſiempre favorece à los flacos, y humildes, como deſtruye à los ſobervios. La magnanimidad natural, y no aprendida del Leon (Rey, y ſeñor de los animales) uſa de clemencia con los niños, y con las flacas mugeres, eſpecial ſi poſtrada por tierra tiene oſadia, y esfuerzo para hablar, como tuvo aquella cautiva de Getulia, huyendo del cautiverio por una montaña, donde avia muchos leones, los quales todos uſaron

con ella de clemencia, y favor, por ser muger, y por aquellas palabras que osò decir con gran humildad. Pues assi yo con este atrevimiento, y osadia oso ofrecer, y dedicar este mi libro à V. Catholica Magestad, y pedir el favor del gran Leon, Rey, y señor de los hombres, y pedir el amparo, y sombra de las Aquilinas alas de V. Catholica Magestad, debaxo de las quales pongo este mi hijo, què yo he engendrado, y reciba V. Magestad este servicio de una muger, que pienso es el mayor en calidad, que quantos han hecho los hombres, vassallos, ò señores, que han deseado servir à V. Magestad; y aunque la Cesarea, y Catholica Magestad tenga dedicados muchos libros de hombres, à lo menos de mugeres pocos, y raros, y ninguno de esta materia. Tan estraño, y nuevo es el libro, quanto es el Autor. Trata del conocimiento de sì mismo, y dà doctrina para conocerse, y entenderse el hombre à sì mismo, y à su naturaleza, y para saber las causas naturales por què vive, y por què muere, ò enferma. Tiene muchos, y grandes avisos para librarse de la muerte violenta. Mejora el mundo en muchas cosas, à las quales si V. Magestad no puede dàr orden, ocupado en otros

ne-

negocios, por ventura los venideros lo haràn, de todo lo qual se siguen grandes bienes. Este libro faltaba en el mundo, asi como otros muchos sobran. Todo este libro faltò à Galeno, à Platon, y à Hipocrates en sus tratados de natura humana, y à Aristoteles quando tratò de *anima*, y de *vita*, *& mortæ*. Faltò tambien à los naturales, como Plinio, Eliano, y los demàs, quando trataron de *homine*. Esta era la philosofia necessaria, y la mejor, y de mas fruto para el hombre, y esta toda se dexaron intacta los grandes Filosofos antiguos. Esta compete especialmente à los Reyes, y grandes señores, porque en su salud, voluntad, y conceptos, afectos, y mudanzas, và mas que en las de todos. Esta compete à los Reyes, porque conociendo, y entendiendo la naturaleza, y propriedades de los hombres sabràn mejor regirlos, y governar su mundo, asi como el buen pastor rige, y govierna mejor su ganado quando le conoce su naturaleza, y propiedades. De este Coloquio del conocimiento de sì mismo, y naturaleza del hombre, resultò el Dialogo de la vera Medicina, que alli se vino nacida, no acordandome yo de medicina, porque nunca la estudiè, pero resulta

muy

muy clara, y evidentemente, como resulta la luz del Sol, estàr errada la medicina antigua, que se lee, y estudia, en sus fundamentos principales, por no aver entendido, ni alcanzado los Filosofos antiguos, y Medicos su naturaleza propia, donde se funda, y tiene su origen la medicina. De lo qual no solamente los sabios, y Christianos Medicos pueden ser Jueces, pero aun tambien los de alto juicio de otras facultades, y qualquier hombre abil, y de buen juicio, leyendo, y passando todo el libro; de lo qual no solamente sacarà grandes bienes en conocerse à sì mismo, y entender su naturaleza, afectos, y mudanzas, y saber por què vive, ò por què muere, ò enferma, y otros grandes avisos para evitar la muerte violenta, y como podrà vivir felice en este mundo, pero aun tambien entenderà la medicina clara, cierta, y verdadera, y no andarà à ciegas con ojos, y pies agenos, ni serà curado del Medico, como el jumento del Albeytar, que ni vee, ni oye, ni entiende de lo que le curan, ni sabe por què, ni para què. Pero especialmente los Medicos de buen juicio, Christianos, libres de interesse, y magnanimos, que estimen mas el bien publico, que el

suyo

ſuyo particular, luego veràn de lexos relucir las verdades de eſta filoſofia, como relucen en las tinieblas los animalejos lucientes en la tierra, y las eſtrellas en el Cielo, y el que no la entendiere, ni comprehendiere, dexela para los otros, y para los venideros, ò crea à la experiencia, y no à ella, pues mi peticion es juſta, que ſe pruebe eſta mi ſecta un año, pues han probado la medicina de Hipocrates, y Galeno dos mil años, y en ella han hallado tan poco efecto, y fines tan inciertos, como ſe vè claro cada dia, y ſe vido en el gran catarro, tabardete, viruelas, y en peſtes paſſadas, y otras muchas enfermedades, donde no tiene efecto alguno, pues de mil no viven tres, todo el curſo de la vida, haſta la muerte natural, y todos los demàs mueren muerte violenta de enfermedad, ſin aprovechar nada ſu medicina antigua. Y ſi alguno, por aver yo dado aviſos de algunos puntos de eſta materia, en tiempo paſſado, ha eſcrito, ò eſcrive, uſurpando eſtas verdades de mi invencion, ſuplico à V. Catholica Mageſtad mande las dexe, porque no mueva à riſa, como la Corneja veſtida de plumas agenas. Y no ſe contente V. Mageſtad con oìrlo una vez, ſino dos, y tres, que cier-

cierto él darà contento, y alegria, y gran premio, y fruto. Tuve por bien de no enfadar con la ostentacion de muchas alegaciones, ni refutaciones, porque estas impiden el entendimiento, y estorban el gusto de la materia que se và hablando. Quan estraño, mas alto, mejor, y de mas fruto es este libro, que otros muchos, tan estrañas, mejores, y extraordinarias mercedes espera esta humilde sierva de V. Magestad, cuyas reales manos besa, y en todo prospero sucesso, salud, gracia, y eterna gloria desea.

Catholicæ tuæ Maiestatis Ancilla.

Doña Oliva Sabuco de Nantes Barrera.

CAR-

CARTA EN QUE DOÑA OLIVA PIDE favor, y amparo contra los emulos deste Libro.

AL ILUSTRISSIMO SEÑOR D. FRANCISCO ZAPATA, Conde de Barajas, Presidente de Castilla, y del Consejo de Estado de su Magestad, Doña Oliva Sabuco, humilde sierva; salud, gracia, y eterna felicidad desea.

COsa natural es, Ilustrissimo Señor, que la semejanza en condicion, y estudio, causa amor, aficcion, y deseo de servir; pues como yo vea en V.S.I. un cuidado, y estudio, tan estraño, y raro, tan olvidado, y que tan pocos lo tienen, que es mejorar este Mundo, y sus Republicas, de muchas, y grandes faltas que en èl ay, con un ingenio tan alto, y raro, que para conocerlas, y enmendarlas es bastante, con juicios, y sentencias, que vencen las de Salomòn, y deshacen los engaños, y versucias humanas, aventajandose siempre, imitando aquel antiguo oficio de su generosa, y alta prosapia, en favorecer, y servir à su Rey, y Señor. Y en esto, yo en mi manera, indigna de tal cuidado, como sombra siga las dichosas pisadas en este deseo muchos años ha. Acordè encomendar esta Obra, y pedir favor à V. S I. aclarando, y significando dos yerros grandes, que traen perdido al Mundo, y sus Republicas, que son estàr errada, y no conocida la naturaleza del hombre: por lo qual està errada la Medicina, y este yerro naciò de la Filosofia, y sus principios errados: por lo qual tambien gran parte, y la principal de la Filosofia està errada. Y de lo uno, y de lo otro, lo que se lee en Escuelas, no es assi, y traen engañado, y errado al Mundo con muy grandes daños. Todo lo qual, si el Rey nuestro Señor, y V.S.I en su nombre fuere servido de concederme su favor, y mandar juntar hombres sabios (pues es cosa que tanto monta, para mejorar este Mundo de su Magestad, y mejorar el saber, salud, y vida del hombre) yo les probarè, y darè evidencias, como ambas cosas estàn erradas, y engañado el Mundo; y que la verdadera Filosofia, y la verdadera Medicina es la contenida en este Libro, que yo indigna ofrezco, y encomiendo à V.S.I. (que representa la Persona Real) y pongo de-

¶¶ ba-

baxo de ſus Alas, y amparo, y à mi con èl: que aunque de tal favor me ſiento indigna, à lo menos es negocio tan alto, y que tanto monta al Mundo, y al ſervicio de ſu Mageſtad, merezca el alto favor, y amparo de V.S.I. para dàr luz de la verdad al Mundo, y para que los venideros gozen de Filoſofia, y de la alegria, y contento que conſigo tiene: pues los paſſados no guſtaron ſino de obſcuridad, y tormento, que los falſos principios cauſaron; y aſsi vn yerro naciò de otro. VALE.

Omnia vincit veritas.

PARECER DEL REVERENDISSIMO P.M.Fr.FRANCISCO Montiel de Fuentenobilla, del Orden de Nueſtra Señora del Carmen de la Obſervancia, Ex-Provincial de la Provincia de Caſtilla, Calificador de la Suprema, y Examinador Synodal del Arzobiſpado de Toledo. (à eſta nueva impreſsion.)

AUnque ſe ha impreſſo varias veces la nueva Filoſofia de la naturaleza del hombre, de aquella inſigne heroyna Doña Oliva Sabuco de Nantes, dos en Madrid, los años de 1587. y 1588. y otra en Braga el año de 1622. ſon tantos los diſcretos, y aficionados à eſte Libro, y que le deſean con anſia, que le ha preciſado à un deſeoſo de la comun utilidad, à que nuevamente le dè à la Eſtampa; y para que ſalieſſe conforme à el mandato del Santo Tribunal de la Inquiſicion, ſe me entregò el original, para expurgarle, y quitarle todo lo que manda el Expurgatorio, publicado el año de 1707.
Y en cumplimiento de eſte precepto, como Calificador que ſoy del Supremo Conſejo de la Santa, y General Inquiſicion, digo, que en eſta nueva impreſsion và quitado todo lo que tenian que quitar, y borrar las antecedentes, ſegun las citas de dicho Expurgatorio. Aſsi lo ſiento. En eſte del Carmen de la Obſervancia de Madrid. Mayo 24. de 1728. años.

M.Fr.Franciſco Montiel de Fuentenobilla.

SO-

SONETOS EN ALABANZA DE LA AUTORA, y de la Obra, compueſtos por el Licenciado Don Juan de Sotomayor, vecino de la Ciudad de Alcaràz.

OLiva de virtud, y de belleza,
Con ingenio, y ſaber hermoſeada;
Oliva do la ciencia eſtà cifrada
Con gracia de la ſuma eterna alteza.
Oliva de los pies à la cabeza
De mil divinos dones adornada,
Oliva para ſiempre eternizada
Has dexado tu fama, y tu grandeza.
La oliva en la ceniza convertida,
Y pueſta en la cabeza nos predica,
Que de ceniza ſomos, y ſerèmos:
Mas otra Oliva bella eſclarecida
En ſu libro nos mueſtra, y ſignifica
Secretos que los hombres no ſabemos.

SEGUNDO SONETO.

LOs antiguos Filoſofos buſcaron,
Y con mucho cuidado han inquirido
Los Sabios, que deſpues dellos ha avido
La Ciencia, y con eſtudio la hallaron.
Y quando yà muy doctos ſe miraron,
Conocerſe à sì proprios han querido,
Mas fue trabajo vano, y muy perdido,
Que deſte enigma el fin nunca alcanzaron:
Pero pues yà eſta Oliva generoſa
Dà luz, y claridad, y fin perfecto
Con eſte nuevo fruto, y grave hiſtoria,
Tan alto, que natura eſtà embidioſa
En vèr yà deſcubierto ſu ſecreto,
Razon ſerà tener dèl gran memoria.

SUMA DE LA LICENCIA.

TIene licencia por los Señores del Real Consejo de su Magestad, que Dios guarde, Francisco Lopez Fernandez, Librero en esta Corte, para reimprimir el Libro *Nueva Filosofia de la naturaleza del hombre*, escrito por Doña Oliva Sabuco, como mas largamente consta por su original. Madrid, y Marzo 11. de 1728. años.

Don Baltasar de San Pedro.

FEE DE ERRATAS.

PAg.17.lin. 25. mas no vale, *lee* mas nos vale. Pag. 95. lin.27. en el caneo, *lee* en el craneo. Pag.110. lin. 11. desambriento, *lee* desabrimiento. Pag.224. lin. 22. y remedicos, *lee* y remedios.

Este Libro, intitulado: *Nueva Filosofia de la naturaleza del hombre*, escrito por Doña Oliva Sabuco, advirtiendo, estas erratas corresponde à su original. Madrid, y Junio tres de mil setecientos y veinte y ocho años.

Lic. D. Benito de Rio Cao de Cordido.
Correct.Gen.por su Mag.

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Real Consejo este Libro à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su original. Madrid, y Junio 7. de 1728. años.

ELO-

ELOGIO A LA OBRA DE NUESTRA Insigne Doctriz Doña Oliva Sabuco.

DEL DOCT. D. MARTIN MARTINEZ, Medico de Familia del Rey nuestro señor, Examinador del Protomedicato, Ex-Presidente de la Regia Sociedad de Sevilla, y Professor publico de Anatomia, &c.

COmo nada se opuso mas al descubrimiento del nuevo Mundo, que el errado concepto de que yà todo estaba descubierto; assi nada se ha opuesto mas en nuestras Escuelas à la comprehension de la naturaleza, que la falsa suposicion de que yà estaba comprehendida. Contra este perjudicial supuesto tuvo valor esta insigne Española à escrivir un nuevo Systema de Medicina, aun en aquel feliz siglo (que se pudo llamar *Augusteo* de España) en que eminentemente florecieron todas las Ciencias, y buenos Artes, borrando el *non plus ultra*, y venciendo las gloriosas columnas, que Aristoteles, y Galeno avian puesto por ultimo termino de las verdades. En aquellos felices tiempos en que los Vegas, y los Valles ilustraban el Mundo con sus obras; tuvo aliento esta muger de decirle à Phelipe Segundo su Soberano, que Aristoteles, y los demàs Philosophos no avian entendido la naturaleza del hombre, y que su Medico, aquel florido Valle de Sabiduria, si miraba con reflexion su libro, no solo podia escrivir de nuevo sus controversias, sino toda la Medicina.

Yo no me atreverè à decir tanto; pero dirè, que es bien estraño, que se celebre de Aristoteles hasta lo que no se entiende, y que nuestros Philosophos no se atrevan à ser transgressores de sus textos, sin la vènia de una interpretacion, como si fueran Canones de Concilio. Dirè tambien, que la Phisica, y Medicina, ni estuvieron, ni aun estàn ocupadas, y que muchissimos fueran grandes Medicos, y Philosophos, si no creyeran, que yà lo eran. Tan lexos està de que se tenga en Doña Oliva por temeridad, querer sacar estas Facultades del estrecho recinto à que las tenia reducidas la preocupacion.

Su-

Sucediòla à nuestra Doña Oliva lo que al gran Colòn, que el exito hizo despues gloriosa la invencion, que la ceguedad reputò antes por ridicula. Entre las asperezas de Sierra Morena fertilizò esta Oliva el Orbe de las Letras. Su pensamiento pareciò solo Sybilico furor de una fecunda imaginativa; pero los experimentos de nuestro siglo (como ella misma prognosticò) yà le han reducido à systema. El Doctissimo Encio (en cuya boca, si creemos à Carleton, parece que hablaba la misma sabiduria) y toda su Sociedad Inglesa, sobre la bella fantasìa de esta muger, fabricaron el famoso systema del suco nervoso, aunque incurrieron en la negra nota de no nombrarla: pues es muy de creer, que aviendo escrito en tiempo de Phelipe Segundo, y dedicado al Rey su libro, quando este Principe passò à Inglaterra, passasse la tal obra, de donde desfrutaron los Ingleses la India, que esconde en tan breves hojas, haciendola mas suya, que del Paìs que la produxo. Yo solo en este tiempo he procurado bolver à mi Patria, y establecer en ella el tesoro usurpado. Bien podràn impugnar la opinion de Doña Oliva, y mia; pero no me podràn negar, que en defender la opinion de una Dama, si ella fuè el Colòn, soy yo el Cortès.

En la Anatomia completa, que voy à dàr al publico, sustengo esta hypotesis fundada sobre la historia de la naturaleza misma, aclarando la obscuridad, que la diò la ruda Anatomia de aquellos siglos. Ay quien dice, que esta obra no fuè de muger, yo estoy persuadido à que sì, porque el Soberano à quien se dedicò fuè demasiado grave, y circunspecto, para que en materia tan importante, y sèria, nadie se atreviesse à hablarle disfrazado; pero fuesse quien fuesse, lo cierto es, que no le bastò el implorado auxilio, para que se probasse su methodo. O desgracia! Que no se consulte la experiencia sobre la duda, y que la terquedad sobre la conjetura funde dogma. En fin, repito de esta obra lo que la misma Autora generosamente dixo, *que este libro solo faltaba, como otros muchos sobran.* Quantas objecciones se propongan contra esta hypothesis ilustrada con las nuevas luzes, que oy tenemos.

Expediam: & primæ revocabo exordia pugnæ.

Doct. Martin Martinez.

LO

LO QUE CONTIENE ESTA NUEVA Filosofia, es lo siguiente.

UN Coloquio del conocimiento de sì mismo, en el qual se dàn grandes avisos; por los quales el hombre entenderà su naturaleza, y sabrà las causas naturales por què vive, y por què muere, ò enferma, y podrà evitar la muerte temprana, ò violenta, y podrà vivir felice hasta llegar à la muerte natural de vejèz, que se passa sin dolor.

Item, vn breve Tratado de la compostura del Mundo como està.

Item, las cosas que mejoraràn este Mundo, y sus Republicas.

Item, remedios de la vera Medicina, con los quales el hombre podrà entender, regir, y conservar su salud.

Contiene mas la vera Medicina, y vera Filosofia, oculta à los Antiguos, en dos dialogos.

Item, dichos, y avisos breves, y paradoxas notables, y de gran fruto.

Compuesta por Doña Oliva Sabuco de Nantes, vecina, y natural de la Ciudad de Alcaràz.

PRO-

PROLOGO AL LECTOR.

COſa injuſta es, y contra razon (prudente Lector) juzgar de una obra ſin verla, ni entenderla. Equidad, y juſticia hazia aquel Filoſofo, que quando oìa alguna diferencia, atapaba la una oreja, y la guardaba para oìr la otra parte. Pues eſta es la merced que aqui te pido, que no juzgues de eſte Libro haſta que ayas viſto, y entendido ſu juſticia, paſſandolo, y percibiendolo todo: entonces pido tu parecer, y no antes. Y ſuplico à los ſabios Medicos, eſperen con prudencia al tiempo, experiencia, y ſuceſſo, que declaran à viſta de ojos la verdad. Bien conozco, que por averſe dexado los Antiguos intacta, y olvidada eſta Filoſofia, y por averſe quedado la verdad tan atràs mano, parece aora novedad, ò deſatino, ſiendo como es la verdadera, mejor, y de mas fruto para el hombre. Pero ſi conſideras lo poco que el entendimiento humano ſabe, en comparacion de lo mucho que ignora, y que el tiempo inventor de las coſas và deſcubriendo cada dia mas en todas las Artes, y en todo genero de ſaber, no daràs lugar (benigno Lector) à que la injuſta invidia, emulacion, ò intereſſe, prive al Mundo de poderſe mejorar en el ſaber, que mas importa, y mas utilidad, y fruto puede dàr al hombre. *VALE.*

CO-



COLOQUIO

DE EL CONOCIMIENTO de sì miſmo, en el qual hablan tres Paſtores Filoſofos en vida ſolitaria, nombrados *Antonio*, *Veronio*, *Rodonio*.

Titulo I. De la platica de los Paſtores, en que mueven la materia, y proponen ſus preguntas.



Ntonio. Que lugar eſte tan alegre, apacible, y grato, para la dulce converſacion de las Muſas. Aſſentemonos, y afloxemos las venas del cuidado, pues eſte alegre ruido del agua, el dulce murmurar de los arboles al viento, el ſuave olor de eſtos roſales, y prado, nos combidan à filoſofar un rato.

Veronio. Quien es aquel que paſſa por el camino.

Rodonio. Aquel es Macrobio mi padre, que và à ſu heredad.

Antonio. Por cierto yo juzgàra que era algun mancebo, ſegun la diſpoſicion que lleva.

Rodonio. Pues à fee que paſſa de noventa años.

Veronio. Quan pocos, y raros ſon los hombres, que viven todo el curſo de la vida, y llegan à morir la muerte natural, que ſe paſſa ſin dolor, y viene por acabarſe el humido radical, y vemos à eſſotros animales comunmente, que viven el curſo de ſu vida, haſta la muerte natural, y ſin enfermedades, ò muy raras.

Rodonio. Por cierto es de conſiderar, ſi de eſto huviera alguna lumbre en el mundo, que el hombre ſupiera las cauſas naturales porque enferma, ò muere temprano, muerte violenta, y porque la natural, fuera una gran coſa: y ſi de eſto alcanzais algo, ſeñor Antonio, muchas veces os he rogado, que antes que nos muramos mejoremos eſte mundo, dexando en èl eſcrita alguna Filoſofia, que aproveche à los mortales, pues hemos vivido en èl, y nos ha dado hoſpedage, y no nacimos para noſotros ſolos, ſino para nueſtro Rey, y ſeñor, para los amigos, y patria, y para todo el mundo.

Veronio. Si vos pedìs eſſo, ſeñor Rodonio, yo pido otra coſa, y es, que me declareis aquel dicho, eſcrito con letras de oro en el Templo de Apolo: *Noſce te ipſum.* Conocete à ti miſmo, pues los antiguos no dieron doctrina para ello, ſino ſolo el precepto, y es coſa que tanto monta conocerſe el hombre, y ſaber en que difiere de los brutos animales; porque yo veo en mi, que no me entiendo, ni me conozco à mi miſmo, ni à las coſas de mi naturaleza, y tambien deſeo ſaber como vivirè felice en eſte mundo.

Antonio. Dixo Galeno: Ninguna evidente razon ay, que nos mueſtre porque viene la muerte. Hipocrates dixo: Yo alabaria al Medico que yerra poco, porque perfecta, y acabada certinidad de la Medicina no ſe alcanza. Y Plinio dixo: No ſabe el

hom-

hombre porque vive, ni porque muere. Tambien dixo, señor Veronio, el divino Platon de vuestra pregunta, estas palabras: Cosa muy ardua, y dificilissima es conocerse el hombre à sì mismo: y dixo, que el conocimiento de sì mismo, no consiste en otra cosa, sino en conocer el anima divina, y eterna, y no passò de alli, y quereis que en cosas tan altas, y no alcanzadas de grandes varones, os responda, y dè satisfacion un pastor. *Alcibia.*

Titulo II. Que los afectos de la sensitiva obran en algunos animales.

VEronio. O Santo Dios, y que seguida, y acosada viene aquella perdiz del Azor, y en verdad que se abate à valerse de nosotros, como es cosa natural, que todos los animales se acogen al hombre en sus necessidades.

Ant. Mas antes, señor Veronio, cayò muerta, veisla aqui.

Veron. Por mi vida assi es, muerta està.

Ant. O quan eficaces son los afectos, y passiones del espiritu sensitivo, para matar: este caso responde à vuestra pregunta, y nos dà materia fecunda, y bastante, para este rato de conversacion.

Rod. No es cosa de notar, que venia volando esta perdiz, sana, y fuè bastante el temor, y congoja à quitarle la vida en un momento.

Anton. De esso os espantais señor Rodonio, pues quieroos contar de otros animales, para que veais quanto obran los afectos de la sensitiva para vivir, ò morir. Plinio dice, que un pescado Longosta, teme tanto al Pulpo, que en viendose cerca de èl, se muere, y pierde de el todo la vida. *Lib. 9. c. 62.*

Y que si el Congrio vee cerca de sì la Longosta hace lo mismo. Y cuenta el mismo Plinio de el Delfin, que es muy amigo de la conversacion de el hombre, y que uno de ellos tomò amistad, y conversacion con un niño, que vivia cerca de un lugar maritimo, de manera, que muchas veces llegaba el niño à la ribera de el mar, y lo llamaba por este nombre, Simon, y el Delfin luego venia, y el niño le daba pedazos de pan, y otras muchas cosas: el Delfin se ponia de manera, que el niño subia en cima, y lo llevaba, y passeaba por la mar, y lo bolvia à tierra. Continuando, pues, esta conversacion, y amistad, diòle una enfermedad al niño, de que muriò. El Delfin viniendo un dia, y otro al puesto donde exercitaba su amistad, como no acudia el niño (siempre lo veìan en aquel lugar) gimiendo en semejanza de lloro, hasta tanto, que alli mismo lo hallaron muerto. Cuenta tambien Eliano, de otro Delfin, que teniendo la misma conversacion con otro mozuelo, lo passeaba cada dia por el mar, y una vez al subir, se descuydò el Delfin de baxar las espinas de el lomo: de manera, que el mozuelo se hincò una espina por la ingle, y andando por el mar se dessangrò, y cayò muerto. De lo qual, el Delfin, tomò tanto pesar, que vino corriendo, y se arrojò fuera de el agua en tierra, donde se dexò morir. Pareceos, señor Rodonio, que obran estos afectos en los animales, por el instinto, y memoria sensitiva que tienen. Cuenta tambien Plinio, que en el tiempo que Roma florecia, se ayudaban los Romanos en la guerra de los Elefantes, y llevaban capitanìa de ellos por sì: los quales, por su gran instinto, dice el mismo Plinio, que entendian el pregon en la lengua Romana, y llegando

Lib.9.c.8.

Lib.8.c.5.

do un dia el exercito Romano à un gran Rio, que tenia el vado dificultoso, mandaron passar los Elefantes delante, y el Elefante Capitan, que se nombraba Ayax, no ossando passar, estuvo detenido el exercito Romano gran pieza, en tanto, que fuè menester pregonar, que el Elefante que primero passasse el Rio, le harian Capitan, y entonces un Elefante, que se llamaba Patroclo, ossò passar, y passò el Rio, y todos los demàs Elefantes tràs èl, y el exercito Romano. Y llegados à la otra parte del Rio, luego Anthioco cumpliò lo que avia hecho pregonar, quitando al Ayax las insignias, que llevaba de Capitan, à manera de jaeces, y ornamentos dorados, y las mandò poner al Patroclo, por lo qual el Ayax, nunca mas comiò bocado, y à tercero dia lo hallaron muerto. Tambien cuenta Plinio del perro, y del cavallo, casos notables, que muertos sus amos, sin mas querer comer bocado murieron. *Lib.8.c.40. & 42.*

Veronio. Bien creo, que esto passa en muchos animales, y acontece cada dia, aunque no se echa de vèr, y es cosa notable, pero deseo mucho saber si acontece esto mismo à los hombres.

Antonio. Jesus, señor, mucho mas sin comparacion, porque tiene las tres partes del anima: la sensitiva con los animales: la vegetativa con las plantas: la intelectiva con los Angeles, para sentir, y entender los males, y daños que le vienen de parte de los afectos del alma, que son los mayores, y los de la sensitiva, y vegetativa. Yo os contarè algunos exemplos de hombres, que murieron por el afecto del enojo, y pesar, que es el que hace mayor daño, y despues procederèmos por los demàs afectos.

Titulo III. Del enojo, y pesar. Declara que este afecto del alma, enojo, y pesar, es el principal enemigo de la naturaleza humana, y este acarrea las muertes, y enfermedades à los hombres.

R*Odonio.* Pues estamos en esta materia declarame, primero de raìz, porque le acontece esto, mas al hombre, de morir por estos afectos, y pasiones del alma. Y tambien porque tiene tantas diferencias de enfermedades, que essotros animales no tienen, para que vengamos al conocimiento de las causas porque muere el hombre, ò enferma.

Anton. Como el hombre tiene el alma racional (que los animales no tienen) de ella resultan las potencias, reminiscencia, memoria, entendimiento, razon, y voluntad, situadas en la cabeza, miembro divino, que llamò Platon, silla, y morada del anima racional, y por el entendimiento entiende, y siente los males, y daños presentes: y por la memoria se acuerda de los daños, y males passados: y por la razon, y prudencia teme, y espera los daños, y males futuros. Y por la voluntad aborrece estos tres generos de males, presentes, passados, y futuros: y ama, y desea: teme, y aborrece: tiene esperanza, y desesperanza: gozo, y placer: enojo, y pesar: temor, cuidado, y congoxa. De manera, que solo el hombre tiene dolor entendido, espiritual, de lo presente, pesar de lo passado, temor, congoxa, y cuidado de lo por venir. Por todo lo qual les vienen tantos generos de enfermedades, y tantas muertes repentinas, quando el enojo, ò pesar es grande, que es bastante en un momento à matarlos.

Y quando es menor los pone gafos, y los mata en pocos dias, ò mas à la larga (segun la fuerza del enojo) y si es menor, que no mata, dexa, por las mismas causas, humor para enfermedad en el cuerpo, y assi son causa de las enfermedades. Las causas, y el porque, y como esto passa en el hombre, yo lo dirè adelante, porque agora no nos divertamos de esta materia, de vèr quanto obran los afectos en el hombre, assi para muertes presentaneas, como para otras muertes de alli à algunos dias, y enfermedades.

Rodonio. Pues contadme por vuestra vida, que holgarè mucho de oìr essas muertes.

Antonio. En Roma estando el gran Pompeyo en unos comicios, acaso le cayeron unas gotas de sangre de un hombre herido en la ropa, y luego mandò à un page llevarla, y traer otra. Llegò el page à dàr la ropa à Julia su muger, y antes que dixesse à que venia, assi como vido Julia las gotas de sangre en la ropa de su marido, luego se cayò amortecida, y malpariò, y muriò.

Rodonio. Por cierto ella fuè muy apresurada, que aun no quiso esperar à oìr el mensage, y entendiera que la sangre no era de su marido.

Anton. Aì vereis vos, señor Rodonio, quanto obra en los mortales el afecto del amor, quando se pierde lo que se ama, pues sola la imaginacion falsa, y sombra del mal, que fuè la sospecha de lo que podia ser, sin estàr cierta la matò en un momento.

Rodonio. Passa adelante en estos cuentos, señor Antonio, por hacernos merced, que nos deleytan, y alegran en estremo, pues el lugar, y el tiempo nos combidan à ello, y me parece que montarà mucho saberlos, para que yo (escarmentando en cabe-

za agena) me ſepa guardar, y no me acaezca otro tanto, entendiendo bien la fuerza, y operacion de eſtos afectos.

Anton. En el tiempo del Rey Don Alonſo onzeno, ſiendo governadores del Reyno dos Infantes, Don Pedro, y Don Juan, tios del Rey Don Pedro, que era niño, aviendo hecho muchas guerras, y batallas en la tierra de Granada, como esforzados, y valientes Cavalleros, bolviendoſe para tierra de Chriſtianos, venia Don Pedro en la vanguardia, y Don Juan en la retaguardia, cargò gran multitud de Moros, que venian haciendo tan grande daño en la retaguardia, que tuvo neceſsidad de embiar à decir à Don Pedro, que ſe detuvieſſe, y le vinieſſe à ſocorrer: lo qual queriendo èl hacer con grande animo, y voluntad, hallò ſu gente tan acobardada, que no queria bolver contra los Moros, ni pudo hacerles por ninguna via bolver à ſocorrer à ſu tio, y amigo. Tomò de eſto tanto enojo, y peſar, que ſacò la eſpada para herirlos, y ſin poderla menear perdiò luego el hábla, y ſentido, y cayò muerto del cavallo ſin mas menearſe, ni quexarſe, ni otra ſeñal de vivo. Algunos de los ſuyos viendo eſto bolvieron à dàr noticia de ello al Infante Don Juan; y ſabido por èl tan doloroſo, y triſte caſo, tomò tanto enojo, y peſar, que luego perdiò el ſentido, y habla, y ſe puſo gafo, y tullido de todos ſus miembros, que no pudo menearſe, y luego à la tarde muriò.

Rodon. Por cierto ſeñor eſtraño caſo fuè eſſe en Cavalleros tan animoſos, y magnanimos.

Anton. Pues ſabed, que en tiempo del Chriſtianiſſimo Emperador Don Carlos V. en las guerras de Ungria, en el cerco de Buda, era Capitan Raiſciao

Suevo, el qual, como cuenta Paulo Jovio, tenia un hijo valiente mancebo, el qual ſin dàr parte à ſu padre hizo un deſafio, y vinieron à batalla à viſta de los campos, eſtando los grandes del exercito con el Capitan mirando la batalla de los dos, hacialo maravilloſamente èl de ſu parte, que no ſabian quien era, y alababanlo, pero al fin fuè vencido, y muerto. Queriendo ſaber el Capitan, y los demàs quien era tan buen Cavallero, fueron allà, y lo mandaron deſarmar, y en quitandole la viſera, y en conociendo el Capitan por la cara, y cierta joya que traìa al cuello, que aquel era ſu hijo, en el miſmo inſtante ſe cayò muerto, y lo enterraron con ſu hijo, y claro eſtà que no era puſilanimo, pues tal cargo tenia. Ginebra, muger de Juan Ventivolo, muriò de repentino dolor, que le dixeron de ſubito, que ſus hijos avian ſido vencidos en una batalla. Son tantos, y tan en numero los exemplos que en eſto ſe podrian traer, que era hacer un gran volumen, y eſtorvar nueſtro propoſito, y materia, y por evitar prolixidad los dexo. Mariana porque vido ſu hijo caer en un charco en zabullendoſe en el agua, que lo perdiò de viſta, ſe cayò muerta, y à poco rato el hijo ſano, y bueno lloraba la madre muerta. En nueſtros tiempos hemos viſto à muchos por ſolo caer en deſgracia del Rey nueſtro ſeñor, ò por oìr de ſu boca algunas palabras, retandoles lo mal hecho, irſe à ſu caſa, y echarſe en la cama, y à pocos dias morir, como tendràn buena eſperiencia los que en ello han mirado, que ſon muchos, y de notar: à los quales no es razon que los nombremos aqui, y murieron tambien de peſar de perder el favor del Rey, como coſa de gran pèrdida, y que ellos tanto amaban, y eſtimaban, y con razon ſe

de-

debe estimar. De manera, que una gran pèrdida (como causa, y fuente de pesar, y enojo) luego tiene de mano la muerte en perdiendo la esperanza de remedio. En nuestros dias tambien vimos al Arzobispo de Toledo Fray Bartholomè de Miranda preso, y despojado de su silla, y llevado à Roma, y en mucho tiempo que su pleyto se tratò, vivia con la esperanza mientras estuvo en duda el fin; pero quando llegò la sentencia difinitiva del Papa, luego se echò en una cama, y à muy pocos dias muriò, porque entre tanto que està en duda el daño, ò pèrdida, no obra este afecto del todo su potencia. Por lo qual usa de este aviso, que serà gran caridad, y buena obra meritoria, quando se ha de dàr una mala nueva, disminuirla, y ponerla en duda, y mas con las preñadas, enfermos, y viejos: y aun quando sea de gran placer no se ha de decir de golpe, sino poco à poco, y poniendola en duda, porque tambien el gran placer repentino mata, como adelante se dirà.

Rod. O alto Dios, y de quanta eficacia son estos afectos en los hombres. De essa manera, señor, pareceme que es mejor no tener grandes cosas, ni riquezas donde pueda aver grandes pèrdidas, para evitar estos peligros.

Anton. Si como adelante diremos, y aun tambien en pequeñas pèrdidas, y daños, acontece esto cada dia. Quien podrà contar las muertes que de pequeños daños, y pequeños pesares han venido? Uno porque se le muriò el ganado: otro porque se hundiò la mercaduria: el otro porque le hurtaron los dineros: el otro porque jugò, y perdiò: la otra porque perdiò à su marido: la otra porque vido llevar à su hijo preso por deuda de seis reales se cayò muerta,

como pocos dias ha vimos à Ludovica. El otro porque le engañaron: el otro por una fianza: el otro por enojo de palabras, no pudiendose vengar: el otro porque le echaron en la carcel: el otro porque le condenaron en la sentencia, ò le executaron: el otro porque fuè vencido en la batalla: el otro porque hizo mala venta: el otro porque por su necedad errò el negocio: el otro porque se le fuè el hijo, ò hizo algun desatino: el otro porque fuè afrentado: la otra por el descontento, que se juzga mal casada: la otra por una mala nueva: el otro porque perdiò el favor, y por otras muchas causas menores, y de poco momento, como el Rey, que muriò por enojo de cinco higos: el otro por un vaso: el otro por no acertar la enigma de los pescadores, todos se echaron en la cama. Y por el pesar, que es la discordia entre alma, y cuerpo, que llamò Platon, cessa la vegetativa, y hace defluxo, y les dà una calentura, y ponenle nombre de enfermedad, segun à do và, y mueren en algunos dias à la larga, otros se buelven locos. Son tantos los que he visto despues, que esto entiendo, que si huviera de contarlos por menudo, primero nos anocheceria, porque he visto morir de esta manera gran numero, como podreis mirar en ello de aqui adelante. Este afecto de enojo, y pesar, obra mas en las mugeres, y mas en las preñadas, y assi mueren infinitas de pequeños enojos, y pesares, que les basta poco; pues solo el olor del candil, ò pavesa, quando se apaga, es bastante para que la muger malpara, como dice Plinio, quanto mas una cosa, que tanto obra, y de tanta eficacia, como es el pesar, y enojo: hase de tener gran recato con ellas, y aun ponerse ley. Finalmente le acontece al hombre lo mis-

mo, que quando niño, y guarda aquella misma propriedad, y naturaleza: porque si à un niño, que tiene una haldada de higos le quitan uno por fuerza, luego los arroja todos, y llorando, y echando lagrimas se echa à estregar, asi hace lo mismo despues de hombre, por una pequeña pèrdida, contra su voluntad, arroja todos los demàs bienes que tenia, y los pierde, y se echa en la sepultura, ò le causa una enfermedad aquel pesar, y enojo: el qual si por entonces no mata, dexa à su hija la tristeza de aquel daño en la persona, para que mas à la larga, y en mas tiempo la mate. Finalmente os digo, señor Rodonio, que de cien hombres, ò cien mugeres, mueren los ochenta de enojo, y pesar: y los niños, que mueren quando les dàn sus madres leche, tambien es de pequeños enojos, y pesares de las madres. Finalmente enojo, y pesar no avian de tener este nombre, sino la mala bestia, que consume el genero humano, ò pernicioso enemigo suyo, ò la hacha, y armas de la muerte.

Titulo IV. Del enojo falso. Avisa que el enojo falso, ò imaginado, tambien mata como el verdadero.

Conozcase el hombre en esto, que no solamente el enojo, y pesar quando es cierto, y verdadero lo mata, pero aun tambien quando es falso, y fingido con sola la sospecha, como à Julia, y à Mariana, y otras muchas mugeres, y hombres.

Plutarco. Egeo Rey de Atenas, embiando à su hijo Teseo à Creta à la aventura del Minotauro, le mandò que si bolvia victorioso, pusiesse en las naos velas blancas: el qual con el gran placer de la victoria, ol-

vi-

vidò el mandato de mudar las velas à la venida, y ſubiendoſe el padre à un riſco, que caìa ſobre el mar, para vèr ſi venia victorioſo, y viendo que no traìa velas blancas, tomò tanto peſar, que deſde alli ſe arrojò en el mar, y muriò.

Piramo, y Tisbe, no pudiendo gozar de ſus amores en caſa de los padres, concertaron, que à tal hora eſtuvieſſen en cierta fuente, y lugar apartado de la Ciudad, donde vino la Tisbe primero, y hallando una Leona en aquel lugar, perturbada toda, huyendo à una cueva, ſe le cayò la toca: la qual tomò la Leona, y llegando Piramo, y viendo la toca de ſu muy querida, y amada Tisbe en poder de la Leona, con la ſoſpecha falſa, y anuncio, que la Leona avria comido à ſu enamorada, tomò tanto peſar de ſu tardanza, que luego ſe matò con ſu eſpada, los quales todos en muy poco tiempo que aguardàran, eſcusàran ſus muertes.

Rodonio. Por cierto, ſeñor, grandes coſas nos aveis dicho, y dignas que ſe eſcrivan, para que ſe mejore el mundo, y los hombres ſepan, y entiendan porque mueren, y ſabiendolo, ſepan guardarſe de tan mal peligro, que ſuelen decir, menos hieren los dardos, que primero ſe vèn venir. Y aora de nuevo os torno à rogar, que me digais ſi avrà remedios para obviar, y reſiſtir à eſta mala beſtia, que no haga eſte daño, y el genero humano ſe defienda de ella.

Titulo V. De los remedios notables contra enojo, y peſar.

BUenos remedios ay para los que tuvieren buenos entendimientos. El primer remedio, conſiſte en ſaber, y entender todo lo dicho, y las gran-

des fuerzas que tiene eſte enemigo del genero humano, como por lo dicho ſe entenderàn: y aſsi conociendo al enemigo, y ſabiendo ſus fuerzas, y malas obras, el hombre no ſe deſcuydarà, ni le darà entrada: porque la piedra que ſe vè venir, no hiere, como vos dixiſteis, porque ſe le hurta el cuerpo, y ſi no la vè, lo hiere, como los que ſaben donde eſtà el peligro en la mar, que con prudencia ſe apartan, y libran de èl; y los que no lo ſaben, ſimplemente caen en èl, como al mozuelo ſimple, que no conociendo, ni ſabiendo nada de la balleſta de lobos, tocò à la cuerda, y vino la ſaeta enarvolada, y lo matò como à beſtia, porque no ſupo del peligro, como hombre: aſsi el hombre, y la muger, con ſolo el ſaber, y conocer eſta beſtia (por lo que eſtà dicho) ſe librarà de ella, y en tocando à ſu puerta ſabrà à que viene, y no le darà entrada, y ſe defenderà de ella.

El ſegundo remedio conſiſte en palabras de buen entendimiento, y razones del alma, y decir: Yà te conozco mala beſtia, y tus obras, y daños, no me quiero dàr en deſpojo à ti, como los ſimples, que no te conocian antes, mas quiero ſufrir eſte pequeño daño, que pudiera ſer mayor, que no perderlo todo, y mi vida con ello, y añadir otro mal mayor en cima, como perder la ſalud, ò la vida, que monta mas, y por eſto no ſe me quitarà eſta pèrdida, ò daño, antes añadirè mal à mal. A lo paſſado, y hecho no ay potencia, que lo pueda deshacer, pues ha de ſer hecho, ſea hecho. Inſtable es la fortuna, que ſiempre ſe muda, pues quiero guardarme para otro tiempo, que eſte ſe acabarà. Dixo un ſabio, haz de grado, y à placer, lo que por fuerza has de hacer. Y decir las armas de la fortu-

na adversa, son la tristeza: si con este infortunio no me entristezco, venzò à la fortuna, y à sus fuerzas buelvo vanas, botas, y sin efecto contra mi. Si el Cathedratico de Salamanca supiera este aviso quando le hurtaron quinientos ducados, y muriò à tercero dia à la hora del medio dia, y los dineros parecieron à la noche, viviera como sabio, y no muriera como simple, y otros muchos; y la madre, que por falsa nueva de la muerte de su hijo muriò, y de alli à tres horas vino sano, y bueno.

Quantas cosas juzga el hombre algunas veces por dañosas, que despues se convierten en bien, y en provecho? Y quantas juzga por utiles, y buenas, y se convierten en malas, y dañosas. Uno por estàr encarcelado, y condenado à muerte es elegido por Rey: otro por salir herido de la batalla en la herida hallò la salud: y otro se librò de una quartana: otro por perder el dinero en el camino, no perdiò la vida, quando fuè à dàr en manos de salteadores: otros de condenados à muerte, y echados à Leones vinieron à ser Reyes, no dandose en despojo luego à este enemigo: otros alcanzando estados, y riquezas muy deseadas, y con gran trabajo, aquellas mismas fueron causa de sus males, infortunios, y muertes. Quantos desearon ser Emperadores, y reynar, y lo alcanzaron, y fuè por su mal? Y para casos desastrados, y muertes infelices, y violentas? Y el dia dichoso en que aprehendieron el Imperio, fuè principio, y causa de su desventurada suerte. Si en exemplos nos huvieramos de detener, seria impedir nuestro intento. Y decir: Pues Dios ha sido servido de permitir que me viniesse este daño, muerte, ò infortunio, quiero yo querer lo que Dios quiere, Dios lo diò, Dios lo

qui-

quitò, èl ſea loado, que èl lo ſabe remediar por vias que yo no entiendo: à los ſuyos embia Dios azotes en eſte mundo, y no les allega monton de caſtigo para el otro. Un ſabio, que todo le ſucedia proſperamente, vivia muy triſte por ello. Dixo Seneca: No ay hombre mas infelice, y deſdichado, que el que no le viene adverſidad ninguna, porque Dios no juzga bien de eſte. Con la mucha lozanìa, y abundancia, no granan las mieſſes. Las ramas muy cargadas de fruta, ſe quiebran. La demaſiada fertilidad no llega à madurèz. Deſpues de lo dicho toma el librito Contemptus mundi, y donde ſe abriere lee un capitulo.

Rodonio. Por cierto, ſeñor Antonio, con letras de oro merecian eſtàr eſcritos eſtos remedios, y no avia de aver hombre que no los ſacaſſe, y los traxeſſe conſigo, como una nomina colgando al pecho, para librarſe del pernicioſo enemigo del genero humano, y conſervar ſu vida; pero hacedme placer ſi ay algunos otros remedios me los digais.

Antonio. Si los ay, y conſiſten en palabras de un buen amigo, ò del Medico, ſi le ha ſucedido enfermedad por daño, ò por enojo, que la mejor medicina de todas eſtà olvidada, y inuſitada en el mundo, que es palabras: eſtas ſeràn conforme al caſo acontecido, fuera de las dichas en el ſegundo remedio, como ſeràn conſolatorias, y de buena eſperanza, trayendole à la memoria otros bienes que tiene, y à los que vàn delanteros en aquel genero de trabajos, y otros mayores infortunios, y la inſinuacion retorica.

***

Titulo VI. De la ira, y ſu remedio, la inſinuacion Retorica.

R*odonio.* Què coſa es la inſinuacion retorica?

Antonio. Es una razon, que quita el enojo como con la mano, y digna de ſer ſabida (quando el daño fuè por arbitrio del hombre, y ay eſperanza de venganza, que entonces ſe dice ira) eſpecial quando es impetuoſa por aver reñido con otro, y deſſea venganza. Diceſe inſinuacion, porque el que pone eſta medicina ſe hace de la voluntad, ſeno, y vando del agraviado, que quiere curar, y dice: que eſſe agravio os hizo? eſſas palabras os dixo? de la paciencia que teneis me eſpanto, yo no lo pudiera ſufrir. Quando yà eſtà metido en el ſeno del agraviado, y yà le dà credito, entonces pone dilaciones en el negocio, como, ſeñor no hagais coſa ſin mi, mañana, ò de aqui à tal hora irèmos à tomar venganza. Y paſſado aquel rato buelve la hoja, y diràs: Aora, ſeñor, mirèmos los fines en que pueden parar eſtas nueſtras iras, que quien no mira el fin, no uſa de razon de hombre; puedeſe ſeguir eſte daño, y eſte, que ſeràn quanto mayores, que el que tenemos, mas no vale dàr paſſada à eſte pequeño daño, que no buſcar otro muy grande, que vivamos toda la vida en deſaſſoſsiego, y pèrdida: mas es vencerſe à sì miſmo, que vencer à los enemigos, y otras ſemejantes razones. Y como yà le dà credito por ſer de ſu voluntad, y ſeno, luego à la hora lo toma, y es perſuadido. Yo he viſto que eſta inſinuacion retorica obra maravilloſamente, y quita el enojo, y no paſſa el daño adelante.

Nunca ſe ha de decir al enojado no teneis razon.

Rodonio. Contentame tanto oìros, que no queria que acabaſedes; ſi ay otros algunos remedios, pues tanto importa eſte negocio, no los dexeis de decir.

Antonio. Si ay, como es luego gargarizar con agua fria, y con vinagre blanco aguado, comer el jugo de coſas agrias, y no beber vino, ni comer, haſta ſer paſſada la alteracion, tomar buen olor, la eutropelia de un buen amigo (que es buena converſacion) y con èl ſalirſe al campo, donde el movimiento de los arboles, y el ſuave ruido del agua ſe oyga. La muſica tambien es eficaciſsimo remedio, que quita el daño, que el enojo eſtà haciendo, como los mordidos de las Tarantulas, ſanan baylando à buena muſica, y no con otra coſa, y ſi falta la muſica, mueren luego.

Rodonio. Agora digo, que tenia gran razon Iſmenias, Medico Tebano, que curaba todas las enfermedades con la muſica.

Antonio. Algun dia tocarèmos eſſo, quando demos las cauſas de todos.

Eſtos remedios aprovechan, pero todavia mas, ſacando el papel que trae por nomina colgando al pecho, de las razones del ſegundo remedio, y leyendolas. Y entienda el hombre, que la ira es una breve locura, y no ſe debe dàr credito, que de alli à un rato ſentirà de otra manera.

Titulo VII. De la triſteza. Aviſa los daños, y muertes que acarrea la triſteza.

LA triſteza, y deſcontento es una hija menor, que pare, y produce el gran peſar, enojo, ò ira, por alguna gran pèrdida, ò daño paſſado, y ſon

las

las reliquias del gran fluxo, ò decremento, que violentamente causò aquella especie aborrecida, sacudiendola, y arrojandola de sì el anima, no queriendo que fuera en el mundo, y con ella el jugo del celebro donde se assentò (como adelante se declara) y como despues se queda en casa la discordia, entre alma, y cuerpo, que pone aquella especie aborrecida, y enemiga, siempre està desechandola, y con ella su jugo, poco à poco, y gota à gota, mucho menos, que quando llegò primero nuevamente, como el hisopo, passado yà su defluxo grande, està goteando. Esta hace el daño poco à poco, como la embidia, y de la misma manera los tristes se secan, y consumen sin calentura, porque cessa su vegetacion con esta tristeza, y descontento, à la qual llamò Platon discordia del alma, y cuerpo. Esta hace la vida triste, y infelice, como su contraria la alegria la hace felice, y suave, y assi dixo Platon: La cosa mas dulce, es passar toda la vida sin tristeza. A estos suele venir la etica, y enfermedades del cuero, como sarna, piojos, lepra, apostemas, y otras malas nacidas. Los tristes duermen mas que los alegres, porque en la vigilia aquel lento defluxo dicho les derriba, y deseca mas el jugo de su celebro, que à los alegres. Para remedio de la tristeza toma estos avisos. Quando la esperanza de tu bien pereciò, luego busca, inquiere, y imagina otra. La cosa que siempre te pesa de ella quitala delante de los ojos, ò hazla agena. Tambien à estos serà grande alivio leer muchas veces el segundo remedio, que diximos se ha de traer al cuello colgando, como nomina. Aprovecha tambien saber, y entender estos daños, que la tristeza obra en la salud humana, para defenderse de ella: y finalmente desecharla, assi por

In Thimeo.

In Philebo.

las razones del alma, como por alegrias eſteriores, y corporales. Aviſo à las mugeres,que muchas mueren por el deſcontento de juzgarſe mal caſadas. Eſte afecto de triſteza cauſado por eſpecie entendida, y aborrecida, ſolo el hombre lo tiene, y le muda ſus condiciones.

Titulo VIII. Del afecto del miedo, y temor. Aviſa los daños, y muertes que acarrea el miedo.

ANtonio. Sigueſe aora el afecto del miedo, y temor de lo que eſtà por venir. Eſte afecto aunque mata, como es de daños,que aun ſe eſtàn en duda, y no eſtàn ciertos, no es tan vehemente ſu operacion, como del paſſado; pero quando yà ſe acercan, y ſe vèn ciertos tambien matan, como muriò el hijo, à quien el padre, de induſtria por eſcarmentarlo, diò orden, que de burla, y fingidamente lo condenaſſen à muerte, y quando quiſo deshacer la burla, no pudo, porque dexò llegar cerca el miedo, y aſsi muriò. Otros muchos ſe han hallado en las carceles muertos, por eſtàr condenados à muerte,y llegarſe el dia,y hora. Otros llevandolos à la horca, antes que lleguen à ella mueren. Eſte afecto es de la ſenſitiva, y obra tambien en animales, como en eſta perdiz, quando venia cerca el Azor, y el peſcado Longoſta,quando vè cerca al Pulpo, como diximos. Eſte obra mucho en las mugeres, y mas en las preñadas, que de muy pequeños miedos repentinos, ò agravios malparen, y mueren, y aunque ſean falſos, con ſola la imaginacion, el miedo las mata. Quantas murieron por imprudencias de Jueces, por eſcandalo de riñas,

y eſpadas deſembaynadas? Cecilia de una Phantaſma hecha por manos de unos mancebos, para burla, ſe amorteciò, y nunca mas tornò à la vida. Son tantas, y acontece tan continuamente, como todos lo ſaben, y vèn cada dia, que no es meneſter traer exemplos, pues de ſolo vèr un niño que và à caer, ò decir que viene el Toro, ò vèr un vaſo que ſe và à caer, ò torcerſe el chapin, les viene gran daño, y algunas veces ſe han viſto malparir. Finalmente mas daño hace el temor, que no la coſa temida quando llega. Y quando eſte afecto no mata, tambien derriba ſu parte de humor, y lo hace vicioſo para delante, y el humor que engendra es melancolìa, la qual hace gran daño à los mortales, aunque no los mate, ſino à la larga. Pone triſtezas en el celebro, y corazon, hace enojarſe mucho, de lo qual viene daños: pone mala condicion, trae falſas imaginaciones, y ſoſpechas: pone miedos, y congoxas falſas, y malos ſueños: pone cuidados, que dàn fatiga ſin ſer meneſter. Es bueno, y aprovecha ſaberle eſtas condiciones, y naturaleza, para no darſe credito el hombre, ò muger que la tuviere; porque es mentiroſa, y falſa, en tanto que algunas parecen endemoniadas, y no lo ſon: y eſta melancolìa acarrea deſeſperacion. Tiene remedios, que ſon. El primero, como eſtà dicho, conocerle la condicion, y naturaleza, para no darle credito. El ſegundo, es alegria, buen olor, muſica, el campo, el ſonido de arboles, y agua, buena converſacion, tomar placeres, y contentos por todas vias.

Rodonio. Avrà algun remedio, ſeñor Antonio, para defenderſe de eſte ſegundo afecto, miedo, y temor?

Antonio. No ſiento remedio baſtante mas de eſ-

tos que dirè. El primero, es ſaber eſtos daños, que obra en los hombres, y conocerlo, para no dexarſe matar de èl, ſabiendo el peligro donde eſtà. El ſegundo remedio, es uſar de prevencion, y decir: ſi eſte miedo, ò eſte, me vinieſſe, avia yo de ſer tan puſilanime, que me dexaſſe matar de èl. Y la muger lo miſmo, diciendo: ſi eſte miedo me vinieſſe, ò vieſſe yo la Phantaſma fingida, y mentiroſa, hecha por mano de hombres que la otra vido, y de ello malpariò, y muriò, avia yo de ſer tan necia como ella, y por un miedo falſo, y mentiroſo perder la vida? Uſando de eſta prevencion, que tambien aprovecha para el paſſado, cierto ſe defenderàn de èl, porque como diximos, menos hieren las piedras que ſe vèn venir. Y en qualquier eſperanza dudoſa de gran aventura, ſentencia, ò nueva eſperada, uſar de las razones del alma: lo que es, yà es, ò lo que ha de ſer no lo puedo yo deshacer, de valde me fatigo, y añado mal, y uſando de la prevencion eſperar ſiempre lo peor.

Eſte efecto derriba con vehemencia, del celebro, un humor liquido, y aſsi luego ſe zullan los animales, y aun el hombre tambien. En Peonia cuenta Plinio de un animal por nombre Bonaſus, ſemejante al Toro, tuertos los cuernos, que no le ſirven para pelea, ayudaſe de los pies, y huìda, que con el miedo, quando le ſiguen, ſe zulla tanto, que le dura tierra de tres obradas, y ès tan grave el hedor, que abraſa como un fuego à los que le ſiguen: à las raposas tambien les acontece lo miſmo. *Lib.8.c. 15.*

Eſte afecto tambien derriba aquel humor liquido, claro, y tranſparente por el cuero, y aſsi mudan el color muchos animales con el miedo, como el Pulpo, y el animal Tarando, porque aquel hu- *Plin.lib. 8.c.34.*

mor

mor transparente, como el vidrio, parece del color sobre que està situado.

Rodonio. Gran remedio cierto es el que aveis dado para entender, y conocer al enemigo, y saber donde està el peligro para guardarse dèl, y antes que venga usar de la prevencion dicha, que es el segundo remedio. Aora, señor, por vuestra vida passa adelante en esta materia.

Titulo IX. Del afecto de amor, y deseo. Avisa que este afecto mata, y hace diversas operaciones.

ANtonio. Siguese aora el afecto del amor, y desseo. El amor ciega, convierte al amante en la cosa amada, lo feo hace hermoso, y lo falto perfecto, todo lo allana, y pone igual: lo dificultoso hace facil, alivia todo trabajo, dà salud quando lo amado se goza. Tambien mata en dos maneras, ò perdiendo lo que se ama, ò no pudiendo alcanzar lo que se ama, y dessea.

En la primera manera, es tan comun, que se vè cada dia la muger que bien amaba à su marido, que perdiò, à pocos dias morir, que contar las que hemos visto serìa ocupar papel. Aqui vimos morir en una semana dos hombres, y en la misma semana enterrar sus dos mugeres. Deyanira, muger de Hercules, oìda la muerte de su marido, luego espirò. Otras muchas se mataron en la gentilidad. Ascestis muger de Admeto, Rey de Tesalia, estando su marido de una gran enfermedad, consultò los oraculos, y respondiendole, que si un amigo moria por èl, que viviria, luego ella diò por èl su vida, y se matò. Evadne se echò en el fuego con su marido, y otras

muchas. Marco Plaucio se echò en el fuego con Orestila su muger. Porcia hija de Caton, en oyendo que avian muerto à su marido Bruto, privandola de todas armas, y ocasiones, comiendo ascuas se matò. Y como perder lo que mucho se ama es gran pèrdida, y daño, sirven todos los exemplos del pesar, y enojo yà dichos: y asi hace el daño mayor, ò menor, quando era mayor, ò menor el amor: y asi, ò enferma, ò muere, como el exemplo que diximos de Julia, y de Ludovica, que aqui vimos con nuestros ojos, porque llevaban su hijo preso por deuda de seis reales, se cayò muerta en la calle, y nunca mas se meneò, y no perdia à su hijo porque lo llevassen preso, que sola la sombra la matò, como à Julia.

Este afecto de amor es de la sensitiva, y tambien mata algunos animales, que tienen instincto de amar. Cuenta Plinio, que quando muriò el Rey Nicomedes, su cavallo nunca mas comiò bocado, y muriò. Y cuenta, que quando muriò Jasson Licio, un perro que tenia, nunca mas comiò bocado hasta que muriò. Y que otro perro del Rey Lisimaco, quando muriò, y lo estaban quemando, como era costumbre hacerlos ceniza, se echò en el fuego con su amo, y alli se dexò quemar. Las palomas, ò columbas, que se aparean, tambien vemos cada dia, que si la hembra, y compañera matan acaso, el palomo està llamandola, y arrullando un dia, ò dos, y quando no viene su compañera, se mete en un rincon escuro, y aunque lo sacan à lo claro no quiere comer, hasta que en lo escuro lo hallan muerto: esto se vè cada dia, aunque los naturales no lo escriven. Plinio cuenta del Aguila, que una doncella criò un Aguila de chiquita, y quando vi-

Lib. 8. *c.* 42.
Lib. 8. *c.* 40.
Lib. 10. *c.* 5.

no

no à ser grande soltòla, y dexòla ir : el Aguila venia cada dia à visitar à su señora, y le traìa aves que ella cazaba: durando esta amistad muriò la doncella, y llevaronla como era de costumbre à hacerla ceniza, que era la manera de enterrar: y viniendo el Aguila como solia, y no hallando à su querida señora, bolò adonde estaban quemandola, y se metiò con su señora en el fuego, y alli se dexò quemar. El amor sensual es de la sensitiva, y hallase en algunos animales que tienen memoria, como en el Elefante, del qual cuenta Plinio, que uno amò à una regatera, que vendia escarolas en la plaza, y la visitaba, y hacia caricias. Tambien en el Triton, y en el Osso se halla amor, y leemos aver arrebatado mugeres, y llevadolas en peso consigo. Un Pabon amò à una doncella en Leucadia, en tanto grado, que muerta la doncella, muriò luego el Pabon. *Lib. 8. c. 5.*

En la segunda manera, que es no pudiendo alcanzar lo que se ama, y dessea, dà gran tormento, y angustias, y tambien mata, como es cosa comun, y notoria à los enamorados: y todo el mundo sabe, que muchos, y muchas murieron de amores, y otros, y otras muchas se mataron, y assi seria superfluo traer exemplos: este afecto de amor no se rige por razon. En Athenas un mancebo se enamorò, no de muger, sino de una figura de muger de marmol, que estaba en un canton, y alli estaba con ella de noche, y dia, en tanto que la pidiò al Senado, y daba gran suma de dinero por ella, y no quiso el Senado vendersela, antes le privaron de estàr alli con ella. El mancebo, no pudiendo alcanzar lo que tanto amaba, se fuè solo, y triste à una heredad suya, y alli se diò la muerte

con

con ſus manos. Y Pigmalion, y Alcidas Rodio amaron eſtatuas. Paſiſae Reyna amò à un Toro. Semiramis à un cavallo. Gerges Rey à un arbol Platano. Ortenſio Orador amò à una Murena peſcado. Cipariſo amò à una Cierva, y muerta la Cierva, muriò èl tambien de peſar, y triſteza. El Delfin muere de amor, y deſſeo. Y la Pantera, no pudiendo alcanzar el fimo, ò eſtiercol del hombre, quando los paſtores de induſtria ſe lo cuelgan alto en un arbol, ſaltando muchas veces por alcanzarlo, ſe deſmaya, y muere.

Eſte afecto no engendra mal humor, antes mueren ſin frio, ni calentura, ſecandoſe, porque como en aquello que mucho aman, y deſſean, tiene empleado ſu entendimiento, y voluntad, y todas las potencias de ſu alma, no toma guſto en otra coſa del mundo, ni en comer, ni en beber, ni converſacion, y aſsi la vegetativa no hace ſu oficio, y vaſe conſumiendo, porque la diſcordia del cuerpo, y alma, y gran afecto del alma, eſtorva la operacion del cuerpo.

Rodonio. Gran guſto voy tomando en eſtas coſas tan nuevas que me decis, y aſsi os ruego me digais, ſeñor Antonio, ſi eſte afecto del amor tendrà remedio?

Antonio. Si los tiene. El primero, es ſaber, y conocer al enemigo que mata, y ſus efectos, y obras, para que no haga otro tanto en el hombre, como eſtà dicho en los paſſados. El ſegundo remedio es quando ſe pierde lo amado, el principal que diximos, que trae por nomina colgando al cuello, y antes que ſe pierda lo que ſe ama uſar del remedio de la prevencion, diciendo: Si yo perdieſſe eſto, que tanto amo, ſeria yo tan apocada, y puſilanime, que

perdiesse la vida tambien por ello? Como las otras mugeres tontas, que no sabian, ni conocian estos enemigos del genero hnmano? Pues yà se han descubierto, y entiendo yo sus obras, y efectos. En la segunda manera, no pudiendo alcanzar lo que se ama, y desea, està claro, y comun el remedio, que es buscar, y tomar otros amores, que un clavo con otro se saca; y lo que tiñe la mora, otra verde lo descolora: y el saber tambien de este afecto que mata, le aprovecharà mucho para desechar aquel amor, y es eficacissimo remedio, que le quiten la esperanza de alcanzar aquello que ama quien puede quitarla. Lo que mueve el amor del hombre, es toda perfeccion de naturaleza, y especial la sabiduria, eutropelia, musica, semejanza, hermosura, deleyte, y esta perfeccion llaman un no sè que, no sè de que manera.

Titulo X. Afecto del placer, y alegria que mata. Avisa como el placer, y alegria mata, especialmente en la vejèz.

EL afecto del placer, y alegria, tambien quando es grande, y repentino, de improviso mata, como las dos madres que murieron de placer, que Plinio cuenta. La una llegando improvisamente su hijo de la guerra à la puerta de su madre, abrazandolo, en el mismo abrazo se quedò muerta. La otra, que le avian venido nuevas que su hijo era muerto en la guerra, y ella lo tenia por cierto, y sin venir algun mensage, ni aviso, que venia, le vido venir la madre de improviso, y se cayò muerta. Y por aver cenado à la mesa del Rey nuestro señor, se han visto morir de placer. Diagoras, Rodio, y

Chi-

Chilon, Lacedemonio, el que dexò los tres dichos escritos con letras de oro en la insula Delfos, llegandoles nueva de la victoria de sus hijos en los juegos olimpicos, murieron de placer. Dionisio Siracusano tirano, llegandole nueva de una victoria deseada, muriò de alegria. Saleco General en el mar Bermejo, como viesse venir à su hijo, al qual sacò Barbarroja de poder de Pedro Apiano, en viendolo se cayò muerto. Reficrelo la Historia Pontifical en la vida de Paulo III. Filistio*, y Filemon Poeta murieron de una gran risa, de manera, que esto nos avisa, que una nueva de grande alegria no se ha de decir de golpe improvisamente. Esto acontece mas à los viejos, que à los mozos, y por las causas dichas; pero este afecto del alegria es el que dà vida, y salud al hombre, como se dirà en su lugar, assi como su contrario enojo, y pesar le dà la muerte.

Plin. lib. 7. c. 32.

Titulo XI. Afecto de desconfianza, ò desesperanza de bien.

LA desesperanza del bien tambien mata, como su contraria dà la vida, que es esperanza de bien: la qual diximos ser una de las tres colunas, ò empentas que sustentan la salud, y vida humana, pues esta desesperanza mata à unos à la larga con la tristeza, y no gana de vivir, que como perdiò la esperanza de aquel bien que esperaba, sin èl no quiere la vida, y los bienes restantes que le quedan, arroja, y dexa perder por faltarle aquel bien que tanto amaba, y desseaba: y assi el que pierde la esperanza del bien que estimaba, no dessea vivir. Dixo Aristoteles: el hombre sin amigos no dessea vi-

da,

da, y aſsi luego le cauſa melancolìa, y triſteza para ir à la muerte poco à poco, por la diſcordia del alma, y cuerpo, y otros con mas vehemencia, en tanto aborrecen la vida por aver perdido la eſperanza de aquel bien, que ellos miſmos por la miſma cauſa, y daño ſe matan, y de dudoſa, y incierta fortuna, hacen cierta, verdadera, y eterna ſu deſventura, ſin eſperar à las mudanzas de eſte mundo, que nombran ſortuna, ni las disfrazadas, y ocultas de la Providencia Divina: y toma eſte aviſo, y guardate de aquellos que no tienen eſperanza de bien, y quando con ellos te vieres, ò tratares, el remedio es ponerles eſperanza de bien, aunque ſea fingida. Aprovecharàn en eſte afecto los miſmos remedios dichos en el peſar, y enojo. Eſte afecto tambien toca à los animales: y aſsi cuenta Plinio, que ſi al cavallo le echan ſu madre cubierta (porque de otra manera nunca tal hace) y con ella tiene coytu, en deſcubriendola, y conociendola ſe deſpeña, y ſe mata. El cavallo de Anthioco Cavallecoro, ſiendo vencido, y muerto de Centareto, como ſubieſſe en èl, muy regocijado, tomò el freno entre los dientes, y ſin poder ſer regido ſe deſpeñò, y vengò la muerte de ſu amo. Tambien el Delfin, perdiendo al que ama ſe deſeſpera, como diximos: y el perro, y el Aguila, que arriba tambien nombramos. *Lib. 8. c. 24.*

Rodonio. Son coſas tan altas, y mejoran tanto al mundo, que me parece ſeria conciencia no paſſar adelante, y aſsi os pido por merced no ceſſeis.

*** *** *** ***

Ti-

Titulo XII. Afecto de odio, y de enemiſtad, que hacen eſte daño en ſu proporcion.

EL odio à ſu ſemejante, y de ſu propria eſpecie, ſolo el hombre lo tiene. La fiereza del Leon no ſe embravece contra los Leones. La crueldad ſangrienta del Tigre, no daña, ni empece à los Tigres: los dientes de las ſerpientes, no hieren à las ſerpientes: à ſolo el hombre infinitos generos de males le vienen del hombre. Eſte odio, como ſea memoria del mal que hizo el hombre, con ſu arbitrio, hace gran daño à la ſalud, porque derriba del celebro ſu parte, aunque menos que el mal, y daño, quando fuè preſente à la primera llegada: y aſsi ſe demuda el color del roſtro, quando vèn aquella perſona à quien tienen odio, y enemiſtad, daña al cuerpo, pero mas al alma, pues deſſeando mal à ſu proximo, y ſemejante, eſtàn en pecado mortal. Enemiſtad ſe dirà quando ſucediò por malas obras. Odio natural ſe dice por la contrariedad, y diferencia que tiene un hombre à otro en complexion, condiciones, virtudes, y vicios, y por la contrariedad de las eſtrellas, y ſignos en que nacieron. Eſte odio natural es de la ſenſitiva: tienenlo muchos animales, unos con otros. Tienelo el Leon con el Leontofono, cuya ceniza eſparcida en las carnes, mata à los Leones que las comen, y por eſſo viendo el Leon al Leontofono ſu contrario, luego ſin llegar à èl con la boca lo mata. Los Dragones tienen eſta enemiſtad natural con los Elefantes. El Rinoceros tiene la miſma enemiſtad con los Elefantes, y aguza ſu cuerno en las peñas para ir à pelear con ellos. El animal Igneumon tiene eſte

Plin. lib. 8. c. 38.

odio

odio con las ſerpientes nombradas Aſpides, y aſsi ſe apareja para la pelea, yendo à donde ay barros, ò cenagales, y ſe rebuelca en el barro muchas veces, y ſe pone à ſecar al ſol, lo qual hace muchas veces, haſta que ſiente eſtàr bien veſtido de loriga, y coſtra de barro, y entonces ſale à la batalla con ſu contrario. Eſta miſma enemiſtad tienen los Delfines con el Crocodilo: los quales tienen muy recias, y agudas las eſpinas del lomo, y el Crocodilo tiene el cuero blando en la barriga, y aſsi ſe meten debaxo de èl, y con las dichas eſpinas lo matan. *Plin. lib. 8. c. 25.* Entre el animal Antho, y otro nombrado Egypto, ay tanto odio, y enemiſtad, que deſpues de muertos, ſi juntan la ſangre del uno con la del otro, ſe apartan, y huye la una de la otra. *Plin. lib. 10. cap. 74.* El Ciervo tiene odio con las culebras, y ellas con èl, en tanto que del olor de ſu cuerno quemado, huyen las culebras, y ſe vàn à otro lugar. *Plin. lib. 8. c. 32.* Eſte odio es, porque el Ciervo con el halito, y reſuello, ſorviendo àzia dentro, ſaca las culebras de ſus madrigueras, y las mata con los pies, y ſe las come. El Icneumon tiene grande enemiſtad con el Crocodilo, y executala en eſta manera, *Plin. lib. 8. c. 25.* porque es animalejo pequeño, y el Crocodilo es muy grande, que ſe traga un hombre. Pues eſte Crocodilo hace ſu vida en agua, y tierra, y es ſu mantenimiento de peſcado comunmente: eſte tiene la lengua pegada, que no la puede menear, y del peſcado que come quedanſele muchas eſpinas, y reliquias entre lengua, y dientes: quando ſe vè aſsi embarazado, ſale à la ribera, y en ſaliendo, luego es con èl una ave, nombrada Troquilos con quien tiene gran amiſtad, y el Crocodilo le abre la boca, y ella entra dentro, y le eſpulga, y limpia los dientes, y lengua de las eſpinas, y carne que tiene en-

tre

tre los dientes, lo qual es alimento de la dicha ave. El Crocodilo, al gusto, y sabor que toma rascandole las dichas reliquias, quedase al sol boquiabierto, y dormido. Su contrario el Icneumon està acechando, hora, tiempo, y lugar, y en viendolo dormido asi boquiabierto, salta, y se le entra por la boca, como una saeta, y se entra dentro del cuerpo, y le roe las entrañas, y rompe el vientre, y sale èl libre, y vasse, dexando su contrario muerto.

Titulo XIII. Afecto de verguenza, que hace este daño en su proporcion.

Este afecto es bueno, y aunque no es virtud, es gran señal de la virtud. Tambien derriba del celebro de la misma manera à mas, y menos, y algunas veces mata, ò buelve tontos, como se ha visto en nuestros tiempos en muchos, saliendo à actos publicos, como en lecciones de oposicion, y en presencia de Reyes, y otros actos semejantes, como se vè cada dia. Plinio cuenta, que Diodoro professor de la Dialetica, en unas sustentaciones, no sabiendo responder à la question, y argumento que le puso Stilbon, de verguenza se cayò alli muerto. Yo vì à un Missacantano bolverse atonito, y tonto, y asi estuvo mucho tiempo. En los niños, y mozos derriba una sangre sutil por el cuero, que viene à la cara à prover de cobertura: y asi muchos niños de verguenza, con la mano se tapan los ojos, y se ponen colorados, lo qual es señal de gran virtud. Preguntada Pitias, hija de Aristoteles, qual era el mejor color de la cara, dixo, el que hace la verguenza. Los Elefantes tienen verguenza, y de ellos podrian algunos hombres aprender honesti-

Lib. 7. c. 53.

dad, y verguenza, porque nunca ſe juntan con ſu hembra, ſino en eſcondido, y ſienten el afrenta, y caſtigo de palabras injurioſas.

Titulo XIV. Affecto de congoja, y cuidado: el que apreſura la vejèz, y trae canas.

CONGOJA, y cuidado de lo futuro, como ſea un genero de miedo, que no ſuceda mal aquel negocio, por falta ſuya, ò ſe errò, ò ſe olvidò, tambien mata à la larga, ò hace daño en ſu proporcion, y derriba mal humor vicioſo. Cada uno lo avrà viſto, y experimentado, quando tiene grandes congojas, y cuidados, los quales dàn fatiga, envejecen, y traen canas, eſtorvan la digeſtion, y vegetativa, y ſuelen decir, no me llega el cuero à la carne, aunque mas daña el ocio, como ſe dirà. Plinio dice, que las picas, que ſon urracas, mueren del gran cuidado, y deſſeo de aprender las palabras que les enſeñan hablar. Los cuidados ſe han de dexar à tiempos, y ponerlos en un lugar, como en un papel, haciendo liſta, y fixarla en la pared, y alivia la congoja, y miedo de la memoria, y ſin pena ſe miran alli los cuidados, y ſe hacen, y à la noche ſe duerme mejor. Y ſi ſon pocos, y no uſa de liſta, de que ſe deſnuda, ha de ponerlos, y dexar los cuidados en el jubon, para tomarlos en la mañana con èl. Eſte afecto apreſura la vejèz, y las canas, como ſe vido en el mozo, que preſo à la noche, amaneciò cano en Granada: y en el que amaneciò la media cabeza cana por palabras que oyò de la boca de ſu Mageſtad. La gran congoja ſe aliviarà con razones del alma, lo que es, yà es, ò lo que ha de ſer, ſerà, mi fatiga no lo mejora, ni remedia. *Lib. 10. c. 33.*

Titulo XV. Afecto de misericordia, que hace este daño.

COmo la misericordia sea pena, y dolor de la miseria agena, tambien derriba jugo del celebro, y lo hace vicioso à mas, y menos, y asi mueve lagrimas, y se amortecen, y vienen sincopas, y grandes daños, como de vèr curar un herido, vèr matar à otro, y aun de vèr matar un animal viene gran daño, en la manera dicha à mozos, y mozas tiernas. Sientese en los muslos, porque lo que cae del celebro và por aquel lugar. Esta misericordia podrian aprender los hombres de algunos animales, y aves que mantienen, y regalan à sus padres en la
Lib.8.c. 57. vejèz, como de las cigueñas, y de un genero de ratones, que cuenta Plinio.

Titulo XVI. Afecto de servidumbre, ò pèrdida de libertad, y angostura del lugar, que hacen el mismo daño.

PErdida de libertad, no voluntaria, hace el mismo daño, derribando humor del celebro por el cuero, y causa ictiricia à unos: à otros aquel humor comunmente se convierte en piojos, en tanta cantidad, que aunque los quitan, y raen de las carnes, de alli à un momento tienen otros tantos, y mueren de ello, como se ha visto en galeras, y carceles; porque como perder la libertad sea gran pèrdida (y aun la mayor) derriba con gran vehemencia, y mata à muchos, ò viven poco tiempo en aque-
Lib.7.c. 2. lla servidumbre. Plinio dice de una gente, que en siendo cautivos luego mueren. Las esclavas abiles en llegando à la discrecion mueren, especial si tienen hijo esclavo.

Eſte daño tambien lo ſienten los animales, y mueren: veeſe en los que encierran en jaulas, como el Ruyſeñor, y animales que cazan. Plinio trae algunos animales, que nunca jamàs ſe pudieron vèr vivos, porque en cazandolos, y en perdiendo la libertad luego mueren, como los toros ſilveſtres, que tienen los cuernos movibles, y el unicornio. La angoſtura de lugar es caſi lo miſmo, y ſe han viſto morir muchos, como muriò Tales Mileſio en el Teatro mirando unos juegos, anguſtiado de la mucha gente, y poco lugar, y las yervas eſpeſas unas à otras ahogan, y el ganado eſtrechado muere.

Lib.8. c. 21.

Plin.lib. 8. c.21.

Titulo XVII. Siete afectos, que ſon pecado en el hombre.

LOs afectos del hombre, que ſon pecado, dañan principalmente al alma, pero tambien al cuerpo, haciendo el miſmo daño en ſu proporcion alguno de ellos; y porque eſta materia eſtà eſcrita, no nos detendremos en ella. A quantos la ſobervia, y avaricia, que (ſolo el hombre la tiene) entre todos los animales, acarreò la muerte, y grandes daños? A quantos la ira, y apetito de la venganza? A quantos la inſaciable ſed del dinero quitò la vida? Del qual vicio no toma el hombre, ni goza para sì mas del trabajo en balde. Dice Oracio: tanto le falta al avaro lo que tiene, como lo que no tiene, porque no goza de ello. El avaro es como Tantalo en el rio, que tiene el agua haſta los labios, y abraſandolo la ſed, no puede beber. A quantos matò la gula? Pues el mucho comer puſieron los Medicos antiguos por principal cauſa de enfermedades, y muertes, y aſsi dixeron: mas mata la gula, que la eſpada. La embidia ſolo el hombre la tiene, es de

muy baxa, y vil condicion, es vicio de pusilanimos, dà muy gran tormento, como sea pesar del bien ageno, enflaquece, y consume al miserable que la tiene, porque aquel pesar del bien ageno derriba humor vicioso del celebro, y assi se và consumiendo.

Rodonio. Yà vemos que en la materia que està escrita no os quereis detener, decidnos de la luxuria, pereza, y ocio.

Titulo XVIII. De la luxuria, la qual acorta la vida, y causa diversas enfermedades.

LA luxuria, ò acto venereo es el mayor contrario, y que mas consume la vida de todo viviente, planta, animal, y hombre, como se vè claro en la vid no podada, y en animales muy luxuriosos, que tienen poca vida: esto es en el hombre, porque derriba el jugo de su raìz, ò humido radical, por dos vias, posterior, y anterior. Lo posterior và por su tronco, que es la medula espinal, y esto sale fuera del hombre, como los frutos en los arboles. Y lo anterior cae comunmente al estomago, y lo enfria, y debilita à èl, y desconcierta su armonia, y calor, de lo qual sucede otro nuevo daño al celebro, ò raìz, y le causa tristeza, y defluxo, por diversas vias, y assi suceden diversas enfermedades, segun al lugar donde và à parar, y suceden muertes, como es cosa notoria, que muchos mueren por el demasiado coytu, y algunos murieron en el mismo acto venereo, como Cornelio Gallo, pretor, y Tito Etherio, Cavallero Romano, y otros que notò Plinio, y en nuestra Ciudad hemos visto no acostarse dos veces con la esposa, porque de la primera nunca mas se levantò.

Lib. 7. c. 53.

To-

Toma este aviso, no uses del acto venereo, sino es à la mañana en ayunas, aviendo dormido, y es bueno reiterar el sueño despues del coytu.

Titulo XIX. De la pereza, y ocio. Que hace este daño en su proporcion.

LA pereza, y ocio demasiado, y mucho dormir hace caer del celebro humor, y jugo vicioso, que hace gafos, y tullidos. Este vicio se nombra Ignavia, ò Inercia. La ociosidad es imagen de la muerte, y el ocioso del hombre muerto, corrompe la salud del hombre, como las aguas estancadas, que no se mueven, se corrompen, y hieden. Dixo Ovidio, asi corrompe el ocio al cuerpo humano, como corrompe à las aguas si estàn quedas sin movimiento; y asi vemos à los exercitados en el campo vivir mas tiempo, y mas sanos que los encharcados en las plazas. En este quiero dàr un aviso (que si lo experimentas sè que me lo agradeceràs) que goces de respirar el ayre limpio, y fresco de la mañana, y aurora, quando viene huyendo de los rayos del sol, antes que salga, à lo menos en el Verano, saliendote al campo muy de mañana, obra salud maravillosa, dà gana de comer, humedece el celebro, hace rejuvenescer, buelve mozos, y en el dicho campo hacer algun exercicio, dà gran salud, porque de otra manera el mucho ocio sin exercicio, y mucho dormir, hace muy blando, tierno, y aguanoso el celebro, y se derrite, y cae facilmente, y asi vienen los daños dichos, y muchas enfermedades, y por esto la prole real, y señores muy regalados tienen mas enfermedades que los que trabajan, y con pequeña ocasion mueren, como

los niños, y como los tallos tiernos de la vid, que con un pequeño frio mueren, porque està el celebro tan tierno, blanduxo, y aguanoſo, que en comenzando à derretirſe, y caer, ò hacer ſu fluxo, corre tanto, que no ceſſa haſta la muerte, y vemos por experiencia, que aun haſta los papagayos en las jaulas, y à los cavallos, que no los exercitan, les dà gota tambien, como à los hombres, y por eſto es mejor el pan ſegundo, que el de la flor, y dormir en cama dura, que no en blanda, y el poco regalo, que el mucho, y el trabajar, que el holgar. Bien lo mueſtra la compoſicion del cuerpo humano, pues te diò naturaleza dos manos con tantos goznes, y coyunturas, para entender en algo con ellas, y te diò dos ojos, ambos en la parte delantera, para que vieſſes lo que con ellas haces ſin torcer la cabeza, como otros animales, que los tienen en las ſienes. El ocio es inventor de vicios, y pecados, pues al que ſe priva de algun exercicio natural, tanto al hombre, juſta pena le viene luego, que es la gota, la quàl nombran mal de ricos, el qual daño, y otras enfermedades les viene por la cauſa dicha de hacerſe el celebro blanduxo, aguanoſo, y fluxible con el ocio; y aſsi es gran yerro en el mundo el que hacen los Reyes, y otros muchos de apartarſe donde pueden tener ocios ſeguros, ſalvo ſi no es en gran vejèz.

Titulo XX. Afecto de los zelos. Aviſa, que los zelos matan, y hacen eſte daño como el miedo.

EL afecto de los zelos dà muy mala vida al hombre, y mas à las mugeres, como ſea miedo, y ſoſpecha de gran pèrdida, es un temor, y

miedo de perder lo que ſe ama, que luego ſe ſigue al grande amor, derriba del celebro mal humor, melancolico, y aſsi ſoſpechan lo que no es, y todo les parece mas, ò menos. Son los zelos como el eſpejo de Alinde, donde todo parece mayor de lo que es, y muchas mugeres pierden el juicio, cauſa muertes, y enfermedades, anguſtias, y torcer la boca, deſvario, y locura, en hombres, y mugeres. Ninfa enamorada de Hercules muriò de zelos, de donde tuvo lugar la fabula, q̃ ſe convirtiò en la yerva ninfea, la qual quita el coytu, como dice Plinio. *Lib. 25. c.7.* Los zelos obran, y acarrean grandes daños, tormentos, y muertes. Procris muger de Zefalo, herida de amor, y zelos, yendo ſu marido à caza le ſiguiò, y para vèr que hacia ſe eſcondiò en una mata, en lugar conveniente de la montaña, y paſſando el marido cerca, vido menearſe la mata, y entendiendo que era alguna fiera le tirò, y la matò. *Plut. in Parall.* Lo miſmo aconteciò à la muger de Aemilio mancebo. La muger de Cianipo Theſalo queriendo vèr que hacia ſu marido en caza, inſtigada de zelos, hizo lo miſmo, que fuè en ſeguimiento, y ſe eſcondiò en una mata, y dando los perros en ella, penſando que era fiera la deſpedazaron. Eſte afecto de zelos es de la ſenſitiva, y es comun à otros animales, como ſe vè claro en los gallos, y cavallos, que ſe matan unos à otros. A Cratis paſtor eſtando durmiendo le matò un cabron à grandes cabezadas, por zelos que dèl tenia, que uſaba abominablemente de una cabra. Refierenlo Ludovico Celio, y Volaterrano. El Leon dice Plinio, que conoce *Lib.8. c. 16.* el adulterio de ſu compañera en el olfato, y luego la caſtiga reciamente, por lo que la Leona quando ha hecho el tal adulterio, ſi puede hallar rio, ò

fuente, se baña, y limpia, antes que vaya con su compañero. Plinio cuenta, que en Africa ay muchos asnos silvestres, que andan à manadas, y en cada manada no ay mas que un padre, porque este todos los machos que nacen en su grege, y manada los castra con los dientes. Los Elefantes sienten zelos, y amores, como cuenta Eliano en el tratado del amor de los Elefantes, por lo qual caen en su furia, y enfermedad cada año.

Lib.8. c. 30.

Cap.26.

Titulo XXI. Afecto de venganza.

ESte apetito de venganza es sensual, trae grandes daños, y desassossiego, porque es una presencia, y memoria del daño que recibiò, y desseo de dàr el talion de aquel daño, ò mayor. Acarrea al hombre grandes pèrdidas, y enfermedades, y muertes, daña al cuerpo, y mas al alma, no es de hombres magnanimos, porque estos facilmente perdonan, y no se acuerdan del mal que recibieron, antes es de pusilanimos, y afeminados: este afecto es de la sensitiva muy propio de animales. Y dice Plinio, que las serpientes Aspides, que andan macho, y hembra apareados, y en compañia: si matan al uno de los dos, le queda al otro increìble cuidado de la venganza; y asi sigue al hombre, que le matò su compañera con tanta perseverancia, que no le estorvan montes, breñas, ni peñascos, hasta alcanzarle en poblado, y entre muchas gentes matarle. El Elefante es vengativo, del qual cuenta Christoval Acosta, que en la Ciudad de Cochin un soldado le arrojò à un Elefante una cascara de un fruto, que nombran coco, y dandole en la cabeza, el Elefante no pudiendose

Lib.8. c. 23.

vengar, la tomò, y guardò dentro en la boca, y passados algunos dias, viò al soldado passear por una calle, y tomò la cascara con la trompa, y se la tirò, mostrandose contento, y satisfecho de la afrenta. Cuenta Plinio de una ave llamada Egypto, que tiene enemistad con el asno, en tanto, que en oyendole roznar, arroja los huevos del nido, y los pollos se caen, y ella và à vengarlo con grán eficacia, y con el pico le hace llagas en el rostro. Cuenta tambien de otra ave nombrada Esalon, muy enemiga del Cuervo, porque le quiebra sus huevos; pero quando aquella ave Esalon tiene pelea con la raposa, le ayuda, y se hace amigo con ella, para vengarse del otro mayor enemigo, que es la raposa. Este afecto ha de saber dexar el hombre con prudencia, y curar de su salud, como diximos de los cuidados. *Lib. 10. c. 74.* *Lib. 10. c. 74.*

Rodonio. Como se puede dexar una cosa espiritual, y que siempre està en el alma?

Antonio. Si puede en el buen juicio, como los dos Embaxadores Romanos, capitales enemigos, siendo mandados por el Senado ir juntos à aquella embaxada, en saliendo de Roma, y llegando à las primeras matas, dixo el uno, pues es asi, que hemos de ir juntos, dexemos la enemistad en estas matas, y à la buelta la tomaremos (palabra de amigo generoso) y dixo el otro sea asi, y hicieron su viage con tan buena amistad, y conversacion, como si fueran muy grandes amigos, y bolviendo de su viage, quando llegaron à las matas, dixo el uno, en estas matas dexamos la enemistad, hemosla de tornar à tomar? Respondiò el otro, no, quedese aì, y de alli adelante fueron grandes amigos. *Plutarc. de Pothegma.*

Titulo XXII. Afectos que dàn ſalud, y ſuſtentan la vida hũmana.

AY otros afectos en el hombre, que le dàn, y acarrean ſalud, y vida (al contrario de los dichos) como ſon las dos colunas, ò empentas eſpirituales, que ſon eſperanza de bien, alegria, y contento, las quales dos tiene el alma conſigo en ſu camara (que es el celebro) porque la tercera empenta, que es el calor concertado del armonìa, ſegunda del eſtomago, no es afecto. Pues eſtos dos afectos principales, y continuos de la camara de eſte Principe, que dàn vida, y cremento al celebro del hombre por la concordia, y amiſtad del alma, que alli mora, con las eſpecies que alli entran, no aviendo ninguna contraria, deſechada, ni aborrecida: conſervaſe la amiſtad de alma, y cuerpo, y crece, y ſe aumenta lo corporal, que es la medula del celebro, y ſu jugo. Y con eſte la tela que nombran pia madre, alta, yerta, ſin movimiento, ni caìda por tacto hace recto ſu oficio, brotandolo para arriba, para la vegetacion del cuero, que es la principal, como la del arbol por la corteza. Eſto hace con las dichas dos empentas, eſperanza de bien, y alegria, y contento, que es contraria al mayor enemigo, enojo, y peſar: los quales la mueven, ò derriban, y ceſſa ſu vegetacion dicha, de la qual alegria tocarèmos aora, y lo reſtante ſe dirà en la felicidad.



Titulo XXIII. Afecto del placer, contento, y alegria, que es una de las tres colunas, que sustentan la vida, salud humana.

EL placer, contento, y alegria, son la principal causa porque vive el hombre, y tiene salud, y el pesar, y descontento porque muere. A este contento, y alegria llamò Platon concordia del alma, y cuerpo, en la qual puso la salud: y al pesar, y descontento, llamò discordia del alma, y cuerpo, y en este puso las enfermedades, y con mucha razon, aunque los Medicos no lo entendieron.

Rodonio. Todo quanto aveis dicho và contra lo que tienen todos, y el vulgo, que piensa que las muertes suceden de las comidas, quando no son naturales por vejèz, y que la vida consiste en buenas comidas, y que del comer se engendran los malos humores, y vienen las muertes. Y asi dixo Arnaldo, muchos mas mata la gula, que la espada.

Antonio. Engañanse mucho, verdad es, que la comida de mala calidad, ò de algun veneno, ò demasiada, que el calor no la puede abrazar, engendra mal humor vicioso, y desbarata la armonìa del estomago, como los afectos desbarataràn la armonìa principal del celebro, como adelante se declararà, y mucho mas daño causan las cenas, porque cae una comida sobre otra, sin dormir, y la orden de naturaleza, y buena salud, es de cada comida tomar el jugo de tres maneras, y embiar su parte à este Rey, y Principe, que se dice miembro principal, ò raìz, el celebro, ò medula de los sessos, y esta parte le embian sus criados del estoma-

go en el ſueño, principalmente, que es la una manera, como ſe vè en los niños, que tras de cada comida duermen: por eſto las grandes cenas ſon cauſa de malos humores, y enfermedades, tambien por otra razon, que adelante ſe dirà. Ariſtoteles, ſiendo preguntado, que avia viſto en Sicilia, reſpondiò: Vì un monſtruo, que ſe hartaba dos veces al dia, porque vido à Dioniſio, Rey de Sicilia, comer dos veces haſta hartarſe. Pero es meaja el daño, que el comer demaſiado hace en los hombres, en la armonìa ſegunda del eſtomago, en comparacion del daño que hace el enojo, y peſar (porque eſte yerma el mundo, como dicho es) y otros afectos en la armonìa primera, y principal del celebro, donde habita, y mora el anima divina, desbaratandola, y haciendo diſcordia entre alma, y cuerpo, mediante las eſpecies contrarias, y aborrecidas, que alli entran por las cinco puertas de los cinco ſentidos.

Rodonio. De eſſa manera, ſeñor Antonio, mejor es tener poco que comer, que mucho? pues comunmente vemos à los pobres vivir mas tiempo, y mas ſanos que los ricos?

Antonio. Y como ſi es mejor, ſin comparacion, porque el hombre ſe eſcapa de eſte daño del mucho comer, y del otro mayor que diximos, enojo, y peſar, porque no tiene de donde le vengan grandes pèrdidas, ni grandes enojos; pero dexemos eſto aora para adelante, y vengamos à dàr las cauſas de todo lo dicho, que yo lo pondrè claro, lo mas que pudiere.

Aveis de ſaber, que ordinariamente, la mayor parte del humor, que en el cuerpo humano ſe cria, cae del celebro, ò medula de la cabeza, y à eſta

caìda llaman catarro, ò reuma, quando cae de la parte anterior de la cabeza. Y ſabed que las demàs enfermedades, que tienen infinitos nombres, es humor tambien que cae de la cabeza por la parte poſterior, como mas largamente ſe declara en el Dialogo de la vera medicina. Y ſi lo caìdo, ò catarro, ò reuma, de ambas partes es grande, y de gran cauſa, y vehemente, una ſola caìda (catarro, ò decremento del celebro, que todo es uno) es baſtante para matar, como ſe vido en el gran catarro paſſado, del qual tan infinito numero de gentes muriò, que fuè una fina peſtilencia. Y eſtos catarros, caìdas, ò decrementos del jugo del celebro, paſſan en el hombre de eſta manera. Primero cae la ventoſidad, ſegundariamente lo mas aquoſo, y fluxible, que es la colera, y lo tercero lo viſcoſo, que es la fleugma: la qual como ſe vè cada dia en una cabeza de carnero, y ſe puede vèr en las de los hombres, deſpues de muerto, queda colgando un pedazo de fleugma, como gargajo de la medula de los ſeſſos. Yo tengo opinion, que eſte humor viſcoſo (que es la fleugma, y lo poſtrero que cae) es lo que mata à los hombres, y hace los mayores daños; pero ſea el que fuere, ſi eſte humor cae al pecho, dà la tòs, y ſi cae al corazon, dà Epilepſia, y ſi và al Pleureſi, dà mal de coſtado, y ſi và al bazo, dà melancolia, y ſi và al higado, desbaratale ſu calor nativo, y viene calentura: y ſi và à los riñones, dà mal de riñones, y ſi và à los pies, la gota, &c. como mas largamente ſe tratarà en el Dialogo de la vera medicina. Y aunque los Medicos antiguos juzgaron de otra manera (porque no alcanzaron las caìdas, catarros, y decrementos del jugo del celebro por la parte poſterior, y nuca, ò

vicaria del celebro, que es la medula espinal, que nace del celebro) su dicho no forzò à la naturaleza à que fuesse aquello que dixeron, antes ella se quedò, y està en lo que fuè, y es, y su dicho no la mudò, antes sus dichos se mudàran; pero esto quedese para su lugar. Yo tengo muy visto, y experimentado, que esto passa assi en el hombre, que quando con esta humidad, jugo, chilo, ò substancia, la raìz, que es el celebro, y la pia mater està firme haciendo su oficio, ò culto (que es tomar, y dàr) el qual se dirà adelante, entonces es la salud: y quando cae de alli, y se desminuye, y descrece el celebro, y cessa su oficio de raìz, que es (como diximos) tomar, y dàr, son las enfermedades. Y sabed que este celebro es la raìz principal, que vegeta el cuerpo del hombre, que se dixo arbol del revès. Y el aumento de esta es la salud, y la diminucion son las enfermedades.

Tres colunas, ò empentas tiene este jugo de esta raìz principal, y la pia madre, para estàr firme en su lugar, y hacer su oficio, donde dà la salud, que son estas. La primera, alegria, contento, y placer. La segunda, esperanza de bien. La tercera, buen calor del estomago, y concierto de la armonia segunda del estomago, como arriba diximos, y tiene muchos enemigos, y contrarios, que le hacen caer aquel jugo del celebro, y armonia primera, cada uno en su proporcion, segun su fuerza, y eficacia con que mueven, y sacuden la pia madre, y estorban su vegetacion, que brota para arriba hasta el cuero, como mas largo se declararà en los Dialogos. Pero el mayor que tiene, es enojo, y pesar: el qual, si es grande, de una sola caìda, ò de fluxo, sufoca, y apaga el calor nativo del corazon, y es-

to-

tomago, y en un momento mata, como està dicho, porque derriba, en un instante, tanta cantidad del jugo del celebro, contrario al estomago por su frialdad, que basta à sufocar el calor del estomago, y en un momento mata, y la causa, y como esto se hace es esta.

Titulo XXIV. La manera como hace este daño el anima en los afectos.

COmo alli en el celebro està el anima divina, entendimiento, razon, y voluntad, y potencias del alma, llega aquella especie, que entra por uno de los cinco sentidos, tan aborrecida, y contraria, y que tanto le duele al alma, que luego el entendimiento, y voluntad le arrojan, y sacuden, con movimiento de pia madre, de sì, no queriendo que aquello fuera en el mundo, arrojanla con tal violencia, que arrojan tambien con ella toda la sustancia, humidad, y jugo, que tenia la raìz el celebro, para alimento, salud, y vegetacion de sus ramas, y para hacer su oficio la pia mater (el qual le dirà mas largamente) desechanla, y arrojanla, como quando à un animal le dàn una cuchillada en el pie, y dà muchas coces à menudo, arrojando, y desechando aquel dolor, y arrojàra tambien el pie, si fuera la materia blanda, y pudiera desasirse, como acà puede el jugo, y humidad del celebro: esto hace el anima con el movimiento de la pia madre, que es la mano del anima. Al Orador, que subiendo à la Cathedra à orar (en Roma) se le olvidò totalmente la oracion que iba à decir, y el que en la enfermedad olvidò su nombre proprio, y el de sus esclavos, y el que olvidò las letras, y el que vinien-

do camino, un ayre frio, que le daba en el colodrillo, le hizo perder la memoria, fuè que se les cayò, y corriò la humidad del celebro, y con ella todas aquellas especies que en ella estaban situadas.

Titulo XXV. Afecto de esperanza de bien. Avisa que esperanza de bien es una coluna, que sustenta la salud del hombre, y hace todas las obras humanas.

LA esperanza de bien, es la que sustenta (como una coluna) la salud, y vida humana, y governa el mundo, la que hace todas las cosas de este mundo. Ninguna cosa mueve al hombre, sino la esperanza de bien. Todas las acciones, y obras exteriores, y interiores las hace esperanza de bien. Esta dà salud, como la quita su contraria. Con esta vive el hombre, y sin ella no quiere la vida. Esta dà alegria, contento, fuerzas, y aliento, para qualquier trabajo. Esta es el baculo de la vejèz. Esta quita las fuerzas al grande enemigo del genero humano, enojo, y pesar, y à todos los demàs contrarios de la vida del hombre, que no hacen tanto efecto, aguandose aquel mal con el bien que espera, hace lo dificultoso facil, alivia todo trabajo. Esta edificò las Ciudades. Plantò los arboles. Rompiò los montes. Diò mejor camino à los rios. Hizo las batallas. Fabricò las naos. Mostrò andar, y navegar sobre el agua. Rompe las entrañas à la tierra, buscando el oro, y plata. Esta sustenta las vidas asperas. Esta muertes, y martyrios, los hace faciles, y alegres. Esta fundò las leyes, escriviò las ciencias, y doctrinas. Esta se les ha de dàr, y no quitar à los hombres en las leyes, especial à los que

man-

mantienen, y ſuſtentan el mundo, como los labradores, y paſtores, porque con la eſperanza de bien paſſan ſus grandes trabajos. Eſta mueve mi torpe, y humilde lengua. Eſta hace obrar las virtudes, y buenas obras, como ſu contraria cauſa las malas, y hace ſalteadores de caminos. Toma eſte aviſo, guardate de aquel que no tiene eſperanza de bien. Yendo un filoſofo por un camino, ſalieron unos ſalteadores à matarle, y èl conociendo al uno de ellos, dixole fingidamente: Sabed hermano, que vueſtro pariente fulano ha venido de Indias, y trae mas de cinquenta mil ducados, y no tiene heredero, y anda buſcando todos ſus parientes, bien podeis dexar eſte oficio, y ìdos à vèr con èl. En poniendole eſperanza de bien, no ſolamente no le mataron, ni le quitaron lo que llevaba; pero dieronle mucha caza, y dexaronle ir libre, y aſsi por ſaber el gran efecto que tiene la eſperanza de bien ſe librò de aquel peligro.

Titulo XXVI. Afecto de la templanza, y ſufrimiento, la qual es la ſeñora, y governadora de la ſalud del hombre.

LA templanza en todos los deleytes, apetitos, y afectos, es la maeſtra, ſeñora, y governadora de la ſalud del hombre, y de la ſalud del alma. Eſta ſuſtenta la vida, y ſalud humana, y hace llegar à la vejèz. Eſta ſuſtenta en paz, alegria, y concordia al anima, y ſus afectos. Eſta eſtorba riñas, enojos, triſtezas, tormentos, muertes, vicios, y enfermedades. Eſta es la medicina general para todos los males del hombre, aſsi de cuerpo, como de alma. Con la templanza viviràs ſano, quieto, alegre,

y felice. Esta en passando su meta, y raya, luego tiene el castigo en la mano, ninguna cosa perdona. Por no saber usar de esta, el hombre èl mismo se mata, y acarrea para sì todo genero de males, y el mayor enemigo del hombre es èl mismo para sì, por no saber usar, ni gozar de esta gran señora, la qual puso su silla en lugar baxo, para que todos la pudiessen alcanzar. En todas tus cosas ha de ser esta tu regla, y compàs. El trabajo, y el exercicio has de reglar con la templanza. Con esta has de reglar tu comida, y bebida, sopena que te castigarà con tristeza, pesadumbre, ò enfermedad. El sueño, y ocio tambien has de tomar con templanza, y no demasia, si quieres evitar enfermedades, como gota, opilaciones, y tullimiento de miembros. En la luxuria has de guardar sus leyes, termino, y raya, y en todo deleyte, y apetito sensitivo, porque es muy rigurosa, y en passando de sus leyes, y termino, por pequeño yerro dà gran castigo, luego al presente, sin dexarlo para otro dia, porque las demasias en trabajo, ocio, comida, bebida, sueño, luxuria, y otros deleytes, y en afectos, sobervia, ira, enojo, deseo, amor, miedo, congoja, luego derriban, y hacen vicioso el jugo del celebro cada uno en su proporcion, y en esta proporcion hacen el daño, tristeza, enfermedad, ò muerte; y assi el hombre èl mismo con sus manos se mata, ò se acarrea los daños, y enfermedades, ò la salud, contento, y alegria, bienes, y felicidad. En esta te quiero dàr un consejo, y aviso, en toda cosa huye el estremo, y demasia: ayrado, no determines cosa alguna: ayrado, ni comas, ni bebas. Esta gran virtud templanza, solamente el hombre la tiene, y puede gozar de sus grandes bienes, por-

que

que consiste en la voluntad deliberada, por el entendimiento. Essotros animales no pueden, porque de aquello à que su apetito sensitivo les instiga, no pueden bolver atràs, ni deliberar otra cosa.

Titulo XXVII. Afecto de amor à su semejante. Avisa que este amor empleado en los hijos dà salud al hombre.

EL amor à su semejante es afecto natural, dà salud, y alegria, porque el hombre es animal sociable, quiere, y ama su semejante. La soledad le es muy contraria, y causa melancolia, quando no ay compañia, consigo mismo, de gran entendimiento, porque es necessario al hombre tener donde emplee este afecto de amor, porque si no lo ay causa tristeza, y melancolia; pero mira que ha de ser con la cautela, y prevencion dicha, porque el demasiado amor es muy peligroso, y acarrea muchas muertes, como està dicho; y asi toma este aviso de mi (que es semejante à uno de los tres dichos de Chilon Lacedemonio, los quales estàn escritos con letras de oro en la Insula Delfos) y es: No amaràs, ni desearàs nada demasiadamente. Las cosas que incitan, y mueven el amor en el hombre, y son amables, son estas. Sapiencia, semejanza, la eutropelia (que es buena conversacion) musica. Estas cosas hacen muy amable al hombre, y mucho mas mueven el amor en el cremento del celebro, que no en el decremento, quiero decir en el tiempo de la salud, que no en el tiempo de la enfermedad. Este amor, y amistad tienen muchos animales unos con otros, como la tiene el ave Trochilos con el Crocodilo, que yà diximos. Y Plinio cuenta *Plin. lib. 8. c. 25.*

Lib.9.c. 62. de un pece, llamado Musculus, que tiene amistad con la Vallena; y quando con la gran pesadumbre de los sobrecejos se le atapan los ojos en la vejèz, este su amigo nadando delante, como destron, la guia, y libra de baxios, no se encalle, y le suple la falta de los ojos. Lib.9.c. 30. Cuenta el mismo Plinio, que un animalejo terrestre, llamado Nauplio, tiene amistad con un genero de conchas, que tienen semejanza de nao, porque tiene popa, y proa, en la qual sube, y cabalga el animalejo; y ella pone la parte vacua alta, que haga vela, y los brazos del animal sirven de governarle, y asi juntos navegan, y passean por el mar: este se goza de ser llevado, y esta se goza de ser regida.

Lib.8.c. 5. Del Elefante cuenta Plinio, que tiene amor, y amistad, por la gran memoria sensitiva que tiene, como el que amò à la vendedera que diximos. Y dice de otro, que tuvo grande amistad con Menandre Siracusano, en tanto, que en estando ausente no queria comer bocado. Y de otro, que amò à una que vendia unguentos, y la visitaba, y hacia grandes caricias, y blandicias, y guardaba el estipendio que el pueblo le daba, y se lo llevaba, y echaba en la falda.

Tambien el amor para procrear à su especie, y hijos, dà grande alegria, y contento, y por esso salud, porque el amor del hombre se emplea, naturalmente, en su semejante. Este amor de los hijos es de la sensitiva, y es comun à todo los animales, y usan de estrañas astucias para conservar su generacion. Del ave del Paraìso cuentan los naturales, que cria sus hijos en el ayre, porque no tiene pies, ni se los diò naturaleza, porque no los avia menester, como los peces; pero diòle en su lu-

gar

gar una cerda en el pecho, con la qual, pocas veces, se cuelga de un arbol: siempre vive en el ayre, y duerme, y en èl cria sus hijos de esta manera: tiene el macho (providente natura) un hoyo en las espaldas, y alli pone los huevos la hembra, y quando los ha puesto se hecha sobre ellos en cima del macho, y assi juntos, y pegados se andan por el ayre, hasta que salen los pollos, y salidos, el padre anda cargado con ellos, y la madre les trae su natural alimento, hasta que son para bolar. Otra ave ignota, y sin nombre, en Scithia, siempre cria sus hijos en la piel de la liebre, colgada en los cogollos de los arboles, por mas seguridad de los peligros que barrunta, y teme con el amor de los hijos. Otras aves, quando el nido es visto de algun hombre, mudan los huevos à otro lugar. Las picas (que son urracas) mudan sus huevos con admirable astucia, porque los dedos de los pies no pueden abrazar el huevo, toman un palo pequeño, y ponenlo sobre dos huevos, y pegalos con la liga, que de su vientre echa, y luego mete por debaxo la cabeza por medio, haciendo igual peso en un lado, y otro, y assi los muda quando le han mirado el nido. De las perdices (dice el mismo Plinio) que si estando en el nido, algun hombre và derecho àzia allà, con grande astucia se levanta, y buela, y se hace caediza junto à los pies del hombre, fingiendose pesada, ò deslomada: y quando el hombre la và à tomar, dà una corrida, ò un pequeño buelo, y torna à caer, como si tuviera el ala quebrada, y torna à dàr otra carrera, huyendo del hombre que và cerca tràs ella, con esperanza, aqui la tomarè, alli la tomarè, y engañandolo à èl, y à su esperanza, lo lleva hasta que lo desvia à

Plin.lib. 10.*c*.33

Plin.lib. 10.*c*.38

la parte contraria de donde eſtaba ſu nido, y entonces dà un gran buelo, y vaſſe. De un peſcado refiere San Ambroſio, que en el peligro ſe traga ſus hijos, y paſſado el peligro los vomita ſanos, y buenos.

Titulo XXVIII. De la amiſtad, y buena converſacion, neceſſaria à la vida humana.

LA amiſtad, y buena converſacion, es muy neceſſaria para la ſalud al hombre, porque el hombre es animal ſociable, quiere, y ama la converſacion de ſu ſemejante, en tanto que algunos llamaron à la buena converſacion, quinto elemento con que vive el hombre, es neceſſario el hablar, y converſar al anima, à ſus tiempos, y entender en algo de paſſatiempo, porque el alma empleada, y atenta en algo aprovecha para la ſalud, y al contrario eſtando queda, y ocioſa, como el agua encharcada, ſe podrece. Tambien por otra razon ſon neceſſarios los amigos, porque ſi el alma no tiene en que emplear ſu amor natural, que brota para fuera, ni con que llevar ſus deſeos, y gran capacidad, la qual ſe llena con lo amado, luego ſe marchita, y deſmaya, y hace melancolia, y triſteza, quedandoſe como vacia, y fruſtrado ſu apetito, deſeo, y accion natural.

El amigo es otro yo, y aſsi como el ſer es la mayor felicidad, y dexar de ſer es la mayor miſeria, aſsi es gran felicidad ſer hombre dos veces, teniendo amigo verdadero. Con el buen amigo, los bienes comunicados crecen, y ſe hacen mayores, y los males, y congojas ſe alivian, y hacen menores. El amigo procura las coſas del amigo, como las ſuyas.

Guarda el ſecreto, y con èl han de ſer comunes los ſecretos del alma, y tambien las riquezas corporales. Todo lo de los amigos ha de ſer comun.

Titulo XXIX. De la ſoledad, que hace eſte daño en ſu proporcion.

LA ſoledad hace el contrario efecto de la buena converſacion, deriba mal humor en ſu proporcion, hace melancolia, y triſteza, dà tormento, y anguſtias, como el gran deſeo, ſi no tiene compañia conſigo de gran entendimiento, y filoſofia, para hablar, y converſar conſigo miſmo, y con ſu prudencia, que eſte tal mas acompañado eſtà quando ſolo, y mas ſolitario quando acompañado. Por eſto dixeron bien, el ſolo, ò es como Dios, ò es como beſtia, que no ſiente la falta de la compañia.

Eſta ſoledad, ſilencio, y tranquilidad ſon diferentes, porque à ratos ſon buenas, y à ratos ſon malas, quando el anima en ſu alcazar, y caſa real, que es el celebro, hace ſus acciones naturales, de la vegetacion, quiere, y ama ſoledad, y ſilencio (y eſte es neceſſario en la comida, repoſo, y ſueño) y quando hechas eſtas, hace, y exercita ſus acciones proprias animales, entonces quiere, y ama compañia, converſacion, y entender en algo. La ſoledad es mala à los triſtes, y melancolicos, y les acarrea mas daño, que à otros. La ſoledad es buena para el buen Chriſtiano à ſus tiempos, y horas, y en ella ſe halla lo que muchas veces ſe pierde en la converſacion, hablando, y converſando con Dios en la oracion vocal, ò mental, y haciendo paradas en la vida, entendiendoſe à sì miſmo, y conſiderando

el camino, y via, que lleva entre manos, y el fin à donde và à parar.

La ſoledad ſienten los animales, y huyen de ella, quieren, y aman compañia, y andan juntos, y à manadas, aſsi las aves por el ayre, como eſtotros animales por la tierra. Dice Plinio, que la oveja ſi eſtà ſolitaria quando truena, malpare, y ſi eſtà en compañia con la manada no aborta.

Titulo XXX. De contrarios que tiene la ſalud humana, que no ſon afectos.

OTros contrarios muchos, que no ſon afectos, tiene la ſalud del hombre, que hacen el miſmo daño, derribando el jugo, y humidad del celebro, y cauſandole fluxo, y decremento haſta que lo mata, de los quales iremos diciendo.

Titulo XXXI. De la peſte, grande contrario.

LA peſte mata los hombres, haciendo eſte miſmo daño en la manera que eſtà dicha, y eſte contrario de la peſte, viene de dos maneras, ò en el ayre, elemento, ò en enfermedad contagioſa, que tambien ſe pega por el tacto del ayre. Es coſa tan delicada eſta armonia principal del celebro, que ſe desbarata facilmente, y del cremento ſe muda facilmente al decremento, y de hacer ſu oficio, y uſo de ſalud, como ſe dirà, ſe muda à hacer humor vicioſo, el qual cayendo à mas, y menos, y por diferentes vias viene à matar, ò dàr varias enfermedades: pues con el tacto del ayre con que vive, y reſpira, en un momento ſe desbarata, y hace defluxo, y decremento, y cae lo que ſubia, co-

mo vemos en el ayre, que trae peste, ò mala impression, y se vido en el catarro grande passado, y vemos que de hablar solamente, el que viene herido de peste, aunque sea algo lexos, con otro, se le pega con el ayre. Este mal entra por el olfato, ò anhelito, ò por los ojos, que tambien es via facil para llegar al celebro, como vemos en el aojar, como se dirà adelante. Y por esto la gente que nombra Plinio, Astomos, que dice, sin boca, que viven solamente con olores de frutos, y flores sin comer, luego con el mal olor facilmente mueren. Y otras gentes que viven en un valle (que mejor se diràn monstruos) donde siempre ay niebla, y saliendo arriba al ayre claro mueren, como el pece en sacandolo del agua. Los paxaritos de los arboles de la canela, en sacandolos de aquel sitio, y ayre, luego mueren. La Piravita, dice Plinio, que en apartandose del fuego, con el qual respira, y vive, luego muere. El ayre con mal olor mata, como el basilisco muere con el olor de la mustela (que es comadreja) y ella muere con la vista del basilisco, sin tocarse el uno al otro, sino solamente por el ayre. Hacen esta pelea de naturaleza, y mueren entrambos, esta muere con la vista del basilisco, y èl muere con el olor de la mustela. De manera, que en el ayre con que respiran los animales, y viven (principalmente en esta armonia del celebro, que tambien tiene anhelacion, y respiracion, como en el pecho tiene el corazon) và mas que en la comida, y mata mas presto, como se vè en los peces, que en faltandoles, ò dañandose el agua con que respiran, mueren, pues llega aquel ayre con aquella su mala calidad al celebro, y desbarata aquella armonia derribando su jugo, y humidad, y

Lib.7.c.2.

Plin.lib.7.c.2.

Lib.11.c.36.

Plin.lib.8.c.21.

po-

poniendolo en decremento, y luego como naturaleza apetece su conservacion, provee de echar aquel humor vicioso (que derriba aquel ayre contrario con su tacto) à una parte, para que no corrompa el todo: y esta es la landre, como proveyò de la hiel en el higado para receptaculo de la malicia, que avia de corromper, y matar. Pero como fuè vehemente el efecto de aquel mal ayre, no le basta su diligencia, y cae tanto, que mata, por la contrariedad de la frialdad, que lleva consigo del celebro, contraria à la armonia del estomago, que conserva su salud con calor, y esto passa asi. Los remedios son las cosas que son contra veneno, como Bezar, &c. Y en el ayre con buenos olores, que trayga el hombre, y con quemar romero, enebro, savina, salvia, y otras cosas de buen olor: tomar alegrias, y placeres, musica, y buena conversacion, y todo genero de alegria, confortando todas tres empentas dichas. No ay cosa mas facil de inmutarse, y tomar otra calidad, que es el ayre, que lo mudan, y diferencian todas las cosas por donde passa, mudanlo las yervas, y plantas, mudanlo las nieves, y aguas: las tierras, lagunas, y el Cielo. De aqui vienen las diferencias de las tierras, como se muda el agua por los mineros, y tierra por donde passa; pues mezclando buenos olores al ayre, es buen remedio. Y tambien te aviso, que serà buen remedio atapar las narices al ayre, que tiene sospecha: y quando hablares con hombre, que ay sospecha, no mirarle cara à cara, porque no entre por el halito, ò narices, ò ojos aquella mala calidad, sino bolver la cara, que asi hace el Leon quando encuentra à su contrario Leontofono, y lo despedaza sin llegar con la boca. Las serpientes hu-

yen,

yen, y se apartan de la presencia, y olor de la gente nombrada Psilos, los quales tienen virtud contra ellas, como en otro cabo se dirà. Plinio dice, que la peste, comunmente, và àzia Occidente, y que no dura de tres meses adelante. La causa de esto es, que mas comunmente la lleva Solano, que se le pega, y imprime mas, por ser mas raro, y mas calido, y assi la lleva àzia Occidente. Ayudan tambien los movimientos de los Cielos, y assi se ha de huir àzia aquel lado de donde viene la peste, y no à donde và. *Plin.lib. 7.c.2.*

Titulo XXXII. Del contrario, que se nombra ojo, ò aojar, el qual hace este daño à mas, y menos.

EL aojar tambien es un veneno, que se pega por el ayre, y entra por los ojos, aliento, ò narices (mediante el tocamiento del ayre) sin sentirlo, y llegando al celebro hace el mismo daño, derribando, y haciendo fluxo, ò decremento del jugo de celebro, porque es cosa tan delicada, que facilmente se apega este daño de hacerse caduco, y vicioso por tocamiento del ayre, por ojos, ò respiracion, como por el cuero, y sangre; y no es de espantar, considerando aquello del betun, nombrado Naphta, al qual se pega el fuego, y arde desde muy lexos por el ayre, aunque sea de un cerro à otro, ò de qualquier lugar que se vean. Esto hacen las personas llenas de mal humor, que estàn catarrizando siempre, y pegasseles à los niños, y animales tiernos, à mas, y menos, y assi mata en breve tiempo, ò dà enfermedad, segun fuè la calidad del catarrizar, que se le pegò à la cosa tierna. Cuenta Plinio de una fami- *Plin.lib. 2.c.105* *Lib.7.c. 2.*

milia de gente en Africa, que todos los de aquel linage aojan, y todo lo que alaban arboles, animales, y niños, todo muere. Y otro linage en Iliria, que mueren todos los que estos miran ahincadamente, y mas con ojos ayrados: el qual daño sienten mas los mozos, y dice que tienen dos niñetas en cada ojo, y de otro genero de gente, nombrados Tibios, que tienen dos niñetas en el ojo, y en el otro una figura de cavallo, y hacen el mismo daño, y que todas las hembras que tuvieren dos niñetas haràn lo mismo. Cuenta el mismo Plinio, que el Basilisco, en la Provincia Zirenaica, es una serpiente de doce dedos no mas, con una mancha redonda, y blanca en la cabeza, como diadema, el qual mata con la vista, y que de su silvo huyen las serpientes, mata los arboles con su resuello, abrasa las yervas, y quiebra las peñas. El animal Catoblepas mata con la vista, y por esto tiene (providente natura) tan gran cabeza, y pesada, que siempre mira à la tierra, y con dificultad la alza, criase cerca de la fuente Nigris, cabeza del rio Nilo.

Lib.8.c. 21.

Plin.lib. 8. c.21.

El remedio para el que se siente aojado, es, las manos calientes, estregar buen vino puro en ellas, y tomar aquel olor, y vapor del vino, y otros buenos olores, como de pastilla, incienso, membrillo: y si fuere grande el daño vomitar. Y dixo Plinio, mucho mas con ojos ayrados, porque entonces cae mas del celebro con el afecto de la ira, que derriba mas que ninguno, y asi se vè en los aojados echar espumarajos por boca, y narices, y en cavallos tiernos, se ha visto echando espumarajos morir.

Titulo XXXIII. Del contrario venemo, que hace este daño con vehemencia.

EL veneno, en comida, ò por mordedura de animal, ò por tocamiento, hace el mismo daño, y mata de la misma manera, en tocando, y llegando al celebro, y asi tarda algunos dias en llegar alli, por el cuero, y sangre, quando es de mordedura, en parte desviada, que no tiene tan recta via para el celebro, y sube como la humidad en las piedras coloradas, ò canteria, y sube como la humidad por el fieltro, y en llegando al celebro derriba con tal vehemencia su jugo, y hace tan gran decremento, que mata, ò dà enfermedad, à mas, ò menos. Y por esso es remedio, ò cortar la parte mordida, ò atar fuertemente, que no passe aquel veneno, aunque esto es con dificultad. El membrillo es divino, y presentaneo remedio, puesto el jugo, luego, mascado, y la flor de escaramujo, y el ditamo, y otras yervas, y remedios, que estàn escritos. El hombre (dice Plinio) tiene veneno contra las serpientes en su saliva, y asi es bueno escupirles, que luego huyen, y aun dice, que si les cae dentro alguna saliva, mueren luego. Cuenta de una gente, nombrada Psilos en Africa, de los quales huyen mucho las serpientes, porque si se tardan, con solo el olor de aquella gente quedan adormecidas, y atonitas. En tanto tienen esta virtud, que prueban, y experimentan la castidad de sus mugeres, echando sus hijos en naciendo à las fieras serpientes, para vèr si huyen de ellos, y sino huyen, queda probado el adulterio de su muger. Quando en la comida huvo mala calidad, ò demasia, que

Lib.7.c.2.

no

no la puede abrazar el calor del estomago, hace el mismo daño dicho,y es buen remedio vomitar. Lo que mas comunmente daña,es la demasia,y muchas diferencias de sabores, es cosa pestifera, porque unos à otros se contradicen, y hacen caduco el jugo que queda en el celebro, y asi causa enfermedades, y muertes al genero humano, engañando con la variedad de los sabores, y este daño es mayor en las cenas. Y es de notar, que de una cosa que mata, que es el veneno, no se siente el daño, ni herida presente, quando llega al celebro, ni menos el daño de la peste, ni el del ojo, ni otro ninguno, porque el celebro tiene sensacion de todos los daños, y noxas del cuerpo, y no de sì mismo, porque es el principio, y causa del sentimiento, y siente todas las cosas, y no à sì mismo, como mas largamente se declara en el Dialogo de la vera medicina. Los alimentos que suelen tener algun veneno, son leche, y miel de malas yervas, hongos, turmas, setas, caracoles, anguilas de mala agua, brevas, hortaliza, y frutos elados, carnes mortecinas, frutos añejos, como nueces, almendras, animales enfermos, cuello, y cabeza del palomino, bazo, y higado del animal, piedras, y malas nacidas del cuerpo, el celebro del animal morboso, todo animal, con ardor de luxuria, quando anda en zelo.

Titulo XXXIV. Mudanza de suelo, y Cielo. Hace este daño, y causa notables diferencias.

EL mudarse de una tierra à otra de contraria calidad, ò peor que en la que estaba por la diferencia que hacen los ayres, aguas, y tierras (como està dicho) hace el mismo daño. Este daño viene,

prin-

principalmente al hombre, por mudar el ayre que reſpira, y el agua que bebe, ò peor, ò de otra calidad, que la que ſolia, porque el ayre toma en sì las impreſsiones de las coſas por donde paſſa facilmente, como ſe vè en el olor, y hedor, y aſsi ſe muda, paſſando por unas yervas, y plantas, aguas, y montes: de una tierra toma una calidad, y paſſando por otras de otra tierra, toma otra calidad, y aſsi, ni mas, ni menos, el agua por los mineros de las fuentes, toma diverſas calidades, ſegun por donde paſſa.

Cuenta Plinio, que en Armenia ay una fuente, que cria los peces negros mortiferos, y lo miſmo en el nacimiento del rio Danubio, haſta mas abaxo, que ſe acaba aquel genero de peces negros, y deſde alli ſon buenos. Y de una fuente en Macedonia, que ſe divide en dos arroyos, el uno de agua ſaludable, y el otro de mortifera, y otras diferencias de aguas. Y eſtas diferencias de eſtos dos elementos (ayre, y agua) con la diferencia de la tierra, que aqui es negra, y alli es blanca, ò colorada, cauſan la diferencia de los alimentos: y de eſta diferencia viene la otra diferencia: tambien de los hombres racionales, que ſe diferencian en geſtos, condiciones, afectos, y virtudes, como la gente Eſpañola ſe diferencia de otras naciones. Y de eſta mudanza viene lo que dixo Plinio: Mal ſana, es el alcaria que lucha con ſu ſeñor, quiere decir, que cada vez que eſtà en ella viene indiſpueſto, ò trae una enfermedad, y trae exemplos de muchos, que cada año viniendo de ſus alcarias, ò lugares, tenian ſu enfermedad ſolemne (que quiere decir de cada año) pues la diferencia de las tierras, y alimentos (eſpecial de agua que ſe bebe) y ayre que ſe reſpira, hace,

Lib. 31. *c.*2.

ce, y causa la alteracion, y daño dicho: lo qual cessa si se mudan à mejor tierra de mejores calidades, y alimentos naturales al animal que se muda; de aqui viene lo que dice Plinio de muchas tierras, que no ay las aves, animales, ni pescados que ay en otras, y si las llevan se mueren, de otros que no passan su termino de tierra, y en passando se mueren, y otras diferencias que hacen los lugares. En Passagonia tienen dos corazones las perdices. Cerca de Brileto, y Tarne (lugares) y en la insula Cheroneso, tienen dos higados las liebres, y si las mudan à otra parte pierden el uno. En Beocia el agua del rio Melas hace las ovejas negras. El agua del rio Cefisso las hace blancas. El agua del rio Penio hace negras. El agua del rio Xanto las hace roxas, y coloradas. En el campo Falisco, los bueyes se buelven blancos, con qualquier agua que beben. En la insula Ponto, el rio Astaces, riega unos espaciosos campos, en los quales se crian, y apacientan multitud de yeguas, que mantienen la gente de leche negra. La fuente Lenceftis, emborracha como vino. En la insula Chios ay una fuente, que los que beben de ella se buelven tontos, y necios. En Creta no ay lechuzas, y si las llevan se mueren. En la insula Rodio, no se crian aguilas. En Athica, las perdices no passan de los terminos de Beocia, como en Indias no las avia. En la insula Ponto, donde està sepultado Achiles, no ay aves algunas. En Roma en la casa de Hercules, no entran moscas, ni perros. Las vivoras que se crian debaxo de los arboles del balsamo, no tienen ponzoña alguna, ni hacen mal, aunque muerdan. El animal Calitriches (que es un genero de gimios) que se cria en Ethiopia, en sacandolo de su suelo, y Cielo, luego muere. Los ratones, y el

Plin. lib. 11. c. 37

ge-

genero de gente, que vive en un valle, en saliendo de su termino, y territorio, luego muere. Unos hombres silvestres, que tienen las plantas àzia atràs velocissimos, en saliendo de su territorio, ò siendo cautivos, luego mueren. Las liebres llevadas à Ithaca se mueren. Las ranas en la insula Serifo son mudas, y llevadas à otra parte cantan. En Siria, en la ribera de Eufrates, las culebras no muerden à los Sirios, aunque estèn durmiendo, y à otra qualquier gente muerden, y los matan. Al contrario trae Aristoteles, que en el monte Latino de Caria à los naturales muerden, y matan los escorpiones, y à los venedizos, ò forasteros no. En la tierra de los Sambrios todos los animales de quatro pies no tienen orejas, ni menos los Elefantes. El rio Cratis hace blancos los ganados, y los bueyes, y el rio Sibaris los hace negros, y à los hombres tambien. La fuente Cerome hace las ovejas negras, y la fuente Mele las hace blancas, y si beben de entrambas fuentes se hacen varias, tanto và en la naturaleza del suelo, y Cielo. Toma este aviso, quando con enojo fueres camino à pleytos, te es necessario saber dexar todo enojo, para su tiempo, como dexaron la enemistad en las matas los Embaxadores Romanos, porque à muchos matan estos dos contrarios quando se juntan.

Plin. lib. 7. c. 2.

Plin. lib. 6. c. 30.

Titulo XXXV. Mudanza de tiempo, y ayre, y de otra luna en conjuncion, hacen este daño.

LA mudanza de otra luna, y del tiempo, quando quiere llover, ò buelve el ayre frio, ò contrario, tambien en su proporcion, hace este daño en el mundo pequeño (que es el hombre) como en

eſte mundo grande, porque todo celebro tiene aſpecto à la luna, aunque el hombre no ſiente eſta mudanza, y decremento, porque es en el celebro, donde no ſe ſiente à sì miſmo. Eſtà claro en los que tienen partes afectas (que dicen reliquias de golpes, ò heridas en ſu cuerpo, eſtos lo ſienten, porque và aquel humor que corre de la cabeza en aquella mudanza, à mas, y menos, à la parte debil, y flaca donde eſtà la reliquia. Eſta mudanza, y falta de luna ſe vè muy claro en las hoſtrias, y almejas, que en conjuncion no tienen medula ninguna que comer, y en la creciente, ò llena ſi; y ſe vè tambien en el ojo del gato, y en la mancha redonda que tiene la Pantera, que crecen, y menguan, y hacen cuernos, ni mas, ni menos, que la luna del Cielo: y veeſe tambien en la piedra Senites, que tiene en el cuerpo una figura de la luna, la qual crece, y mengua, y hace cuernos, como la miſma luna. En eſtos dias de falta de luna, que ſon penultimo, ultimo, primero, y ſegundo de luna, ha de diſminuir el hombre la comida, como la diſminuye el ave Ibis, que no come tanto como ſolia, como lo afirma Aeliano. En eſtos dias, y en todo qualquier decremento, quando eſtà en fluxo el celebro, no ha de determinar el hombre grandes negocios, ni ponerſe à eſcrivir, porque eſtas ſon las horas que Plinio dudò, diciendo: Què ſerà, que no en todas horas eſtà el hombre ſabio.

Plin.lib. 9.c.7. *Plin.lib. 8.c.17.* *Lib.7.c. 40.*

Titulo XXXVI. Del benchimiento engordando, el qual es peligroſo para eſte daño.

TAmbien el mucho engordar (como el vaſo ſi eſtà lleno, lo que mas le echan ſe ſale) aſsi llegando el hombre à lo que puede henchirſe, y en-

gor-

gordar, el celebro como raìz, y el cuerpo como ramas, luego lo demàs se sale, y cae, y dexa la via salutifera, y hace enfermedades como en acabando el cremento mayor, y una grande enfermedad (como adelante se declararà en el Dialogo de la vera medicina) de manera, que es gran peligro engordar, porque luego tiene de mano el gran cremento gran decremento, que es grande enfermedad, como el agua de un estanque, y balsa, lleno, y represado, en comenzando à desaguarse, y correr, sale, y corre con mas impetu, y es mas dificultoso de detener, y dura mas el salir, y assi los gordos tienen mas peligro de muerte (como de enfermedad mas larga.) En el tabardillo passado vimos por experiencia, que ningun gordo escapaba.

Titulo XXXVII. Trabajo, y cansancio demasiado hacen este daño.

EL trabajo demasiado, y cansancio, es como un dolor, tambien mata, como vemos que morian los Atletas del luchar, y vemos morir uno de mucho baylar: otro de mucho correr en la apuesta: otro de subir al pino ensebado por la joya: otro de caminar apriessa. Buen consejo es el adagio antiguo: *Aguija perezosamente*, y quanto mas gordos, mas peligro, ò hace en su proporcion este daño, como se vè en el sudor que sale por la frente; pero si no es en demasia, es saludable, porque và via salutifera, que es por los poros del cuero, y no và à dañar el estomago, y miembros principales, como quando sale por lagrimas, que tambien es via natural, y dà salud, y descanso, como se vè en muchas personas, que con el afecto del pesar, ira,

y enojo, dicen: Si no lloràra reventàra, y llorando se les passa, y tiene descanso; y asi te aviso, que es bueno que llores con el enojo, y pesar, echando aquel humor por lagrimas, como lo echan los niños, por ser mas tiernos, y faciles sus poros, y no les hace daño, corriendo, por partes interiores, aquel jugo que cae del celebro, que luego en echandolo por lagrimas quedan buenos, y contentos, porque esta armonia del celebro tambien tiene sus vias salutiferas por donde echa sus excrementos, sin daño, como son lagrimas por los ojos, sudor por las comissuras, y cuero de la cabeza, y asi el sudor viene primero à la frente, y à toda la cabeza, que al cuerpo. Lo viscoso echa por las narices, que son los mocos, lagañas por los ojos, cera por los oìdos, los gargajos por la boca, no son de via natural, y salutifera, sino de enfermedad, por falta de la retentiva del celebro, ò faltarle una de las tres colunas, ò empentas. El trabajo entorpece el entendimiento. Con el trabajo prevalece la vegetativa. Con el ocio la intelectiva; y asi digo contra la opinion del vulgo, que los Reyes no han de salir al trabajo, porque su trabajo ha de ser con el entendimiento, y mas vale consejo, que fuerzas; mas puede un consejo de un sabio, que fuerzas de muchos millares de hombres. El anima con la quietud se hace sabia. El Rey de las abejas no sale al trabajo, dentro, èl solo, sin oficio, manda, y govierna su republica, y manda con un zumbido, con el qual se entienden.

***

*** *** *** ***

Titulo XXXVIII. Del ſonido exceſsivo, y repentino, que hace eſte daño en ſu proporcion.

EL ſonido exceſsivo, y repentino (ſin proporcion) hace caer, y derriba eſte jugo del celebro en ſu proporcion, como el ſonido de un arcabuz repentino hace muchos daños, eſpecial en mugeres, que ſe han viſto malparir. Finalmente todo demaſiado ſonido, que no hace proporcion de numero, y tiempo, es contrario al hombre. Eſpecial tiene tres ſonidos, que derriban eſta humidad del celebro, que ſon oìr un hipo penoſo, ò limar hoja delgada, ò llorar agriamente. Tambien oìr cantar mal, oìr leer mal, y oìr à un necio importuno. Dixo Homero: cenemos alegres, y todo clamor ceſſe. Los jumentos tienen ſonidos contrarios, como es, eſtruendo de pellejos ſecos. Los guſanos de la ſeda ſe mueren oyendo tronar, y aſsi lo remedian con ſonido contrario. Las ovejas ſolitarias quando eſtàn ſolas, y apartadas de la compañia de la manada, malparen con los truenos, como lo afirma Plinio. El Leon huye del canto del gallo, y el Elefante del gruñido del puerco. *Lib. 8. c. 47.*

Titulo XXXIX. De la Muſica, la qual alegra, y afirma el celebro, y dà ſalud à toda enfermedad.

LA Muſica es el contrario del mal ſonido deſproporcionado, y aſsi hace el contrario efecto, es la coſa que mas conforta, alegra, y afirma el celebro, de las que ay fuera del hombre, porque como ſea un genero de alegria eſpiritual, que alegra el anima, ſe le pega, caſi como afecto de ale-

gria natural, en tanto que con la musica se sana el daño que hizo el veneno en el celebro, y se pone por remedio. Teofrasto dice, que al que estuviere mordido de Vivora, que le dèn suaves musicas, y no morirà. Alexandro, y Petrogilio son Autores, que un genero de arañas, que se nombran Tarantulas, que se crian en la Pulla, tienen tanta ponzoña, y veneno, que el hombre à quien pican luego pierde todos los sentidos, y muere, sino es socorrido presto con el remedio, que hallò experiencia, que es la musica, tañendole suavemente, y que luego el hombre que fuè picado comienza à baylar con mucha furia, y fuerza, sin cansarse, hasta que aquella ponzoña se gasta, y passa su furia; y que vieron una vez, faltando el son de las vihuelas por industria de los que las tocaban, al que baylaba caerse sin sentido; y tornando à tañer, tornarse à levantar, y baylar, hasta que se gasta, y acaba aquella ponzoña. La causa de esto es, que como aquel veneno està derribando la humidad del celebro, y la musica, y su alegria lo afirma, y conforta, y dà virtud retentiva, no le dexa obrar al veneno su efecto, que es derribar aquella humidad, ò jugo; y asi es medicina con el contrario efecto, y ayuda tambien el exercicio, y calor del movimiento, y bayle, para expeler, y consumir aquel veneno, y asi sana.

Asclepiades escrive, que à los freneticos, y que tienen enagenado el juicio, les aprovecha suaves musicas. Tambien Ismenias, Medico Tebano, curaba muchos dolores, y otras enfermedades con la musica. Y Teofrasto, y Aulo Gelio dicen, que la musica mitiga los dolores de la ciatica, y de la gota, y refierelo arriba dicho de la Vivora. Todos

tie-

tienen gran razon, porque aquel dolor causa el humor que corre, y cae del celebro, y la musica lo tiene, y conforta, y afirma. Y digo yo, que obrarà mas la musica, juntando con ella buen olor, y palabras de buena esperanza, y que de esta manera se podrian curar muchas enfermedades, como los que tienen apoplexia, ò epilepsia, que dicen mal de corazon, y sienten quando les quiere venir, que un rato antes que les venga dàn à correr con gran furia, y si hallassen musica baylarian, sin duda ninguna; y asi digo, que la musica aprovecharà tambien en la peste, y todo genero de alegria, y en mal del ojo, y finalmente en todas las enfermedades: mitiga la ira à los ayrados, estrañamente (con que no sepan que se hace por aquel efecto) consuela los tristes, mitiga todos los dolores, refrena, y aparta la luxuria, y asi me maravillo no estàr en uso tan alta medicina. Esta es la cosa mas amable, y que mas excita el amor al hombre de quantas ay, fuera del hombre. Tambien algunos animales tienen grande amistad con la musica. Plinio dice, que los de Lisboa, en tiempo que señoreaba Roma, embiaron Embaxadores à Tiberio Principe, solamente para darle cuenta, y hacerle saber como avian hallado en una cueva à un Triton (que es un pece de figura de hombre) tañendo, y cantando con una concha del mar. Y cuenta tambien el mismo Plinio de un musico, llamado Aryon, el qual navegando por la mar, queriendo los marineros echarlo en la mar, por tomarle sus riquezas, pidiò de merced, que le dexassen tañer un poco con su vihuela, y ellos se lo otorgaron, y assentandose en la popa de la nao tocò su vihuela suavemente (porque sabia la propriedad de los delfines) hasta

Lib.9. c. 5.

Lib.9. c. 8.

tanto que vido muchos delfines juntos oyendo la musica, y entonces dixo, que en buen hora cumpliessen su voluntad, y asi lo echaron en la mar, al qual luego los delfines juntos lo tomaron sobre sus lomos, y lo llevaron à tierra sano, y libre. Tambien dice Plinio del Ansar, y del Carnero, que son amigos de la musica, y trae, como un Ansar, y un Carnero fueron enamorados de Glaucia tañedora, y cantadora del Rey Ptholomeo. Tambien ayudan à este cremento del celebro la musica, y suave sonido del agua, y el murmurar de los arboles al viento, y el sonido del ayre donde no toque, si es contrario, ò excessivo.

Lib. 10. c.22.

Titulo XL. Contrario mal olor, que hace este daño con vehemencia.

EL mal olor hace el mismo daño en su proporcion à mas, y menos; de manera, que si es vehemente mata en muy poco tiempo, como se ha visto en los que limpian las letrinas, y se vè en los que les dàn humo para que se dèn.

A las abejas con el mal olor, y humo les hurtan los hombres su tesoro, que tienen escondido, que de otra manera bien lo defendieran, porque huyendo del mal olor, y humo lo desamparan. La gente que nombra Plinio Astomos, de qualquier mal olor mueren. Las hormigas dice, que huyen del olor del oregano, y de la cal, y del alcrevite. Muchos cavallos se han hallado muertos por el hedor del estiercol, movido de la cavalleriza, ò recien limpiada. El olor del yeso, cal, y del carbon hace este daño.

Ti-

Titulo XLI. Del buen olor, que hace el contrario efecto.

ASsi como el mal olor mata, ſu contrario el buen olor dà la vida, el qual conforta, afirma, y alegra el celebro maravilloſamente. Eſta es una gran medicina, y general para todas las enfermedades, como la muſica. El buen olor tambien mantiene, y ſuſtenta, que aſsi como algunos animales ſe ſuſtentan con el elemento que reſpiran, quando falta alimento, y el Camaleon de ſolo el ayre, que reſpira, aſsi el hombre, en la enfermedad, ſe ſuſtentarà, mezclando buen olor al ayre que reſpira, y eſpecial olor de pan reciente, y de buenos guiſados, y mudar los buenos olores al enfermo, que no puede tomar alimento, unas veces un olor, y otras otro: ſerà como mudar los alimentos para el apetito. Eſtos buenos olores, unos agradan mas que otros, aſsi como los malos olores, unos ſon mas contrarios al hombre, que otros, como el hedor del perro muerto. El olor del incienſo es muy bueno para el celebro, y lo conforta, y el olor del ambar gris, y otras coſas odoriferas: el olor del membrillo, es coſa divina, y tenerlos colgados en la pieza donde eſtà el enfermo: el buen olor atrae à algunos animales. Plinio dice, que los peſcados vienen de muy lexos, al olor de carnes aſadas, echadas en la mar. Los animales tambien tienen contrarios olores, como las ſerpientes huyen del olor del cuerno del Ciervo quemado (como diximos) y la horuga, y hormigas, dice Plinio, *Lib.* 19. que ſi en el huerto ſe cuelgan los hueſſos de la *c.* 10. cabeza de la yegua en un palo, que huyen, y otros animalejos, y que los culices, que ſon unos moxcos,

cos, huyen del humo del galvano. La langosta huirà de qualquier humo de mal olor, como de paja, alcrevite, ò pelos de cabra, ò langostas quemadas.

Titulo XLII. De la vista, que hace bien, y mal.

VIsta de cosas sucias, ò sanguinolentas hacen el mismo daño en su proporcion, ò vèr matar animales, ò hombres, ò vèr cosa sin razon. Y final, toda cosa que dà pesadumbre. Al contrario, toda cosa hermosa, y de perfeccion de naturaleza hace contrario efecto, dando cremento, como la variedad de colores, y cosas de perfecta pintura, ò hermosura natural: el color blanco, verde, y colorado, dàn alegria: el negro al contrario dà tristeza, como la luz, y las tinieblas. Contra la razon humana, es el comun uso, de vestir de negro, que tanto agrada à España.

Titulo XLIII. Del gusto, gula, y intemperancia, que hace gran daño.

LA mala calidad de comida, ò demasia, ò diferencia de muchos sabores, hace gran daño à la salud del hombre; pero su daño principal es en el gusto, sabor, y jugo, que toma el Principe à la entrada, por la compression que hace, mascando en la boca, y tomando aquel jugo, hasta que se harta, porque este mal jugo, ò sustancia, que à la entrada toma el celebro, mediante el gusto de la boca, daña, y corrompe lo demàs, que èl se tenia, y todo se hace caedizo, y toma mala calidad para caerse de alli, y hace defluxo, donde no lo abrazan perfectamente, ni quadra, ni conforma para trans-

ſuſtanciarſe, ni acepta alterarlo en ſu forma, y aſsi lo deſecha el Principe de ſu camara, como coſa no apta para ſu forma, ni para hacer ſu oficio oculto à los antiguos, que es tomar, y dàr, como la raìz del arbol, ſu oficio es tomar, y dàr à tronco, y ramas, que es el oficio de la ſalud, y aſsi lo deſecha como vicioſo, y cae con la calidad fria, que alli tomò, y lleva conſigo lo demàs que corrompiò, y cae al eſtomago, ò à otra parte por muchas, y diferentes vias (que ſe diràn adelante) y aſsi hace muchas, y muy diferentes enfermedades; pero ſu via mas comun, es caer al eſtomago, la qual caìda tambien hace poco à poco de muchas veces que cae, henchimiento, y replecion de humor caìdo del celebro, del tiempo paſſado. Y quando eſte henchimiento llega à tanta cantidad, que no le puede reſiſtir yà el calor, ſino que es vencido, entonces aquella replecion del humor caìdo del celebro en muchas veces desbarata la armonia del eſtomago, y ſu calor nativo, y hace enfermedad. Y en eſte caſo, ſolo es la ametria, que puſieron por cauſa general los antiguos. Y en eſte ſolo caſo, tambien fuè la cauſa el celebro, con ſus caìdas, y fluxos pequeños, que alli ſe allegaron. Y eſte deſconcierto del armonia del eſtomago, trae luego el otro, desbaratando la armonia principal, por la conſonancia que entrambas hacen, y cayendo en cima de nuevo otro fluxo del celebro, que es la cauſa ſegunda, y mas principal, para aquella miſma enfermedad (porque lo que eſtaba caìdo, no daba calentura) ſino la preſente caìda. De manera, que en ſolos dos, ò tres caſos, desbarata la armonia menor à la mayor, que ſon henchimiento de humor vicioſo, caìdo en muchas veces, que es la ametria, y

de-

demasia de gran comida, que no la pude abrazar, ni vencer el calor del estomago, ò mala calidad de comida.

En todos los demàs casos (que son infinitos) desbarata la armonia mayor del celebro à la menor del estomago; y tambien en aquellos dos, ò tres casos es (como està dicho) el mayor daño el fluxo, y decremento presente, que hace el celebro, y se han de curar tambien como las otras enfermedades, poniendoles las tres colunas, ò empentas dichas, ò una de ellas: la necessaria para que no cayga mas, y sacar lo caìdo, pues en la intemperancia en comida, y bebida, y alimentos, en su calidad, y cantidad, y diferencia de sabores, và mucho para la salud del hombre, y assi ha de huir los muchos, y varios sabores, porque aquellos jugos se contradicen unos à otros: ha de huir las cosas flematicas, como el pescado, que no tiene escama, y tiene el lomo negro, las quales son Alachas, Cavallas, Melbas, Abadejo, sessos, sangre, el pellejo, y nervios de los animales, leche, y lo que se hace de leche, en la primavera, carne de puerco fresco, y mas lo grasso, y la corteza: ha de huir tambien las cosas melancolicas quien lo ha menester, las quales aumentan la melancolia, como son aves de carne negra, pescados que tengan el lomo negro, como el Congrio, y la Anguila, morcillas de puerco, nabos, berengenas, aceytunas, queso, y todas las cosas de vehemente sabor.

Plin.lib. 11.c.56

Titulo XLIV. Falta de alimentos, hace este daño.

FAlta de comida, bebida, y sueño, ò vehemente acto del entendimiento, estudiando, despues de la comida, hacen el mismo daño, derri-

ban-

bando humor vicioſo, por eſto, con la hambre ſe hinchan los pies, y las piernas, porque el celebro es como el niño, que ſi no le dàn lo que pide, arroja lo que tiene (por eſto ſi la hambre paſſa ſu termino, ſe quita la gana de comer) y el hombre tambien arroja lo que tiene en las manos, quando ſu celebro arroja lo que es mas, y mejor, que lo de las manos. Y aſsi vemos con la ira, y enojo, que luego arrojamos lo que tenemos en las manos, y aun coſas grandes dexa el hombre perder, y aun puede ſer tan grande aquella pèrdida, ò decremento, y caìda del celebro, que arroja tambien la vida, matandoſe à sì miſmo. No es meneſter aviſar à los hombres, que tengan cuidado de allegar comida, que no falte, antes les aviſo, que es bueno, que algunos dias interpolados falte la comida, porque el jugo aguanoſo del celebro ſe gaſte, y no ſe allegue mucho, y venga el henchimiento, y haga ſu daño, y enfermedad, que ſi à la prole real faltaſſe, en dias interpolados, eſtaria mas ſegura de enfermedades. Un genero de conchas dice Plinio, que deſpues de tomadas, viven cinquenta dias con ſu ſaliva, que les cae del celebro. *Lib. 9. c. 36.*

Titulo XLV. De la comida, bebida, y ſueño.

MEnos es meneſter aviſar à los hombres, que coman para vivir, pero no vivan para comer, pues no ha quedado otra facilidad, ni otro cuidado en el mundo, ſino de la comida, veſtidos, y vanidad. Eſta procuran, negocian, y deſean; en eſta yerran tambien, y la pierden, no uſando con prudencia de la regla, meta, y raya de la temperancia. El rico pierde la felicidad por mucho comer.

El pobre por poco. El rico por comer ſin hambre, y el pobre por demaſiada hambre. El mayor regalo, y ſabor, el mejor gozo, y deleytes, es comer con hambre, dà guſto, alegria, y contento, ſabor, y ſalud, eſto todo pierden los ricos, que no uſan de prudencia en ſu comer. La gran comida, y muchos manjares, dà peſadumbre, triſteza, y enfermedad, priva al anima de ſus acciones, y la hace ignava, perezoſa, y atada; debenſe evitar los muchos manjares, porque ſon cauſa de corrupcion los diverſos jugos, mezclados, y no ſe transforman tambien, como el ſencillo por ſu diverſa, ò contraria naturaleza. Debenſe evitar los manjares melancolicos, y flematicos, que diximos, quien lo ha meneſter. En todo qualquier decremento, preſente, de los dichos, ò quando ſe quita el verdadero ſabor, guſto, y gana de comer, diſminuirà la comida, dexando los manjares acoſtumbrados de ſuſtancia. Y comerà el pan ſegundo, y unas yervas cocidas en otra agua, como lechugas, borrajas, acelgas guiſadas con aceyte, y paſſas ſin granillos, y el vino mas aguado. Sufrirà la ſed deſpues de comer, y no cenarà, à lo menos coſa con pan, y de eſta manera bolverà al cremento, y ſalud, y à ſu comida, y evitarà una enfermedad. Y tambien quando eſpera algun decremento, como gran trabajo, riña, ò enojo, miedo, ò gran eſtudio, y cuidado de coſa, que monta mucho, ò acto publico, diſminuirà ſu comida, ò con una conſerva paſſar aquel peligro; y tambien quando ſe mete de enfermedad comun del tiempo, ò contagio, diſminuirà ſu comida. Y toma eſte aviſo, quando comiendo, ò bebiendo, ſe frunce el cuero de la boca, tiene veneno el manjar, ò bebida; y quando el vaſo muda el co-

lor,

lor, ò el vidrio cruxe, debes luego cessar, y aun vomitar lo comido, ò bebido. Y entienda el hombre, que para la salud humana, y nutricion del cuerpo, và mas en la bebida, que en la comida; y debe en salud, para conservarla, siempre sufrir la primera sed, despues del prandio.

Mucho mas debe evitar la gran cena à la noche, porque de ella suelen venir grandes daños, muertes, y enfermedades. La razon es, porque el sueño fuè para desentrañar las reliquias del jugo del alimento, y especialmente hacer la nutricion principal del cuero, passando el jugo, ò chilo, hasta el cuero de la vertice, que cubre, y alienta todo el cuerpo, y para esta obra no quiere estàr cargada naturaleza de otra nueva comida; tambien porque à la demasia del jugo de la gran cena ayuda el ocio, quietud, y sueño, y se hace aguanoso; ayuda tambien el decremento natural de la noche, y ausencia del sol, y con pequeña ocasion se hace caduco, y viene un decremento de enfermedad, ò muerte repentina. En esto te quiero dàr un aviso. Si disminuyes las cenas, disminuiràs tus enfermedades, aumentaràs el ingenio, evitaràs la luxuria, alargaràs tu vida.

Del sueño.

El sueño es principal alimento, y nutricion de la vegetativa, alegra, y renueva la naturaleza, como si de nuevo comenzasse; pero este tambien se ha de tomar con la regla, meta, y raya de la temperancia, porque si de esta passa, hace el celebro aguanoso, y caduco, y daña, como el ocio; pero el sueño en su regla, y moderacion hace la principal nutricion del cuerpo, y quebrantado el

sue-

ſueño , ò falta dèl , hace gran daño. El ſueño debe ſer comun à todos por ley riguroſa en la noche , y y no es buen govierno,que unos duerman, y otros canten por las calles.

El ſueño ſe concilia, y augmenta con el olor del vino pueſto à la cabecera , y tambien ſe ayuda abrigando el eſtomago , y pecho haſta la garganta con un lienzo , ò paño de grana , y con el calor de la mano , ò brazo pueſto en el eſtomago , ò excitando ſu calor con la fricacion de la mano. El ſueño deſpues de la comida ; es daňoſo à los mozos , ha de ſer poco, y aſſentado, y no echado. En el ſueño obra la natural , y en la vigilia la animal , y intelectiva. Todo peſar., congoja , y cuidado , y qualquier diſcordia del alma , de mal venidero , quita el ſueño , es meneſter ſaber dexarla en el jubon, ò eſcrita en la pared,y uſar de las razones del alma dichas.

Titulo XLVI. De la vehemente operacion del alma, ò del cuerpo , deſpues de la comida.

LA vehemente imaginacion del alma eſtudiando, ò de otra manera , ò la operacion del cuerpo, no repoſando la comida , y eſtorvando à la raìz, que no haga ſu oficio , de tomar , y dàr jugo de la comida , para la vegetacion de todo el cuerpo, hace gran daño à la ſalud , cauſa crudezas , y opilaciones , porque el vehemente acto de la intelectiva eſtorva à la vegetativa , como la vegetativa eſtorva à la intelectiva, y por eſto dividieron el tiempo ; la natural , que es la vegetativa , ſe tomò la noche , y la animal , que es la intelectiva , ſe tomò el dia ; pero à eſta ſe le quitan dos horas para el ſoſſiego , y repoſo de la comida , y ſe dàn à la natural,

ò vegetativa, y en estas han de cessar los negocios, como en la noche, porque si con gran imaginacion, ò operacion de cuerpo se estorva esta raìz de tomar su jugo, y aliento de la comida que metiò en su seno, en no dandole lo que apetece, arroja lo que tiene, y lo que tomò en la compresion de la boca, y queda como si no huviera comido, y resfriarse el estomago, y la comida con lo que cayò, y vienen las crudezas, y apetece la raìz otra comida por su falta, y echa crudo sobre indigesto, y vienen enfermedades. Asi que las crudezas, y opilaciones, vienen las mas veces, por este estorvar, y impedir à la raìz, que es el celebro, tomar su alimento de la comida, y cessar su oficio, por esta causa, ò por las demàs. El trabajo del cuerpo hace lo mismo, como el del alma, y daña mas en aquella hora despues de la comida, un pequeño trabajo, que no el mediano à su tiempo; echa la digestion, ò en ayunas, de manera, que despues de la comida, no se ha de entender en cosa alguna que dè pesadumbre, ni fastidio, por ninguno de los sentidos. Antes sus contrarios, reposo, silencio, y tranquilidad, son necessarios, para la salud en aquella hora, y son una de las causas, que hacen el cremento, y acarrean salud al hombre, como las dichas contrarias hacen decremento, y acarrean enfermedad. Toma este aviso despues de la comida, no uses el acto venereo, porque en aquella hora es muy dañoso, y el fruto de la comida se convierte en daño.

* *

Titulo XLVII. Dolor de parte corporea, por herida, golpe, ò tumor.

TAmbien hace eſte daño en ſu proporcion, à mas, y menos, y ſi el dolor es grande, mata en un momento, como ſe vè claro; y ſi no mata, luego và alli el humor, y eſpiritus del celebro, como và, y corre en las heridas de los arboles, y cae alli, y ſe hace goma, como ſe vè en las heridas, y reſineros de los pinos, y arboles, de donde ſacan las gomas, y paſſa aſsi, que como el celebro es el que ſiente todos los daños de ſu cuerpo, èl lo ſiente, y èl lo llora. Y es como la piadoſa madre, que tiene un niño enfermo, que nunca ceſſa de embiar menſageros à ſaber como eſtà, juntamente con muchos regalos; aſsi hace el celebro à la parte que le duele, ſiempre eſtà embiando los cavallos ligeros (que ſon los eſpiritus) y con ellos humor à favorecer aquella parte, y tanto embia, que le daña, y viene tumor, ò hinchazon, y mas dolor, y muere. Acontecele lo que al zorzal, como dice el adagio. Que èl miſmo dà la liga con que lo matan; ò acontecele lo que al niño, que tiene un paxaro, que mucho quiere, y quando vè que ſe le cae la cabeza, y ſe le quiere morir, por remediarlo, le atieſta la boca de pan, y muere mas preſto. Es buen remedio vendar, con un vendo, mas ariba del dolor, para que no paſſe el humor.



Titulo XLVIII. Del frio, y repentina mudanza, que hacen este daño con vehemencia.

EL frio es un gran contrario, que tiene el Principe de esta casa, para desbaratarse, y hacer estas caìdas, catarros, defluxos, ò decrementos. Este es gran enemigo de la naturaleza, el qual (como es notorio) si es grande mata, como se hallan cada dia, en tiempo de nieves, muertos, y elados algunos hombres; pero quando es menor, hace el daño, como los afectos pequeños, derribando del celebro aquella humidad, y flegma al estomago; y assi à los de debil complexion, quita las ganas de comer, por las flegmas, que caen al estomago, que especialmente derriba; y por esto no comen los animales de flaca naturaleza en el invierno, mientras estàn escondidos en sus latebras, como lagartos, culebras, porque este es el alimento de los animales en aquel tiempo, y la humidad circunstante del invierno por los poros. Errò Aristoteles, y todos los que dixeron que comian tierra, como se vè claro en las anguilas, que se hacen ovillos unas sobre otras, como se ha visto ovillo de mil anguilas, y en los caracoles, que se pegan unos con otros, y hacen ovillo, y en el paxaro resucitado, que todo el invierno està colgado del arbol; y en la vivora, que dura un año sin comer, encerrada en un vaso. Y aun otros mayores animales, no comen en el invierno en sus latebras, ni tienen otro alimento, sino lo que les cae del celebro al estomago, como el Osso, y el Crocodilo, que dice Plinio, que el Osso està quarenta dias, y la Ossa està quatro meses del invierno en su caverna, y madriguera sin salir, y

Plin. lib. 8. c. 3.

Lib. 8. c. 36.

en todos quatro meſes no come, mas de mamar, y chupar las extremidades de los dedos de los pies, y manos, y ſale al cabo de los quatro meſes mas gordo que entrò, con ſolo el alimento que llevaba en ſu cabeza, tornandolo à comer, por las extremidades de los dedos de los pies, mamando, y chupando, porque por alli via recta và el jugo que cae del celebro, y eſte es buen teſtigo de la naturaleza, para todo lo que yo tengo dicho del caer de la cabeza, y el ir à ſalir por los pies lo que no và por una de las evacuaciones. El Crocodilo,
Lib.9.c. 23. dice Plinio, eſtà tambien eſcondido quatro meſes del invierno. A otros muchos animalejos mata el frio, que no tienen vida mas de un verano, y dexan eſcondida ſu ſimiente. Otros eſtàn medio muertos el invierno, y pierden la vida del pellejo, eſtàn pegados ſin menearſe. El paxaro de Indias (que nombran reſucitado) quando viene el invierno hinca las uñas en una rama alta de un arbol, y alli eſtà como muerto, colgado todo el invierno, haſta que viene el dador de las vidas, ſegunda cauſa de Dios, que es el ſol, y lo reſucita, y dà vida à èl, y à los demàs, y à las plantas, que tambien eſtàn como muertas, ſin hacer ſeñal de vida.
Lib.8.c. 37. Plinio cuenta de un genero de ratones, que andan apareados, macho, y hembra, y para invernar en ſu caverna meten cierta yerva ſeca de eſta manera. Allegan un hazecico de la yerva, y abrazalo con manos, y pies la hembra, y abrazada, rebuelcaſe, y poneſe boca arriba, el lomo en tierra, y el macho aſele con la boca de la cola, y llevala arraſtrando, y aſsi llevan ſu carretada de yerva à la madriguera, y buelven, y truecan el oficio, y llevan otra carretada, haſta que tienen ſuficiente can-

ti-

tidad para cama, y comida el invierno. De este gran contrario de la naturaleza humana te quiero dàr un aviso, que no hagas repentina mudanza, de calor à frio, como de una pieza, ò cocina muy abrigada, salir repentinamente à gran frio, que es muy dañoso, y que calentar las plantas de los pies es gran salud, que por alli llega, via recta, presto al celebro, como viene del celebro alli. Tambien te aviso, que calentar mucho la frente es dañoso, y hace caer en su proporcion; y finalmente toda repentina mudanza es enemiga à la naturaleza, como de calor à frio, de frio à calor, de mucho vestido à poco, de un ayre à otro, de una tierra à otra, de unos alimentos à otros.

Titulo XLIX. Del gran calor, y del ayre que nos cerca, que llaman ambiente.

EL calor excessivo tambien hace el mismo daño, y derribando del celebro tambien mata, como el gran frio, como se vè los Agostos, que algunos segadores con el gran calor han muerto, y esto es porque la armonia del celebro (de su naturaleza fria) se goza de respirar ayre frio, y como entonces falta, por el estremo, mueren de calor, como mueren los peces en estanques que se calientan, quando falta el refresco de otra agua fria, que venga de nuevo, porque les falta el elemento frio con que respiran; y assi tambien algunos paxaros enjaulados, y puestos al Sol mueren; y quando està mucha gente recogida en un lugar, tambien, por calentarse aquel ayre, y no venir otro fresco de nuevo, mueren algunos.

De manera, que el ayre que nos cerca, con que

respiramos, que es agua rara, es el principal alimento de la raìz, que es el celebro. Este alimenta por la parte interior con la respiracion, y por la parte exterior, que es por la cute, ò cuero, con estas dos nutriciones, viven los animales, que no comen el invierno, escondidos en sus madrigueras: con esta nutricion, que el ambiente hace por cuero, ò corteza, se alimentan tambien las plantas, y sus frutos: con este templado viven, y crecen: con este templado, por gran frio, ò calor, mueren las plantas, y animales: en la medida (salud, calidad, buena, ò mala templanza del ambiente, agua, ò ayre) consiste la salud, y vida, muerte, ò enfermedad de peces, animales, y plantas. El gran catarro, ò peste fuè quemazon, ò sequedad del ayre ambiente. Este renueva, y toma salud con otro nuevo ayre, que sucede de las nubes, como el agua con otra nueva que corre; y si esta renovacion cessa, el agua, y ayre se podrecen, y matan las formas vivientes, que cubren, y cercan. Esta renovacion del ayre para la respiracion, no se debe quitar à los enfermos cerrando ventanas. Este, limpio, ò mezclado con buen olor, alimenta mas. No es buen govierno, que las inmundicias se echen por las calles. Toma este aviso, goza de respirar el ayre nuevo, limpio, humido del campo, usa, y goza de la renovacion, y frescura del ambiente, el qual se renueva con la vecindad de las aguas frias cerca de los rios, y con la pluvia, quando llueve, con riego de agua fria, con el movimiento, ò ventilacion del ambiente, con la noche, y aurora de la mañana, y con la sucessión de otro ayre vivo superveniente, porque esta renovacion alimenta mas el celebro, dà salud, y rejuvenece, ò buelve mozos.

Ti-

Titulo L. Del Sol, y ſereno, que hacen eſte daño.

EL Sol grande en la cabeza, y el ſereno, tambien èſtos derriban aquella flegma, ò reuma, y hacen decremento del celebro, y cauſan enfermedades, y por eſto tras los caniculares, y ſoles grandes vienen muchas enfermedades, y en eſto aviſo al hombre delicado, que no camine, ni mude ſu cielo, y ſuelo en los caniculares de Agoſto. Para el Sol, y ſereno fuè buen uſo el quitaſol, y un colchado de hojas de roſas, ò paño mojado en agua roſada, reſiſte al Sol. El Sol en la cabeza es muy dañoſo, ſiempre en qualquier tiempo, invierno, y verano: en lo demàs del cuerpo hace provecho en el invierno, y por eſto quando ſe ha de tomar èl Sol en todo el cuerpo, ha de ſer paſſeando, y no quedo, en ayunas, y no harto, y ſabe que el Sol en las eſpaldas tambien hace muy gran daño, como en la cabeza, porque derrite la humidad de la nuca, ò medula eſpinal, que es la miſma del celebro, y aſsi daña mucho el Sol en las eſpaldas. El ſereno en unas tierras es mas dañoſo, que en otras (y daña mas ſi eſtàn à la Luna) remediaſe ſu daño, llevando buenos olores, y con olor del romero, y otras yervas, que diximos en la peſte, comiendo hojas de ſalvia, ò ſu conſerva, tomando en la boca un poco de zumo de orozuz, y el vapor del vino, y vinagre por las narices.

*** *** *** ***

Titulo LI. De pequeños contrarios, que hacen este daño en su proporcion.

AY otros pequeños contrarios à la salud del hombre, como es estàr mucho en pie, mojarse los pies, assentarse en piedras, ò tierra mojada, mucho frio en los pies, porque de alli và, via recta, al celebro, y por esso se sienten alli mas las cosquillas, que en otra parte, y la herida, ò tormento en las plantas, y por esso tambien crecen alli mas las uñas, y callos. Dormir en el suelo, alcanzar mucho la cabeza à mirar lo alto, mirar lo muy hondo, mirar mucho lo que se mueve, como al agua, ò rueda en barca, ò carro, mirar mucho al Sol, y à la nieve; pero la fuerte naturaleza todo lo menosprecia, y no lo siente, sus contrarios dàn salud. En tiempo de invierno, en todo qualquier decremento que haga el celebro, por las causas dichas, es cosa muy salutifera calentar las plantas con ropa caliente, ò una texa, ò otro instrumento: obra maravilloso efecto por la razon dicha.

Titulo LII. Del fastidio, que hace este daño en su proporcion.

EL fastidio, y continuacion de una cosa hace tambien este daño en su proporcion, como la verdad, y mudanza de las cosas hace lo contrario, que es dàr alegria, y cremento al celebro, y por esto todas las cosas nuevas aplacen. Esto causa la capacidad infinita de nuestra anima divina, la qual no se puede henchir sino es con cosa infinita (que es Dios) y asi todo lo de este mundo harta,

y dà faſtidio, y buſca las variedades, penſando hallar hartura, y contento. Eſto ſintiò Salomon quando dixo, probè todo contento, y alegria, y ninguna coſa me ſatisfizo, y en todo hallè aflicion de eſpiritu, y concluyò, que todo era vanidad. Y pues eſta es la naturaleza del hombre, que deſea en todo la variedad, la qual dà ſalud, yerran mucho los que por puntos del mundo dexan de ſalir, y gozar del campo, y de ſu variedad, que ſe puede hacer con ſana intencion, gozando de lo que Dios criò para el hombre. Plinio dice, que haſta las cañas, nacidas en las lagunas, y los peces, donde quiera que eſtèn, ſino les llueve, ò mudan el agua ſe mueren. Finalmente, hace eſte daño en ſu porporcion toda coſa que dà peſadumbre, deſcontento, y faſtidio al hombre. Toma eſte aviſo, quando el eſtudio te dà faſtidio, ò no te contenta lo que haces, es mejor dexarlo para otro dia. *Lib. 9. c. 16.*

Titulo LIII. De la imaginacion, la qual hace lo miſmo que la verdad.

LA imaginacion es un afecto muy fuerte, y de grande eficacia, es general para todo, es como un molde vacio, que lo que le echan eſſo imprime. Y aſsi ſi la imaginacion es de afecto, que mata, tambien mata, como ſi fuera verdad. Y por eſto mueren algunos de ſueños, ſoñando coſas que les quitan la vida. Y ſi la imaginacion es de contrario, que hace mediano daño, aquello es, y ſi de pequeño, aquello tambien es. Es como un eſpejo, que todas las figuras que vienen, eſſas recibe, y mueſtra: aſsi ſi la imaginacion es de miedo, daña, como verdadero. Vimos à Lucia, que por burla unos

mancebos la embiaron à vèr una phantaſma, hecha por ſus manos, y en viendola ſe cayò amortecida, y eſperandola, que bolvieſſe, haſta oy la eſperan. Por lo qual, ſemejantes burlas, de miedo, ſe deben eſcuſar. La imaginacion ſenſitiva engaña, tambien al hombre, como algunos animales, ora ſea en vigilia, ora ſea en el ſueño, obra aquello miſmo que la verdad. A Egeo, Rey de Athenas, y à Piramo, y à Julia, les ſucediò de eſta manera, como eſtà dicho. Tambien obra en el acto del engendrar, como ſe vido en una muger, que pariò un niño con cuero, y pelos de camello, porque tenia de cara de ſu cama una figura de San Juan Bautiſta, veſtida de piel de Camello. El Rey Cipo, aviendo eſtado en una fieſta de toros, ſoñò aquella noche, que le nacian cuernos, y à la mañana amaneciò con cuernos. Y Publio Cornelio Rufo, como ſoñaſſe, que perdia la viſta, amaneciò ciego. Dice Plinio, que el Aſno ſueña, y imagina, y que por eſto, durmiendo, dà muchas coces, y ſe manca, ſi ay piedras cerca. El miſmo dice, que las Teſtudines (que ſon Tortugas) en el mar Indico, ſon tan grandes, que una concha baſta à cubrir una caſa, y ſirve de texado, y que eſtas, con ſolo zabullir la cabeza debaxo del agua, dexandoſe tan gran cuerpo de fuera, pienſan, y imaginan, que toda ella eſtà yà eſcondida, y ſegura. Los Abeſtruces, Perdices, y Francolines, imaginan, y hacen lo miſmo, que con eſconder ſolamente la cabeza, pienſan que todo el cuerpo eſtà ſeguro, y eſcondido, y con ſu falſa imaginacion eſtàn contentos. Aſsi el hombre, lo que tiene en ſu imaginacion (ora ſea en vigilia, ora ſea en ſueño) aquello es para èl, en tanto, que ſi ſe ſueñan, ò pienſan dichoſos, y fe-

Plin. lib. 7. c. 50.

Lib. 8. c. 43.

Lib. 9. c. 10.

li-

lices, obra en ellos, como si fuera verdad. Y por tanto te doy este consejo, juzga el dia presente por felice.

Titulo LIV. Del Sol, padre que hace las generaciones, puramente naturales, con su presencia, y calor, y de su ida, y venida, que dicen acesso, y recesso.

EL cremento del Sol es su presencia, que dura desde que comienza à calentar, hasta que resfria, que es para nosotros, desde que entra en la Equinocial en Marzo, hasta que torna à la misma Equinocial, bolviendose àzia el Sur, y esto tiene mas, y menos, segun mas dura su presencia, y es mayor el dia, y el accesso obra mas (que es à la venida) y tiene mas acto para la generacion de los animales, que se afectan mas presto, que las plantas, y el recesso (que es la ida) tiene mas acto para la generacion, y simiente de las plantas, especial las robustas: y su decremento, que causa el dicho Sol, con su ausencia, es desde esta Equinocial, hasta el Sur, y la buelta hasta alli (que es el invierno) y esto se varia, segun la tierra està desviada de la Equinocial, ò cercana, ò debaxo de ella. Lo dicho està claro, y evidente, como se vè, que su presencia dà forma, y vida à los huevos de todo genero de peces, aves, y animales, y se vè en las plantas, y animales que estàn como muertos, hasta que la presencia del Sol resucita las plantas, y los animales de debil natura, como al paxaro resucitado, culebras, lagartos, y otros muchos, como està dicho en el contrario del frio, los quales animales vivieron todo este tiempo del decremento del Sol, ò la parte mas fria, por su ausencia, con el

jugo, y humor viſcoſo, que les cae del celebro al eſtomago, y con la nutricion del ayre circunſtante, ò ambiente, por el cuero, y reſpiracion, como el Oſſo, y Crocodilo, y otros muchos animales, que no meten alimentos en ſus latebras. A las plantas les cae eſte humido, ò jugo al rebès de las ramas, àzia la raìz, y aſsi no tienen mueſtra de vida; pero à los animales, que tienen ſu raìz alta, que es el celebro, caeles aquel humor viſcoſo al rebès, de la raìz al eſtomago, y à las ramas, que ſon los miembros, y algunos les cae en tanto grado, que luego con el frio mueren. Otros toman por remedio ponerſe promptos la cabeza abaxo, y eſtàn aſsi como muertos; pero eſcapan la vida, porque en aquella figura no puede caer tanto, antes ſe humedece, y conſerva el celebro, como el paxaro reſucitado yà dicho, y otra ave nombrada Galgulo, que dice Plinio que duerme continuamente
*Lib.*10. *c.*33. aſido de las uñas, y colgando, cabeza abaxo, por humedecer ſu celebro, y tomar ſueño. Eſte cremento del celebro, que cauſa la preſencia del Sol, y ſalud, y vida, que dà con ſu calor, ſaben ſeguir, y aguardar muchos animales, que tienen buenos pies, y buenas alas, y aſsi ſe mudan muchos generos de animales, que ſe vàn tras el Sol, por evitar el decremento del celebro, y enfermedad, que
Plin.lib. 8. *c.*32. cauſa ſu auſencia, mediante el frio. Los Ciervos paſſan nadando por el agua, todos en hilera, cargando la cabeza, cada uno en las ancas del precediente, y bolviendoſe el primero à la zaga, para deſcanſar, cargando la cabeza, que en la delantera no podia. Los Dragones en Aethiopia de
Plin.lib. 8. *c.*13. veinte codos en largo, ſe juntan quatro, ò cinco, y ſe texen como mimbres, y alzadas las cabezas,

y parte del cuerpo hacen vela, y navegando por el mar, ſe paſſan à mejores paſtos, y mejor temperatura de tierra. Los peſcados tambien ſe mudan, y ſe vàn à eſtremo. Un genero de conchas, ò ponen la parte concava al ayre, y aſsi, haciendo vela, caminan. Otro peſcado nombrado Nautilos, que es un genero de Pulpo, và por los mares (vomitando primero lo que tiene en el vientre, para aliviar la carga) luego ſe pone boca arriba, de eſpaldas, y alzando los dos brazos primeros, y texiendolos, eſtiende unas membranas, ò telas que tiene, y hace vela para el ayre; y con los demàs brazos ſe ayuda, como de remos, y aſsi camina à vela, y remo. De las aves, muchos generos ſe mudan, y ſe vàn tràs el Sol. Las Grullas, quando caminan para eſte efecto, ſi hace ayre, toman piedras en los pies, y hinchen el buche de arena, para ir mas firmes contra el ayre, marchan con la voz del capitan, que và delante. La noche, donde ſe aſsientan, tienen centinela, que vela en un pie, y en el otro alzado una piedra, para que ſi ſe durmiere, con el golpe de la piedra recuerde: todas las demàs duermen la cabeza debaxo del ala, vàn à invernar no lexos de la fuente Gangis, donde los Pigmeos (cuya altura es de tres palmos) viven en caſas hechas de lodo, y plumas, y caſcaras de huevos de las Grullas: eſtos ſalen armados, con ſactas, encima de cabras, y carneros, à hacerles batalla, y matarles ſus pollos, y quebrar ſus huevos, tres veces cada año, porque de otra manera no les podrian reſiſtir.

Plin. lib. 9. c. 29.

Plin. lib. 10. c. 23

*** *** *** ***

Ti-

Titulo LV. De la Luna, madre que alimenta, y cria toda la forma vegetable con ſu leche, que es el agua, y de ſu cremento, y decremento.

EL cremento de la Luna es de muy gran efecto en toda coſa que ſe vegete, y crece, aunque el hombre no lo ſiente. Algunos animalejos no tienen mas vida del cremento de la luna. Otros tienen un quarto de luna. Otros tienen tres quartos. Otros tienen ſolamente de vida el cremento de la preſencia del Sol de un dia, y à la noche mueren, como el animal que nombran Efimeron, que tambien es una yerva que nace, y crece, y echa ſu ſimiente en un dia. Crecen, y menguan con la Luna todas las medulas de los hueſſos, muchos generos de Hoſtrias, Almejas, y Conchas, cuya ſuſtancia crece con la Luna, y mengua en conjuncion, y no tienen que comer, y eſtàn vacias. Las aguas de los rios, y mar eſtrañamente crecen, y hacen ſu fluxo, y refluxo. Las plantas, y frutos en gran diferencia crecen en creciente de Luna, como ſe vè en las calabazas, y toda fruta humida. Crecen, y menguan con la Luna, y hacen cuernos como ella, y llegan à ſu forma redonda eſtas tres coſas, la niñeta del ojo del gato, la mancha redonda de la Pantera, la Luna que forma la piedra ſenites (como eſtà dicho) todas tres coſas, como la miſma Luna, hacen cuernos cavados, y medio, y redondèz, coſa maravilloſa, y de notar. Crece, y mengua el celebro de los animales, y hombres, como lo afirma Avicena, y toda ſuſtancia humida, lo qual ſe vè al ojo en heridas de cabeza, que en plenilunio ſe ſale del

Plin.lib. 11.c.36

Plin.lib. 2. c.99.

caſ-

cafco en convalecencia ; y afsi todo animal , y planta comen , y beben , y fe vegetan mas en creciente , que no en menguante. El ave Ibis và difminuyendo fu comida , como và menguando la Luna,como eftà dicho. El hombre tambien,aunque no lo fiente , fino tiene otro decremento , come, y bebe mas , y con mas gufto , y fatisface ,y harta fu raìz principal del celebro , mejor , y con menos cantidad , en fu proporcion , en la creciente , que en menguante. En la conjuncion,no fatisface tanto la comida à fu principal , porque no toma tanto del jugo del alimento , quando fe mafca , en la comprenfion de la boca ; y afsi algunos enfermos apetecen entonces mas de lo que pueden dixerir, por tanto los debiles , y viejos (y aun los fanos) han de difminuir la comida en el penultimo , primero, y fegundo dia de luna , y de alli irla aumentando, de manera , que toda medula , y meollo , y toda fuftancia humida , como la fangre , jugo , y chilo de toda raìz , rios , y mar , tienen fu afpecto à la luna , madre nutriz , y crecen en plenilunio , y vàn menguando con la luna. En el arbol es al revès, porque tiene la raìz al revès. Y afsi el arbol tiene el jugo , y cremento de la luna en las ramas , y en la conjuncion lo tiene en las raìces. Dice Avicena , que los humores crecen con el aumento de la luna , y crece el celebro en el caneo (que es el cafco) y el agua en los rios , y mar. Efto todo hace la luna madre nutriz , con fu leche chilo del mundo, que es el agua. En toda raìz de animal , y planta, y fu cremento dà alegria , y decremento trifteza. Plinio dice , que las fimeas eftàn triftes en la falta de la luna ; y generalmente todos los animales (dice) que fienten el menguar , y falta de la luna. Y cuenta,

Plin. lib. 8. c. 1. & c. 5.

ta, que los Elefantes à cada luna nueva, ſe juntan à manadas, y alegres, ſu Rey delante (porque tienen, y adoran Rey) vàn al rio Amilo, en Mauritania, y le bañan, y ſaludan, y adoran la luna nueva, y le ofrecen ramos, y hecha ſu ſalutacion ſe buelven.

Veronio. Parece (ſeñor Antonio) que teneis olvidadas mis preguntas, del conocimiento de sì miſmo, que puede tener el hombre, embevido en reſponder à Rodonio todas las cauſas, que le cauſan al hombre cremento del celebro, que es la ſalud porque vive, y el decremento, que es la enfermedad porque muere. Razon es hableis otro rato conmigo, pues la variedad quita el faſtidio.

Antonio. Todo es hacer una hacienda, que para el conocimiento de sì miſmo, buena parte es conocer el hombre ſus afectos, y las coſas que le cauſan ſalud, y enfermedad.

Titulo LVI. De los ornatos del anima.

OTras coſas ay en el hombre, que ſon unas hermoſuras, y ornatos del anima, los quales llamaron virtudes morales, las quales ſon muy neceſſarias para el conocimiento de sì miſmo, y para alcanzar la felicidad, ò bienaventuranza, que puede aver en eſte mundo. Eſtas ſon quatro principales, que ſon templanza, fortaleza, juſticia, y prudencia, de las quales nacen otras, como magnanimitas, liberalitas, amicicia, gratitud, &c. En las quales porque es materia que eſtà eſcrita, no nos detendremos en ella.

Veronio. Mucho deſeo ſaber què coſa ſea gratitud, magnanimidad, y prudencia, para vèr ſi eſſas

vir-

virtudes eſtàn en mi, y para que yo conozca al que las tiene.

Titulo LVII. Afecto del agradecimiento.

EL agradecimiento es un afecto, que alegra, y llena al magnanimo, y generoſo pecho, dà placer, contento, y alegria, como ſea memoria del bien recibido: hallaſe mucho mayor en los magnanimos, que en los puſilanimos, porque el magnanimo mas ſe goza en dàr, que recibir: al contrario, muchos de baxa, y apocada naturaleza no lo tienen, y pluguiera à Dios, que para con la Divina Mageſtad (que tantos beneficios hizo al hombre, criandolo con tantas excelencias, redimiendolo con ſu ſangre, ſuſtentandolo con tanta variedad de criaturas, para ſu ſervicio, y fabricandole tal caſa, tan admirable como es eſte mundo, y combidandole, y prometiendole otro mejor, y eterno) tuvieran todos eſte agradecimiento, el qual podrian los hombres aprender muy bien de algunos animales, que hacen ventaja en eſto à muchos hombres, y lo tienen mayor, y mas firme que ellos, como ſe halla en el Leon. Cuenta Plinio, que Elpis Samio, *Lib. 8. c. 16.* llegado en Africa, ſaltò de ſu nao en la ribera del mar, y viendo venir para èl un Leon boquiabierto, huyò, y ſubiòſe en un arbol: el Leon llegandoſe al arbol con la boca abierta, que le avia eſpantado, y pueſto temor, para eſſa miſma buſcaba miſericordia, y remedio, porque ſe le avia hincado un hueſſo en los dientes, que no le dexaba cerrar la boca, y la hambre lo fatigaba: eſtando alli haciendole alhagos, y blandicias, como con unos ruegos mudos, viendo que tanto duraba el eſtàr boqui-

abierto, y los alhagos que le hacia, cayò en lo que queria, y dexado el miedo, abaxò del arbol, y sacòle el hueſſo de la boca, poniendoſe el Leon con el mejor modo, que para ello era meneſter: afirman, que mientras la nao eſtuvo en aquella ribera le agradeciò la buena obra, llevandole cada dia muchos generos de cazas.

Democrio cuenta del Dragon, que un niño llamado Toante, en Arcadia, avia criado deſde chico, y quando fuè grande, y eſpantable en ſu naturaleza, por no matarle, lo llevò à unas montañas, donde ſe lo dexò. El Toante quando vino à ſer hombre, paſſando por el camino, ſalieron ſalteadores à matarlo, el qual como acaſo dieſſe voces, afirman que el Dragon conociendolo en la voz, ſaliò, y lo librò de los ſalteadores. El grande agradecimiento del perro cuenta Plinio de un eſclavo de Tito Savino, que tenia un perro, y eſte eſclavo fuè preſo por delito, y nunca jamàs pudieron ahuyentar al perro de la carcel, ni del cuerpo, deſpues de ajuſticiado, y muerto, dando muy triſtes aullidos; y como mucha gente Romana eſtuvieſſe mirandolo, uno le echò un pedazo de pan, y el perro lo tomò, y lo llevò, y lo puſo en la boca del difunto, y deſpues echado el cuerpo en el rio Tiber entrò nadando, y procurando de ſuſtentarlo encima del agua, con gran eſpectaculo de gente, que avia ſalido à mirar la fè, y agradecimiento de un animal. El Elefante es tambien muy agradecido, como à otro propoſito ſe dirà.

Plin. lib. 8. c. 17.

Lib. 8. c. 40.

*** *** *** ***

Titulo LVIII. De la magnanimidad, que es gran ornamento del anima, y declara las condiciones del magnanimo.

A*Ntonio*. La magnanimidad (señor Veronio) que dice grande animo, es una gran virtud en el hombre, y muy amable: siempre està junta con grande, y alto ingenio, y sus hermanas la prudencia, y liberalidad. El hombre que la tiene nunca intenta cosas pocas, baxas, y de poco momento, no se satisface su animo, ni pone su aficion, y estudio en cosas pequeñas, y baxas: siempre intenta cosas grandes, y altas: no es apocado, ni corto en sus cosas: inventa, y prueba cosas grandes, y nuevas: habla poco, y à espacio: no habla de sì mismo mucho: su andamio, y meneo es grave, tardio, y perezoso, y assi su lengua, porque no aguija, ni se apresura en estas cosas el que en pocas, y grandes pone su aficion, y estudio. Es muy facil para perdonar: no es vengativo, ni tiene mucha memoria del mal que le hicieron, facilmente lo olvida. Mas memoria tiene del bien recibido, para gratificarlo, que no del mal, para vengarlo, especialmente donde ay flaqueza, poca resistencia, y humildad, y tiene, y le sobra potencia, y aparejo, que està en su mano poderse vengar, especial si el enemigo, ò culpado se pone, y dexa en sus manos, que haga dèl lo que quisiere. Entonces el magnanimo, quando mas puede, menos se venga, y perdona liberalmente, que siempre esta virtud tiene consigo à su hermana liberalidad, que es dàr, y hacer bien francamente à todos, como el Sol para las criaturas, y por esto el magnanimo mas se goza, y alegra en

dàr,que en recibir, porque como ſea à natura ſeñor para mandar à los que ſon à natura ſiervos, y puſilanimos, y el recibir es un genero de ſervidumbre, y menoridad, y el dàr ſea un genero de ſeñorio, y mayoridad, mas ſe goza dando,que recibiendo. De eſto ſe quexaba Salomon de eſte mundò (que no ſe conocen en èl los magnanimos, y ſeñores à natura, antes prevalecen muchas veces, y valen mas en eſte mundo los ſiervos à natura, y puſilanimos) diciendo: Vì los ſiervos andar en cavallos blancos, y vì à los ſeñores andar como ſiervos, y eſclavos. La cauſa de eſto es, que los magnanimos no lo procuran tanto como los ſiervos, que eſtos llevan mejor los trabajos, y ſervidumbres de las pretenſiones, porque el magnanimo à natura ſeñor, no es para tanto trabajo, como el ſiervo à natura, y es para coſas de entendimiento, mucho mas que los ſiervos. Aquellos ſon para regir, governar, y mandar à los ſiervos à natura, que ſon para ſer mandados, regidos, y governados del magnanimo, porque naciò para ſer mandado, y regido ſu poco entendimiento, y por eſto no recibe peſar, ni triſteza de ello. Y al contrario, el magnanimo recibe gran peſar, y triſteza de hacer coſas ſerviles, y ſer mandado, porque es para coſas de entendimiento, y no de trabajo. Es para regir, y no ſer regido, y por eſto digo, que los que rigen no han de ſalir al trabajo, ni guerras: ſu trabajo ha de ſer con la prudencia, y entendimiento,por eſtas razones. El trabajo embota, y entorpece el entendimiento. Mas vale conſejo, que fuerzas. Mayor es el varon ſabio, que el fuerte. El anima en el ſoſsiego, y quietud ſe hace ſabia. Con el trabajo prevalece la vegetativa. Con el ocio

la intelectiva. El Rey de las abejas no ſale al trabajo, dentro en ſu ſilla real, viſitando ſu republica, èl ſolo ſin oficio manda, y govierna con un zumbido, con el qual ſe entienden, y la diferencia de la mejoria que ay del conſejo, y prudencia (coſa divina) al trabajo corporeo, eſſa ay de lo uno à lo otro. Bien dixo, mas vale un conſejo de un ſabio, que la fuerza de millares de hombres. El magnanimo no es fingido en ſus coſas, ſu amor es verdadero, para hacerle bien à lo que ama, y no mal: no tiene dos caras, no es mentiroſo, ni fingido en obras, ni en palabras. El mentir es de baxo entendimiento, y puſilanimo, porque el mentir es un genero de miedo, que tiene à aquella verdad, que le quitarà algun bien, y como el magnanimo eſtè conſtante, y firme, ſu animo, con ſus ornamentos naturales, verdaderos, que tiene ſuyos, no cura, ni eſtima lo fingido, y aſsi no miente, y maniſieſta la mentira agena, y defiende la verdad. Siempre eſtà conſtante ſu animo, ni en las coſas adverſas ſe cae, ni en las proſperas ſe alza, ni eſpera el mal futuro, como cierto, para temerlo, ni el bien para deſearlo demaſiadamente, no ſe acuerda mucho del mal paſſado, para entriſtecerſe por ello, ſiempre es uno, conſtante, firme, y prudente. No le pueden traer los caſos adverſos tanto mal, que baſte à quitarle el contento, y alegria que tiene de ſus bienes naturales; y aſsi no eſtima lo que todos eſtiman, ni ſe cae ſu animo con las coſas que à todos derriban: quando conſidera ſu vida, y ſe conoce à sì miſmo, huelgaſe mucho viendo ſu vida, y naturaleza tan diferente de la de los otros, y dà la gloria à Dios. Eſta magnanimidad ſe halla un raſtro de ella en el Leon, del qual podrian aprender

Plin.lib. 11.c.17

algunos hombres à ser magnanimos. Cuenta Plinio, que el Leon aunque estè muy muerto de hambre, no hace mal à los niños, ni à animalejos pequeños humildes, y aviendo hombre, y muger, antes mata al hombre, que à la muger. Y cuenta, que una muger cautiva, de Getulia, huyendo de la servidumbre, y cautiverio, por no ir por el camino, echò por unas breñas, y montañas, donde avia Leones, à la qual saliò al encuentro un gran Leon, y como ella lo viesse, toda turbada con el gran miedo, se postrò, y hincò de rodillas, puestas las manos juntas, delante del Leon, y tuvo osadia para hablar, diciendo: Rey, y señor de los animales, à quien todos obedecen, no es razon que vuestras fuerzas, y uñas reales se empleen en una mugercilla flaca, fugitiva, y desventurada, como yo. El Leon estuvo quedo, y sossegado mirandola, que parece sintiò el afecto, aunque no entendia las palabras, y asi se estaba quedo. La mugercilla puesta de rodillas, y temblando, aguardaba quando la avia de hacer pedazos, y asi estuvo un gran rato, hasta en tanto, que viendo que no le hazia mal, recobrò su espiritu, y despidese del Leon, y empieza à caminar, y de esta manera se librò de aquel Leon, y de otros muchos por toda la montaña.

Lib.8. c. 16.

Titulo LIX. De la prudencia, gran ornato, y madre de las virtudes.

LA prudencia acerca de lo venidero, es una gran virtud: esta perfecta, solamente se halla en el hombre de buen juicio, y entendimiento, porque muchos no la tienen perfecta, dà contento, y alegria, como sea hacer bien, y providencia de

bien para sì, y para su semejante, por consejo, avisandole, y haciendole bien de lo que èl no entiende, y librandole de muchos peligros, y daños, acarreandole muchos bienes. Esta vale, y puede mas que las fuerzas. Dixo bien: *Viribus præstat, res sacra consilium.* Mas vale el consejo, que las fuerzas. Esta aprovecha mas que el oro, ni plata. Vale mas que reynar. De esta dixo Salomon: Tuvela en mas que los Reynos, y el oro, y plata, en su comparacion, dixo ser un poco de arena. Esta libra de muertes, de grandes daños, y males, y su contraria, la imprudencia, los acarrea: quanto vale esta en las guerras, y batallas: en el govierno de la republica: en el establecer leyes: en negocios politicos. Esta provee bien para los venideros, como hicieron los inventores, y autores passados. Y esta hace hablar à mi rustica, y humilde lengua. Esta prudencia nunca se halla, sino junta con alto ingenio, y magnanimidad, siempre estas tres andan juntas. Y al contrario, la imprudencia, baxo ingenio, y pusilanimitas, andan juntas. Y como sea su oficio de esta prudencia, acerca de lo venidero, hacer bien con su consejo, y dàr, y comunicar sus bienes, dà alegria, y salud al hombre. Es tan alta, que es un atributo de Dios, que de alli se pegò al hombre; y està en Dios tan cumplido el hacer, proveer, y comunicar sus bienes à las criaturas, criandolas, y conservandolas, y ofreciendo gloria al hombre, que si pesar pudiera aver en Dios, le pesàra, porque no toma, y recibe el hombre los bienes que le proveyò, y de balde le dà, y ofrece. Esta prudencia divina criò al Sol, su segunda causa, y el oficio que le mandò, fuè siempre hacer bien, dàr virtud para engendrar las criaturas, y darles

vida, y sèr, como plantas, y animales, y à las engendradas conservarlas, y perfeccionarlas, y lo harà siempre, de gracia, mientras que Dios no le mandare lo contrario, y jamàs se le disminuye su virtud, por mas que dè. Por esto (señor Rodonio) quando plantaredes algo, no aveis de henchir el hoyo de tierra hasta arriba, sino hasta la mitad, porque el Sol le alcance con su calor, y le dè vida, y raìces. Esta tiene la vista larga, que mira, y vè à lo lexos los daños que pueden venir, ò lo que puede suceder de aquel acto presente, que hace. Y assi se tarda en determinarse, porque vè los yerros de los hombres à cada passo, que (inconsiderados) de presto se determinan, sin mirar à los fines, y à lo que se puede seguir. Esta prudencia nace de la razon, y solamente se halla en el hombre; pero hallanse en los animales algunas astucias, ò solercias, que les enseña la hambre, ò el peligro de la muerte, y miedo, ò el odio natural; de las quales tocaremos algunas, para alabar al Criador. De la mona, dice Plinio, que se han visto jugar al Axedrèz (el cortesano trae un cuento gracioso de una mona, que jugaba al Axedrèz) y que distingue las nueces, con la vista, quales son sanas, dexandose las vanas sin tocar à ellas. Los Elefantes se inclinan al Sol, quando sale, adoran la luna creciente, y le ofrecen ramos, como cuenta Aeliano en su tratado de los Elefantes. El Elefante aprende todo lo que le enseñan, y assi lo dice Aristoteles: entiende el lenguage, que le enseñan de su patria, y obedece à sus maestros en todo lo que le mandan. Cuenta Aeliano de *Elephantorum historia*, y Plinio de uno que escriviò, por derecha orden, un verso en latin. Tiene presumpcion, y siente la deshonra, y el mayor

Lib. 8. c. 54.

Cap. 9. 9 c. 19.

Cap. 4.

castigo, para ellos es decirles feas palabras. Cuenta Christoval Acosta, Autor moderno, de un Elefante, que trabajaba en la ribera de Cochin, que tardandose el maestro de darle su racion ordinaria, y sintiendose de la tardanza, dixole el maestro, que no le daba de comer, por estàr la caldera rota, que la llevasse à aderezar, y asi la llevò à un calderero, el qual la aderezò mal (de industria) y vista por el maestro, riñò gravemente al Elefante, y mandòle bolverla, la qual el calderero rompiò (de industria) mas de lo que estaba, y entregòsela, con la qual el Elefante fuè al rio, y la hinchiò de agua, y viendo que se salia, bolviò al calderero, y diò grandes bramidos: el calderero con buenas palabras lo amansò, y se la aderezò bien, y la entregò al Elefante, con la qual bolviò al rio, y la llenò de agua, y viendo que estaba buena, la llevò à su maestro.

Del agradecimiento de este animal cuenta el mismo autor, que en la India de Portugal, en la Ciudad de Goa (que es donde residen los Virreyes) un Elefante se soltò de sus cadenas (por causa de cierta enfermedad, que cada año les viene, y entonces hacen mucho daño à todo viviente) el qual yendo por una calle, encontrò una esclava con un niño en los brazos, la qual viendo venir el Elefante, tan furioso, desatinada, soltò la criatura en la calle, y entròse en su casa, cerrando tras sì la puerta: el Elefante tomò la criatura en su trompa, y sin hacerle mal alguno, la puso sobre un texado baxo, que alli estaba, y soltandola, miròla à vèr si quedaba segura, y passò adelante con su furia. Y esto hizo este animal de grato, y conocido, por conocer, que era de una vendedera, que vivia

en

en aquella casa, la qual vendia à la puerta pan, y fruta, y otras cosas de comer. Y esta muger tenia de costumbre dàr al dicho Elefante pan, ò alguna fruta, cada vez que por su puerta passaba, y en aquella hora le agradeciò sus buenas obras. De los Elefantes dixo Santo Thomàs, que tienen estas astucias, por la bondad de la natural estimativa, y memoria, tenàz, sensitiva. La astucia estraña del Icneumon, yà lo diximos en el odio. Del Cervicabra, dice, que huyendo de los perros, và donde ay altos, y grandes peñascos, en que tiene proveìdo (como otros animales) sus madrigueras, y viendose acossado de los perros, ò para passarse de un monte à otro, se echa de la peña abaxo, de cabeza, porque siente, y sabe la fuerza que le dotò naturaleza, y dà en las peñas con sus cuernos, y brota àzia arriba, como pelota de viento, y torna à caer sobre los mismos cuernos, y vase sano, y libre, y asi escapa del peligro. Del animal (Tiberio Castoreo) dice Plinio, que quando es acossado, y constreñido del peligro, èl mismo con sus dientes se corta los compañones, porque sabe que por ellos lo vàn à capar. De la raposa dice, que en Tracia, en lugares muy frios, nunca passa los rios, y lagos elados, para ir à buscar su comida, sin que primero, puesta la oreja en el yelo, congeture el grueso que tiene, para vèr el tiempo, que podrà detenerse en cazar, y bolver à passar por ellos, antes que se desyelen. Del Iporamo dice, que es un animal grande, y sale del rio Nilo, y và à pacer cada dia à diferentes lugares, y que và andando àzia atràs, porque los rastros, y pisadas no demuestren donde està, y le puedan à la buelta poner trampas, y assechanzas, lo qual hace tam-

Sup. Iob c.40.lectione 2.

Plin.lib. 8. c.53.

Lib.8.c. 31.

Plin.lib. 8.c.28.

Plin.lib. 8.c.26.

bien

bien el Elefante para passar el agua algunas veces; pero ambos lo hacen por el miedo, y por estàr aparejados para bolver atràs, y huir, como el hombre quando se acerca al toro, y no por las causas que los naturales adivinaron.

Del Cuervo dice, que en el estìo, quando tiene sed, y no puede en algunas hoyas, ò pozas, ò cubos, que tengan agua alcanzar à beber, echa piedras, para que suba el agua del cubo, ò en las pozas, para poderse assentar, y desde alli beber. *Plin. lib. 10. c. 30*

De la Hiena dice, que imita la voz del hombre, y que en las estancias de los pastores aprende el nombre de algun pastor, y de noche lo llama por su nombre, y el pastor pensando que es llamado de hombre, sale, y lo mata, y despedaza, y come. Imita tambien el vomito del hombre, para que los perros salgan à comer, y los mate, y despedace. De la Pantera, ò Leon pardo dice, que à una se le cayeron los cachorros en una sima, y no pudiendo sacarlos, se saliò al camino, y assentada en èl esperaba un hombre que passasse, y pasò un hombre, el qual en viendola rehuyò àzia atràs, y la Pantera haciendole muchos alhagos, y mostrando su tristeza, asialo de la capa, y guiavalo, hasta en tanto que el hombre entendiò lo que queria, y juntamente la merced de su vida, y asi fuè con ella, y le sacò los cachorros, con los quales ella haciendole muchas muestras de alegria, y agradecimiento, fuè con èl, acompañandolo toda la montaña, hasta sacarlo de peligro. *Plin. lib. 8. c. 30.* *Plin. lib. 8. c. 17.*

La concha nombrada Pinna, no tiene vista, y proveyòle naturaleza de un amigo, que se nombra Pinnofilax, un pececico pequeño, con el qual tiene gran amistad, y cazan de esta manera. Abrese la *Plin. lib. 9. c. 42.*

con-

concha, y dà lugar à que otros pececillos entren dentro de ella, los quales quando entran, y salen muchas veces se asseguran, y unos traen à otros, y quando està bien llena de pececicos, el amigo Pinnofilax le dà señal, y aviso con un leve toque, y luego se cierra, y mata todos los pececillos que coge dentro, y come ella, y dà su parte al amigo, que le diò el aviso.

Titulo LX. De la sapiencia, que es el mayor ornato del Anima.

LA sapiencia es una ciencia de las cosas divinas, y naturales, y conocimiento de las causas de todas las cosas: es una virtud, y ornato en el hombre, la mas alta, y divina de todas, y que à todas las perfecciona: à esta truxo pegada consigo el anima del Cielo: tiene un sabor, y olor de Dios, està perfecta en solo Dios, y de alli mana al anima del hombre, que èl solo la tiene, dà gran contento, y alegria, y por esso salud: es la cosa mas amable que ay en este mundo, y todo hombre desea saber, si la sapiencia tuviera forma visible, no huviera cosa mas amada de los hombres. Esta hace felices, y dichosos en este mundo, y sin ella no ay felicidad. Esta tiene sus deseos con raya, y termino, que es el medio en todas las cosas. Con lo necessario à la vida està contento el sabio, y prudente, no teme la muerte, y daños futuros, para perturbarse: los passados no le entristecen, juzga verdaderamente de todo lo de este mundo, y de Dios, y de las cosas eternas, y de la muerte, y asi siempre està en alegria, y contento con su buena conciencia. No ay cosa que le qui-

te

te esta alegria, y deleyte, porque goza de lo presente, sin miedo de lo futuro, ni pesar de lo passado, porque conoce los fines de cada cosa, y à donde puede llegar, y sus mudanzas del bien, y del mal. Quando compara su vida con la de los necios, recibe gran gozo, y contento, viendola tan diferente de la de los otros. Los dolores, y daños no le pueden dàr tanto mal, que le quiten tanto bien natural como èl se tiene, y asi vive felice, y dichoso, no estimando los daños de este mundo, porque sabe, que no ay mal, que no tenga algun bien: al dia presente juzga por felice, y no pierde este dia con miedo de otro peor, porque sabe, y entiende, que aquel dia peor, si viniere muchas veces, es mejor para el hombre, y se convierte en bien, y es principio de bien, como se vè cada dia: ni menos pierde este dia presente, con el deseo, y cuidado de otro mejor, porque sabe que aquel mejor dia, fausto, y deseado, si viniere muchas veces (y aun las mas) se convierte en mal, y es principio de mal, daños, y infortunios, que un dia juzga de otro adelante, y à ninguno se ha de creer, al presente, hasta vèr el fin, que el postrero juzga de todos. A quantos Emperadores, aquel felice, y deseado dia, en que tomaron el Imperio, fuè principio de mal, y les truxo, y acarreò grandes infortunios, y muertes infelices, y desventuradas, y solo ganaron mayor caìda, y sentirlo mas? Sabed que no ay mal que no tenga consigo algun bien, y que bienes, y males andan mezclados en este mundo, en toda la vida del hombre, como en una tragedia, ò comedia, como dixo Platon; porque esta fuè la suerte de la naturaleza de este mundo inferior, que los bienes, con los males, estuviessen mez-

In Philebo de summo bono.

cla-

clados,y ſe ſiguieſſen unos à otros (bien parece deſtierro.) La madurèz, y perfeccion es principio de imperfeccion, y putrefacion. La ſanidad, principio de enfermedad. La gran ſalud, cauſa de gran enfermedad. Donde quiera que ay vida, ay muerte. Al aumento, diminucion. Al cremento, decremento. Al guſto, diſguſto. A la alegria ſe ſigue triſteza. Al placer, ſe ſigue peſar. Al contento, deſcontento. Al deleyte, faſtidio. Al deſcanſo, canſancio. Al ocio,trabajo de muchas maneras. Al ſabor, deſambriento. A la gula, peſadumbre, y enfermedad. A la intemperancia, amargura de eſpiritu. A ſubida, caìda. A bonanza, tormenta. Al dia claro, otro turbio, y ayroſo. De manera, que (en eſte mundo) no ay deleyte que dure, y no ſe mezcle luego con ſu mal. La Sirena canta en la tormenta, y llora en la bonanza, porque barrunta, y eſpera luego lo contrario. Todo harta. El deleyte, qualquiera que ſea, harta, y dà faſtidio. El deſcanſar, canſa. El mucho ocio, dà trabajo. Finalmente, puſo Dios una meta, y raya en todo, y eſta fuè en tal proporcion, y lugar, que todos la pudieſſen alcanzar, y gozar de ella: fuè pueſta en lugar juſto, porque ſi no le diera eſte lugar juſto, y baxo, con ſu prudencia disfrazada, ſolos los Reyes, y Poderoſos la pudieran gozar. Aun la alegria, en demaſia mata, como eſtà dicho. Juzga de la muerte rectamente, como ella ſea fin de males, principio de bienes, puerta, y entrada de la verdadera, y eterna felicidad, y no prive de bienes, ſino de males, y tormentos, y dolores; que la vida es una prolixa muerte, ſiempre diſminuyendo, y quitando. No le perturban las muertes de hijos, y amigos, porque las eſperaba con buena confian-

za,

za, y contento, como la ſuya propria, y ſin temor, y miedo, viendo, y conociendo los males de la vida, y los bienes de la muerte, corporales, y eſpirituales. Dixo Platon, que como Agamenides, y Trofonio huvieſſen edificado un Templo à Apolo, le pidieron de merced, que les dieſſe la mejor coſa de eſte mundo: los quales, luego como ſe durmieron, nunca mas recordaron; de manera, que les diò la muerte. Y Plinio dice eſtas palabras: Ninguna coſa diò la naturaleza à los hombres mejor, que la brevedad de la vida. No es gran coſa vivir: los eſclavos, y animales viven; pero es gran coſa morir honeſtamente, y ſin perturbacion de gran temor de la muerte, y aſsi teme ſu muerte, viendo, y entendiendo quan muchos mueren del puro miedo de la muerte, y no de la muerte, que en viendoſe con una calentura, es tanto el miedo que toman, imprudentemente de la muerte, que aquel miedo, que ellos miſmos añaden à ſu mal, aquel los mata, y no la enfermedad. Y toma eſto por grande aviſo, que ſu miedo, y imaginacion los mata, como à otros la triſteza de lo paſſado, ò enojo de lo preſente. Y ſepa el hombre, que la muerte no ſe ſiente, y la natural ſe paſſa con deleyte, como lo afirma Platon. No ſe maravilla de ningunas coſas grandes, ni las eſtima en mucho, ni deſea, porque otras mayores, y mejores tiene imaginadas con ſu entendimiento, y à aquellas les entiende las faltas, y contrapeſas que tienen, y aſsi no las deſea demaſiadamente, ni menos à los deleytes, ſolamente toma de ellos lo neceſſario para la vida, porque ſabe que cada uno de ellos tiene conſigo junta una amargura. La gloria, y honra tienen luego la embidia, y odio; y ſi odio, deſeo de ver-

In Axiocho.

Lib. 7. c. 50.

te muerto. La ſapiencia, trabajo para alcanzarla. Las riquezas, cuidados, pleytos, hurtos, enojos. Los hijos, ſolicitud, y congoja. La intemperancia en los deleytes, y ocio, enfermedades. Las ambiciones, odio, enemiſtad. La potencia, y ſeñorio, miedo de perderla. Finalmente entiende, que el mayor deleyte que tu mas quieres, ſi ſiempre por eſtremo lo tomaſſes, ſe convertiria en gran tormento, y aſsi el que es ſabio, toma el medio en todos los deleytes; de los quales deleytes, dice Platon, que no tienen conſiſtencia, ni sèr, ſino ſolamente un paſſage, ò tranſito.

In Philebo de ſummo bono.

Titulo LXI. De la felicidad, que puede aver en eſte mundo.

LA felicidad (que ſe dice bienaventuranza) la que en eſte mundo de deſtierro puede aver, es un placer, y alegria del alma, que dà gran ſalud al hombre, porque es una de las tres colunas que ſuſtentan la vida humana: conſiſte en la ſapiencia, y conocimiento de las cauſas, y en obra del entendimiento, contemplando, y entendiendo todas las coſas de eſte mundo, como ſon, y en la eleccion de la prudencia, ſabiendo tomar el medio en todas las coſas: el qual medio hace felice, y dichoſo al hombre, obrando las virtudes (que es el medio entre dos vicios) con alegria de buena conciencia, y en los deleytes, tomando el medio neceſſario de todo bien, para el ſuſtento de la vida, y no mas.

Dixo Platon, el prudente evita la miſeria, no el rico, y dixo: no puede ſer ninguno felice, ſin que ſea ſabio, y bueno. Y al contrario, los malos ſon miſeros, y deſdichados. Eſta felicidad ha de

Alcibiades I.

ſer

ſer en obra del entendimiento, razon, y prudencia, en lo qual eres hombre, y te diferencias de los otros animales, que no lo tienen, y no en ningun genero de deleytes ſenſuales, que en eſtos comunicas con los animales. Tambien es una alegria, contento, y placer de gozar todos los bienes, que ſe nombran bienes de eſte mundo; de manera, que al verdaderamente felice, no le han de faltar tampoco los bienes temporales de eſte mundo neceſſarios; pero ſabe, que con muchas riquezas no puede ſer felice, porque traen conſigo muchos males, como enojos, cuidados, hurtos, pleytos, y aſsi no has de tener mas de lo neceſſario à la vida. En un eſtado mediano, ſin mucha ſobervia, ni puntos vanos de honra, ni menos demaſias en fauſtos de vanagloria, en veſtidos, criados, ni comidas, que todo dà gran fatiga, y deſaſſoſsiego, y quita la felicidad. Con ſolo lo neceſſario à la vida, poniendo meta, y raya, cada uno en ſu eſtado, y proporcion, puede ſer felice, deſcogiendo el medio, con la prudencia, en todas las coſas: y tampoco puedes ſer felice, ſi no tienes alegria de buena conciencia, ſirviendo, y conociendo à Dios, porque ſin eſta todo es triſteza, y congoja de eſpiritu. Y aſsi te es neceſſario dexar los vicios, y obrar virtudes, porque claro eſtà, que ſi no tienes en la virtud temperancia, luego la demaſia de la gula, y luxuria, y vicios quitarà la felicidad, ſi no tomas el medio. Tampoco puedes ſer felice, ſi no tienes en la virtud juſticia, queriendo para el proximo lo que quieres para ti, porque ſi no dàs à cada uno lo que es ſuyo, luego has de andar en contiendas, y pleytos, y en pecado. Y ſi no tienes en la virtud fortaleza para defenderte de tus afectos, iras,

y apetitos ſenſuales, y para ſufrir los daños, palabras, y importunidades de tu proximo, no puedes ſer felice; y para eſcoger el medio en todas las coſas, y regir, y governarte en lo futuro, claro eſtà que has meneſter la prudencia.

De la ſapiencia te digo, que puedes ſer felice ſin ella, que poco ſaber te baſta. Con eſte librito, y Fray Luis de Granada, y la vanidad de Eſtela, y Contemptus mundi, ſin mas libros, puedes ſer felice, haciendo paradas en la vida, contemplando tu sèr, y entendiendote à ti miſmo, y mirando el camino que llevas, y adonde vàs à parar, y contemplando eſte mundo, y ſus maravillas, y el fin dèl, y leyendo un rato cada dia en los dichos libros, que es buen genero de oracion. Garcilaſſo de la Vega pintò muy bien eſta felicidad en ſu Egloga.

Veronio. Podeis alegar à Ariſtoteles, Seneca, Platon, y à Ciceron, y alegais à Garcilaſſo?

Antonio. Poco và en la antiguedad de los Autores, quando la coſa eſtà bien dicha, como dixo Garcilaſſo, diciendo: Quan bienaventurado aquel, puede llamarſe, que con la dulce ſoledad ſe abraza, y vive deſcuydado, y lexos de empacharſe en lo que al alma impide, y embaraza. No vè la llena plaza, ni la ſobervia puerta de los grandes ſeñores, ni los aduladores, à quien la hambre del favor deſpierta: no le ſerà forzoſo rogar, fingir, temer, y eſtàr quexoſo. A la ſombra, holgando, de un alto pino, ò roble, ò de alguna robuſta, y verde encina. El ganado contando de ſu manada pobre, que por la verde ſelva ſe vecina. Plata cendrada, y fina, oro luciente, y puro, baxo, y vil le parece, y tanto lo aborrece, que aun no pienſa que de ello eſtà ſeguro: y como eſtà

en ſu ſeſſo, rehuye la cerviz del grave peſo, &c.

Veronio. De manera, ſeñor Antonio, que es mejor no tener riquezas.

Antonio. El conſejo que os puedo dàr en eſſe caſo, es, no amar, ni deſear demaſiadamente ninguna coſa, y no tener riquezas, y ſi las tienes, no amarlas, porque de eſtas te ha de venir un dia, ò otro daño, porque traen conſigo grandes pèrdidas, cuidados, congojas, y pleytos, para defenderlas, y conſervarlas: y eſtas ſon el miniſtro, y armas con que la mala beſtia mata al genero humano (que es el enojo) y aſsi te digo, que es mejor un eſtado llano, y mediano, con lo neceſſario à la vida, que la naturaleza con poco eſtà contenta, y no pide ſuperfluidades, con un paño pardo, que la abrigue de invierno, y la cubra de verano, eſtà contenta, y con una comida pobre de un manjar, ſin muchas diferencias de platos, y manjares, que cauſan corrupcion, y enfermedad en el cuerpo. Y con eſto, neceſſario, podràs dàr loores à Dios con gran contento, y alegria, con aquel ſanto, y ſabio, que decia: Gracias te doy Señor, que no me falta ſino lo ſuperfluo. Angelo Policiano, Poeta Chriſtianiſsimo, dixo eſtos verſos, que por ſer tales os los quiero decir en Latin.

Fœlix ille animi, diviſque ſimilimus ipſis,
Quem non mortali reſplendens gloria fucco.
Solicitat: non faſto ſi mala gaudia luxus,
Sed tacitos ſinit ire dies, & pauper cultu
Exigit innocuæ tranquilla ſilentia vitæ.

Que dicen: felice, y dichoſo es aquel, y ſemejante à los Dioſes, al que la gloria perecedera de eſte mundo (que reſplandece como un afeyte, que luego ſe paſſa) no le dà congoja, ni la eſtima, ni menos

las demaſias del veſtido, y fauſto del mundo: ſino paſſa ſus dias callando en quietud, y con un pobre veſtido paſſa ſu vida, en ſilencio ſoſſegado, ſin hacer mal à nadie, con la alegria de buena conciencia. Dixo un corteſano, que avia guſtado de eſto con buen entendimiento. Eſte ſea quien quiſiere poderoſo, en cumbre de la corte deleznable, y vivame yo ſolo en el repoſo, de mi nunca ſe eſcriva, y ni ſe hable. Dixo Juan de Mena, ò vida ſegura: la manſa pobreza, dadiva ſanta, deſagradecida. Rica ſe llama (no pobre) la vida del que ſe contenta vivir ſin riqueza. Y Hernando del Pulgar dixo, en Mingo Rebulgo, cuidado, que es menos dañoſo pacentar por lo coſtero, que lo alto, y hondonero, juro à mi que es peligroſo. Y dixo Fray Luis de Leon, que deſcanſada vida, la del que huye al mundanal ruìdo, y ſigue la eſcondida ſenda por donde han ìdo los pocos ſabios, que en el mundo ha avido, &c. Dixolo Salomon, San Aguſtin, San Ambroſio, Boecio, Oracio, Seneca, Ciceron, Platon. Si todos los ſabios, quantos lo han dicho, y lo han hecho, huvieramos de referir aqui, fuera dàr faſtidio. Diocleciano, Emperador de Roma, eſtando en el Senado aſſentado en la Silla Imperial, con la toga de Emperador, ſe levantò, y ſe quitò la toga, y la puſo en la Silla, y dixo al Senado: Señores, dadla à quien quiſieredes, que yo no la quiero, y ſe fuè à una heredad, y huerta, que tenia apartada de Roma, y alli vivia en ſoſsiego, y quietud, y decia à los que le viſitaban, aora vivo, aora amanece para mi.

Otros muchos hicieron eſto, como el Filoſofo Crates, Tebano, que arrojò los dineros en la mar. Celeſtino V. Papa, dexò el Pontificado, y ſe deſpojò de las inſignias, y Silla Pontifical, y mandò à los

Cardenales,que eligiessen Pontifice , y se recogiò à una vida santa, y sossegada. Maximiliano Principe, Teodosio Atramiteno Emperador, dexaron el Imperio, y escogieron la vida privada.

El siempre invictor Carlos V. nuestro señor,diò este exemplo al mundo.

Plinio cuenta , que en el tiempo del Rey Giges, *Lib.7.c. 46.* deseando saber qual hombre del mundo era el mas felice (creyendo que era èl) embiò à consultar los oraculos , y preguntar quien era el mas felice del mundo , y fuele respondido , que el mas felice era Aglavo Psophidio , y mandò buscar à Aglavo Psophidio por todo el mundo , y fueronle à hallar en un rincon de Arcadia , en una heredad , que tenia en el campo , la qual era bastante , y suficiente para darle de comer , y de vestir , lo necessario à la vida, sin trafago de criados, ni cuidado de muchas riquezas , y que nunca de alli salia. Concluye el Autor con estas palabras : *Minimo contentus, minimum mali in vita expertus est*,que dice : Poco mal experimentò el que con poco se contentò. Y mas te aviso yo, que para conservar la salud , es mejor el estado mediano , con pocos cuidados , que no el alto. Es mejor el pan segundo, el manjar sencillo, la cama dura. El trabajo es mejor que el ocio. El ayre nuevo, vivo, del campo, mejor que el añejo , y encharcado con encerados , y vidrieras. Es mejor el sossiego, y tranquilidad, y poca gente. Es mejor, y mas seguro estàr flaco , que gordo. Es mejor el poco comer,que el mucho. Al rico le pesa porque se harta , y al pobre le place. El pobre està mas seguro del gran enemigo , enojo , y pesar , de embidias, y emulaciones. Y finalmente es mejor el poco regalo, que el demasiado , y pues las riquezas son causa

del gran daño,que el enemigo del genero humano hace, quitando la vida corporal al hombre. Y tambien ſon eſpinas, tropezon, y obſtaculo, para la vida del alma , pues nueſtro Redemptor dixo , que era tan dificultoſo el rico entrar en el Cielo , quanto un camello entrar por el ojo de una aguja. Por un poco de eſtiercol, y hojaraſcas , que mañana no ſon , quieres poner en peligro eſtas dos vidas de alma, y cuerpo? Y aun mas te digo,que no te ſirven de nada, ni llevas de ellas mas de los cuidados,congojas, y enojos con los enemigos, que con ellas ſe aumentan , como ſon tantos criados, ladrones, hijos, y herederos, que todos te querian vèr muerto, y llevarſe tus riquezas, porque tu ni puedes comer mas que por uno , ni veſtir mas que por uno , ni dormir mas que en una cama , ni gozar mas que un lugar. Y ſabe que eſſe no hartarte con lo que tienes, y no eſtàr contento , eſſa ſed , y hambre, te viene tambien de parte del alma (porque eſſotros animales no lo tienen) que como fuè criada con tanta capacidad,que puede caber en ella Dios, por eſſo nunca ſe hinche , ni ſatisface con las riquezas, y quanto mas tienes, mas deſeas, aunque ganes todo el mundo, no hinchiràs eſſe deſeo, y capacidad de tu alma ; porque como un triangulo no ſe puede henchir con una figura redonda (que es el mundo) aſsi tu alma no ſe puede henchir con todo el mundo, ſino es con Dios ; y aſsi como las coſas naturales no paran , ni eſtàn quedas , haſta aver llegado à ſu lugar natural , como la piedra à abaxar , y el humo à ſubir , aſsi tu alma nunca para en lugar , ni tiene aſsiento, contento, ni ſoſsiego , haſta que llega à vèr à Dios, y alli ſe hinche ſu capacidad. Pues eſto es aſsi,que nunca te has de hartar de riquezas,

mas vale no empezar, y evitaràs tantos daños como traen consigo, y viviràs en sossiego, felicidad, y alegria verdadera, con la buena conciencia, seràs felice, como Psophidio, en esta vida, y con los Santos, que se contentaron con pobreza en la otra, y no te daràn muerte violenta en medio de la edad, como comunmente por ellas el enemigo del genero humano la acarrea, y dà à los mortales, sino viviràs en sossiego, y passaràs felice todo el curso de tu vida, contento, y alegre con lo necessario à la naturaleza, y llegaràs à la muerte natural, por vejèz, y acabarse el humido radical, la qual no se siente, y se passa sin dolor, como lo afirma Platon. Y pues es assi, que la capacidad de tu alma no se puede henchir con el estiercol de las riquezas, no seria gran necedad, estando combidado à la mesa del Rey, y delicados manjares, y puesta la mesa, hartarte de Sapos, Culebras, Escorpiones, Alacranes, y Arañas, y otras cosas malas, que te han de matar, y quitar la vida, y perder la comida de la mesa Real? Pues assi tu quieres hartar el apetito, y capacidad de tu alma con las escorias, y metales de la tierra, oro, y plata: con las entrañas viscosas de los gusanos terrestres, como son las sedas con la podre, y materia de otro animal, que es el Almizcle: con la esperma, y superfluidad de la Vallena, ò estiercol de un pece, que es el Ambar gris: con unos granos de niebla quaxada, que parecen un genero de conchas, que son el Aljofar: con el vestido que quitaste à otros animales, como son las Martas, y Zevellinas, y paños finos: con las piedras, y plantas de la tierra. No haces tu menor necedad, que aquel combidado hacia, antes, sin comparacion, la haces mayor, lo que và de finito à infinito,

In Thimeo.

que no ay ninguna proporcion, ni es parte, todo lo que eſcoges, para la minima de lo que dexas de comer en la meſa de Dios en la gloria, pues pierdes con eſta comida, con que pienſas hartar tu alma, la vida del cuerpo de eſte mundo, y la vida eterna de tu alma del otro, que ha de durar; que ſi con alto entendimiento conſideraſſemos eſto, todas las coſas que no han de durar ſon de reir, y eſtimar en poco, y juzgarlas por paſſadas, y por nada, porque ſola eſta es la coſa ſingular, una, y neceſſaria para el hombre.

De manera, que no te conviene tener riquezas, y ſi las tienes, no amarlas, ſino uſar bien de ellas, ſocorriendo à los pobres. Y de eſta manera, con el alegria verdadera de la buena conciencia, ſeràs felice, y te eſcaparàs de la mala beſtia, y conſervaràs tu vida haſta la muerte natural, y gozaràs de la otra vida eterna del alma, y ninguna perderàs. De las virtudes, y ornatos del alma, que eſtàn en el hombre, baſte aver tocado eſto.

Titulo LXII. Del Microcoſmo, que dice mundo pequeño, que es el hombre.

VEronio. Son coſas tan altas, mejoran tanto el mundo, y dàn tanto guſto, que ſeria conciencia no paſſar adelante, parece que me abrìs los ojos, que yà me voy entendiendo, y conociendo à mi miſmo, que no me conocia yo à mi, mas de lo que un animal del campo ſe conoce à sì miſmo: y pues los ſabios eſtimaron muy mucho el conocimiento de sì miſmo, diciendo aquel dicho: *Noſce te ipſum*, eſcrito con letras de oro en el Templo, en lo qual no hicieron nada, pero hicieran mucho,

ſi dieran doctrina al hombre, para conocerſe à sì miſmo: decidme lo que falta para eſte conocimiento.

Antonio. Buena parte eſtà dicha, entendiendo los contrarios afectos, y ornatos que tiene el hombre, y efectos; pero paſſando adelante, aveis de ſaber, que llamaron los antiguos al hombre, Microcoſmo (que dice mundo pequeño) por la ſimilitud que tiene con el Macrocoſmo (que dice mundo grande, que es eſte mundo que vemos) porque aſsi como en eſte mundo ay un Principe, un motor, y primera cauſa (que es Dios que lo criò, rige, y govierna) y de eſta nacen todas las otras cauſas ſegundas, para hacer mover, y cauſar, y criar lo que les fuè mandado: aſsi en el mundo pequeño (que es el hombre) ay un Principe, que es cauſa de todos los actos, afectos, movimientos, y acciones que tiene, que es entendimiento, razon, y voluntad, que es el anima que mora en la cabeza, miembro divino, y capàz de todos los movimientos del cuerpo, como dixo Platon: porque eſte entendimiento, y voluntad, no eſtàn ſituados, ni conſiſten en organo corporeo, como ſon las celdas de los ſeſſos, que eſtas ſirven al anima, como criadas de caſa, para aprender, y guardar las eſpecies, para que el Principe haga de ellas lo que quiſiere. De manera, que entran las eſpecies de las coſas de eſte mundo, por los cinco ſentidos, y repreſentanlos al ſentido comun, que es la primera celda de ſeſſos en la frente: y alli el entendimiento juzga lo preſente, y dice à la voluntad, malo, ò bueno es, y en la eſtimativa (que es la ſegunda celda de la cabeza) juzga lo auſente, ſacando las eſpecies de la tercera celda (que es la memoria, donde han eſtado guardadas las eſpecies de lo paſ-

In Thimeo.

ſa-

ſado) y alli juzga lo que eſtà auſente, y dice à la voluntad, malo, ò bueno es: y luego la voluntad ſe mueve à querer aquella noticia, ò aborrecerla, y luego, que la voluntad lo manda, ſe mueven los miembros que lo han de hacer. Para tomar una manzana, paſſa todo eſto en vos, por la viſta, y para comerla por el guſto.

Rodonio. Eſſo de las eſpecies (ſeñor Antonio) no entiendo, ſi no ſon eſpecias para la olla.

Antonio. Bueno es eſſo, os haceis ſimple? Aveis viſto un eſpejo, que os repreſenta todas las coſas que eſtuvieren delante? Pues aquellas figuras, y apariencias incorporeas, y que no ocupan lugar, aquellas ſe llaman eſpecies. Eſtas entran por la viſta, de eſta manera, viene aquella figura de la coſa que ſe mira, y dà en la vidriera, tranſparente del ojo, y paſſa aquella figura incorporea por la vidriera, que es el ojo, y và por un cañito (que es un nervio hueco) al ſentido comun (que es la primera celda en la frente) y luego que llega, es entendida, y viſta del entendimiento, y juzgada, diciendo à la voluntad lo que es, que tambien la voluntad eſtà alli. Todo lo qual ſe ha dicho, *ſub correctione Sanctæ Matris Eccleſiæ*, y lo que ſe dirà.

Tambien por otra ſemejanza ſe dixo el hombre mundo pequeño, porque aſsi como en eſte mundo todas las coſas que tienen vida, aora ſea en la parte vegetativa ſola (como las plantas) aora ſea en la vegetativa, y ſenſitiva, y intelectiva (como los hombres) todas tienen una reliquia, y ſabor de la Luna, que ò eſtàn en cremento, ò en decremento; y aſsi el hombre, ò eſtà en cremento, que es la ſalud (recibiendo, y aumentandoſe eſta raìz principal, y haciendo ſu oficio, que es tomar, y dàr, con

guſ-

gusto, y gana del comer) ò està en decremento, y enfermedad, dexando, y arrojando lo que tenia recibido, por las dichas caìdas, catarros, y fluxos del principe de esta casa, ò mundo pequeño. Digo estàn las cosas en cremento, ò decremento, como se vè claro, y puede verse en la medula de los huessos, y celebro de animales: en Hostrias, y Almejas, y conchas de la mar, que en la creciente de Luna tienen buena medula que comer, y en la menguante no tienen nada, como està dicho.

El ave Ibis, y toda raìz en la creciente come mas, y en la menguante và disminuyendo la comida, y aun los hombres delicados en el penultimo, ultimo, y primero de Luna avian de disminuir la comida, y lo acertarian, como està dicho. Tambien tiene el mundo pequeño otra semejanza con el grande, que asi como en este mundo los vapores de la tierra, y de la mar suben arriba, y alli se juntan, y se hacen nube, y caen en forma de agua quando llueve, asi suben en el hombre los vapores del estomago al celebro, y estos causan el sueño. Alli se juntan, y toman forma de chilo, y tornan à caer en la enfermedad, en forma de colera, y flegma, y precede la ventosidad, como quando quiere llover, y cae por las causas yà dichas. Otras similitudines tiene, que se diràn en el Dialogo. Y en este subir en cremento, y caer en decremento, anda la vida, ò salud, y enfermedad del hombre, animales, y plantas (que son las dos vidas suave, ò triste, y no ay neutra, como pensò Platon) en las quales plantas, y animales este crecer, y menguar con la Luna, se verà à vista de ojos, si miran en ello; pero porque no tienen los afectos del hombre, no tienen los catarros, ò fluxos violentos, que son las

Plin. lib. 2. c. 99.

en-

enfermedades,que caufan los afectos del alma, como el hombre, para que les caufe decremento, y enfermedad. Solo tienen el decremento mayor de la efcalera de la edad, y los decrementos comunes, y forzofos del tiempo, y fimiente, y los animales tambien de la fenfitiva.

Titulo LXIII. El decremento, y cremento mayor de la edad, que llaman termino climaterio.

EL decremento mayor de la edad, es quando llegan al eftado de lo fumo, que pueden crecer, llegando à fu perfeccion, y defde alli vàn difminuyendo, envegeciendofe, y arrugandofe hafta fu muerte, como una manzana, ò membrillo, ò huva, crece hafta fu eftado, y fi no tuvo caufa extrinfeca, por golpe, ò machucarfe (que entonces fe corrompe, y muere violentamente, por aquel daño, fin llegar al tiempo de fu vida que tenia) dura, y vive otro tanto, arrugandofe, y difminuyendofe hafta la muerte natural, y afsi los animales, ni mas, ni menos. Y el hombre, fi no tuviera los afectos dentro de fu cafa (que èl mifmo fe mata) no muriera la muerte violenta, fino la natural, ni tuviera enfermedad, ni decrementos, mas de los forzofos de tiempo, y fimiente, fenfitiva, y vegetativa, y afsi tuviera pocas enfermedades, como los animales, ò una fola en el eftado, quando llega à la perfecta madurèz, que es el cremento mayor, y empieza el decremento mayor.

Quando el hombre eftà en efte cremento mayor, ò en qualquiera de los menores accidentales dichos, tiene unas condiciones, y mudanzas, y quando eftà en el decremento tiene otras, aunque todas ef-

tas mudanzas el hombre no las ſiente, ni las conoce en sì miſmo, porque es uno miſmo, y nueſtro entendimiento entiende, y ſiente las otras coſas de fuera, y no à sì miſmo, como por el ojo vè las otras coſas, y no ſe vè à sì miſmo, y por eſſo es muy neceſſaria al mundo eſta doctrina, por la qual el hombre ſe conocerà à sì, y à ſus mudanzas, y afectos, de lo qual ſe ſiguen muchos bienes.

El cremento mayor de la edad, es en el hombre de eſta manera: empieza deſde ſu generacion, haſta la madurèz, y perfeccion, que es la mitad de la vida, y el decremento mayor es la otra mitad de la vida, que empieza à declinar à la corrupcion por la vejèz, diſminuyendoſe, y ſecandoſe, haſta llegar à la muerte natural, como las plantas, y animales. Eſte cremento mayor, puede ſer comparado al movimiento proprio del Sol, por el Zodiaco, acercandoſe medio año, y deſviandoſe otro medio. Es la vida del hombre, como una ſubida de alegre camino à un monte, que arriba tiene la cumbre aguda, y poco eſpacio, y la baxa de triſte camino, por el otro lado: y aſsi toda coſa que vive, ſiempre eſtà en movimiento, ò ſube à la perfeccion, ò abaxa à la corrupcion, y à la nada: y en eſte eſtado, y principio del decremento mayor, tiene mas peligro la vida de los hombres, y obran mucho mas las cauſas dichas, porque vive, y porque muere el hombre: y aqui acontecen las muertes repentinas, ſin evidencia de cauſas ningunas, intrinſecas, ni extrinſecas, y mucho mas à los muy ſanos, que nunca catarrizaron ſenſiblemente, y à los gordos, porque à gran repreſa de agua, gran avenida, quando empieza à ſoltarſe, y aſsi mueren en el eſtado de la edad, ò principio del cremento

ma-

mayor, repentinamente, por muy pequeñas causas, ò ſin ellas ſe caen muertos. Y al contrario los enfermizos, que cada dia hacen defluxo del celebro, nunca acaban de morirſe, y paſſan mas tiempo, y dificultad en ſu muerte, porque cae poco à poco. Eſtos tuvieron mas abilidad, y ingenio, que los ſanos, y robuſtos, porque ſe les deſecò el celebro mas que à los ſanos, con las frequentes caìdas, ò defluxos, y aſsi en la vejèz viene la perfeccion del juicio, por la ſequedad, que no eſtà en los mozos, por la mucha humidad, como eſtà menos en los niños, por mas humidad, y por eſto los hijos de los viejos ſon mas abiles. Eſtos (como digo) tuvieron grande ingenio, y tienen dificultad en la muerte larga, y prolixa, como ſe lee de algunos ſabios, que ſe acercaron ſu muerte, como Tito Pomponio Atico, y Plinio, que mandò à ſus criados, y rogò, que lo acabaſſen de matar, para huir de tan prolixa, y eſpacioſa muerte. Digo que los muy ſanos, y gordos, que nunca hicieron defluxo grande, para enfermedad, tienen mas peligro de las muertes repentinas, por las cauſas dichas: y quando no ay cauſa ninguna en las muertes repentinas, como murieron los dos Ceſares calzandoſe, y el otro cenando en la meſa, y el otro bebiendo, y el otro ſaliendo de ſu dormitorio, y el otro alcoholandoſe un ojo, y otros muchos de eſta manera ſin cauſa ninguna: es por eſtàr en el eſtado del cremento mayor, y aver ſido hombres ſanos. Plinio cuenta, que ay un genero de hombre de cinco codos, y dos palmos de altura, que viven ciento y treinta años, y no envejecen, ſino que mueren en aquella media edad de ſu vida. Eſto es, que mueren en el principio del decremento mayor, ſin envejecer, ni abaxar

Plin. lib. 7. c. 53. Lib. 7. c. 2.

xar la otra mitad del monte; disminuyendo. La causa es, porque hasta alli fuè cremento, y vivieron sanos, y abundan de muy humido celebro, y à la primera caìda que hace el decremento mayor, ò fluxo del celebro, como es tan grande, los mata: y por esta misma causa no tienen ingenio, porque abundan de humidad, y por esto mueren en aquella media edad, como los frutos de tierras muy humidas son mas grandes; pero no se pueden guardar, sino que en llegando à la perfecta madurèz, se podrecen, y corrompen, y mueren, como los frutos de Murcia, y otras partes, que ni las huvas, ni peros, ni membrillos, ni fruto ninguno se puede guardar, sino que muere en aquella media edad, quando empieza su decremento mayor. Este cremento mayor, y estado, à unos les viene de treinta años, à otros de treinta y uno, à otros de treinta y dos, à otros de treinta y tres, &c. hasta quarenta, ò poco mas, que por aqui debe de andar el estado, y decremento mayor de la escalera de la edad, diverso modo, y en diversa manera, segun la complexion, y la temperancia del Cielo, y suelo, y mantenimientos, y muchos, ò pocos menores accidentes. Llegado, pues, aquel estado, perfeccion, y madurèz, es el peligro de la vida del hombre, ò gran enfermedad. Este peligro anduvieron los antiguos adivinando, y errando, diciendo, que en los años de nones estaban los terminos climaterios de la vida del hombre, y estaba el peligro de la muerte, como siete veces siete, que es à los quarenta y nueve, y siete veces nueve, que son à los sesenta y tres.

Los Egypcios decian, que cada año crece el corazon del hombre dos dragmas, hasta los cinquenta

años: y que desde alli descrece otras dos dragmas cada año (*Cuncta errore plena.*) Quando este cremento mayor empieza, se achica, y acorta en cantidad, ò en numero, la simiente de toda cosa que vive. Los arboles echan menor fruto, los animales menores crianzas, ò menos en numero. De la Leona, dice Plinio, que pare la primera vez cinco. La segunda quatro. La tercera tres, y assi hasta que pare uno solo, y de alli adelante se buelve esteril. Este estado mayor no dura tiempo, por estas razones, porque la luna no dura en estado, en el punto que es llena, luego està en decremento. El Sol no dura en estado, quando à nosotros nos dà su cremento, acercandose hasta el solsticio estival, en aquel punto comienza el decremento, desviandose, y lo mismo en el solsticio hiemal: y los movimientos del Sol, y Cielos, no duran en estado, ni cessan de moverse, dando cremento en el dia, y decremento en la noche. De esta manera passa la vida del hombre, la mitad en la subida del monte, de alegre camino, en la mocedad, y la otra mitad en la abaxada de triste camino, en la vejèz, quando Dios no pone tropezon, que es la muerte violenta, en la subida, ò en la baxada, para que el hombre muera (con su prudencia ignota à nosotros) poniendole alguna causa, y tropezon de las que diximos, porque vive, y porque muere el hombre; pero si passan aquel peligro, y enfermedad del estado, y empiezan à desecarse, arrugarse, y avellanarse, dura la importuna vejèz de larga vida para dolores, y penas.

*** *** *** ***

Titulo LXIV. Las mudanzas, que hace el decremento en el hombre.

VEronio. Razon es (ſeñor Antoñio) que bolvais otro rato à reſponder à mi pregunta, como me conocerè à mi miſmo, y à mis coſas.

Antonio. Yo quiero condeſcender à eſſe vueſtro deſeo, y primero aveis de ſaber, que el hombre ſiempre eſtà, ò en cremento, ò en decremento, que es eſtàr en aumento del celebro, ò diminucion, y fluxo. El cremento hace la vida ſuave, y decremento hace la vida triſte; y el cremento hace la ſalud, y el decremento hace las enfermedades, y à eſta mudanza ſiguen muchas mudanzas del hombre, à mas, y menos, y muda la condicion, deſeos, y afectos. En el decremento, fluxo, ò diminucion, el hombre es timido, no es confiado, ni fuerte: todo le dà enojo, tiene triſteza, olvidaſe, pierde la memoria, no eſtà ſabio, no juzga verdaderamente, ni eſtà prudente, yerra, à mas, y menos, deſde un pequeño yerro, haſta la locura: muda el eſtilo, enojaſe mas facilmente: la voluntad eſtà movible, y el apetito huye del conſorcio: no engendra ſu ſemejante, no juega, no converſa, no canta, ni rie, antes gime, ſuſpira, y llora. El canto de la Filomena, y Ciſne, cercano à la muerte, es gemido, que ſuena bien al hombre, y no es canto. Muda lugares, las horas le parecen muy largas, nada le contenta, todo lo riñe: ſu eſperanza es timida: haceſe cobarde: es movible ſu voluntad: nada le dà contento: todo le harta, y enfada: arroja lo que tiene en las manos: pierde la gracia, no es amable, ni excita amor para ſer querido: no perſuade lo que ruega, y de eſte

decremento nacen algunos vicios, como ira, dura rusticidad, cobardia, temor, y pusilanimidad. Dixo Platon, nunca tu parecer es uno mismo, porque nunca tu eres semejante à ti mismo, aunque esto dixo Platon por las mudanzas de la edad, que hace el hombre, porque uno es en la niñèz, otro en la puericia, y otro muy diferente en la juventud, y otro en el estado de varon, y otro muy diferente en la vejèz, y estas mudanzas, que vamos tratando, no las alcanzò. Dixo tambien, para la salud, y enfermedad, virtudes, y vicios, ninguna moderacion, ò inmoderacion es de mayor momento, que la del anima con el mismo cuerpo.

In Theæteo.

Titulo LXV. Las mudanzas que hace el decremento en el cuerpo del hombre.

LAs mudanzas del cuerpo, que el decremento hace, à mas, y menos, son muchas, de las quales diremos las mas ordinarias. Duele la cabeza, y estomago, las espaldas, muslos, y piernas: tiene ojeras, mudase el color del rostro, mudase la voz, mudase el compàs del menco, y compàs de movimiento, en lengua, en piernas, ò andamio, en brazos, en pulsos: entorpecense los cinco sentidos, vista, oìdo, gusto, olfato, y tacto: no gusta, no come, no duerme: mudase el sabor, la lengua se para balbuciente, ò cessa, que pierde la habla, caese la cabeza, arden las plantas, y palmas, ò todo el cuerpo, à mas, y menos, hasta la calentura, ò causon, caese en tierra, ò yace caìdo, no està en pie, mudase el cuero, y el pelo, y color (las plantas mudan la corteza) quitase la gana del comer, causa vomito, y desmayos, debilita el estomago.

A los animales caenſeles los cuernos, abaxanſe las creſtas, y diademas, viene dolor, ò tumor: resfriamiento, debilitacion, y obſtrucion en la parte adonde và aquel fluxo, y humor que cae, hace malparir à las hembras, ſufoca la madre, dà camaras, dà todo genero de lepra, &c. Finalmente cauſa todo morbo, que tiene cauſa intrinſeca, los deſmayos, y locura, es propia noxa del celebro. Todo lo dicho es al contrario en el cremento, y muda la condicion, es bien acondicionado, facil, afable, eutrapelo, ò converſable, es apacible, no ſe enoja, tiene ſoſsiego, guſto, y alegria, no es timido, no es cobarde, ſus eſperanzas eſtàn retas, y firmes, tiene confianza (y ſabe, que ſi el cremento paſſa de la meta, y raya, trae algunos vicios. La confidencia, y fortaleza ſe hace *temeritas*. La eutropelia, ò converſacion ſe hace parleria, como en el que bebiò mucho vino, habla mucho, deſcubre el ſecreto: *Operta recludit in prælia trudit inermen*, *Oratio.* porque ſe perturba el juicio con el grande arroyo del cremento, como en los niños.) Todo le alegra, todo le contenta: regocijaſe, canta, converſa, juega, luxuria: eſtà ſabio, juzga bien, ſegun ſu juicio, tiene memoria, ſegun ſu memoria, no ſe aira facilmente: ſu voluntad es conſtante, no muda lugares, no es cobarde, ni timido, tiene confidencia, es amable, excita el amor para ſer querido, perſuade lo que ruega, no muda ſu eſtilo en lo que habla, ò eſcrive: no yerra, juzga verdaderamente, y es prudente. De eſto ſe maravillaba Plinio, y dudando la *Lib. 7. c. 40.* cauſa, dixo: *Quid? quod nemo mortalium omnibus horis ſapit?* Què ſerà? que no en todas horas eſtà el hombre ſabio?

Veronio. Dadnos las cauſas, y razones (por vueſ-

tra vida señor Antonio) de todas essas mudanzas, y alteraciones, que hace el hombre en el decremento, ò fluxo del celebro.

Antonio. Si darè, y sabe lo primero, que en esta diminucion, ò decremento del celebro, que es la raìz principal del hombre, que se llamò arbol del rebès, quando esta se disminuye, es como ir à la nada, y dexar de ser, y en esto consiste la tristeza. Y en el aumento, ò cremento (que es tomar sèr) consiste el alegria, que alli es su lugar, y no en el corazon, y por esto la tristeza es una perpetua noxa del fluxo, ò decremento del celebro: y al contrario, el alegria es afecto del aumento, y es timida la esperanza, y no confia, ò teme, por la niebla, y obscuridad que el fluxo alli causa, perturbando, y despintando las especies que estaban fixas, retas, y claras: de todo le pesa, y se enoja facilmente, porque tiene consigo la mayor pèrdida natural, que puede tener, y el mismo afecto de la ira, y la tristeza luego convierte aquellas especies que llegan en tristeza, y las hace de su naturaleza, y no le contenta nada, porque no le quitan su daño: olvidase, no està sabio, ni prudente: yerra, porque las especies se caen con el jugo del celebro, y no està claro, sino ofuscado, ni las especies estàn fixas, y asi muda el estilo, que parece remiendo, y de otro Autor no es constante, sino mudable la voluntad, y muda lugares, porque huye de sì mismo, y de su daño, y diminucion, que èl no entiende, ni siente, y huyendo todo lo quiere probar, porque nada le dà alegria, deseando, y pensando que el otro conmodo, ò lugar le enmendarà su falta, y descontento, tristeza, ò dolor. Huye de la conversacion, no se burla, ni juega, ni canta, ni rie,

por

por la triſteza natural del decremento, antes gime, llora, y ſuſpira, que es echar fuera, por lagrimas, el humor liquido, que cae, por ſuſpiros los eſpiritus que caen. No converſa, y aſsi vemos que todo animal, para morir, ſe aparta, y huye del conſorcio, y compañia, los tiempos, y las horas le parecen mas largos, porque no vive, ſino muere, no ſe aumenta, ſino ſe diſminuye, nada le contenta, riñelo todo, es mal acondicionado, no es afable, ni facil, ni tiene la eutropelia (que es buena converſacion) porque no ſe goza con nada, ni ſe alegra, porque eſto es del cremento: la eſperanza ſe buelve timida, haceſe cobarde, por la tiniebla dicha, arroja lo que tiene en las manos, porque otra mayor pèrdida tiene conſigo, y aun puede ſer tan grande, que arroje tambien la vida por paſſar de preſto tan gran mal, tal dolor, y daño, y muerte tan prolixa: pierde la gracia, no es amable, ni mueve amor el hombre, ni la muger en el decremento, ni perſuade lo que ruega, como en el cremento, antes mueve odio, y aborrecimiento, porque toda coſa pulcra, hermoſa, y buena, es perfeccion de naturaleza, y eſta en cremento, y eſto es lo que es amable. Al contrario en decremento eſtà la imperfeccion, fealdad, y el camino à la nada. Baylan los hombres à eſte ſon del cremento, y decremento del celebro, y no lo ſienten: aconteceles lo que à los que miran de lexos baylar, donde no ſe le oye el ſon, parecen meneos ſuyos, y deſordenados, porque no ſe oye el ſon, à cuya conſonancia ſe mueven: aſsi noſotros, baylamos al ſon de eſtos crementos, y decrementos del celebro: y como no entendemos el ſon, ni lo oìmos, parecenos, que ſon nueſtros aquellos meneos, y

no movidos à la conſonancia de aquella cauſa que los hace.

Veronio. Decidme la cauſa, y razon de las mudanzas, y alteraciones del cuerpo.

Antonio. Si dirè. Lo primero, duele la cabeza quando el daño del humor vicioſo, que empieza à caer, llega à las telas, y partes carneas, ò nervioſas (que la miſma medula no duele, ni ſiente ſu daño) porque es el principio del ſentir, y luego ſe và por la nuca, ò medula eſpinal (que es el caule, ò tronco) duele la cerviz, ò las eſpaldas: luego duelen los muslos, y piernas, porque aquella es la via: luego tiene orejas, que ſon un vacio del jugo, y ſuſtancia que las tenia llenas, mudaſe el color del roſtro: ſi cae flema, blanquizo: ſi cae colera amarilla, ſe para amarillo: ſi cae colera verde, ſe para como verde: ſi cae ſangre ſutil, en la verguenza ſe para colorado.

Veronio. Por Dios (ſeñor Antonio) mas mudanzas hace el hombre, que el animal Tarando, del tamaño de un buey, que ſe muda con el miedo, en todas las colores que le conviene, para eſconderſe: entre flores azules, ſe pòne azúl: entre coloradas, colorado: entre amarillas, amarillo: entre ramas verdes, verde: y en la tierra, de color de tierra.

Antonio. Tambien ſe muda la voz, porque el retin halla eſtorvo, como el vaſo de vidrio, tinaja, ò almirèz no retiene tanto, y muda el ſonido ſi tiene algo dentro, eſtraño, ò pegado à las paredes. Mudaſe el compàs del meneo, y andamio, lengua, y pulſos: porque los eſpiritus que caen por los nervios, y arterias, vàn deſordenados, y incompueſtos, y de contraria calidad, y huyen los del corazon de los que caen del celebro, como huye el rayo

de la nube, y como huye el ſabio del necio, y importuno, y aſsi muda todo el meneo del cuerpo, como un viento muda el meneo de un lienzo pendiente en el ayre, ſegun el viento corre. Entorpecen los cinco ſentidos, y la lengua, porque ſus vias, y nervios ſe hinchen, y atapan del humor viſcoſo, que les cae de la primera celda de la frente, que ſe nombra ſentido comun. Y aſsi de eſtas muchas caìdas, y baños que hace en el ojo ſe crian las cataratas, y pierde del todo la viſta. Atapanſe las vias del oìdo, y haceſe ſordo: no huele, no guſta, porque las vias eſtàn llenas del humor que cae del celebro, y no puede paſſar el jugo de la comida: no ſube, ni tiene camino abierto, antes cae lo ſubido, del tiempo paſſado: y aſsi no guſta, ni duerme, porque el jugo de la comida no puede ſubir, porque el celebro dexa, y no recibe, ni chupa, y ſi lo que cae es flema, tiene mal ſabor en la boca, y lo que come, y bebe, y tiene diferentes ſabores, y es ſu mudanza la cauſa, y echa la culpa al manjar, ò à la bebida: debilita el eſtomago, cauſa vomito, y deſmayos, por la contrariedad que tiene el celebro, y ſu frialdad, con el eſtomago, y ſu calor. La lengua bolverſe valbuciente, ò ceſſar del todo la habla, à mas, y menos, es por la miſma razon, que cae por los nervios que la mueven, y ſe entorpecen con el humor viſcoſo, y ſe para muda, y muda el color, caeſe la cabeza al hombre, aves, y animales, ò ſe vàn à caer, y entonces nombran vaìdo, y mucho mas quando ſe caen las eſpecies, y les parece que ſe cae la caſa ſobre ellos, ò cae todo el cuerpo en tierra, como en la apoplegia, por gran caìda de aquel jugo del celebro. El caer de los peces, es bolver la barriga arriba, y el lomo abaxo. El

caer de las plantas, es caerſe el fruto, y la hoja (que tambien mudan ſu color) porque ellas no pueden caer, porque eſtàn fixas en la tierra. Arden las plantas, y palmas, y el cuerpo à mas, y menos, por la cauſa dicha, en la fiebre, que es antepariſtaſis, ò huìda de ſu contrario. Muda el cuero, como las culebras, y otros animalejos lo mudan, porque con el decremento del invierno, ſe muere aquel cuero, y pierde la vida. Mudaſe el pelo, como à muchos animales ſe les cae, y lo mudan à la primavera.

Lib.8.c. 34. Plinio dice del animal, nombrado Toe, genero de Lobos, que en el invierno anda veſtido, y en verano deſnudo. Muchas plantas mudan la corteza, y dexan aquella muerta, y toman otra debaxo de aquella, para vejetarſe, y aſsi viven mucho tiempo. Quitaſe la gana de comer, porque cae al eſtomago aquel humor, y dale, y no le quita, que es tocar ſu oficio, ò culto, que era ſiempre chupar, y atraer, tomar, y dàr, tomar de ſu ſegunda raìz, que metiò en la tierra, y dàr à todas las ramas por los nervios, y telas, aquel chilo, ò jugo blanco: ò ſea tambien por las venas, arterias, y retemirabile, que alli fenecen, y eſtàn chupando, y llevando lo blanco à ſus tres oficinas, donde ſe buelve colorado, como và el aceyte, y manteca por el agua ſin mezclarſe con ella. Y aſsi porque eſta raìz principal truecа el oficio, y las bocas, y acetabulos de los vilos del eſtomago, que chupaban, y ſorbian àzia arriba, eſtàn vomitando, y bolviendo lo chupado al miſmo eſtomago, no ay gana de comer, y con eſto ſe alimentan los que en mucho tiempo no comen, y los animales en ſus latebras en invierno. Cauſa dolor, y tumor en la parte adonde và,

y

y mas en la parte nerviosa, ò membranosa, como si và al Pleuresis, dolor de costado: si và à la hijada, dolor de hijada: si và à los dedos la gota, porque el tumor estira, y desata lo continuo. Diximos que muda el color, y la voz, Plinio *lib.* 10. *capit.* 29. por todo èl trae muchas mudanzas del color, y voces, y canto que hacen muchas aves, en el decremento del invierno, y otoño. Unas mudan color, y voz, y de repente se hacen otras aves. Las Grullas en la senectud, se buelven negras. Las Mierlas de negras se buelven coloradas. Cantan en el estio. En el invierno su canto es valbuciente. En el solsticio hiemal, son mudas.

El Francolin canta en libertad, y cautivo, es mudo. El Ruy señor canta de una manera en el verano, quince dias sin cessar, y de otra manera en el otoño, y muda el color. Los Tordos dice, que mudan la forma, y color, y tiene este nombre Fisceduli el otoño, y despues se nombran Melancoriphos. La Habubilla se muda tambien, y contrae, y derriba su cresta, por la longura de su cabeza. Al hombre mudan de negro à blanco, los muchos decrementos, y uno solo si es grande, como los que amanecieron canos, como se dixo en la congoja, y cuidado. Plinio cuenta de un genero de gente, que viven docientos años, y en la juventud son blancos, y en la vejèz se buelven negros. Muchos animales mudan el color con el miedo, como el Tarando, Tragelapho, y Pulpo. El Camaleon lo muda, porque su materia es aerea, y transparente; pero los que mudan el color en el miedo, es porque les cae del celebro, por el cuero, aquel humor, jugo, ò chilo claro, y transparente, y assi toman el color de la cosa presente, como el vidrio:

Lib. 7. *c.* 2.
Plin. lib. 8. *c.* 34.

es

es naturaleza, y efecto del miedo, y no de su alvedrio, ò instincto para esconderse, como piensa Plinio. Abaxanse las crestas, y diademas, caense los cuernos à todos los animales que los tienen ramosos, y cada año les nace un ramo (ò punto mas) como son los Ciervos, Gamos, y Tarandos, que en estos muestra mas claro la raìz del celebro su oficio, y similitud de arbol, brotando àzia arriba por craneo, y comissuras aquel jugo blanco, produciendo, y criando aquellas ramas: y quando el decremento del invierno, y ausencia del Sol, les hace caerse, como la hoja, y fruto à los arboles, luego el cremento del verano torna à producir otros, y à los que no se les caen, dentro del viejo les nace otro nuevo, tierno, y blanco, y quedase el viejo pegado, y hace escalon, y señal cada año, que son muestra de los años. Dà camaras, hace malparir aquel defluxo del humor que cae: causa desmayos, y locuras, que son propria noxa, ò daño de el celebro.

Titulo LXVI. De la figura, y compostura del hombre.

Rodonio. Por què (señor Antonio) todos los mas animales traen la cabeza baxa, mirando à la tierra, y el hombre solo la trae alta, siempre derecho, mirando al Cielo?

Antonio. Porque como el origen, y nacimiento del anima del hombre fuè del Cielo, quedòse assi, casi colgando dèl, y tomò su principal assiento, y silla en la cabeza, y celebro del hombre (como la raìz de las plantas quedò asida al rebès en la tierra) y alli en el Alcazar Real, donde avia de estàr el anima divina, le fabricò el hacedor de la naturaleza

tres

tres ſalas (que ſon tres celdas de la medula del celebro) en las quales hicieſſe ſus acciones, y oficios eſpirituales. En la primera de la frente, para ſentir, y entender lo preſente. La de en medio para imaginar, y raciocinar lo auſente, juzgar, y querer, ò aborrecer. La poſtrera para guardar las eſpecies de lo yà paſſado, y auſente, con tanta orden, y tan admirable, qual podreis vèr en la anotomia. Alli junto à ella le fabricò cinco organos, ò puertas, para los cinco ſentidos. Puſole en lo mas alto dos vidrieras, ò ventanas del alma, que ſon los ojos, para que por aquellas vidrieras en abriendolas vieſſe ſu patria, que es el Cielo, y gozaſſe de tanta variedad para èl criada, y para que atalayaſſe, y vieſſe mas de lexos, para guardarſe de los contrarios de eſte mundo. Luego los oìdos para por ellos oìr tanta diferencia de ſonidos, y gozar de muſicas. El olfato, para con èl oler buenos olores, y los contrarios, que le podian dañar. Puſole el guſto en la boca, lengua, y paladar, para poder diſcernir, y diſtinguir los ſabores de lo que avia de comer, con tal orden de labios, dientes, paladar, y lengua para hacer la compreſsion, y para otro mejor, y mas alto oficio, que es tanta diferencia de ſonidos, voces, y palabras, para ſignificar, y dàr à entender ſus conceptos. Puſole el tacto por todo el cuerpo, para que en toda parte ſintieſſe el mal, y daño. Ciñòle el cuello, y alzòlo de los hombros, para que eſtuvieſſe el anima apartada de las inmundicias de la cocina, y para que mejor ſe hicieſſe la reſiſtencia del frio del celebro, con el calor del corazon, y eſtomago. Dividiòle la region del pecho de la del vientre, con una tela, que llaman diafragma, para que el corazon, miembro

muy

muy principal, eſtuvieſſe en medio, haciendo ſu oficio vital, guardado, y cercado de tantas telas, bovedas, y arcos de hueſſo (que ſon las coſtillas) para que no pudieſſe ſer apretado, y tambien eſtuvieſſe apartado de las inmundicias de los alimentos. Puſole otras muchas telas en lo interior, con artificio, para admirable fin, teniendo ſiempre reſpeto en cabeza, y cuerpo à dividir en dos partes, dieſtra, y ſinieſtra (como podeis vèr en la anotonia) para que el daño, de la una parte, no ſe comunicaſſe à la otra: y ſi un ojo ſe quebraſſe, quedaſſe otro para hacer el oficio. Puſole dos piernas, con tantos goznes, y junturas, para el movimiento, y andamio: el pie ancho para ſuſtentarſe en el uno, mientras mudaba el otro. Fabricòle dos brazos, y dos manos, con tanto artificio de coyunturas, y goznes para menearlos, y hacer diverſos oficios. Dividiòle cinco dedos, con ſus eſtremos de hueſſo, que ſon las uñas, para aprender, y tomar, y hacer tantos oficios, uſos, y provechos, como dàn al hombre ſus manos. Y puſole los ojos ambos en la parte delantera, para que ſin torcer la cabeza, vieſſe lo que hacia con ſus manos, con tanta excelencia en todo, que eſto ſolo eſterior conſiderado, baſta para que el hombre dè infinitos loores à ſu hacedor, y fabricador de eſta naturaleza, y compoſtura de ſu cuerpo. Conſiderando tambien el admirable artificio de la compoſtura, y variedad de yervas, plantas, y de animales de la tierra, agua, y ayre, y ſus figuras, y formas tantas, y tan varias: los quales, por no ſer capaces de conocerſe à sì miſmos, ni de dàr loores à ſu hacedor, quedò eſta gratitud à cargo, y cuenta del hombre (para cuyo ſervicio fueron criadas) y èl debe dàr

alabanzas, y gracias al hacedor, por sì y por toda criatura.

Titulo LXVII. Por què se dixo el hombre arbol del rebès.

VEeronio. Pues que nos dixistes (señor Antonio) por què se dixo el hombre mundo pequeño, decidnos tambien, por què se dixo arbol del rebès?

Antonio. El hombre se dixo arbol delr ebès, por la similitud que tiene con el arbol, la raìz arriba, y las ramas abaxo. La raìz es el celebro, y sus tres celdas de medula anterior, media, y posterior. Esta raìz grande, y principal, produce otra raìz, ò seno, para tomar jugo, y alimento, que es la lengua, gula, y paladar, y todo el cuero de la boca, y las fibras, ò raìcillas (ò barbas, que se nombran en las plantas) son los poros chupadores, ò acetabulos de la lengua, gula, y paladar, y la via lata que alli està. La tierra, y agua, que chupan las barbas, y fibras de las plantas, la tierra son los manjares, y el agua es la bebida en el hombre: aqui en la boca, ò primer seno, toma por expresion su jugo, moliendo, y estrujando, como en lagar, con las muelas, por los poros chupadores, ò acetabulos que tiene: los quales se vèn mas gordos, asperos, y eminentes en la raìz de la lengua. Passa adelante esta raìz hueca, que es el cuero de la boca, y ensangostase aquella cantidad, que dura el cuello, y pecho, que es el hisophago, ò tragadero, y luego allà dentro se ensancha, y hace segundo seno, que es el ventriculo, ò estomago, que està colgando, y depende del cuero de la boca: y es-

te

te cuero depende del celebro, y es la tunica interior del eſtomago. Quando en eſte primer ſeno no puede chupar mas del manjar crudo, por la expreſſion, y contricion de ſus muelas, embia, y depoſita las eſtopas, ò manjar machacado à eſta parte ancha, que nombramos ſegundo ſeno, para tener eſta raìz ſiempre que chupar, porque eſte arbol avia de mudar lugares: y para que ſe cueza, y mejor pueda tomar ſu jugo de aquel manjar, que es la tierra, le llueve encima, que es la bebida, tomando tambien eſta raìz à la entrada ſu parte de la bebida. A eſte jugo, mezclado de manjar machacado, y bebida, nombran chilo. Eſte jugo, ò chilo, deſde luego, que llega à eſte ſegundo ſeno, que es el eſtomago, lo eſtà chupando, y ſorviendo por ſus fibras, y barbas, que alli tiene, mayores que en el primer ſeno, que es la boca. Las quales fibras, y barbas, ſon como una lanugo de los filos de los nervios del ventriculo del carnero: el qual vello ſon las bocas chupadores, ò aceptabulos de los filos de los nervios, que texen, y conſtituyen aquella tela, ò membrana del ventriculo: los quales dicen nacer, como eſtà dicho, del celebro, y nervios de la ſexta conjugacion: aunque à la verdad ſon las miſmas telas del celebro, que deſciendenà boca, y eſtomago. Pues aquellos vellos, foſos, raros, que ſon fin, y bocas de los filos de los nervios eminentes, ò no eminentes, eſtàn chupando deſde el punto que alli llega el alimento, como un fieltro, chupa, y atrae para arriba, y deſtila, y vacia el vaſo del agua liquida, y ſe dexa las eſtopas, ò materia grueſſa, y terreſtre. Y para mejor, y del todo ſacar aquel chilo, ponele eſta raìz tres criados à ſu coſta, que le dèn fuego, y lo cuezan, y ſaquen

to-

toda la ſuſtancia, y jugo del manjar, para que liquido hecho chilo, como caldo, ò potage, pueda ſer chupado, y atraìdo. Eſtos tres criados, ò cocineros, que pone, ſon una aſcua grande de un lado, que es el higado, y otra pequeña del otro lado, que es el bazo, y una llama, activa, de fuego encima, que es el corazon. De manera, que eſtà la olla, como en trebedes igneas para cocerſe, y como en el primer ſeno, que es la boca, tomò el jugo la raìz, por expreſsion en ſeco, aqui le toma por cocimiento de calor, que paſſa la ſubſtancia del alimento ſeco al chilo, como paſſa al caldo, ò potage el jugo de la carne: y de aquel caldo, potage, ò chilo, eſtà chupando ſiempre: y deſde luego, por ſus fibras, barbas, vellos, ò chupadores yà dichos. Tambien toma eſte jugo la raìz de eſte ſegundo ſeno, ò ſegunda raìz, por evaporacion en el ſueño. De manera, que en vigilia, ſolo toma por ſus fibras, y vilos chupando; pero en el ſueño toma por dos vias, que ſon eſta dicha en la vigilia, y otra que es evaporacion, via lata, que cauſa el ſueño, ſubiendo los vapores de eſta parte ancha, ò ſegundo ſeno, ò olla donde ſe cuece, como ſube el vaho de la olla, ò Alchitara à la capa, ò cobertera, y alli ſe juntan: y con la frialdad del celebro ſe tornan à la forma del jugo, ò chilo, que ſubiò hecho vapor, y à eſte ſucede otro, y otro vapor: y aſsi eſtà ſubiendo mientras dura el ſueño, y la frialdad del celebro, bolviendolo en chilo, y tomandolo para sì, y para ſus ramas. Lleno el celebro de eſte vapor, ò vaho, cubrenſe con èl las eſpecies que alli eſtàn, y como en la tiniebla no hace ſu oficio la viſta, ſino eſtarſe queda ſin ſu operacion: aſsi entonces el *intellectus agens*, y *ratio* (que

es

es el anima) se estàn quedos, sin accion ninguna, faltando el instrumento de las especies por estàr cubiertas, y atapadas de aquella niebla, y escuridad. De manera, que tres maneras ay para sacar el jugo de un pedazo de carne, ò de una yerva, que son: compresion, decoccion, evaporacion: y de todas tres usan los hombres en el arte exterior, ò la machacan, y aprietan, ò la cuecen en el agua para sacar la sustancia, y virtud al agua, ò por evaporacion le sacan el jugo, como en el Alchitara, ò Alambique. De todas tres maneras usa esta raìz principal para tomar su jugo de los alimentos: compresion en la boca, coccion en el estomago por los vilos, y evaporacion por la via lata en el sueño, y algunos animales toman dos veces el jugo del alimento por la compresion de la boca, que son los que rumian.

Esta raìz principal del celebro, y de la parte posterior, echa su caule, ò tronco àzia abaxo, como el arbol lo echa àzia arriba, que es la medula espinal: la qual es de la misma sustancia del celebro, muy diferente de la medula de los huessos: y de este caule, ò tronco, salen, y se ramean otras ramas de este arbol, que son los nervios, que de alli vàn rameando, cada uno à su rama, y miembro, assi miembro interior, ò criado de su cocina, y tellas interiores, como esterior, que son piernas, y brazos. Pues esta raìz principal toma, por estas tres maneras, su jugo blanco, ò chilo, por las fibras dichas, como las raìces grandes del arbol, lo toman de la tierra mojada con sus fibras, y raìcillas, ò barbas de una manera sola, que es chupando, y atrayendo por ellas aquel chilo, ò jugo de la tierra mojada: y llevandolo por su corteza la mayor parte, la virtud

atrac-

atractiva, que siempre chupa, y sorbe àzia arriba en sanidad.

Esta virtud atractiva toma aquel jugo de las raìces grandes, quando yà està alli, y lo lleva por la corteza del tronco, y de alli và repartiendo por todas las ramas su parte à cada una, y de cada rama, con la atractiva, toma su parte cada tallo, y cada hoja toma de su tallo su parte por aquellos nervios, y venitas que veis en las hojas; y assi la atractiva lleva aquel jugo desde las raìces hasta el mas alto cogollo, aunque sean los arboles tan altos como los que cuenta Plinio, que no se alcanzan con un tiro de vallesta. *Lib. 7. c. 2.* Pues assi esta raìz principal del celebro toma su jugo de las raìcillas, ò vilos que se metieron en la tierra, que es la comida en el segundo seno, y lo atrae, y altera, y hace como sangre blanca lo mas liquido, y las telas lo echan para arriba, por los poros del craneo, y por los nervios de la duramater, y por las cinco comissuras principales de las tres celdas del craneo, y brota, y sale à la vertice, ò remolino de la cabeza, y de alli difunde por la corteza, que es el cuero àzia abaxo, todo en rededor por la cabeza, y al cuello, hombros, brazos, cuerpo, y piernas.

Por esta corteza, ò cuero, que es un nervio, que cubre todo el cuerpo, và de esta sangre blanca, ò chilo, lo mas liquido, y si es apto para la nutricion, y vegetacion, hace la sanidad, y cremento, y si es vicioso hace los morbos del cuero en su decremento. Como la goma en los arboles, haciendose mal humor vicioso, lo que avia de ser bueno, y apto para la forma, y vegetacion, trocando el camino, ò trocando su calidad; de manera, que lo que chupa-

ba, y atraìa àzia arriba eſta raìz del celebro, por las fibras, y acetabulos del eſtomago en el cremento, eſtà vomitando, y eſtà cayendo, por las miſmas àzia abaxo, del celebro al eſtomago en el decremento. Y aſsi como los frutos de los arboles ſe diferencian en grandeza, y ſabor, en diverſas tierras, y aguas: aſsi en eſte arbol los alimentos, y jugo que toma eſta raìz principal, en diverſas tierras, y aguas, hacen gran diferencia de hombres, y hacen otras mudanzas los alimentos, que no ſiente el hombre en sì miſmo.

Titulo LXVIII. Mudanzas que hacen los alimentos.

LA gran comida en cantidad embota el juicio, eſtorba las acciones del alma, hace perezoſo, y ignavo, queda como atado, ſin fuerzas, no es para nada, combida, y incita à vicios, eſtorba las virtudes.

Los alimentos melancolicos hacen aquel jugo de la raìz principal del celebro caduco, y luego ſe ſiguen las mudanzas del decremento dichas, y tambien ponen congojas, miedos, y ſoſpechas falſas: hacen mal acondicionado: facil de ayrarſe: aman la ſoledad: no es afable: traen triſteza: ponen malos ſueños congojoſos, que dañan como verdaderos, de pèrdidas, y daños, y derriban aquel jugo, como en vigilia, y lo recuerdan luego, y le quitan el ſueño, cayendo lo que ſubia: ponen malos penſamientos, incitan à malos, y baxos vicios.

Los alimentos flematicos, y mucho dormir, entorpecen el entendimiento: hacen tardos, ignavos, y perezoſos: hacen duros, y no faciles de condicion: traen malos penſamientos, y vicios. De

eſtos alimentos flematicos en la genitura, y en la nutricion (eſpecial quando niños que maman, que entonces crece mas la cabeza, porque toma para sì mas entonces la raìz principal del celebro) ſalen, y ſe crian los tontos, y faltos.

Para la buena abilidad de los hijos, no han de comer los padres coſas melancolicas, ni terreſtres, y mucho menos las flematicas, en tiempo que ay aptitud en la muger para embarazarſe, ni deſpues de preñada, ni mientras le dà leche, porque entonces crece la raìz del celebro, mas que las otras partes del cuerpo, como eſtà dicho, y en verano crece mas que en invierno, y entonces han de comer las que dàn leche buenos alimentos, y algunos frutos de meollo blanco, como almendras, avellanas, cacaos, piñones, que eſtos aumentan el celebro. Paſſada la leche en la puericia ſon buenas las coſas dulces, para que los niños ſe crien con buena abilidad, evitando ſiempre las flematicas, melancolicas, y terreſtres, que diximos.

Los alimentos calidos, que pican, como pimienta, oruga, moſtaza, clavo, gengibre, ajo, cebolla, y el vino, y la gran cena incitan à luxuria, y mueven penſamientos de luxuria.

El jugo de los buenos alimentos aereos ponen amiſtad, y concordia entre alma, y cuerpo, dàn ſalud, ponen buena condicion, incitan à virtudes, y alegria, traen buenos, y alegres ſueños, hacen afables, faciles, y converſables, ponen buenas eſperanzas, aclaran el entendimiento.

El apetecer, y deſear diverſos alimentos, proviene de la mudanza de eſta raìz: quando eſtà en ſu manera ſeca, apetece alimentos humidos, y bebida, y ſe dixo ſed; y quando eſtà en ſu manera

humida, ò falta, apetece alimentos ſecos, y ſe dixo hambre. Tambien los deſeos de diverſos alimentos, y manjares le provienen al hombre, por eſtàr eſta raìz yà llena, ò harta de aquella manera de jugo de aquellos alimentos acoſtumbrados, y deſea otro jugo nuevo, aunque no ſea tal, y aquel acepta, y admite mejor, y con èl hace la aceptacion, y cremento, ò ſalud, que todo es uno, y à las veces acierta mejor eſte apetito, y deſeo, que no los Medicos; y aſsi vemos con una comida no buena hacer la aceptacion del cremento, y bolver eſta raìz à hacer ſu oficio de tomar, y dàr, y vegetar à ſus ramas con aquel jugo nuevo deſeado, y viene la ſalud, y quitarſe la quartana. Eſto hace como la tierra, que eſtà canſada de llevar una ſimiente, y yà no la admite, ni cria, y ſi le mudan otra ſimiente la admite, y abraza, y cria muy bien. Los alimentos buenos, y capitales ſatisfacen mas eſta raìz, y con menor cantidad ſe harta, porque toma mas jugo de ellos. Los que no ſon buenos, ni capitales dàn apetito, y no toma de ellos, ni ſe ſatisface, y come mucha mas cantidad, porque toma menos, y no le hartan, y dicenſe apetitoſos, con un guſto ſuperficial, y engañoſo. De algunos alimentos no es llegado el jugo, quando es caìdo por ſu mala calidad, y queda como ſi no huviera comido, aunque quede lleno el eſtomago, y aquel es mal alimento, que queda harto, y no ſatisfecho. Algunos frutos verdes aguanoſos, como melon, y huva, hacen jugo caedizo, y no de buen alimento.

Veronio. Ariſtoteles refiere aquel adagio antiguo: *Tempore belli, mentam nec ſerito, neque metito*, que dice: En tiempo de guerra, ni ſiembres, ni cojas

la

la yerva buena. Yo no veo porque razon (señor Antonio) la meta sea contraria al animo, y esfuerzo de los soldados, y Capitanes, y en este caso os ruego me digais lo que sentis para el animo, y esfuerzo de los soldados.

Antonio. Yo quiero de muy buena gana hacer (señor Veronio) lo que me mandais. En tiempo de guerra quando se espera batalla, yo nunca vedaria la meta; pero hase de vedar à los Capitanes, y soldados, que no coman estas cosas, azelgas, verengenas, azeytunas, sangre de puerco, ni otra sangre, aves silvestres de carne negra, pescados de lomo negro sin escama, ò de lugares cenagosos, y todo alimento triste. Y si esto quereis entender mas de raìz, sabed que el cremento dicho causa fortaleza, y el decremento causa cobardia, porque el cremento pone confidencia, y esperanza firme de bien, y el decremento trae consigo desconfianza, y miedo, que es su contrario, y estas dos cosas contrarias hacen errar mas à la imprudencia, como yà se dixo, y esta es la causa porque algunas veces son cobardes los que nunca lo fueron, y ellos no sienten la causa de su mudanza, ni la pueden sentir, que es el decremento, y su tristeza.

Titulo LXIX. De la vejèz, y muerte natural, y porque viene.

VEronio. Pues nos aveis dicho (señor Antonio) las causas porque muere el hombre muerte violenta, decidnos, por què viene la vejèz, y muerte natural?

Antonio. Hipocrates dixo: El calor que produxo, y criò nuestros cuerpos, esse mismo nos mata.

Y dixo Galeno: Ninguna evidente razon ay, que nos muestre por què viene la muerte, sino es la experiencia de vèr à todos morir. Avicena, Hipocrates, Aristoteles, Platon, y otros muchos sintieron que nuestro calor proprio consume, y destruye el humido radical, como el fuego consume la materia en que arde, y asi acaba à sì mismo. Platon dà causas, y razones como viene la vejèz. En todo lo qual (señor Veronio) todos erraron, y no dieron en el blanco, ni alcanzaron la verdad.

In Thimeo.

Veronio. Pues decid vos, veamos si le acertais.

Antonio. La verdad es esta, que aunque falten los decrementos violentos de la sensitiva, y vegetativa, y procatarticos, no pueden faltar los proprios del anima en la vejèz al hombre, ni pueden faltar los forzosos del tiempo, y simiente al hombre, animal, y planta, los quales acaban toda cosa que vive, aunque falten los otros, desecando la raìz con su fluxo, ò decremento.

Veronio. Por què no podràn faltar al hombre los del anima, si es felice?

Antonio. Porque en la vejèz prevalece el anima, y sus acciones: debilitase la natural, y vegetativa de esta manera, debilitanse las tres empentas, ò colunas de la vida: las dos del anima, alegria, y esperanza de bien, porque la experiencia lo desengaña, y no dà lugar à la alegria vana, engañosa, y fingida de la mocedad, antes le enfadan las cosas que en la juventud alegraban, porque conoce sus fines, como es testigo Salomon, Rey felice, diciendo: Probè todo deleyte, y en todo hallè afliccion de espiritu. Vee los yerros de la vida passada, que dàn tristeza, viene el temor de la muerte cercana, y cierta. Cessa la esperanza de bien corporal, porque no

que-

queda tiempo para ella, ni fuerzas para alcanzarlo, ni ſalud, ni guſto para gozarlo. Ceſſa la blanda, y engañoſa eſperanza de bien, fruſtrada tantas veces con fines ſinieſtros, y contrarios, y la prudencia no le dexa engañarſe, como en la juventud con vanas eſperanzas. Debilitaſe tambien en la vejèz la empenta, ò coluna de la ſegunda armonia del eſtomago, faltando el calor de la juventud, porque và faltando el calor, como và diſminuyendo el humido, que es ſu ſugeto, y aſsi ſe hace el anima mas fuerte, y activa, con ſus afectos mas fuertes, y activos, y las tres empentas ſe hacen mas flacas: crecen los defluxos en numero (aunque diſminuyen en cantidad) crece ſu triſteza, dolores, y penas; y aſsi eſſa miſma anima ayuda à la cauſa de la muerte natural. Y toma eſte dicho, el anima que nos diò vida, eſſa miſma, capàz, y codicioſa de ſumo bien, y hermoſura, aborrecedora de todo mal, es ayuda para la cauſa de la muerte natural, porque ama, y deſea deleytes que tengan conſiſtencia, y sèr, y enfadanle los del cuerpo, que ſolo tienen un tranſito, y paſſage. Y por la diſcordia, y entrevinimiento de las eſpecies aborrecidas, contrarias à ſu naturaleza, que ella ſacude, y arroja con la potencia mayor que ha ganado à la vegetativa, hace mas continuos los defluxos de la humidad del celebro, como lo ſintiò Platon, diciendo, que la ſalud conſiſte en concordia de anima, y cuerpo, y que ſe anima: *Eſt potentior ipſum corpus intrinſeçus quatiens languoribus implet, diſtillationes fluxuſque commovens, &c.* Y por eſto no puede faltar en la vejèz los decrementos eſpeciales violentos del anima, que ayudan à los forzoſos del tiempo, y ſimiente, que deſecan el humido de la raìz con ſu movi-

miento proprio, y natural, desecandose la raìz, desecase con ella sus ramas, que son los nervios, y telas que de ella nacen. Desecase, y endurecese el nervio, que cubre todo el cuerpo, que es el cuero, y và cessando su vegetacion, y vienen las rugas, el qual cuero comienza en la vertice, ò remolino de la cabeza, por donde và la mayor parte de la vegetativa. Desecanse todos los demàs nervios, y telas, que de esta raìz, y su tronco nacen, por donde và el jugo blanco de la nutricion. Desecanse tambien las vias, acetabulos, ò chupadores, y filos de nervios por donde chupa, y atrae el chilo para sì, y para todas sus ramas de primero, y segundo seno, que ella produce, que son como las barbas, ò fibras de las raìces de las plantas, desecandose las vias del tomar, y dàr (que lo uno bastaba) cessa la vegetativa, y todo su oficio de raìz, y secanse ella, y sus ramas, y assi muere por sequedad el hombre, animal, y planta, porque la sequedad và ganando, y la humidad radical và perdiendo (y todas las virtudes naturales en cada defluxo, ò caìda) un poco, que nunca se recobra total en el cremento. Muy espantado estoy (señor Veronio) de vèr quan poco alcanzaron los Filosofos, y Medicos de la naturaleza del hombre, y quan errado està todo en sus fundamentos.

Titulo LXX. De la sobervia, y altivèz, vicio, y necedad de imprudentes.

AOra que te conoces hombre à ti mismo, ossarè yo hablar con tu sobervia, y singularidad, que en todo te imaginas singular: piensas que tu solo eres hijo de la fortuna, hinchado con algun

buen sucesso de ella, y à los demàs juzgas por alnados: piensas que tu solo eres hijo legitimo de la naturaleza, y que à ti solo diò excelencia de ingenio, abilidad, gracia, hermosura, y linage: y que à tu singularidad se debe la honra, y à los demàs juzgas por bastardos. Tu estimacion, y altivèz te engaña, y essa te pone en grandes trabajos, aflicciones, tormentos, desassosiegos, iras, enojos, y muertes. Bien se nombrò la sobervia, perdicion de imprudentes. Es un afecto que trae gran daño, y perdicion al hombre, sin provecho ninguno, daña à la salud del cuerpo, y à la del alma: esta indomita bestia, solo el hombre la tiene: esta es aborrecida de Dios, y de los hombres. Es cosa natural, que la sobervia, presumpcion, y fausto, engendra odio en los corazones de los hombres, y todos la aborrecen, porque el amor ama, y tiene respeto à semejanza igualdad. Y como la sobervia sea un genero de mayoria, que pide respeto, y servidumbre, y como el hombre no la deba, sino à un solo Dios, y à un solo Rey (à quien es deuda natural) dale pesadumbre la del sobervio, que pudiera ser su igual, y assi lo aborrece. Y al contrario el hombre llano, benigno, facil, y apacible, mueve el amor, y aficion de los hombres, y de todos caza, y atrae la benevolencia. La sobervia es necia, y imprudente, tiene sus raìces, y fundamento en los bienes caducos de este mundo, y muchas veces en los agenos, como el que restriba en el valor, y virtudes de su linage, y ante passados, como èl no tenga ninguna. Restriba en la excelencia, perfeccion, y lindeza de su vestido, creyendo, y imaginando, que aquella lindeza, y perfeccion es de su cuerpo, y no del oro, ni seda.

Veronio. Assi dicen los naturales, que el Elefante, y la Mona piensan que la lindeza, que tienen del vestido puesto, es de su cuerpo, y se entristecen mucho quando se lo quitan, como se muriò el Elefante quando le quitaron las insignias de Capitan.

Antonio. Por cierto bien decis, que en esto poco se diferencian los hombres de los animales (à lo menos las mugeres) pues en los vestidos ponen su felicidad, contento, y sobervia, como no sea perfeccion de su cuerpo, sino pegadiza, y agena, dañosa, y costosa, sin fruto, ni provecho alguno para sì, pues bastaba lo necessario, que cubra en verano, y abrigue en invierno.

Veronio. No teneis razon, señor Antonio, que si los hombres andan muriendo, y gastando su hacienda en vestidos, es por el provecho que de ello tienen, pareciendo bien à las gentes, y agradando à los ojos de los que le miran.

Antonio. Mas antes, señor Veronio, es al rebès, que à todos les pesa de vèr lo mas lucido, y aventajado, que à ellos mismos, y le toman odio, de manera, que no ahorra sino costa, y mayor cuidado, y andar mas atado, y siervo, y esclavo de su vestido, que aun assentarse no pueden, y si llueve no puede mojarse: y las mugeres se ponen lobinillos postizos, y no pueden menear la cabeza, y se quitan la libertad de su meneo, y andamio, y pierden la gracia, y donayre (que es lo que andan buscando) y mas la hacienda sin provecho ninguno. Tambien es necia, y imprudente, restribando en los bienes de este mundo proprios suyos, tan caducos, y perecederos, donde tantas ocasiones ay para perderlos, y tan mezclados estàn los bienes con los males, luego una poca de ventaja en rique-

za,

za, ciencia, hermoſura, pone humos de ſobervia al hombre, y le crian, y nacen alas para volar, como à Icaro, y no falta un ſol que luego le derrita la cera, y desbarate las plumas falſas, y mal pegadas: y luego cae en el mar de los trabajos, y deſventuras, que èl miſmo ſe buſca, como Icaro, por no querer ir por la region media del ayre, y tomar el medio, y no eſtremo en ſus apetitos.

La ſobervia es una grande, y peſada beſtia, que mata al hombre, que ſube en ella, cogiendole debaxo con ſu peſadumbre, ò por la gran caìda de ſu altura. Los ſobervios ſon como los altos lugares, y cumbres de montes, los quales ſon combatidos, y heridos mas de los ayres, y rayos, que no los valles, y lugares baxos. Tambien es imprudencia la ſobervia, porque ſi el ſobervio miraſſe ſu origen, y principio tan frivolo, y ſu entrada en eſte mundo con llanto, y lagrimas, y la vida tan incierta, y mas dudoſa con los bienes, que con los males, ſe reìria de la ſobervia. El olor de una paveſa muerta, ò un Aglayo fingido, imaginado ſin ſer verdad, ò torcerſe el chapin de tu madre, te pudiera hacer abortivo. Con una picadura de un ſoez animal, es acabada tu ſobervia. Favio Senador, con un pelo, ſorviendo leche ſe ahogò. Tarquino Priſco, de una eſpina de un pece. Quinto Lecanio Baſſo, de una puntura de aguja en el pulgar izquierdo. Emilio Lepio, ſaliendo del dormitorio, tropezò en el umbral, y ſe cayò muerto. Gaio Aufido, yendo al Senado, de un tropezon ſe cayò muerto, y aun ſin ocaſion ninguna murieron otros. Los dos Ceſares, ambos, calzandoſe para ſalir de caſa. A Pompeyo, acabando de ſaludar à los Dioſes en el Capitolio. Cayo Servilio, eſtando en la plaza. Gaio Julio, Me-

Plin. lib. 7. c. 7.

Plin. lib. 7. c. 53.

Medico, alcoholandose un ojo. Manlio Torquato cenando quando pedia una mantecosa. Lelio Durio, Medico, estando bebiendo, y otros infinitos, que por evitar prolixidad los dexo, pues bastan los que en nuestros dias hemos visto en Alcaràz caerse muertos sin ocasion ninguna, que no es menester nombrarlos, todos ricos, y contentos, ninguno pobre, antes Reyes, y Senadores, alegres, y contentos en la vida felice, ò suave, y cremento grande del celebro, que les causa la muerte. Y asi te aviso con este dicho: Teme el mal de los bienes, y ama el bien de los males (como la Sirena, que canta en tormenta, y llora en bonanza, porque barrunta, y espera lo contrario) y dexaràs essa vana presumpcion, estimacion, y sobervia, la qual es de reir en el hombre, que aun para poner paz entre las ranas, y los ratones de Homero, no es bastante, ni aun para defenderse de otros mas flacos, y viles animalejos, que en este mundo nos persiguen, y pueden mas que nosotros. Pues si miras el fin, y salida de este mundo, y qual te para la muerte, solo te baste considerar, que en essa cabeza, que aora tienes llena de essa ventosidad, y vanidad, à tres dias despues de muerto tendràs llena, y hervirà de gusanos, y de tu medula espinal, se formarà una culebra, como lo afirman los naturales, y considera tu fin, y muerte mas largamente en los libritos dichos. De manera, hombre, que si bien te conoces, y has entendido tu naturaleza, ninguna razon tienes en tomar sobervia, pues en el crecer, y vegetacion, eres arbol del rebès, y semejante à las plantas (especial la mitad de la vida que duermes) y por essa tu raìz (que es el celebro) el qual toma el alimento, por el gusto, en

la compresion de la boca, ò primer seno, y por atraccion del segundo, que es el estomago, creces, y te aùmentas, como las plantas por sus raìces. Y en el sentir de la parte sensitiva corporea, bien has visto quan semejante eres à los animales, y aun algunos te hacen ventaja, en vista, en oìdo, en olfato, en fuerzas, en ligereza. Y si en lo que eres hombre, tienes tanta excelencia, y ventaja à toda criatura, que es el anima celestial, divina, y eterna, y sus partes, no te fuè echa essa merced para sobervia, sino para agradecimiento, y para dàr gracias, y loores al Criador, por todas essotras criaturas, que no son capaces de conocerse à sì mismas, ni à su Criador: y para que con el entendimiento lo entiendas, y goces, y con la voluntad, y libre alvedrio, lo ames, y sirvas, escogiendo lo bueno, y evitando lo malo: y con razon, y prudencia lo proveas, y mires al fin, en estos actos de tu vida, y con la esperanza te alegres, y esperes sus bienes, y con la infinita, y eterna capacidad de tu anima lo puedas gozar para siempre sin fin, y poblar, y henchir aquel Cielo onceno Empyreo (casa de Dios) lugar de tanta anchura, grandeza, y vastidad, incomprensible de entendimiento humano, en donde plega al Criador nos veamos. Amen.

Veronio. De manera (señor Antonio) que segun esta naturaleza del hombre, su salud consiste en el oficio recto, y jugo apto de la nutricion de la raìz principal, que es el celebro, y su enfermedad en lo contrario, y no en la ametria, y simetria de los Medicos.

Antonio. Asi me parece à mi que resulta claramente, y que el aumento, ò acrecentamiento de esta raìz es la salud, y la diminucion es la enferme-

dad.

dad. Y eſte aumento, ò diminucion hace la tela piamadre con el jugo, ò chilo blanco, que ella maneja. Ella lo brota arriba, haſta el remolino, para la vegetacion del cuero, y es la ſalud. Y ella lo derriba para abaxo, y ſon las enfermedades. Y ſi fueres à la Ciudad, aviſad à los Medicos, que ſu medicina eſtà errada en ſus fundamentos, porque es obra meritoria.

FIN DEL COLOQUIO DE LA naturaleza del hombre.



COLOQUIO,

EN QUE SE TRATA LA COMPOSTURA del mundo como eſtà.



Veronio. Pues yà (ſeñor Antonio) entiendo al mundo pequeño (que ſoy yo miſmo) tambien me parece que es genero de tonteria vivir en eſte mundo grande, y no entenderlo, ni ſaber como eſtà, por amor de mi, pues el ſaber las cauſas de las coſas dà contento, y alegria, y es neceſſario para la felicidad, que nos declareis como eſtà eſte mundo, en manera clara, que yo lo entienda.

Antonio. Yo me huelgo de hacer eſſo; pero porque eſtà eſcrito en muchos Autores, ſerè muy breve en eſta materia. Pues imagina (ſeñor Veronio) un huevo de Aveſtruz grande, redondo, con tres claras, y once caſcaras. En eſte huevo la yema pequeña redonda es la tierra, y la primera clara pequeña, que la cerca, es el agua (que toda la cercaba.) Y la ſegunda clara mayor, es el ayre. Y la tercera muy mas mayor, es el fuego. La primera caſcara, es el primer Cielo. Y la ſegunda, es el ſegundo Cielo, &c. Y eſtos quatro elementos ſon la materia de todas las coſas de eſte mundo: y de eſta materia toman ſus varias formas todos los miſtos, que tienen cuerpo, y toman ſu forma las que tienen la parte vegetativa, como plantas. Y de eſta materia toman ſu forma las que tienen vegetativa, y ſenſitiva, como animales. Y de eſta ſegunda forma de alimentos, y tercera de animales, toma ſu for-

ma el cuerpo, del hombre, natural todo lo que toca à la vegetativa, porque la intelectiva, y racionativa (que es el alma) tomò del Cielo. Del elemento del ayre està lleno todo lugar, ninguno puede estàr vacìo, en tanto que el agua ſube arriba, ſi le quitas el ayre à una paja, ò cañon ſorviendola àzia dentro. Y el plomo, ò tierra ſubiria tambien, ſi le quitan el ayre circunſtante. Y por eſto una regadera de barro, con muchos agujeros à la parte de abaxo llena de agua, atapando la boca de arriba, no ſale gota por los agujeros, ſi no le dàn lugar, que entre otro tanto ayre, como ſale agua. Pomponio, y Plinio dicen de unas ſerpientes, que en Bitinia, en tiempo de calores, ſe entran en el rio Rindaco, y deſde alli, ſorviendo el ayre àzia dentro, hacen venir à ſus bocas las aves que paſſan volando por encima. En la parte de Oriente ay un genero de gentes, que por boca tienen un agujero pequeño, y beben con las cañas de la avena, ſorviendo aſsi el ayre àzia arriba. Puſo el Criador eſte orden, que el centro de eſte mundo, que es el punto de en medio de la tierra redonda, fueſſe el lugar de las coſas peſadas. Y aſsi en aquel punto, y centro carga toda la tierra, y eſtà el perfecto elemento de la tierra. Luego en eſta yema redonda, que es la tierra, carga el elemento del agua mayor, y mas liviano, porque toda eſtaba cercada de agua, antes que Dios la apartaſſe à los mares. Luego à eſta forma redonda de agua, cerca, y abraza el elemento del ayre mas liviano, y mayor. Luego à eſta forma redonda del ayre, cerca el elemento del fuego mayor, y mas liviano. Luego à eſta forma redonda del fuego, cerca el primer Cielo, mayor, y mas liviano, raro, y tranſparente. Eſto aſsi entendido,

Pomponio. Mela, lib. 1. Plin. lib. 8. c. 14. Plin. lib. 6. c. 30.

y

y imaginado, ponte de pies ſobre la tierra, y imagina un barreno, que và de tus pies derecho alli abaxo, por la tierra, que la paſſe toda, haſta llegar à la otra haz de la tierra, y veas eſte miſmo Cielo por eſte barreno, donde tiene los pies otro hombre de los que viven en aquella tierra: de manera, que tu, y aquel eſteis pies contra pies, y aquel tiene ſu cabeza àzia ſu parte de eſte miſmo Cielo primero, como tu la tienes, y imagina que echas un hilo por eſte barreno, deſde tus pies, y lo toma aquel hombre de la otra haz de la tierra, en llegando à ſus pies. Eſte hilo doblado igualmente, y en el medio de èl hacer un ñudo, y tornarlo à echar por el barreno donde eſtuviere aquel ñudo de en medio, es el centro de la tierra, que diximos el lugar de las coſas peſadas: y ſi tu echaſſes por eſte barreno una barra de plomo, en llegando à aquel ñudo de en medio ſe quedaria en el ayre, porque de alli adelante era ſubir, y no baxar, como ſi el otro hombre hicieſſe lo miſmo caeria la barra haſta el ñudo, y no paſſaria de alli, porque deſde alli era ſubir para ti. Y imagina mas adelante, que aquel hilo que echaſte por el barreno, paſſa derecho por los pies, y cabeza de aquel hombre, y llega al Cielo, y paſſa por tus pies, y cabeza derecho, y llega al miſmo Cielo. De la lumbre que tu hicieres aqui irà el humo derecho por eſte hilo al Cielo en par de tu cabeza, como lo vemos quando el ayre no lo tuerce, y de la lumbre que el otro hiciere irà el humo el hilo arriba à ſu parte del miſmo Cielo, como và el de tu lumbre: y aſsi lo miſmo hacen el vapor, que es el agua, y el fuego, y toda coſa liviana, que ſe và à ſu lugar, apartandoſe de aquel ñudo, ò centro, donde es

lugar de las coſas peſadas. Y eſto paſſa aſsi en toda la redondèz de la tierra, que de qualquier lugar de ella abaxan las coſas peſadas derechas à aquel centro, ò ñudo, y las livianas vàn àzia la parte de eſte miſmo Cielo, que le correſponde, y eſtà en par de ſu cabeza del que en aquella parte hiciere lumbre, ò ſaliere vapor: vàn al centro las peſadas, y al Cielo las livianas derechas, como vàn los rayos de la rueda del carro, que vàn derechos en cada parte al centro del cubo, y vàn derechos en cada parte à la ſobrecama. En eſte centro, que es el lugar mas apartado de los Cielos, puſo Dios el infierno, que es el lugar mas contrario à las coſas livianas, y incorporeas; que como el anima ſea eſpiritu ſin cuerpo, ni peſadumbre, tiene la agilidad, y es mas liviana que el ayre, ni fuego, ni primer Cielo, ni que todos diez. Y aſsi con ſu dote natural de agilidad, era ſu lugar en el mas alto undecimo Cielo, donde eſtà la Corte celeſtial: eſte era ſu lugar natural, adonde ſu agilidad la llevaba, y de donde ſaliò, y ſus pecados, y ignorancias la llevaron à lugar contrario, y mas deſviado del ſuyo, como gran deſtierro.

Eſte deſtierro (y ſus tormentos) es eterno, y dura para ſiempre, como la eternidad de Dios.

Veronio. No entiendo bien eſſe para ſiempre.

Antonio. Es nunca jamàs tener fin: de manera, que paſſados cien mil cuentos de millones de años, entonces comienza, y no tiene andada una hora, ni un momento.

Veronio. O clementiſsimo Dios, y como eſte daño no es entendido, ni percibido del entendimiento humano. Y por eſta ignorancia caen en tal peligro, que ſi eſte para ſiempre fuera conocido del

entendimiento humano, otro talle tuviera la vida humana: otra politica huviera en las Republicas: otro trage vistiera la verdad, y la virtud: otras platicas huviera en las plazas: en otros cuidados pusieran los hombres su aficion, y estudio: de otro color anduvieran los pobres. Señor, pues esto no es entendido, ni percibido del hombre, usa, Señor, de clemencia en darnoslo à entender, que no es razon que yo cayga en un tan mal peligro, que no avia entendido.

Dadme vos el entendimiento, y dadme la mano para passar este camino sin caer en èl. Plega à la gran misericordia, y bondad, y magnanimidad divina, que vamos à vèr por vista de ojos estos Cielos, y movimientos: estrellas, y Sol, y Luna, su grandeza, y como son, y estàn, y aquella corte de los bienaventurados, que miraron al fin con prudencia, y no veamos, ni entendamos el infierno, donde està, y como està. De este lugar del Cielo Empyreo, dixo Aristoteles sin lumbre de Fè: lo que alli està es eterno, es impasible, es incorruptible, perpetuo, y agil, &c.

Titulo II. Del agua, granizo, y nieve, y relampagos.

DE esta tierra, mares, y rios (que todo hace una forma redonda) sube en forma de vapor toda el agua, que llueve, como se vè en qualquier cosa que se enjuga, ò se gasta con el fuego, saliendo aquel vapor, como se vè en los texados quando se enjugan, que no se pierde gota, mas de mudar la forma del agua en vapor liviano, y tornarse à subir, y esta misma que cae, se torna à subir, y torna à caer, y no se ha disminuido una gota, ni falta de la que Dios criò en este mundo. De estos vapo-

res que ſuben, ſe hacen las nubes, y andan rodando por el ayre al redor de la tierra, y quando ſe juntan, y eſpeſſan, atapan el Sol, y llueve, y quando ſe enrarecen paſſan ſin llover. Llueve haciendoſe partecitas aquella nube, uniendoſe, y juntandoſe en gotas, porque en tomando forma peſada, luego cae à ſu lugar, como vès en la cobertera de la olla, y en un Alchitara, que ſube en forma de agua. Eſtas gotas quando hace frio, que baſta à congelarlas, ſe quajan en la media region del ayre, y caen, y es el granizo: y quando es el frio mucho mayor en invierno, que baſta à quajar la nube, y vapor antes que ſe junten, ni ſe unan las gotas, entonces caen las partecillas ſofas, y enrarecidas, como lana, que ſon los copos de nieve. Y porque algunas veces, aviendo precedido calor, tambien ſubieron unos vapores calientes, y ſecos de naturaleza de fuego, y eſtos ſe rebolvieron con los otros del agua, que ſon humidos, y frios (de manera, que ſon contrarios) quando la nube ſe và eſpeſſando, y uniendo para llover, toma en medio eſtos calientes, y ſecos, y valos apretando, y eligiendo, haſta en tanto que ſe encienden, y ſe hacen fuego: y luego rompen la nube por tomar mas lugar, y ſubirſe à ſu lugar natural, que todos los mas rompen la nube àzia la parte de arriba, para irſe à ſu lugar del fuego, y muy pocos baxan, por violencia contra ſu naturaleza, àzia abaxo por hallar aquella parte delgada (providencia grande de Dios) que ſi todos baxàran, murieran infinita gente, y animales. Pues el rompimiento de la nube, y ſalida eſtrecha, es el trueno, como del Arcabuz, y la llama que ſale culebreando, es el rayo: es llama ſin cuerpo, y aſsi paſſa lo raro ſin to-

carle, y lo duro, y macizo hace pedazos. Un hombre parece que queda ſano, y entero, y le quebranta los hueſſos, y en una eſpada queda la bayna ſana, y ella hecha pedazos.

Veronio. Mucho ſe huelga el alma de entender eſtas coſas, decidnos como es el crecer, y menguar de la Luna.

Titulo III. Del crecer, y menguar de la Luna.

A*Ntonio.* Aveis de ſaber, que en el mundo no ay otra luz ſino la del Sol, que la Luna, y eſtrellas la toman dèl, porque las formas redondas de Luna, y eſtrellas ſon de materia mas denſa, eſpeſa, y dura, que los Cielos, como el ñudo en la tabla, y en todo lo demàs ſon raros, y tranſparentes, y como el Sol las hiere con ſus rayos, reſulta àzia acà aquella luz, como veis que reſulta el rayo del Sol de un eſpejo, ò vidrio. Y como eſta Luna ſea redonda, la mitad mira à la tierra, y la otra mitad mira al Cielo de la otra parte, y conforme à la parte que le coge el Sol, de nueſtra mitad que vemos, aſsi aquella parece con luz acà, y no mas: y lo que falta, de la mitad redonda, dà luz à la parte del Cielo, porque ſiempre cogen, y alumbran los rayos del Sol à la mitad de eſta Luna, y lo que acà falta, dà luz à la otra parte, àzia los Cielos; de manera, que quando acà no ay ninguna, es allà llena, y quando acà và creciendo, allà và deſmenguando, haſta que es acà llena, y allà no dà luz ninguna, por tener entonces de cara el Sol, y eſtàr en contra apartado, que la coge toda nueſtra mitad. Y aſsi de la otra parte, quando eſtà en par de ella, porque el Sol eſtà en el quarto Cielo, y la Luna en el primero, que es la primera caſcara.

Titulo IV. Como en dos partes del Mundo, todo el año es un dia, y una noche.

ESto aſsi entendido, has de ſaber, que en eſta tierra redonda, en dos partes de ella, es la mitad del año un dia, y la otra mitad es una noche; de manera, que los que alli viven, paſſan el año entero en una noche, y un dia. Eſtas dos partes de la tierra ſon debaxo de los Nortes, que ſon los dos exes, ò dos puntos en que andan los Cielos, que ſe nombran Nortes, ò Polos.

Para entender eſto, has de ſaber, que ſe nombra Orizonte, donde ſe acaba la viſta del Cielo, que la eſtorva la tierra de alli abaxo; de manera, que no vès mas de la mitad del Cielo, como la media naranja, por donde ſe corta. Aquel corte por donde la tierra te corta la viſta del Cielo, todo al rededor, dando una buelta tu à tu cuerpo, ſe nombra Orizonte. Eſte ſe varia, y diferencia en cada parte de la tierra, ſegun ella dà lugar à la viſta: aqui ſe vè un Orizonte, y alli otro: à dos leguas otro; porque como ſe và deſcubriendo de una parte el Cielo, ſe và cubriendo de otra; pero ſiempre vès aquel corte de la mitad del Cielo, como media naranja. Pues eſto entendido eſtà claro, que los que viven debaxo de los dos Nortes, eſte que vemos, y el otro que no vemos, que ſe nombra el Sur, y le correſponden, y los tienen en par de ſus cabezas, que han de vèr la mitad del Cielo, como en cada parte: y viendo la mitad del Cielo, eſtà claro, que ſerà la linea, que divide por medio del Cielo, dexando tanto à un cabo, como à otro, que es la linea Equinocial; y ſerà la carrera del Sol, que

hace à once de Marzo, viniendo àzia este Norte que vemos. Y à once de Septiembre, quando se nos và àzia el otro Norte, ò Sur. De manera, que entrambas gentes, de un cabo, y del otro, tienen un mismo Orizonte, y à estos que estàn debaxo de este Norte, que vemos, les amanece aquel dia del Equinocio à once de Marzo, viniendo àzia acà el Sol, y les dà luz aquella primera buelta, que dà en veinte y quatro horas; pero no vèn el Sol todo entero, sino parte dèl: y à otra buelta, ò dos, ò tres, yà lo vèn todo entero, y lo han mirado, como và por su Orizonte. Y para mirarlo, y vèr la buelta que dà por su Orizonte, han menester ellos dàr una buelta à su cuerpo, sin alcanzar la cabeza, como nosotros la alcanzamos para verlo. Y assi dando estas bueltas, cada una en veinte y quatro horas, se les và subiendo, y dura el subir tres meses, y otros tres en baxar lo subido, que es el medio año, que tiene el dia, y bolver al Equinocio, que es à once de Septiembre, que torna à passar por alli, y amanece à los que estàn debaxo del Sur, y les amanece, y lo vèn ni mas, ni menos que los otros, y les dura otros seis meses el verlo siempre dando bueltas, como los otros: y estos seis meses, que aqui à estos del Sur es un dia, es una noche à los otros del Norte: y por el contrario el dia de los del Norte, es la noche à los del Sur.

Titulo V. De la grandeza, y gruesso de la tierra, ayre, y Cielos.

V*Eronio.* Resta aora (señor Antonio) que digais de los Cielos.

Antonio. La primera cascara del huevo, es el pri-

mer Cielo, donde està la Luna. La segunda cascara, es el segundo Cielo, donde està el Planeta Mercurio. La tercera cascara, es el Cielo de Venus. El quarto, es del Sol. El quinto, es de Marte. El sexto, es de Jupiter. El septimo, es de Saturno. El octavo, es el estrellado. El nono, es el Cielo christalino. El decimo, es el primer mobil, que los mueve à todos.

Rodonio. Decidnos la grandeza que tiene la tierra, elementos, y Cielos.

Antonio. Aveis de saber (señor Rodonio) que el agua diezdobla la tierra en cantidad, y el ayre diezdobla al agua, y el fuego diezdobla al ayre. La tierra tiene en circuito siete mil y quinientas leguas. La traviessa del diametro del gordor de la tierra, es dos mil y trecientas y nueve leguas. Desde la haz de la tierra hasta el centro, que es donde està el infierno, ay la mitad, que es mil ciento y setenta y quatro leguas, y media. Desde el centro de la tierra hasta el primer Cielo, ay treinta y seis mil, y docientas y noventa y dos leguas. Tiene de gordor, ò gruesso el primer Cielo de la Luna sesenta y seis mil trecientas y treinta y seis leguas. El segundo Cielo de Mercurio tiene de gruesso docientas y veinte y dos mil ochocientas y seis leguas. El tercero Cielo de Venus tiene de gruesso dos cuentos de millares, y sesenta y quatro mil ochocientas y treinta y dos leguas, y dos millas. El quarto Cielo del Sol tiene de gruesso docientas y diez y seis mil seiscientas y sesenta y seis leguas, y dos millas. El quinto Cielo de Marte tiene de gruesso diez y seis cuentos de millares, y quinientas y ochenta y ocho mil leguas. El sexto Cielo de Jupiter tiene de gruesso once cuentos de millares, y novecientas y se-

ten-

tenta y nueve mil y quinientas leguas. El ſeptimo Cielo de Saturno tiene de grueſſo doce cuentos de millares, y trecientas y ſeſenta mil ochocientas y veinte y ſiete leguas, y una milla. El octavo Cielo, que es el eſtrellado, tiene de grueſſo quarenta y tres cuentos de millares, y quinientas y ſetenta y un mil ſeiſcientas y ſeſenta y ſeis leguas, y una milla. Eſto dando à cada legua tres millas, y à cada milla dos mil paſſos, ſegun la cuenta de Alfragano. Anda el Sol en un quarto de hora veinte y dos veces cien mil leguas, y mas cinquenta mil leguas. Y deſde que comienza à aſſomar el Sol haſta que acaba de ſalir todo el cuerpo, que lo hace en poco mas de dos minutos de hora, que es de treinta partes una, anda trecientas y quarenta y ocho mil, y ſeiſcientas leguas. Es la grandeza del Sol ciento y ſeſenta y ſeis veces mayor que la tierra.

Quien no alzarà ſu entendimiento à entender, y conſiderar coſas tan altas, y no inteligibles al hombre? Què entendimiento humano puede comprehender la grandeza, y vaſtidad de una eſtrella, que acà nos parece como una nuez, pues ay en el octavo Cielo eſtrella, que es noventa y cinco veces mayor que toda la tierra.

Y en el octavo Cielo eſtrellado ay quince eſtrellas tan grandes, que cada una es ciento y ſiete veces mayor que la tierra. Quien aprehenderà la grandeza del Sol, que es ciento y ſeſenta y ſeis veces mayor que toda la tierra, y nos parece como un plato? Quien puede comprehender la grandeza, y vaſtidad de los Cielos, pues una eſtrella nos parece una pulga por lo muy lexos que eſtà? Y pues eſtas coſas corporeas, y exteriores no las puede el entendimiento humano apear, ni comprehender,

co-

como podrà entender, y aprehender à Dios hacedor de ellas, causa primera, y principio de todas las causas? Como entenderà sus actos interiores, essencia, y prudencias disfrazadas por el mundo? No ay para que el hombre intente nada de esto, porque todas las perfecciones estàn en Dios infinitas, y en su juicio no cabe lo infinito: y este no poder comprehender à Dios, es el comprehender à Dios; que si tu le pudieras comprehender, y apear con tu entendimiento, no fuera Dios infinito; pero puede el entendimiento humano entender facilmente esta causa primera, y principio de todas las causas, por estas razones. Claro està, que ninguna cosa se cria, ni dà sèr à sì mismo, porque ha de tener principio, y causa extrinseca, como està claro en todas las cosas mistas, que tienen vidas en este mundo (excepto el hombre) que se crian, y componen de quatro elementos, por virtud, y causa del Sol, Luna, Planetas, y estrellas, causas segundas, que influyen, y obran con su virtud en estas cosas inferiores, haciendo en ellas por el tacto del ayre. Pero passando adelante, pregunte el entendimiento, y diga, y essas Estrellas, Sol, Luna, Planetas, y elementos, criaronse ellas à sì mismas? Claro està, dirà, que no, sino que de fuera ha de aver causa, y principio extrinseco, que las criasse à ellas, y les diesse sèr, y buscando este principio, y causa primera, no le hallarà, hasta llegar, y parar en Dios, el qual las criò, y diò el sèr, y virtud que tienen, y les mandò ser causas segundas para hacer sus oficios. Y què tal sea esta causa primera, bien lo puedes colegir por las obras, y maravillas de sus manos, y su saber, y prudencia infinita. Bien dà muestra en estas criaturas dichas, y en el orden, y mo-

vimientos, y compostura admirable perpetua, que en ellas puso. Dixo Ciceron, el que mirando el orden, y admirable constancia del movimiento de los Cielos, pensare, que se hace à caso, y no con providencia divina, este tal està claro, que no tiene sentido, ni entendimiento. Como de una pintura, ò escultura, sacas, y juzgas la prudencia, y saber del artifice, asi podràs entender, y creer la prudencia de Dios en esta pintura, y obra del mundo. De manera, que conocer, y creer una primera causa, un solo Dios, es demonstracion clara. Y asi el gran Filosopho Aristoteles, estando para morir, se hizo sacar al campo, y mirando à los Cielos, dixo: Causa primera de las causas, aved misericordia de mi: no cuidando, ni creyendo en sus Idolos, que en aquel tiempo la gentilidad adoraba.

Lib. 2. de natura Deorũ.

Pues què entendimiento de hombre no juzga, y dice à su voluntad: digno es de ser amado por sì mismo, sin interesses de gloria, porque todo lo que es amable, està alli infinito. Si mueve tu amor la sabiduria, prudencia, y magnanimidad, alli estàn infinitas? Como lo vès en la compostura, y orden de este mundo. Si mueve tu amor la potencia, y riqueza, donde las hallaràs como alli? Pues con un *Fiat lux* hizo tal excelencia, y grandeza de cuerpo lucido, con tal orden de ir, y venir por su Zodiaco, para que tuviesses tan linda casa, como fabricò para ti, que es este mundo, con tanta variedad de cosas para tu servicio. Si riqueza? Quanto và de la que tu estimas à la que te tiene aparejada en la gloria, sin peligro, ni miedo de perderla? Si la eutropelia, deleytes, y musicas mueven tu amor, donde hallaràs mas apacible conversacion, y deleyte, sin tantos peligros, que con Dios? En este mundo por la

oracion,y en el otro por la converſacion cara à cara? Donde las muſicas no ſon como las de acà,donde el deleyte es gloria beatifica , donde todos los deleytes eſtàn juntos,è infinitos en sèr,y en tiempo. Es tal eſta gloria , muſica, y converſacion de Dios, que no la puede el entendimiento humano entender, ni alcanzar , no mas que entiende, y comprehende à eſſe miſmo Dios , que es cauſa de ella. Y ſi la hermoſura mueve tu amor , èl es hermoſiſsimo, ſobre los hijos de los hombres , infinitamente , y fuente de donde nace la hermoſura , y todos los bienes de eſte mundo. Si la honra te agrada, donde la podràs hallar verdadera , perpetua , y ſin el tormento de los puntos de acà , ſino alli ? Finalmente donde podràs henchir tu anima de todos los bienes perpetuos , ſino en Dios , cauſa primera , y principio de todas las cauſas de eſte mundo ? El qual quiera por quien es , y por ſu infinita bondad de llevarnos à ſu ſanta gloria , y que veamos por viſta de ojos eſtas ſus grandezas , y obras de ſus manos, todos los que aqui eſtamos, y la Autora de eſte libro. Amen.

Titulo VI. De los eclypſes del Sol , y Luna.

R*odonio*. Mucho me holgàra (ſeñor Antonio) entender,y ſaber como ſe cauſan los eclypſes del Sol , y Luna.

Antonio. Eſſo es coſa facil, y clara,y aſsi os lo dirè en pocas palabras. El eclypſe del Sol , es de eſta manera , que como eſtà en el quarto Cielo (como dixe) y la Luna en el primero cerca de noſotros, y la Luna ſea de materia dura , y maciza , como el ñudo en la tabla , que no es tranſparente,

ni la passan los rayos, quando viene la Luna à estàr en par de nuestra vista, y el Sol enfrente de la Luna atapanos la Luna al Sol, y no le vemos, y estorva sus rayos, y luz, como un sombrero cerca de vuestra vista os quita el vèr de una gran montaña: de manera, que el eclypse del Sol, es un atapamiento, que hace la Luna, atapando, y estorvando la vista del Sol, y entonces lo que vemos negro, y escuro, es la Luna.

El eclypse de Luna, es un atapamiento, que hace la sombra de la tierra, estorvando los rayos del Sol, que no dèn en la Luna, ni de ella resulte luz ninguna, porque no tiene otra, sino la que recibe del Sol. Pues quando vienen à estàr derechamente opuestos, y contrarios, de manera, que la Luna viene à estàr en la mitad de la sombra de la tierra, atapando los rayos del Sol, entonces queda la luz, y es el eclypse de la Luna, el qual nunca puede ser, sino en oposicion, y lleno de Luna: y el eclypse del Sol, no puede ser sino en conjuncion.

Rodonio. Pues tanto alcanzais (señor Antonio) decidnos, como es lo que los Poetas fingen en sus fabulas, quando dicen que và à posar de noche el Sol (con sus quatro cavallos, ò bueyes) cerca de Mesana, y Milas, junto à la mar, donde reposa la noche.

Antonio. Todas essas son fabulas de reìr, porque el Sol và siempre por su quarto Cielo encaxado, y metido en el gruesso dèl, sin poder salir de alli, y siempre và tan distante de la tierra, como aora (que es medio dia) lo veis de nosotros, y nunca jamàs para, como no paran los Cielos. La noche es la sombra de la tierra, y aveis de entender, que cada hora (y aun cada momento) amanece à unos,

y anochece à otros, à los que và assomando, ò saliendo el Sol les amanece: y à los que se les và poniendo, y cubriendo con la tierra, les anochece, y en la tierra, ò parte, que directamente està sobre sus cabezas, ò les corresponde en parte de ellas, que si se echa un plomo desde el Sol, iria à dàr à ellos, ò en par de ellos, alli es el medio dia: y lo que corresponde à estos de la otra parte de la tierra, donde estàn los Antipodas, serà la media noche. De manera, que siempre andan rodando por encima de la tierra el dia, que es la presencia, ò luz del Sol, esclarecido la mitad de la tierra, y la noche, que es la sombra, escureciendo la otra mitad de la tierra, como và rodando el dia por encima de la tierra, asi và rodando, y huyendo la sombra, que es la noche, y siempre al anochecer, y amanecer estàn contrarios, y distantes: la mitad de la tierra con poca diferencia, y el medio dia, y la media noche vàn siempre rodando contrarios, distantes la otra mitad de la tierra. De manera, que el punto del medio dia, y el de la media noche, y el del amanecer, y el del anochecer, hacen una Cruz; pero no igual siempre, porque quando se alza, y desvia el Sol mas de la tierra por su circulo, es mayor la luz, que la sombra de la tierra, y es mayor el dia, que la noche: y quando, por su mismo circulo, se acerca à la tierra, es menor la luz, que la sombra, y es menor el dia, que la noche.

Titulo VII. Del Cielo Empyreo, y su grandeza.

Rodonio. Pues arriba dixisteis (señor Antonio) que el huevo del Abestrucio (à quien comparastes toda esta maquina del mundo) tenia once

caſcaras, de las quales aveis dicho haſta la octava, por què os dexais las tres que faltan para cumplir el numero de once?

Antonio. El noveno Cielo, es el chriſtalino, el qual porque no tiene eſtrellas, por cuyos angulos ſe puede medir la diſtancia, y grueſſo, no ſe pudo medir. El decimo, es el primer movil, que mueve, y arrebata conſigo à todos los demàs, y les hace dàr una buelta en veinte y quatro horas, el qual tampoco ſe pudo medir por la miſma cauſa. El onceno, es el poſtrero donde todo ſe acaba, y fuera dèl no ay coſa alguna criada, mala, ni buena. Es inmovil, que no ſe mueve, y es el Cielo Empyreo, y caſa de Dios, donde eſtà la Corte Celeſtial, el qual tampoco ſe pudo medir; pero conſiderando el grueſſo, y grandeza de los ocho yà dichos, podemos raſtrear la inmenſa, y no inteligible grandeza de eſtos tres, pues el Sol por eſtàr en el quarto Cielo, anda en un quarto de hora dos cuentos de millares, y docientas y cinquenta mil leguas, quanto mas andarà el quinto, ſexto, ſeptimo, octavo, nono, y decimo. Todo lo qual nos mueſtra, y aclara la grandeza incomprehenſible del onceno Cielo; pues una eſtrella en el ſexto (que parece una nuez) tiene la grandeza que diximos, què ſerà eſta miſma nuez en el onceno Cielo? Y què ſerà tanta cantidad, como un plato, pues en el quarto el Sol tuvo la cantidad que diximos? Y què ſerà toda ſu anchura, y vaſtidad, no de cantidad de un plato, ſino de todo èl en redondèz, ſu anchura, largura, grueſſo, y profundidad?

Y quando las paredes de la caſa del Criador ſon tales, y tan incomprehenſibles del entendimiento humano, què ſerà lo de dentro, y què tales ſeràn

aque-

aquellas ſalas, Palacios, y retretes Reales, y divinos, y ſu gloria eterna, deleytes, y converſacion de aquel omnipotente Dios, que lo criò, y lo hinche todo, y felicita con ſu preſencia beatifica, eterna, ſin fin, ni miedo que ſe acabarà, donde todo tiempo finito no es parte, ni proporcion de ſu eternidad: y paſſados cien mil cuentos de millones de años, entonces comienza la eternidad de Dios. *Quis talia fando temperet à lachimis?* Quien podrà retener ſus lagrimas, viendo tan gran teſoro pueſto en contingencia, y en arbitrio tan flaco, y deleznable, como es el del hombre para perderlo, y que falte lugar en tan ancho lugar para èl.

Señor, ò no monte eſte negocio tanto, ò no le dexeis en manos tan caducas, flacas, y fragiles para perderlo.

Lo primero, no puede ſer, porque es obra vueſtra, y de vueſtro magnanimo pecho, que no ſabe hacer pequeñas coſas.

Lo ſegundo, menos puede ſer, porque donde no ay libre arbitrio, no ay merito, y ambas coſas fueron obra de vueſtra magnanimidad, deſeoſa de comunicarſe, y hacer bienes, no penſados, no entendidos, ni imaginados para el hombre, que tanto mas alegra, y es agradecida la gran obra, y reluce mas, quanto menos ſe eſperaba, y es mas pequeña, y baxa la criatura para quien ſe hace. El remedio es, Señor, que nos ateis eſte libre alvedrio con las cadenas de vueſtro amor, para que no la perdamos. Pues ſi el perro, y el Aguila, y el Leon, y el Dragon ſon agradecidos, y aman à ſus ſeñores, que les hicieron algun bien: con quanta mas razon debe el hombre eſte amor, y gratitud al hacedor de todo bien, de quien tantos, y tan gran-

des generos de bienes (que en ſu entendimiento no caben) recibiò, y eſpera recibir, quando con ſus ojos vea, y entienda la grandeza, y excelencia de eſte ultimo Cielo, caſa, y morada de Dios, y de ſus amigos.

Veronio. Mucho me he holgado de entender eſte mundo como eſtà, deſeo ſaber què es lo que me reſponde en eſte valle, quando doy voces, que no ſolamente me reſponde una vez, ſino dos.

Antonio. Eſſo (ſeñor Veronio) es coſa facil: aveis de ſaber, que eſſa que reſponde ſe nombra Eco, prueba, vamos, à llamar à Sireno.

Veronio. Sireno hao, trae para la lumbre unas ramas, mas, mas, y trae para la olla un puñado de ſal, ſal, ſal, aſsi Dios te dè buena ventura, tura, tura. Cuyda la comida, ſino de ella te deſpide, pide, pide, aguija, ſi quieres almorzar, y avràs tu parte, parte, parte.

Antonio. Por cierto que es verdad, que reſponde aqui el eco dos veces: eſto es (ſeñor Veronio) el reſulte de la voz, quando llega à aquellos cerros, y reſulta, y vota el ſonido dos veces, como vota la pelota de viento dos, y tres veces, y en algunos lugares reſuena ſiete veces, como lo notò Plinio.



COLOQUIO

DE LAS COSAS QUE MEJORAN este mundo, y sus Republicas.

Titulo VIII. Mejorias en las leyes, y pleytos.



Ues yà (señor Antonio) aveis mejorado el mundo pequeño (que es el hombre) entendiendose à sì mismo, y sus afectos, y las causas porque vive, y porque muere, y entiendo tambien este mundo grande como està, aora por amor de mi, que si sabeis otras cosas en que este mundo, y sus Republicas se puedan mejorar, me las digais.

Antonio. Lo que à mi me parece que es gran daño, y perdicion en este mundo, son los pleytos, los quales tambien matan à muchos con sus enojos, y por ser inmortales les consumen las haciendas, traen grandes pesadumbres, y desassossiego, por lo qual muchos mueren. Que barbaridad es, que gastò uno en un pleyto siete años, y consumiò su hacienda en Granada: al cabo en la sentencia le condenaron en quinientos maravedis, y de que vino à su casa hallò su muger perdida, y à sus hijos pidiendo por Dios? Què barbaridad es, que dure un pleyto quarenta años, y que este Letrado diga traeis justicia, y el otro diga à su contrario lo mismo? Que aqui dèn una sentencia, y alli la revoquen, y dèn otra en contrario, y acullà dèn

otra, que ni es esta, ni aquella, y quizà todos yerran la razon, y justicia de aquel caso, y cada uno puede sustentar, y halla escrita su opinion, y el otro la suya, y asi se traban los pleytos, y se sustentan muchos años. La causa de todo este daño, es aver escrito tantos libros de Autores, y tantas leyes como los antiguos dexaron escritas, que passan de veinte carretadas de libros, y aun no han acabado de servir: de aqui viene todo el daño de ser tanto, y estàr en latin. Tuvieron tanta prudencia acerca de lo futuro los legisladores antiguos, y los modernos, que escriben sobre ellos de dàr leyes à los venideros, para todos los casos del mundo, que allegaron tanta carga de libros, que mata à los hombres. Pensaron que los venideros avian de ser elefantes, ò monas, y no hombres de juicio como ellos? Asi con gran prudencia les proveyeron de lo que era justicia en todos los casos venideros: y asi hicieron esta rude indigestaque moles de libros, que solo buscando las materias mata los hombres: y al fin es un arbitrio de hombres muertos, y lo dieron vivos. No seria prudencia necia la de una madre, que cargasse à su hijo de todo el pan que ha de comer toda la vida? Y lo cargasse de todos los vestidos que ha menester para toda la vida, pensando que èl no serà para proveer nada, siendo persona de tan buen juicio como ella? No seria necia prudencia de un Rey, que mandasse à cinquenta sabios, que cada uno por sì le escriva à su hijo, nieto, y viznieto todo lo que en la vida han de hacer, y decir por sus horas en cada hora, y en cada dia, y en cada semana, y en cada mes, y en cada año de toda la vida, y estos cinquenta sabios cada uno le escriviesse muy gran-

des volumenes, que asi eran menester, y que su hijo, y descendientes fuessen obligados à mirar aquellos libros todos de los sabios, y buscar cada hora lo que avian de hacer, y seguir al que mejor dixesse de aquella hora? Con razon dirian el hijo, y nieto al Rey, padre mayor trabajo es buscar entre tantos libros lo que tengo de hacer aquella hora, y vèr lo que todos dicen, para tomar lo mejor, que no hacerlo, y despues de tanto trabajo lo mismo, ò mejor lo hiciera yo à mi juicio, no se puede llevar tan gran carga, dexadnos vivir à nuestro juicio, como vos, y vuestro padre, abuelo, y antepassados vivieron, que tan hombres somos, y de tan buen juicio como ellos, y esta tan gran carga, y trabajo quitadnosla, que nos quita la vida: y mas nos dà otro trabajo, que como lo escrivieron en latin, hemos de estudiar primero, y gastar nuestra vida, y hacienda en los estudios: y al fin fuè un arbitrio, y juicio de hombres vivos como nosotros. No seria providencia necia de uno que tiene una heredad, y edificio cerca, digna de ser vista, y gastasse mucho papel en descrivirla con palabras hasta cada hoja del arbol, y su fruto como està? (que la discrecion es muy dificultosa de entender, y imaginar como es) pudiendo sin este trabajo llevarlos à que la vean por vista de ojos, y no por la descripcion que lo pone mas escuro, y dificultoso de entender? Pues asi los que escrivieron pusieron todos los casos venideros de la vida humana en descripcion, que lo pone dificultoso, y no te dexaron para la vista de ojos sin trabajo nada, porque pensaron que no avias de tener entendimiento como ellos, para juzgar la razon de aquel caso, que vès por vista

de

de ojos, sin el gran trabajo de buscarlo, y leerlo, y adaptarlo, y aver estudiado, y al fin fuè arbitrio de hombres como nosotros, que dieron su parecer, y doctrina, la qual es dificultosa de adaptar à los casos infinitos, que à cada passo se varian. Que Babilonia es, que entren quinientos estudiantes en una Aula, y seiscientos en otra à oìr leyes, y aya Cathedras de tanta renta de la gran esciencia de leyes, pues si estuvieran en romance, y solas las necessarias, no eran menester estudios, ni Cathedras, ni gastar sus patrimonios en estudiar leyes tantos estudiantes, que mejor estuvieran en su tierra algunos arando, y hallàrase trigo.

Rodonio. Por cierto gran razon es la que decis, y se mejoraria estrañamente el mundo, si solamente las mas necessarias se quedassen en romance, y todo lo demàs al juicio de buen varon, y Christiano: que por ventura este acertaria mejor la razon, y justicia, que no aora se acierta, por tanta diferencia de opiniones, y libros: pues veamos variar tanto las sentencias de Jueces, y Consejos, y no seria menester estudiar, ni gastar sus patrimonios, ni estudiar leyes en latin, ni era menester Cathedras de tanta renta, que es cosa de reir para leyes aver Cathedras, y Universidades, que traen perdido el mundo, sino como digo las necessarias en romance, aunque sean todos los textos de los legisladores antiguos, y las que se estàn en romance, quitando, y derogando todo lo demàs, y que por estas solas, sin Autores sobre ellas, y por alvedrio de buen varon se juzguen, y determinen las causas, pues son hombres los de aora, como fueron los passados, para vèr la razon de las leyes, tambien como Bartulo, Baldo: y como se juzga por

juicio de hombres muertos, sea por juicio de vivos, y ahorrese el mundo tantos daños, y trabajos, y pluguiera à Dios, que solamente hicieran daño en el cuerpo; pero hacen en las almas tanto, que dexan la ley de Dios, por tantas leyes de la tierra: y està la ley de Dios (donde monta el Cielo) en diez preceptos, y para lo de la tierra tal confusion: los que traen pleytos se infaman, y deshonran en los escritos, y desean la muerte: buscanse otros estrinsecos daños, y malsinidades. Es tanto el daño, que de esto viene, que està comparado con las enfermedades, y asi dixo el refran: A quien yo quiero mal, dele Dios pleyto, y orinal. Este es el Reyno donde señorea la mentira: y si uno quiere destruir à otro, con ella puede, poniendole un pleyto, que despues con pagar las costas se queda libre, y condenada su anima. Yo he visto con ira amenazar, diciendo: Yo le pondrè un pleyto, que le unda como plomo. Esto se podria mucho remediar con una ley, que el que mintiere en el pleyto que trata (ò intentare falso) pague demàs de las costas, el doblo que monta aquello porque mintiò, con la qual ley se remediarian, y acortarian muchos pleytos, à lo menos de interesses. Pues el remedio total de lo dicho, seria poner las necessarias en romance, y todo lo demàs à juicio de buen varon, que seràn los Jueces buenos Christianos, y sacados de los rincones, y monasterios. Las leyes, que condenan à muerte, son muy necessarias que estèn escritas, porque sepa el hombre, que la ley lo mata, y no el Juez con su alvedrio, y otras muchas, aunque fuessen todas las antiguas, y derogar todo lo demàs. Las leyes de penas pecuniarias son cojas, porque parece cosa injusta echar

tan-

tanta carga à un gato, como à un cavallo: y para uno es mayor pena cien maravedis, que para otro cien ducados. Dexandolo al alvedrio del Juez, y quitar tanta renta de Cathedras de leyes, y tanto gasto, y perdicion de estudiantes, todo por estàr en latin, y ser tanto lo escrito sobre ellas. Y siguese otro daño, que para cada Letrado ay quatro Procuradores, y otros tantos Escrivanos, que todos podrian entender en otra cosa en provecho de la Republica, y aun para otras essencias (que esta no lo es, porque cada dia se mudan las leyes) se deben mudar, porque crece la malicia de la gente, y por el tiempo, y la disposicion de la tierra, y por otras causas se mudan: y asi no es ciencia, ni avian menester latin, ni estudios, ni Cathedras, ni rentas, ni tal babilonia de estudiantes, de donde vienen tan grandes daños al mundo? Digo, y aun para las otras ciencias avia de aver orden de examinadores de los ingenios, para entrar en ellas, que algunos vàn à estudiar, que no nacieron mas para letras, que los bueyes para bolar. Y el que no fuesse para estudiar, que se buelva à su tierra à arar, ò à otro oficio en provecho de la Republica. Con esto asi reformado, y con la ley de la mentira general en todos los pleytos, que el que mintiere en pleyto que tratare, ò negare la verdad à su contrario, que pierda el interès, porque mintiò, y otro tanto de su hacienda: y esto por via secreta de Inquisicion, y no otro pleyto ordinario. De manera, que en qualquier tiempo del pleyto, en aviendo mentira, pierda el pleyto, y otro tanto de su hacienda. Con la qual ley muchos pleytos se acortarian, y muchos no se comenzarian, por no dàr lugar à la mentira: viendo al otro, que porque

mintiò perdiò el pleyto, y otro tanto de su hacienda: los hombres se quitarian de pleytos, y ararian, y labrarian la tierra. Y aun si se pudiera poner una ley general de la mentira en los hombres, fuera este mundo Paraìso Terrenal, que todos los daños que en èl ay, nacen de la mentira; pero à lo menos en los pleytos esta ley mejoràra mucho el mundo, y los hombres se quitàran de pleytos, y araran la tierra, y avria trigo en abundancia.

Titulo IX. Mejorias en la pobreza, y en el favor de los labradores, y pastores.

LA demasia, y superfluidad, causa la pobreza: si toda demasia superflua, y galanteria, que no sirve mas de para la vista, y ornato superfluo, se vedasse, y quitasse, no avria pobreza en la Republica. En los buenos tiempos, y siglo dorado, quando con paño pardo todos araban, no avia pobreza: los mas honrados, y favorecidos eran el labrador, y pastor. Aora vemos lo que passa, y quan pocos son los que echan mano à la esteva del arado, y quan muchas las contiendas, marañas, y pleytos, y muchos los letrados, y muchos los zanganos, y muchos los Mercaderes, y los que se dàn à holgar, que cierto en esto tambien se avia de mejorar el mundo, favoreciendo mucho à los labradores, que estos son los que llevan el trabajo, y sustentan el mundo.

El Rey Don Alonso los favorecia mucho, y decia, que èl haria que los labradores tuviessen las rejas de plata.

Rodonio. En què manera podrian ser favorecidos los labradores para animarlos, y que se multipliquen?

Antonio. Pareceme à mi, que alargandoles la esperanza de bien, y abriendoles la puerta para poder ser ricos con su oficio, subiendo la tassa hasta veinte reales cada fanega, y con una ley, que no se les pueda hacer execucion en bueyes, mulas, ni arados, ni trigo, ni cebada, ni en su persona; y ni mas, ni menos al pastor de su propio ganado. Y assi esto, y otras cosas favorecer mucho à los labradores, y pastores, señores de su ganado, y con otra ley que les harà mucha merced, y favor, que no puedan tomar fiado sedas, ni paños para casamiento, porque despues el Mercader les vende los mismos vestidos, y para acabarse de pagar les vende los bueyes: que si las sedas, y otros supefiuos se quitassen, no avria pobres en las Republicas.

Rodonio. Què sentis (señor Antonio) de las leyes del duelo, y puntos de honra?

Antonio. Siento tanto, que me dà dolor vèr quantos daños perniciosos vienen al mundo: de esso quantas muertes, riñas, vandos, y pèrdidas, por unos puntos de ayre, por una palabrilla, que no fuè mas de un sonido del ayre, entre labios, y dientes, y en el ayre se quedò. Esto podria tener remedio con una ley, que hagan los Reyes Christianos, y el Papa, en que deroguen las leyes del duelo, que mejor se dixeran leyes del demonio, y pongan otras con otras satisfacciones, y que à palabras sea satisfaccion otras palabras: y assi otras satisfacciones, que buenos juicios podrian dàr.

Lo que en este caso te puedo aconsejar, es, que te rias de las palabras, y no hagais caso de ellas, que si tu no las estimas, los otros no las estiman: y si algun caso de deshonra acontece en tu casa, callarlo, y cubrirlo, y no publicarlo con enojo,

que los hombres ellos mismos se açarrean muchos daños, y males, por no saber refrenar sus afectos, ni entenderse.

De esto tambien te defenderàs, y de tantos tormentos de los puntos de la sobervia (que con esta se matan los hombres, porque en cosas tan delicadas puso su sèr) con el estado mediano (yà dicho) no curando del alto, adonde estàn combatidos de esta vanidad, y ayre, como los arboles que estàn en la cumbre del monte no tienen sossiego sus ramas cada hora, batidas, y desgajadas del ayre. Al contrario el que està abaxo en el valle està quieto, y sossegado èl, y sus ramas.

Titulo X. Mejorias con el agua, y plantas.

V*Eronio.* Pues yà (señor Antonio) aveis mejorado la vida del hombre natural, y politica, y su hacienda con el remedio de los pleytos, passemos adelante, y decidnos otras cosas en que el mundo se puede mejorar.

Antonio. Podriase mejorar mandando su Magestad por una ley, à costa publica se hagan, *aquæ ductus* (que son acequias de agua) para riegos el verano, y aya para ellos ingenieros que visiten las tierras, y rios, donde aya oportunidad para ello, pues vemos tanta falta de riego, y aun à mi parecer dexan los hombres irse un gran tesoro todo el invierno à la mar, y tierras estrañas, dexando ir los rios totalmente sin detener en su tierra parte de ellos el invierno, donde ay aparejos de rehoyas entre montes, apartadas de la madre, y henchirlas del agua que se và el invierno à los mares, para riegos del verano, y moliendas, y para tener pescados

fres-

frescos,echando buenos generos de pescados,como savalos,tencas,truchas,&c. Con esto muchas tierras miseras se harian muy felices, y ricas con el transplantar animales,y plantas à cada tierra lo que mas aprueba en ella, y plantarlo no llenando el hoyo, para que el Sol le dè vida, y raìces, y se crie, como està dicho:y à lo criado mudarle el alimento,que es mudarle la tierra,abriendo las plantas,y echandoles nueva tierra,y traer algunas plantas de Indias,como llevaron otras de acà:traer los cacaos,y ponerlos en tierras semejantes à las que llevan aquel arbol,pues es cosa tan excelente,que su excelencia los hizo moneda, y asi otras plantas. Y pues estamos en la materia de agua, quiero dàr al mundo una luz (à mi parecer grande) pues tanto se frequenta el camino de Indias, en el qual el mayor trabajo, es beber el agua hedionda, que luego se les corrompe, y para que no hieda ay este remedio. Envasar mucha agua en grandes tinajas, y dexala todo un verano que se podrezca, y hieda, y haga nata, limpiando seis, ò siete veces aquella nata que hiciere, y traspassandola dos, ò tres veces, y quitando el asiento. Hecho esto, queda el agua mejor que era, y nunca mas hiede, ni se corrompe, y asi embarcaràn muy buena agua, sin heder jamàs. Esto aunque yo lo avia hallado por experiencia, me holguè de verlo en Plinio,donde dice: *Epigenes autem aquam quæ septies, puttefacta purgata sit perhibet amplius non putrescere.*

Para que el agua no hieda.

Veronio Por cierto es cosa essa maravillosa, y de gran provecho para los navegantes, y que se mejora mucho el camino de Indias; pero decidme tambien si se puede hacer agua dulce de la salada de la mar para beber?

An-

Antonio. Esso señor quedese para mañana, que aora no ay lugar de decirlo.

Titulo XI. Mejorias en los alimentos.

V*Eronio.* Pues aveis dicho del agua, decidnos por vuestra vida algo del vino, pan, y carne.

Antonio. Del vino os quiero dàr un aviso, que si se echa por sì la casca enjuta, y apretada dandole bueltas asi en seco hasta que huela (que toda casca olerà, à lo menos Castellana, alvilla, y gilciber) y entonces, quando huele, echarla en el mosto, se haràn todos los vinos muy mejores, y odoriferos, y guardarlos del sereno, y solano.

Del pan te doy este consejo, quita la sabina, y siembra pel de buey. Este es mas excelente pan de todos, y el que avian de comer los Reyes. Tambien te doy un consejo, que mudes la simiente à la tierra, porque si le echan à la tierra lo que nunca llevò, aquello abraza, y cria maravillosamente, como se vè en los melones, y nabos en tierra nueva donde nunca se echaron, que son mayores, y de mejor sabor: y asi, ni mas, ni menos el trigo, y qualquier simiente. De la carne os digo, que yà no ay carnero en el mundo, porque la codicia nos lo ha quitado.

Veronio. Como?

Antonio. Porque no los castran de chiquitos, sino grandes, porque crecen mas, y hieden à machuno, y para esto el remedio es facil, que mande su Magestad, y haga ley, que el que no castrare los corderos de tanto tiempo los pierda.

Titulo XII. Mejorias en los casamientos, y genitura.

V*Eronio.* Entre tanto que viene mañana, para decirnos como se hace el agua dulce de la salada de la mar, os quiero pedir un consejo para casar mi hija. Aveis de saber, que me la pide Albanio, persona (como vos conoceis) de muy buen juicio, abilidad, y perfeccion de naturaleza; pero no tiene un maravedi, sino gran pobreza. Por otra parte la pide Salicio, que es muy rico, tiene vacada, y dineros, ganados, y heredades, solo me descontenta, que es de poca abilidad, es un hombre sano, y simple, pusilanimo, de poca perfeccion de naturaleza en su persona, y estoy en gran duda qual tomarè.

Antonio. A esso (señor Veronio) os respondo, que mas quiero nietos hombres, que nietos bestias, aunque de otra manera respondiò un Sabio à esso mismo, diciendo: mas quiero hombre, que tenga necessidad de dineros, que no dineros, que tengan necessidad de hombre. Con estas dos respuestas podeis vèr lo que mas os cumple; pero pareceme à mi es mejor casarla con hombre, que no con bacas, ò ovejas, que la hacienda este la pierde por su poco saber, y sus hijos bestias. Y el otro la gana èl, y sus hijos con su buen juicio. No consideran bien las gentes quanta ventaja, y diferencia ay de un hombre à otro, ay tanta, que este es hombre, y el otro casi animal del campo, como si fuera de otra especie. No seria locura casar vuestra hija con un Triton, ò con un Ximio, ò un satiro, que todos tienen figura de hombre, y son animales de otra especie, y tener nietos, y descendientes Tritones, ò Ximios?

Pues no es menor yerro el que el vulgo hace cada dia en los casamientos, no mirando mas de la hacienda, y riqueza, olvidando lo principal, que es la perfeccion de naturaleza en la persona, como se vè cada dia, y es cosa notoria vèr las faltas de los padres en los hijos.

Veronio. Decidnos (por amor de Dios) señor Antonio, pues estamos en la materia, las causas, y por que ay tanta diferencia de un hombre à otro?

Antonio. Yo lo dirè? Aveis de saber, que la virtud, y perfeccion del hombre no desciende, ni se propaga en su generacion, como en las plantas, porque aqui solamente basta la simiente de uno, y alli es necessaria la simiente de dos, que sino concurren las dos simientes de varon, y muger, no se engendra; y de esta mistura de dos, se hace una cosa tercera, que ni es esta, ni aquella, como de vino, y agua se hace una tercera cosa, que ni es vino, ni es agua; y asi comunmente salen los hijos mezclados, que ni parecen al padre, ni à la madre, aunque algunas veces parecen totalmente al uno, y fuè, porque la simiente de aquel venciò, y prevaleciò mas, y no huvo total mistura, y asi tomò su forma, conforme à la materia que mas prevaleciò, y mas virtud, y cantidad tenia; pero lo mas comun, es salir mezclados. Y por esto vemos de sabios salir tontos, y de fuertes, cobardes, y de magnanimos, y valerosos hombres, salir hijos apocados, y pusilanimos, por estàr estas faltas en la otra simiente que se mezcla, y por resultar tercera cosa de las dos, y tomar la forma de aquella tercera cosa, que resulta de la mistura de las dos: y asi verà el hombre quanto và en la compañera que toma por muger, para la perfeccion de sus hijos. Y la muger quanto và en el compañe-

ro que toma por el ſemejante, que de dos materias buenas reſulta tercera buena: pues el compañero, ò compañera, ha de poner la mitad; por lo qual à los hijos comparò Ariſtoteles, y muy bien à eslabon, que ata la cadena en medio, porque el padre puſo la mitad, y la madre la otra mitad en el hijo, y aſsi quedan atados el padre, y la madre con los hijos. Tambien os digo (ſeñor Veronio) que và mucho en la materia de que ſe hace aquella ſimiente, que ſon los manjares que comen marido, y muger, que de ruin materia, ruin forma ſe cria, y aſsi ſe vè algunas veces de padres, y madres abiles ſalir hijos tontos, porque la forma ſiempre retiene algo de la materia: y aſsi vemos que unos hongos, ò criadillas de mala tierra matan, y otras ſon buenas, y vemos una leche de cabras de unas yervas ſer buena, y ſana, y otra de malas yervas ſer dañoſa, y peſtifera: y vemos que las vivoras de Arabia, que ſe crian debaxo de los balſamos, no tienen ponzoña, porque ſe mantienen de los balſamos, y ſe crian à ſus ſombras, por eſto los caſados que pueden, no avian de comer malos alimentos, ni coſas flematicas, ni melancolicas, al tiempo que ay aptitud en la muger para concebir, porque la ſimiente ſea de buena materia, y de eſta buena materia ſe haga buena forma de organo corporeo, para el alma, donde ha de eſtàr, y mandar; porque de eſta formacion, y complexion del embrion, reſultan las buenas condiciones, virtudes, y ingenios, y abilidades por el aparejo, y aptitud, que tiene el organo corporeo, para ſer facil, y apto à ſer regido, y governado del alma, que todo èl, y ſus partes ſirven, como criados al alma, y à la ſeñora que eſtà en el celebro, entendimiento,

ra-

razon, y voluntad, que no tienen essotros animales, para defenderse de los vicios, y obrar las virtudes, y hacer actos de entendimiento. De esta variedad, tanta de los alimentos que el hombre come, viene la variedad, y diferencia de aquella materia, y de aquella viene la variedad de los rostros, que pocas veces se halla uno que parezca à otro: y aun la variedad, y diferencia de las condiciones, abilidades, gracias, complexiones, aficiones, y voces, andamios, y meneos. Algunos Filosophos dixeron, que era la causa la imaginacion en aquel acto, y las estrellas, y signos, que en la genitura predominan. Otros dicen, que con el compañon derecho se engendran los machos, y con el izquierdo las hembras. Lo mas cierto, que yo hallo es, que el Sol ayuda à la generacion de los varones: y la Luna à la de las hembras; y asi la falta de Luna, y presencia del Sol, que serà en verano en conjuncion, ayudarà al genero masculino, y y la falta del Sol, y presencia de la Luna, que serà en invierno, y en plenilunio, ayudarà al genero femenino. Quanto obre la mistura, bien se vè claro en los animales mezclados, como en la Crocuta: y vemos en las mulas quan diferente animal es, que constituyen otra especie diferente de la de los padres. Buscas, y examinas un cavallo para padre, por tener buenos cavallos, y no examinas al hombre, que ha de ser padre de tus nietos, y descendientes, para tener buenos nietos, y descendientes, hombres abiles, y no bestias.

Del engẽdrar.

*** *** *** ***

Ti-

Titulo XIII. Mejorias en la honra.

PUes la filosofia dicha muestra al mundo, que la virtud no se propaga, y deciende en el hombre, como en las plantas, por la mistion, y necessidad de dos simientes, de donde resulta tercera cosa, y vemos degenerar los hijos de los padres en salir mejores, y mas virtuosos, ò salir peores, y mas viciosos, como resulta el melocoton del durazno, y membrillo, y como resulta el animal Crocuta arriba dicho de Hiena, y Leona, debian los Reyes Christianos, y el Papa hacer una ley, que contenga esta sentencia: *Honos in manibus tuis.* La honra estè en tus manos, y no en las agenas, con la qual se habra la puerta de la honra para todo el mundo, para que en la guerra, y actos virtuosos los baxos tengan esperanza, y puedan subir à la cumbre de honra, y la baxeza del linage, y vicios, y pecados agenos no les impidan, ni cierren la puerta. De esta manera avria Roldanes, y muchos Cides, avria Gonzalos Fernandez, Anibales, y Taborlanes, y en la guerra podria aver premio, y paga con insignias de honra, de oro, ò plata, ò alquimia, traìdas en la cabeza, como los Romanos usaban de dàr coronas, segun fuesse el hecho, y era alivio, para que no sea todo à paga de dinero.

Titulo XIV. Manera para matar la langosta quando yà salta.

SAldràn juntos treinta, ò quarenta, ò cinquenta hombres, todos llevaràn esparteñas calzadas, y grandes bardascas, ò retamas en la mano. La

quinta parte, llevarà cada uno un pison de tabla gruessa en el ombro izquierdo. Llegados donde està la langosta, haràn un circulo redondo, caminando uno ante otro, unos à la diestra, y otros à la siniestra, hasta que se junten, y quede el circulo redondo, cercado de los hombres, dos varas, ò tres uno de otro. Luego todos hecha una seña con las bardascas recogeràn, y ahuyentaràn la langosta, cada uno la parte que le toca, y todos àzia el punto de en medio de este circulo, que cercaron, y quando se junten se saldràn atràs, uno si, otro no, y haràn dos hiladas, y estrecharàn la langosta al medio del circulo; y quando yà està en medio amontonada una sobre otra (que hallaràn gran cantidad) entren todos à pisar esta parva con las las esparteñas, y con los pisones: y pisada, y muerta, queden algunos de azàda, y hagan zanjas, y entierrenla, y passe la compañia à hacer otro circulo, llevando la tierra limpia. De esta manera hacen mas cinquenta hombres, que trecientos cada uno por sì, en la manera que usan, con buytrones, y costa de lienzo. Yo soy combidado esta noche, quedà con Dios.

Titulo XV. Platica en que Veronio enfermo pide los remedios de la vera medicina.

V*Eronio.* Dios os salve señor Antonio.

Antonio. Felice, y dichosa sea vuestra venida, què color de rostro es essa, haos acontecido algo?

Veronio. Estoy para morir.

Antonio. De què ocasion?

Veronio. Anoche fuì combidado, y cenè mucho, y sucediòme encima un vehemente enojo, que mi

criado se olvidò de cerrar la puerta del corral, y entrò el lobo viejo al ganado, y matò cinco corderos. Al gran alboroto que hacian recordè, y fuì al corral desnudo, y à la entrada de la puerta el lobo salia tan ciego, y recio, que topando en mis piernas me derribò en tierra, y como se juntaron muchos contrarios, que fueron el enojo, y miedo repentino, el sereno, el mal olor, la mudanza, ò falta del vestido, la noche, y la gran cena, vinome tal decremento, y creciò tanto el enojo, que si no me acordàra de vuestros avisos, y me aprovechara de las razones del alma, y conociera que alli estaba la muerte, cierto yo no amaneciera con vida, y en verdad que tengo calentura. Razones, señor Antonio, que pues yà entendemos nuestra naturaleza, y sabemos las causas porque viene la enfermedad, que nos deis los remedios para ella, y mejoreis la salud del hombre.

Antonio. Essos son para los Medicos prudentes, que sabràn usar de ellos, y mejorar su arte, y medicina, y de dañosa, y nociva à las Republicas la bolveràn util, y fructuosa, y alcanzaràn su fin deseado, que es dàr salud à quien los llama, entendiendo primero perfectamente, y de raìz los secretos de la naturaleza del hombre, que es el fundamento de esta arte (que se tratan en el dialogo de la vera medicina) con la qual podràn desterrar la muerte temprana, ò violenta en mocedad, y convertiràn el daño en gran provecho, y utilidad de las Republicas. Y asì suplico à los sabios, y Christianos Medicos juzguen este negocio con equidad, y justicia, pues les hacemos bien, y no mal, quitando lo errado, y nocivo, y dandoles lo acertado, y util para ellos, y para las Republicas: y en cosa

Capta la benevolencia à los Medicos.

que tanto monta al mundo, no hagan juicio repentino, sino con prudencia esperen al tiempo, experiencia, y sucesso, que declaran la verdad. Pues perficionada, y estando cierta, y verdadera, con el fin, y bien que promete, es el arte mas fructuosa à la Republica, y mas necessaria que otra ninguna; y ella, y ellos seràn premiados con la honra, y estimacion que justamente se les debe, pues el Medico es el ministro de las grandezas, y secretos que Dios, y su causa segunda la naturaleza criaron; y es el arte que mas estimacion, y premio merece, que quantas ay en la Republica, pues negocian, y tratan de lo mejor que la vida humana tiene, que es la salud corporal. Y con gran razon los sabios concedieron la corona de honra à la medicina, y mandaron honrar à los Medicos, conforme à aquello de Salomon, honra al Medico, que para la necessidad lo criò el Altissimo Dios.

Veronio. Essos remedios quiero yo luego entender, para saber regir, y conservar mi salud, y darme algun remedio en mis indisposiciones (quando la enfermedad no es recia) sin andar à ciegas con los ojos, y pies agenos del Medico, y llamandolo cada hora, no me lo querais negar, por la amistad que nos professamos.

Antonio. El amor facilmente persuade, y por tanto quiero hacer lo que mandais, aunque pedis antes el fruto, que las hojas.



COLOQUIO

DE AUXILIOS, O REMEDIOS de la vera medicina, con los quales el hombre podrà entender, regir, y conservar su salud.



Ntonio. El principal, y general remedio de la vera medicina, es, componer el anima con el cuerpo, y quitar la discordia, y descontento con las razones del segundo remedio, y confortar el celebro con las tres columnas, ò empentas que diximos: las dos espirituales, alegria, contento, y placer (que todo es uno) y esperanza de bien. Las quales dos columnas, porque son espirituales del alma, no se pueden poner, ni aplicar con otra cosa principalmente, sino es con palabras, aunque tambien se puede poner con obras exteriores, aunque sean fingidas, y no de veras; de manera, que os doy la primera regla, que es esta. El mejor medicamento, y remedio es palabras, y obras, que en los adultos engendren alegria, y esperanza de bien. Luego confortareis el celebro con la tercera columna, que es la confortacion, y buen concierto de la segunda armonia del estomago, con las cosas confortativas del estomago, y medicamentos que lo conciertan, como adelante se diràn. Confortase tambien la raìz principal del celebro con sus confortativos, y especial con buen olor, y musica.

Remedio general.

Segundo remedio general de la revoluciõ del humor.

La ſegunda regla general ſerà hacer la diverſion, ò revolucion, en toda enfermedad peligroſa, es excelente medicamento guiar aquel humor, que cae de la cabeza, à que ſalga por las vias naturales, como por narices, eſtornudando con las coſas que hacen eſtornudar, ò ſahumerios que hagan deſtilar por las narices, ſonandolas, y atrayendo alli, ò con las coſas que atraen à la boca aquel humor, ò con los medicamentos que cortan aquella flema que cae, para cogerla, y ſaltearla en el paſſo, y eſcupirla antes que ſe paſſe à las partes interiores, ò mover à lagrimas, y llorar, ò por ſudor, por los poros de la frente, con los medicamentos que hacen ſudar, y exercicio, y haciendo la diverſion à los brazos, y al cuero, y otras maneras de diverſiones que ſe diràn.

Remedio para deſviar el humor quando và à parte afecta.

Es buena manera de diverſion, y medicamento muy bueno, quando la parte eſtà afecta por tumor, ò herida, ò dolor, vendar mas arriba con vendos de lana, que no dèn pena por muy apretados: y ſi ſe pone una tira de emplaſto eſtritivo, y confortativo con carminativos de ventoſidad, como cominos, anis, &c. debaxo de los vendos, ò como la parte lo pidiere, no paſſarà el humor à la parte afecta, y es admirable remedio.

Remedio para vẽdar el humor q̃ no và à parte afecta.

La tercera regla, y general ſerà la elevacion de la pia madre, y ſe harà precediendo el vomito, y la confortacion del eſtomago, y celebro, y la humectacion de todo el cuero, con jugo de carnes, luego con vino, poniendo ventoſas ſecas en la vertice, ò coſas atractivas, como la piedra imàn, poniendo el jugo de cabeza de carnero, ò de ſu carne, y vino, uſando de buen olor, como incienſo, ambar, y viſta de freſcuras, de ſombra de alamo,

y ſonido del agua, de muſica ſuave, con palabras de buena eſperanza, y alegria. Por la boca bebida copioſa de agua de zarza, con confortaciones del celebro, y cordiales: calentar los pies, untar el higado, hacer la fricacion por toda la vertice, con las uñas, ò peyne de marfil.

Quarta regla ſea uſar de los medicamentos que enſeñaron los animales à los hombres, que ſon vomito, humectacion del cuero, y reconcentracion de calor, flebotomia, ò ſangria, clifter, ò medicina baxa, purgacion, remedios contra el veneno, exercicio, ſudor, dieta, y fricacion.

El vomito nos enſeñan los animales, como el perro comiendo yerva para vomitar, y los gatos, que tambien vomitan, y las vivoras machos primero que tengan coytu con la murena vomitan, y las ſerpientes, y dragones vomitan las plumas, y hueſſos del ave que ſe tragaron, y los crocodilos tambien vomitan. *Plin.lib. 10.c.72*

La humectacion del cuero, y reconcentracion del calor diſgregado, nos enſeñan tambien los animales, y aves, bañandoſe en agua fria. Dice Plinio de los Elefantes, que deſpues del coytu de cinco dias, al ſexto dia ſe bañan, antes que buelvan à la manada. Y dice tambien, que à cada Luna nueva, juntos en manada, vàn al rio Amilo en Mauritania, y ſe bañan, y ſaludada la Luna nueva ſe buelven, lo qual hacen, no por la ſalud, ni adorar à la Luna, ſino por reconcentrar el calor que les diſgregò el decremento de la conjuncion proxima paſſada, y el coytu, que ſon dos cauſas de las que diximos que derriban del celebro. Muchos generos de aves hacen lo miſmo, bañandoſe en agua fria por eſta miſma cauſa, que es por re- *Lib.8.c. 5.* *Lib.8.c. 1.*

concentrar ſu calor, y humedecer el cuero.

Plin.lib. 8. c.26. La flebotomia, ò ſangria nos enſeñò el animal Ipopotamo, el qual en la Primavera và à un cañaveral, y con la punta que halla mas aguda de las cañas quebradas ſe rompe cierta vena, y ſe ſangra, y luego atapa la herida con barro.

Plin.lib. 8. c.27. El cliſter, ò medicina baxa nos enſeñò la Corneja, y la Cigueña, las quales con ſu pico toman del agua de la mar, y ſe echan mediçina baxa. El ave Ibis tambien con ſu pico corbo hace lo miſmo con agua.

La purgacion nos enſeñaron tambien los animales. El Dragon ſe purga con jugo de lechuga ſilveſtre. Las palomas torcaces, grajas, mierlas, y perdices ſe purgan con hojas de laurel. Las palomas zuranas, tortolas, y gallinas con la yerva de muro. Las anades, y anſeres, y aves de agua con la yerva Siderite. Las Grullas, y Cigueñas con el junco de lagunas.

Plin.lib. 7. c.27. *Remedios contra veneno, q̃ nos moſtraron los animales.* *Plin.lib. 8. c.27.* Remedios contra venenos moſtraron los animales: el Ciervo, y el Cervicabra quando han comido las culebras, que ſacaron de las madrigueras, y alimentos venenoſos, ſe remedian con la yerva que nombran Cinare, ò Cardo, y Ditamo, y otras yervas que ſu inſtinto les mueſtra, y metiendoſe en el rio todo el cuerpo, y cabeza, haſta las narices, que dexan fuera para reſpirar. Hacen tambien reconcentracion de ſu calor, que el fluxo del veneno les eſtà diſgregando, y con las dichas yervas confortan ſu eſtomago, y celebro, que el veneno debilitò: y quando ſon mordidos de un genero de arañas nombrado falangio, comiendo cangrejos ſe remedian. *Plin.lib. 8. c.27.* Los lagartos mordidos de las ſerpientes, ſe remedian con el Ditamo. La Comadreja con

la

la ruda. La Pantera (que es Leon pardo) quando ha comido el veneno (nombrado Aconito, ò Pardalianques) que le echaron en el cebo, ſe remedia con el fimo, ò eſtiercol del hombre, y tanto lo ama, y deſea, que quando los paſtores (de induſtria) lo cuelgan alto, que no lo pueda alcanzar, ſaltando mucho tiempo àzia arriba por alcanzarlo, ſe deſmaya, y muere. El Cuervo matando al Camaleon, y quedando emponzoñado, reſiſte à aquella ponzoña con el laurel.

El exercicio en el cámpo, ſudor, y dieta, también nos enſeñaron los animales. Es coſa notable vèr el exercicio que hacen eſtos corderitos, juntandoſe muy de propoſito en un llano à dàr muchas carreras, y los perros retozando, y todos los animales en ſu genero, y las aves en el ayre. La dieta nos enſeñan los animales, porque nunca jamàs comen ſin hambre, ni beben ſin ſed. La fricacion del cuero nos enſeñan, eſtregandoſe en la tierra, y arboles: y eſpecial los gatos nos enſeñan la fricacion de la cabeza. Eſtos medicamentos mejoraron los hombres con el arte muy bien.

El vomito ſe harà de eſta manera: poner una almohada ſobre una ſilla, y ponerſe encima de ella de eſtomago, y meter los dedos, ò plumas mojadas en azeyte en la boca, precediendo comida conveniente de coſas indigeſtas, y vomitivas, y bebida de mucha agua, ò agua envinada, y en el fin agua tibia cocida con manzanilla, y unas gotas de vinagre, comiendo rabanos, higos, cenorias, cevollas, ſardinas, azeyte, y vinagre, todo con mucho pimiento de Indias, y alguna agrura, para que mejor ſe corte la flema, y ſalga en el vomito con la comida. Deſpues de aver vomitado toma jugo de

gra-

granadas, ò de naranjas, y eſcupir: enjuagar la boca con vinagre cocido con el pimiento, y deſflemar. Deſpues de hecho eſto ſe ha de confortar el eſtomago. El vomito limpia, rejuvenece, y humedece el celebro, y alza la pia madre.

Segunda manera, con agua de rabanos deſtilados, cocidos con manzanilla, y en caldo caliente, bebida en cantidad ſe harà el vomito.

Humectacio del cuero, como ſe harà.

La humectacion del cuero, y reconcentracion ſe harà mojando las carnes, y todo el cuero con vino blanco, puro, bueno, frio, ſolamente tomando en la boca, y eſto en la cama, y eſpecial lavar los pies, y plantas con el dicho vino blanco, puro, y odorifero, y cortar uñas, y callos, que por alli và à ſalir lo que cayò. Humedece, y renueva el cuero, y hace mejor ſu principal vegetacion.

Tambien es bueno motilarſe el cabello, y lavar la cabeza con el dicho vino blanco, rejuvenecer, y es como una renovacion del cuero, y hace mejor la vegetacion. Tambien en agua fria el verano, bañarſe quando arden las carnes, aprovecha, y hace la reconcentracion muy bien.

Para hacer la reconcētracion del calor diſgregado.

Es muy buen medicamento, para hacer la reconcentracion del calor diſgregado, aver frio, levantandoſe de mañana à gozar de la aurora, andando por caſa, ò jardin con poca ropa, abrigando ſolamente el bazo, pecho, eſtomago, y cabeza, pies, y eſpinillas: en ayunas tomando el jugo de coſas agrias, ò agrias dulces, como granadas, y eſcupiendo, haceſe muy bien la reconcentracion del calor en el eſtomago: humedece tambien el cuero, y luego viene la aceptacion del celebro, y ſe ſiente la ſalud en menos de un quarto de hora, y quando ſiente mucho el frio bolverſe à la cama.

La

Flebotomia, ò sangria.

La flebotomia, ò sangria, quando ay parte afecta, y la del higado, y bazo, es cosa buena, y segura, y sospecho, que seria acertada en las venas verdes debaxo de la lengua, y en la vena de la frente, para saltear el humor que no vaya à hacer mayor daño en las partes interiores, y lo que se dirà (en la colacion de la division) de las ventosas. Las demàs sangrias tenlas por sospechosas.

Como se harà la purgacion por la boca.

La purgacion por la boca se harà solamente con los medicamentos lenitivos, como cañafistola, manà, buen azeyte, gustando primero cosas agrias, y despues, porque con su lenicion, y blandura no derriben, y ayuden à caer mas, y los huevos sorbidos con azucar tambien ayudan à esta purgacion lene.

Los medicamentos purgantes no han de ser por la boca, sino en clister per sedem, aviendo comido de una gallina, porque la atraccion de los purgantes no llegue al celebro, y derribe mas, ayudando à la causa general, tirando, y atrayendo: y haràse esta purga per sedem, con laxativos à alvedrio del Medico, con caldo bueno de gallina, y cosas confortativas, porque la naturaleza dexa el mal humor recibiendo bueno, porque la retentiva es como el niño, que si no le dàn otra cosa, no quiere dexar el cuchillo, con el qual se puede matar.

Es buen medicamento, y general para confortacion del celebro el buen olor, y la musica al hombre en todo cremento, y deleytan, y agradan estas dos cosas, mucho mas en el decremento, que en el cremento, y al ayuno mas que al harto, porque son espirituales, y deleytan al anima.

Para cõfortar el estomago.

Es buen medicamento, para confortacion del estomago, las fomentaciones de esta manera, con

tres,

tres paños de lino; el primero, que se pone en el estomago, bien escurrido del vino, y cocimiento, no se ha de quitar, sino encima de aquel poner el segundo de alli à un rato muy caliente, y escurrido penetra mucho mas, como el Sol calienta mas las manos debaxo de la capa, que pueftas al mismo Sol. Luego de alli à otro rato, que pasò aquel calor, llevar el tercero, y quitar el segundo, dexando siempre el primero, y asi muchas veces. Tambien en espaldas, y canal del pecho hace maravilloso efecto. El cocimiento ha de ser de buen vino blanco, odorifero, y quarta parte de vinagre para los mozos, y para los viejos vino tinto, bueno, y odorifero, y sexta parte de vinagre, y en este vino echar agenjos en cantidad, rosas, espicanardi, yerva buena, manzanilla, y zumo de membrillos: y hecha, y acabada esta fomentacion, polvorear el estomago con polvos de aromatico rosado, y espicanardi, y poner un paño caliente seco encima.

Como se harà el cocimiẽto.

Es muy buen medicamento, y admirable sufrir la sed despues de comer hasta la tarde, y no hartarse mucho, ni comer mucha diferencia de sabores, porque unos à otros se contradicen, y se hacen caedizos.

Sufrir la sed despues de comer es saludable.

El exercicio, y trabajo moderado hace firme, tiesso, y macizo en su manera al celebro. Es bueno dormir en cama de tablas recias, porque el celebro no se hace tan tierno, y aguanoso. Comer alimentos secos, y asado, y no cocido, ni caldo, y el pan sobado: acabar la comida con cosas desecativas, como confites de canela, carne de membrillo, de azucar, &c. y todo en el decremento mayor de la edad es mas necessario.

Las cosas secas, y humidas, recien mezcladas, ayu-

ayudan mucho al celebro, y eſtomago, como leche de almendras con confites de nucleos, y de anis, y de canela, y de otras ſemejantes, mezclando las dos coſas ſecas, y humidas, y comerlas con cuchara, frias para el celebro, y calientes para el eſtomago en complexion; y para el eſtomago las que ſon calientes en ſu complexion, ſe han de calentar con el calor exterior del fuego, para comerlas; y porque eſtas dos armonias del eſtomago, y celebro hacen conſonancia, ſiempre ſe han de confortar entrambas juntamente, porque la confortacion de la una es de la otra, y cada una con ſus confortativos.

Algunos frutos de meollo blanco tienen una ſimilitud con el celebro, como parece en la figura que tienen en cortezas, craneo, y pia mater, y eſtos tienen reſpeto, y ſon provechoſos à la medula del celebro, y la aumentan, y confortan, como ſon azucar, avellanas, cacaos, piñones, almendras, y ſu leche, pepitas de melon, y de calabaza, y de cidra, &c. Eſtos aprovechan mucho en convalecencia, y la medula de los hueſſos.

El ayre que nos cerca, y eſpiracion, es la vela que agita, y trae la ſalud humana: es la principal cauſa para la ſalud, y enfermedad de los miſtos: es de aquella calidad, que es la vecindad por donde paſſa, y el daño de eſte no lo ſiente el hombre luego, porque es en el celebro, como eſtà dicho, que el hombre ignora las cauſas primeras, y principios de los morbos, porque ſon en el celebro. El ayre muy frio, y muy calido mata los miſtos vivientes. El medio entre eſtos de buena calidad dà la vida, porque aqui eſtà la raìz de la vida, y el principal alimento del hombre, y animales es el ayre limpio, y de buena calidad de la reſpiracion. Eſte ſe

me-

mejora con el buen olor, mudando diverſidades en la enfermedad (como eſtà dicho) y eſta es la mejor medicina que han de uſar los Medicos, como ſe vè claro en los peces, que en quitandoles ſu alimento, con que reſpiran, ò deprabandolo, luego mueren; y aun en una agua ſola ſiempre continua, ſi no ſe les muda, lloviendo, ò ſuperveniendo otra nueva mueren, y por eſſo es bueno mudar el ayre de la reſpiracion, y ſalir al campo donde eſtà mas limpio, pues el hombre tambien muere en faltandole eſte alimento, ò enſuciandoſe el ayre con mal olor, ò con humo, como eſtà dicho. En el gran catarro, la ſequedad del ayre de la reſpiracion fuè la cauſa de tantas muertes. La dieta es una excelente medicina, haràſe como eſtà dicho en el titulo de comida. Segunda dieta ſerà, quando el decremento, ò enfermedad es mayor, uſar ſolamente de caldo de ave, con yemas de huevos, y de conſervas de azucar, y paſſas ſin granillos, y del jugo de granada con gragea, y de alimentos per ſedem, por ombligo, y cuero.

Veronio. Una duda hallo en eſſa vera medicina, ſi hemos de eſperar à que el celebro acabe de hacer ſu fluxo, ò deſde luego poner los auxilios, y remedios, porque dixo Platon: *Si quis morbos ante fatalem temporis curſum pharmacis amputare contenderit, ex paruis magni, ex paucis multi fieri conſueverunt.*

Antonio. Mi ſentencia es, porque no le acontezca al Medico lo que al ruſtico, que eſperaba acabarſe de correr el agua del rio para paſſar, que es mucho mejor deſde luego aplicar remedios para diſminuir la cauſa, y para lo que no eſtà movido, no ſe mueva, uno tras otro, ò para que ſe haga la

diversion al cuero, ò brazos, porque si esperamos à que la naturaleza cesse su fluxo (lo qual muestra la digestion de la orina) entonces yà no es menester Medico, porque la naturaleza ella misma con su virtud natural se sana, y conserva.

Las fricaciones recias, y ventosas en la parte que atraen, y tiran del celebro, quando hace defluxo, se quitan en esta vera medicina, antes se haràn al contrario, como està dicho en la diversion, poner las piernas altas un poco, assentado en una silla, arrimandolas à una pared, ò à otra silla, aprovecha para humedecer el celebro, como lo humedecen los paxaros que duermen, y inviernan la cabeza abaxo colgados de los pies, y otros animalejos hacen lo mismo. Tambien en la estrangurria, ò dificultad de orina, aprovecha mucho ponerse de esta figura, las piernas altas para orinar. Tambien es cosa admirable para este efecto hincar la rodilla derecha en tierra, luego dà gana de orinar, y dà lugar à la orina para que salga.

Tambien puesto de rodillas ambas, sale la ventosidad por la boca mucho mejor que en pie, y andando cuesta arriba, ò por llano, mejor que andando cuesta abaxo. Tambien menear el brazo izquierdo, y alzarlo à la cabeza, rascando la mollera, como fricacion leve, y doblando el cuerpo àzia el lado izquierdo, sale muy bien la ventosidad. El zumo del hinojo, y orozuz, todo junto, mascado, hace salir la ventosidad maravillosamente.

Quando el humor frio, y humido, que cae del celebro, và à parte carnea, ò nerviosa del cuerpo, causa infrigidacion, debilitacion, y obstrucion, tumor, ò dolor, es admirable auxilio un pegado de emplasto meliloto, y confortativo, con polvos de

eufor-

euforbio, cominos, anis, y hinojo, hace milagroso efecto, consumiendo la ventosidad. Es admirable auxilio para la gota lavar piernas, y pies, cortadas uñas, y callos, con vino cocido con flor de manzanilla, y abrigarse en la cama, sale por el cuero.

Remedio para la gota.

En el principio de toda enfermedad se han de evitar los alimentos humidos, y aun serà mejor dàr el alimento por la primera raìz de natura madre, que es el ombligo, y por medicina baxa, y por todo el cuero, para no ayudar à la causa general, que es el fluxo del celebro. Bien dixo: *Quanto magis nutris magis lædis.*

De mi sentencia, y parecer no se ha de vedar el agua fria, cocida con lo conveniente, à los enfermos, sino es en el principio de la enfermedad, antes à los que tienen gran sequia es cosa buena dexarles hartar con mucha copia de agua, provocando luego vomito, y despues de èl confortar el estomago. Ni se ha de estorbar el ayre frio, nuevo, y limpio de la respiracion.

Es admirable remedio para los viejos, y secos, y enfermizos beber agua fria, dos, ò tres tragos en ayunas, y hace maravilloso efecto, humedece, hace deleznar, y baxar el manjar, rejuvenece, incita luego la camara.

Es general auxilio para la confortacion del celebro, como tenemos dicho, confortarle muy bien con el olor del vino, y vinagre, estregado en las manos calientes, y lavando la cara con agua fria; porque como tenemos dicho, la causa general de todo morbo, es fluxo del celebro, y todos los medicamentos, que hacen milagros, es porque son confortativos del celebro, y hacen cessar su fluxo, como la salvia, que comidas sus hojas quitan el dolor

de

de hijada, es porque confortan el celebro, y cessa de caer aquel humor de la hijada: y si al que lleva el cuero de vinagre, le cessaba el dolor del pie, entre tanto que iba cargado con èl en el ombro, y en dexandolo le tornaba el dolor, es porque el olor del vinagre cortaba, y hacia cessar la caìda de los espiritus del celebro, que alli iban à la parte afecta. Y si el orozuz en metiendolo en la boca, antes que se guste, dà alivio à la tos, es porque su virtud conservativa conforta el celebro, y cessa el caer al pecho, pues vemos que obra antes que allà llegue su jugo, y asi otros muchos medicamentos. Y si la Bretonica menor molida, y tomada con vino blanco, ò una naranja entera en conserva, con canela, y aromaticos, quitan la quartana, es porque confortan esta raìz principal, ò confortan, y enderezan, y conciertan la tercera coluna del calor del estomago. Y si una comida apetitosa de mal manjar quita la quartana, es porque esta raìz principal hizo aceptacion de tomar, y dàr jugo con aquel alimento deseado.

Remedio para la quartana.

Veronio. Pues como la medicina antigua, estando tan errada como vos decis, acierta en muchas enfermedades, y las sana?

Antonio. Porque aveis de saber, que el cuerpo humano sana por estas vias que os dirè, y medicinas que por ellas obran, ò echa por arriba el humor vicioso de esta raìz, por craneo, y comisuras al cuero, y sube, y và por la corteza de este arbol inverso à sus ramas, que estàn àzia abaxo, y lo expele por los poros del cuero (que es el sudor) ò por lepra, ò sarna, ò almorranas, ò fistulas, ò ictiricia, &c. y este sudor hacen las medicinas, que hacen sudar, como el palo, zarzaparrilla, la raìz de la china, &c.

porque ſi eſta raìz de la china (exempli gratia) como dice Monardes, cura, y ſana ſu agua bebida todo genero de bubas, llagas viejas, ulceras, torondones, ò malas nacidas, dolores de junturas, gota, ceatica, dolor de cabeza antiguo, y de eſtomago, ſana las reumas, opilaciones, hidropeſia, quita el mal color del roſtro, ſana la ictiricia, perleſia, y toda enfermedad de nervios, cura males de orina, la mirrarchia, y melancolia, conforta el eſtomago, reſuelve ventoſidades, ſalen las fiebres largas, y fiebres peſtilentes. Todo lo qual hace, porque hace aquello de ſanar las reumas, que ſon la cauſa general de todos eſſos morbos: y eſto hace provocando ſudor, confortando el celebro, y haciendo brotar arriba por el cuero el humor que cauſa todas eſtas noxas, cayendo de eſta cauſa general, y eſtas medicinas hacen eſte efecto, deſopilando, y rarefaciendo aquellas vias de la vegetacion, y en ſaliendo el mal jugo luego eſta raìz hace la aceptacion del bueno, y hace ſu oficio (que es tomar, y dàr) por ſu tronco, y ramas, y corteza, que es la ſalud, y obran por aquella via, que ellos no entendieron en muchas, y muy diferentes enfermedades, porque ſu auxilio, y efecto es en eſta cauſa general, echando el humor por el cuero, ſin daño de los miembros interiores principales.

O expelcſe el mal humor caìdo, y que cae à la ſegunda armonia, que la desbaratò, por evacuacion per inferiora, y eſto hacen las medicinas purgantes, y mejor las lenitivas, porque las que purgan con vehemencia, como eſcamonea, avellanas, piñones, habas de Indias, y todas las demàs, que cauſan vomito, y anguſtias, y el ruibarbo con ellas tiran, y atraen de la cabeza, y eſte es el daño que hacen,

ayu-

ayudando à la causa general, y atrayendo el buen jugo con el malo, y por esto mueren muchos. Otros sanan por la gran virtud, y buena retentiva de su naturaleza en esta raìz, que les ayudò, porque al fin se limpiò del mal humor vicioso, que caìa, y la segunda armonia del caìdo: y concertada esta, se concierta la otra principal, porque en esta torna à concertarse su calor, que el humor, y espiritus desbarataban, y luego anda la rueda de la vegetativa en la principal, elevando, y alzando las telas pia mater, y dura mater, y tocando mas à la vertice del craneo, y votando su jugo bueno, por las porosidades del craneo, y comisuras, y embiando vegetacion por tronco, y corteza, ò cuero à sus ramas, porque como està dicho, el concierto de la una es de la otra, y de esta manera, que ellos no entendieron, sana à algunos. Y aveis de saber (señor Veronio) que como en el celebro, ò raìz de este arbol no se sienten los principios de las noxas, ò daños, asi no se sienten los auxilios, y remedios, y porque luego su operacion de noxas, y remedios se sienten, y obran todas en el corazon, las unas, y las otras dieron al corazon, y de alli les dieron nombre donde se sienten; pero sabe, que todas las medicinas, ò medicamentos, que nombrais cordiales, ò contra veneno, que son los mas excelentes, y de mayor virtud, todos estos hacen su operacion, y obran su virtud en el celebro, quando sana el hombre, y se deberian nombrar cerebrales, porque su operacion es en esta raìz, y causa general de todos los morbos, y en cessando aqui su defluxo luego cessa en el corazon, y en todas las otras partes adonde và. De manera, que si la piedra bezahar (exempli gratia) sana

de qualquier veneno, que està derribando de alli ſu jugo, y pegandole ſu mala calidad, y ella con ſu virtud contraria llega, y lo vence, desbarata, y reprime, ò con ſu virtud celebral le hace votar arriba, y lo echa por el cuero, que algunas veces lo hace, cauſando ictiricia, haciendo ſu obra alli en la cauſa general; y aſsi por eſtas razones cura, y ſana muchas, y diferentes, y contrarias enfermedades, quando es freſca (dice Monardes) que cura fiebres de mala calidad, con accidentes, vomitos, y deſmayos, fiebres de tabardete, ſana opilaciones, deſmayos, vaìdos de cabeza, hace venir el menſtruo, cura, y ſana fiebres, que nombrais peſtilenciales, y modorras. Traìda en la boca un pedazo preſerva de la peſte, y à los heridos de peſte, con dos, y tres landres, ſana, y cura, quita triſtezas, y melancolias, hace alegres, y contentos, ſana la alferecia en los niños, ſana las lombrices, cura, y ſana el mal de corazon, ò apoplexia, cura, y ſana todo genero de veneno: los quales efectos, tan diferentes, y contrarios, hace porque ſu efecto es en eſta raìz, y cauſa general del celebro, de donde aquellas noxas caen. Y ſi el unicornio, y ambargris hacen tantos, y tan diferentes efectos, es por la miſma razon, por ſer celebrales, y confortar eſta armonia, y raìz à que haga ſu oficio de tomar, y dàr jugo conveniente à ſu tronco, y ramas, y ceſſando el fluxo, ceſſa toda noxa: y aſsi digo, que las medicinas cordiales frias, y las que ſon contra veneno, ſanan por eſta via, y razon, y ſeràn general remedio para todo morbo, como es la piedra bezahar, el ambargris, aljofar, unicornio, oro, eſmeralda, &c. que ſi el ambargris (como dice Acoſta, Monardes, y otros muchos) fortifica el ce-



lebro, y corazon, conforta los miembros, aguza el entendimiento, aviva el sentido, restituye la memoria, alegra los tristes, y melancolicos, desopila la madre, sana el pasmo, y perlesia, y gota coral, es contra peste, y aprovecha à los viejos, y valetudinarios, alarga la vida, y hace otros muchos efectos, es porque su virtud hace aquello primero que dixo (fortifica el celebro) y porque su obra es en el celebro, causa general, de donde nacen todas aquellas noxas; y en haciendo esta raìz la aceptacion con la virtud atractiva, luego se sigue la expulsiva en la otra armonia del estomago, y todas las otras virtudes, y por esta razon sanan algunos.

Tambien los medicamentos confortativos del estomago, como el cinamo, que es una verdadera canela, dulce, y glutinosa, y la menta, y el absintio, membrillos, &c. Si sanan, y hacen muchas, y diferentes operaciones, es porque conciertan, y confortan la armonia segunda del estomago, y su calor, como una de las tres colunas, y torna à andar la rueda de la vegetacion en la otra armonia principal, porque (como se dirà) el concierto, y auxilio de esta es la otra, & è contrà; y asi sanan los que con vuestra antigua medicina sanan, y estas tambien seràn auxilio general, aplicadas por de fuera al estomago, que estas son las que han dado la honra, y credito à las viejas.

Hecha la elevacion de la pia madre, serà general, y excelente auxilio en toda enfermedad peligrosa, al tiempo de hacer la diversion del humor que avia de matar, para que vaya al cuero, ò à los brazos, tomar zumo recien sacado de maguillas agrias odoriferas, y zumo de membrillo agrio, y el agrio de cidra, ò en su lugar de limones, ò naranjas,

livianamente ſacado ſin apretar, y zumo de granadas agrias dulces, y polvos de coſas confortativas del celebro, y cordiales, como ambar, aljofar, eſmeralda, oro, unicornio, bezahar (excelentes medicinas) diamargariton frio, manus chriſti, & ſimilia, à alvedrio del Medico, con jarave roſado, ò de agrio de cidra, y echados los polvos en el zumo, tomar à cucharadas de rato en rato, ayudarà à hacer la diverſion dicha, y à la aceptacion, y oficio del celebro, y ſu tela pia madre, porque en llegando la virtud atractiva tomando guſto en eſta raìz, luego ſe ſiguen las otras virtudes, y provee naturaleza con la expulſiva, por orina, ò camaras, por la parte inferior, ò ſudor, ò ictiricia, ò genero de lepra por la parte ſuperior al cuero.

Veronio. Por què razon la piedra bezahar tiene tan excelente virtud, y por què eſtà compueſta de muchas laminas lucidas, y tranſparentes?

Antonio. Porque aveis de ſaber, que aquella piedra ſe cria en el buche de aquel animal Cervicabra de los catarros, ò defluxos que hace ſu celebro, quando ha comido culebras, y animales venenoſos: el qual veneno le eſtà derribando el jugo de ſu celebro, y haciendolo vicioſo, y caedizo, y cayendoſe lo que avia de ſubir, ſe hace viſcoſo, como la gota en los arboles; y como ellos ſe remedian con las yervas virtuoſas, que ſu inſtinto les mueſtra, que coman contra aquel veneno, y comidas, ſe meten en el rio, para ayudarſe con la reconcentracion de ſu calor, que el veneno les diſgrega: prevalece naturaleza, y coaduna, y echa, ò junta à aquella parte aquel humor viſcoſo, como flema que cae, y apartalo à un lugar, para que no mate ſu individuo, y como ſe mezclò en el celebro con el jugo,

y gusto de las yervas virtuosas contra veneno: vence esta virtud à la otra malicia, y del humor viscoso, y el jugo de estas yervas, que caen juntos, quaja, y coaduna aquella piedra, y por esso tiene respeto al celebro, de donde cayò (donde todo veneno hace su daño) y como son muchos los catarros, caìdas, ò defluxos, de cada uno se hace una camisa, y cae una sobre otra, y son lucidas, porque es su materia flema viscosa, mezclada con el jugo de las yervas (el qual jugo hace diferencia de las colores, y lugar de las formas) como si vos escupis una flema en una cascara de nuez, y en secandose escupis otra, otra, y otra, hasta que se llene, hareis una piedra de aquella forma, y con aquellas laminas lucidas divisibles, ò separables: y son divisibles, porque la virtud retentiva, y naturaleza, que apetece su conservacion, en quanto puede, retiene, y estorva aquel fluxo, quanto mas puede; y asi passa tiempo, que se seca el primer fluxo, y hace camisa, ò pelicula; y quando viene otro sobre aquel yà seco, hace otra pelicula, como los baños de la cera derretida uno sobre otro. De estas piedras cria el hombre mas que otro animal, por los muchos catarros.

Este retener, y dividir los fluxos naturaleza, hace con muchas diferencias, unas veces de rato à rato, como los desmayos, y sincopas: otras veces retienen parte del dia, y es la cotidiana: otras veces retiene todo un dia, y es la terciana: otras veces retiene dos dias, y es la quartana, quintana, &c. otras veces todo el mes, y viene el menstruo à las mugeres (que tambien es defluxo del celebro) y unas veces sale tinto en sangre, otras veces sale blanco, como el fluxo de las narices: unas veces pa-

rece ſangre, porque ſale mezclado, y otras veces ſale ſin mezcla humor colerico, puro, amarillo, otras veces como flema, otras como agua, como ſe vè quando hace mucho frio. A otros les dura ſu cremento un año, haſta el decremento del Sol, y caen enfermos cada año: à otros dos años: à otros tres años, y aſsi en muchas diferencias. A otros muy ſanos, y robuſtos les dura ſu cremento la mitad de la vida, haſta el decremento mayor de la eſcalera de la edad donde eſtà el peligro de la vida humana, y eſtos tienen alli mas peligro.

Veronio. Para eſſe peligro de la edad, que llaman climaterico, avria algun remedio?

Antonio. Dificultoſo es, pero yo os dirè lo que ſiento. Aſsi como una camueſa, ò membrillo ſi lo cogeis antes de ſu perfeta madurèz, y lo poneis en lugar que le ayude con ſequedad, eſtà ſeguro de corromperſe, ni podrirſe en el eſtado: y ſi à la huva en la vid le tuercen el pezon, ſe arruga, y hace paſſas, y eſtà ſegura de podrecerſe en ſu eſtado. Aſsi el hombre ſi en el eſtado, ò antes uſa de prevencion, eſtarà ſeguro del cremento mayor: y la prevencion ſerà quitar la philautia, y regalo, y darſe alguna eſtrechèz en el comer, y beber, y dormir, enflaqueciendoſe, y arrugandoſe, y no engordando, comiendo coſas deſecativas, y no humidas, y coſas agrias: no hartarſe, ſufrir la ſed deſpues de comer: no comer coſas ſabroſas melancolicas: uſar de pimienta, moſtaza, anis, paſſa, higo, azucar, yervas guiſadas con azeyte, y alimentos de facil digeſtion: uſar de hinojo, y orozuz, y anis en ayunas: no dormir mucho, y en cama de tablas, ni apartarſe à ocios ſeguros: purgaſe con ruibarbo toſtado, y cortezas de mirabolanos citrinos, con-

ſo-

ſolida mucho : echar unas gotas , y mejor octava parte de vinagre al vino , y otras coſas ſemejantes. Finalmente uſar de poco alimento , y mucha alegria.

El olor del buen vino pueſto à la cabecera , la muſica, y el olor del incienſo,ayuda al ſueño,y todo buen olor alimenta, y ayuda al ſueño.

Al ſueño ayudaràs , abrigando , y calentando el eſtomago, y el pecho,haſta la garganta,con lienzo, ò paño de grana, porque el calor del pecho ayuda à la aſcenſion , ò ſubida del chilo por el hiſofago, ò tragadero, y concilia ſueño.

La fricacion del eſtomago con la mano, excitando ſu calor, ayuda al ſueño.

La fricacion de toda la vertice de la cabeza, raſcando con las uñas, ò peyne de marfil , alza la pia madre, y es general, y admirable remedio.

Si diſminuyes las cenas , diſminuiràs tus enfermedades , aumentaràs el ingenio , evitaràs la luxuria, alargaràs tu vida.

La cena del viejo en ſenectud, y del enfermo,que no come , ſerà agenjos cocidos en buen vino , y pueſtos en el eſtomago por la parte delantera , y traſera , y la humectacion de todo el cuero , con jugo de carnes ; luego con vino , muſica , y buen olor.

El agua calida con azucar bebida à la mañana en ayunas , y el lavar los pies con buen vino , y el baño de todo el cuero , con jugo , ò calor de carnes, luego con vino , muſica, y buen olor , ſon general remedio, y alimenta.

El ayre que nos cerca dà alimento en dos maneras, por el cuero de fuera, y por la inſpiracion de dentro alimenta el celebro , que es la raìz, y mucho

mas alimenta freſco, y reciente, que añejo: por tanto ſabiamente de la renovacion del ambiente, el qual ſe renueva con la vecindad de los rios, y aguas vivas, con la pluvia, con la noche, y mas con la aurora de la mañana, con ayre vivo ſuperveniente, y con riego de agua.

Si con la comida, ò bebida, ſe arruga el cuero de la boca, ò muda el color el vaſo, tiene veneno, y luego vomitaràs lo comido, ò bebido.

La mundificacion del celebro ſe harà maſcando pimiento de Indias, y eſcupiendo, moviendo lagrimas, moviendo eſtornudos, y deſtilacion de narices, con humo que hace deſtilar de conſejo del Medico. Mundificaſe tambien con el jugo de la granada agridulce, mezclandole gragea. Con eſta mundificacion, y la elevacion de la pia madre, y con la probacion del ſudor, no olvidando las tres columnas, podràs curar toda enfermedad.

Para la conſervacion de tu ſalud uſa de eſtos polvos cada mañana en ayunas, lo que cabrà en un real de à dos. Anis, hinojo, raìz dulce bien raìda, angelica, eſcorzonera, ſalvia, de cada uno media onza, canela dulce una onza, azucar blanco quatro onzas, hagaſe polvo. Los ricos añadan tabletas de manus chriſti.

Veronio. Decis ſeñor Antonio, que el hombre èl miſmo ſe mata con ſus afectos, y deleytes, dadme algun remedio como me eſcaparè yo de eſſe mal tan comun, y ladron de caſa.

Antonio. Uſando de todos los aviſos que por todo el libro eſtàn ſembrados, y lleva eſtos en la memoria.

Las armas de la muerte, y de la fortuna adverſa, ſon triſtezas, y peſares que el hombre ſe toma:

eſtas

eſtas conoce, para que te ſepas guardar de ellas.

No entriſtecerſe con el mal, es vencer à la fortuna adverſa, y quitarle ſus armas, y poder.

El temor es mayor mal, que la coſa temida quando llega: por tanto en el miedo, ò eſperanza dudoſa de gran aventura, uſa de razones del anima: lo que es yà es, y no puede dexar de ſer, y lo que ha de ſer no lo puedo yo deshacer: de balde me fatigo, y añado otro mal mayor, y uſa de la prevencion, eſperando ſiempre lo peor.

El mal futuro inminente deſaſſoſsiega, y dà fatiga al prudente: el hecho yà, y paſſado, al imprudente.

Ni amaràs, ni deſearàs, ni eſtimaràs en mucho ninguna coſa, porque los deſeos, ſus fines, y los deleytes humanos, mas prometen en la imaginacion, que dàn en el acto, porque ninguna conſiſtencia tienen, por tanto juzgalos ſabiamente por paſſados.

Tus enojos, y iras has de atar con la cadena de la prudencia, ſabiendo que alli eſtà la muerte, y leyendo el ſegundo remedio, que traeràs por nomina colgando al pecho.

El ayrado, y celoſo, y el melancolico, y el mancebo en la juventud, no ſe crean à sì miſmos.

El magnanimo no ſiente la afrenta del tonto, no mas que ſi un bruto la hicieſſe.

Tu afrenta haràs irritante, y vana, riendote de ella, y no eſtimandola.

Eſperanza de bien hace todas las coſas, y tambien dà la ſalud. Oye hombre, quando la eſperanza de tu bien pereciò, luego buſca, pienſa, y imagina otra.

Los bienes con los males eſtàn ſiempre mezcla-

dos,

dos, todo bien tiene ſu mal, y todo mal tiene ſu bien, por tanto teme al mal de los bienes, y ama al bien de los males.

Al dia preſente juzga por felice, y dichoſo, y no pierdas eſte con deſeo de otro mas dichoſo.

Al dia preſente juzga por felice, y no pierdas eſte con miedo de otro mas infelice, porque al dia dichoſo,ò deſdichado el fin lo juzga.

A ti digo hombre, el guſto, ſabor, y deleytes te engañan, y acarrean la enfermedad, y miſeria.

Huye los manjares de gran guſto, ſabor, y apetito, y tenlos por ſoſpechoſos.

Todo animal muerto en decremento,que es catarro, ò enfermedad, ò con miedo de perros, ò falcones, ò con larga muerte en lazos, tiene algun veneno. Los carneros catarrizan mucho con el gran frio del invierno, y ſe enflaquecen, y entonces tienen algun veneno: por tanto los Reyes en aquel tiempo coman carneros de pan, y que no duerman al ſereno.

Huye el ocio, no te apartes à ocios ſeguros,porque el anima es activa, y atenta, ò empleada en algo, aprovecha à la ſalud.

Conoce tus mudanzas,que el decremento hace, y no daràs la culpa à cauſas exteriores.

El hombre à cada paſſo ſe muda, yà quiere, y ama converſacion, yà ſoledad, y ſilencio, aquello quando la intelectiva exercita ſus acciones, y eſto quando la vegetativa hace las ſuyas. El hombre no es ſiempre uno, los afectos le mudan ſus condiciones, pero èl no lo ſiente.

No ay enemigo mas nocivo, y dañoſo, que tu miſmo para ti, tu te haces infelice, y enfermo, tu miſmo te puedes hacer felice, dichoſo, y ſa-

no.

no. A eſte conoce, para que te guardes de èl.

En todo decremento, que es la enfermedad, eſpera el cremento, que es la ſalud, pues eſtàr quedo no puede, porque ſiempre imita, y ſigue à la naturaleza del Sol, y Luna, padre, y madre, los quales nunca en cremento paran, ni pueden eſtàr quedos: el uno ſe paſſa, y el otro ſe ſigue. Eſperalo con las reglas, remedios, y dietas dichas, que aſsi lo hace la gente Chinica, y Sarracenica ſin Medico.

Veronio. De manera, que decis, ſeñor Antonio, que no uſemos de Medicos.

Antonio. Yo no digo tal, ſino que ſi aquellas naciones, y hombres ſabios no los admiten, es por vèr que no ſalen con el fin, y bien que prometen. Y que al contrario, ſi los ſabios Medicos la perfeccionaſſen, que eſtuvieſſe cierta, y verdadera, con el efecto, y fin que promete, no avria nacion que no la abrazaſſe, y premiaſſe con la honra, y eſtimacion, que la Medicina, y Medicos merecen, pues tratan lo mejor de la vida humana, que es la ſalud. Otros breves aviſos de la naturaleza del hombre, que hacen, y competen para Medicos, podreis vèr en el Dialogo de la vera medicina.

FIN DEL COLOQUIO.



VERA

VERA MEDICINA, Y VERA Filoſofia, oculta à los antiguos, en dos Dialogos, compueſta por Doña Oliva Sabuco Barrera, vecina, y natural de la Ciudad de Alcaràz.

DIALOGO DE LA VERA MEDICINA, que reſulta de la naturaleza del hombre, la qual mueſtra clara, y evidentemente eſtàr errada la medicina eſcrita, que ſe uſa en ſus principales fundamentos. Daſe la verdadera medicina al mundo, por la qual ſe podrà evitar la muerte temprana, ò violenta.

Item dichos breves, y compendioſos de la naturaleza del hombre.

Las perſonas que hablan en eſte Dialogo de la vera medicina, ſon *Doctor*, *Medico*, *Antonio*, *Paſtor*.



Octor. Dios os ſalve ſeñor Antonio. Muy deſeada tenia eſta hora de verme con vos, porque ayer en la Ciudad me dixeron Veronio, y Rodonio, vueſtros compañeros, que trataſtes coſas nuevas de medicina, y contrarias à la eſcrita. Y atreveros vos, ſeñor Antonio, à decir, y afirmar coſas nuevas, y poner nueva ſecta, contraria à la opinion comun, recibida, y guardada de tan grandes varones antiguos, como Galeno, Hipo-

crates, Avicena, cierto me parece desatino.

Antonio. Yo señor Doctor no me atrevo à nada, pero atrevese la verdad, que naciò del Cielo, y tiene grandes fuerzas, y osadia. Tratando yo la naturaleza del hombre, resultò de ella claramente, y se vino alli nacida la vera medicina, que nace de la vera naturaleza del hombre, la qual por no aver alcanzado los Filosofos antiguos, erraron los medicamentos la medicina en sus fundamentos principales. No me podreis negar (señor Doctor) que la medicina escrita, que usais, està incierta, varia, y falta, y que su fin, y efecto sale incierto, falso, y dudoso, como vemos claramente en las demàs artes, tener sus fines, y efectos ciertos, y verdaderos, sin variacion, ni engaño, como la Arismetica, Geometria, Musica, Astrologìa, y las demàs que aquel fin, y bien que prometen lo cumplen, y sale siempre cierto, y verdadero. Todo lo qual bien veis que falta en la medicina, pues està tan engañosa, incierta, y varia: luego claro està, que esta arte tiene alguna falta en las raìces, y fundamentos, pues no echa el fruto conforme à lo que promete, que muchas veces esperamos lindas manzanas, y nos echa escaramujos, agallas, y nispolas, lo qual al buen juicio pondrà en duda, y dirà por ventura este, aunque pastor, trae razon, que los antiguos tambien fueron hombres como este.

Doctor. Esso no dirè yo, porque estoy cierto, que escrivieron muy bien, y son mis maestros, y todo el mundo los sigue? Essa vuestra novedad debe ser imaginacion, ò desatino.

Antonio. No me podeis negar (señor Doctor) la inconstancia de la medicina, y quantas veces fuè mudada, y que estuvo vedada mucho tiempo en

Ro-

Las mudanzas que hizo la medicina.

Roma, y que muchos ſabios no la han dado credito, ni ſe han querido curar con Medico, por las cauſas que tengo dichas, que ſon de gran eficacia. Y los Sarracenos, y los del Reyno de la China, no admiten Medicos, y ay mas gente que en Eſpaña. Y eſſos miſmos Autores antiguos, y graves le ponen gran dificultad, diciendo, que la vida es breve, y el arte es largo, el juicio dificultoſo, la experiencia engañoſa, &c. Y dixo Hipocrates, que perfeta, y acabada certinidad de la medicina, no ſe alcanza, y no me podeis negar (ſeñor Doctor) que fueron hombres como noſotros, y que ſus dichos no forzaron à la naturaleza del hombre à que ella fueſſe lo que ellos decian, que ella ſe quedò en lo que era, y ſu dicho no la mudò, y pudieron errar, como hombres, pues tantas veces fuè errada, y mudada, como lo podeis vèr en Plinio, donde dice, que ninguna de las artes fuè mas inconſtante, y mudable, que la medicina, y que cada dia ſe muda, y cuenta deſde el tiempo de Eſculapio las muchas mudanzas que hizo la medicina: dice que todos los auxilios, y remedicos, que à cada uno aprovechaban, ſe eſcrivian en el Templo de Eſculapio, y que Hipocrates los recogiò, y diò luz de aquella medicina, que llaman Clynice. Deſpues ſu diſcipulo Prodico inſtituyò la medicina, que llaman Iatralepticen: deſpues mudò eſtos pareceres, y leyes Criſipo Medico. Tras eſte ſu diſcipulo Eraſiſtrato, nieto de Ariſtoteles, mudò gran parte. A eſte Eraſiſtrato le diò cien talentos el Rey Ptholomeo, porque curò à Antioco ſu padre. Deſpues Acron Medico comenzò otra ſecta, que llaman Empirice, de experiencia. Deſpues de eſte vino Erophilo, y condenò, y derogò las eſcuelas, reglas, y ſectas dichas.

Despues fuè desamparada esta secta de Erophilo, y tambien fuè dexada, y desamparada la secta de Asclepiades, la qual su discipulo Temision mudò, y la de este Temision mudò Antonio Musa, librando de una grande enfermedad al divino Augusto con contraria medicina.

Seria nunca acabar traer las mudanzas, y variedades que ha hecho, y hace el arte de la medicina. Vectio Medico instituyò otra secta. Tras esta vino Thesalo, y condenò todas las passadas, y se intitulò Iatronicen en su monumento: à este le quitò su autoridad, y credito Crinas Medico con nuevas reglas. Estos regian los hados de la vida de los Romanos, quando vino Carmis Medico de Massma, y condenò los pareceres passados, y diò otras nuevas reglas. En este tiempo un Cavallero Romano hizo poner en su sepulcro este epitafio: *Turba Medicorum perij*, que dice: La turbamulta de los Medicos me matò. Por las quales variedades, y mudanzas, y efecto incierto de la medicina, quando fuè conocida, vista, y experimentada su inconstancia, fueron echados, y desterrados de Roma los Medicos, y vivieron mas de seiscientos años sin Medicos, pero no sin medicina; y si duràran hasta oy en aquel parecer, lo acertàran mas, porque de todas las sectas, y mudanzas dichas, la mas errada, vana, y sin el meollo, que esperamos, es la que aora usais, y guardais.

Doctor. En buena fè mas errado, vano, y vacio debeis de tener vos vuestro juicio, pues aveis dado en essa imaginacion, y fantasma.

Antonio. No era imaginacion, ni fantasma de Marco Caton, varon tan sabio, y excelente: el qual, prosiguiendo, dice que en aquel tiempo hablò

estas palabras: Yo te dirè, Marco hijo, lo que siento de estos Griegos en su lugar, y como es bueno mirar desde lexos sus letras, y no aprenderlas, yo los convencerè, y esto tened como dicho de un Profeta, quando esta gente diere, y comunicare sus letras todo lo corromperàn, y mucho mas quando nos embien sus Medicos. Todos hicieron conjuracion de matar à los barbaros con su medicina, y esto hacen con paga, y estipendio, para que tenga mas fè, y autoridad su destruìcion. Dieronles tambien autoridad à sus letras, escriviendo en Griego, porque si en lengua Romana estuviera, aun los pastores no le dieran credito si la entendieran. A costa de nuestras vidas hacen experiencia. En esta arte solo le es licito à cada qual professarse Medico sin serlo, como en ninguna mentira aya mayor peligro, y daño, y menos castigo: à solo el Medico le es licito matar, sin castigo, ni pena alguna (todo lo qual dice Plinio en el lugar citado) no lo digo yo, y concluye, que ninguna de las artes es mas inconstante, y mudable, como ninguna sea de mas fruto.

Plin. ibidem.

Doctor. En verdad (señor Antonio) mas inconstante, y mudable teneis vuestro juicio en esso que decis; pero pues esso quereis sustentar, decidme (acaba yà) essas vuestras novedades, con las quales decis que aveis de mejorar, y felicitar la medicina, y ponerla cierta, y verdadera.

Antonio. No ignoro, que todo principio de cosa nueva es dudoso, y dificultoso de ser admitido en la opinion de los hombres, como fuè la que truxo Colon en tiempo del Rey Catholico Don Hernando, quando echò por la boca, que avia otro mundo de aquel cabo del mar, lo qual les pareciò

à todos una cosa tan nueva, y tan no hablada en el mundo, que por mucho tiempo no le dieron credito, hasta que por gran importunacion quisieron probar, y experimentar si acaso aquel hombre tenia razon en lo que decia, y asi se probò, y se hallò su verdad, tan buena como todos saben; la qual prueba, y experiencia yo tambien pido en mi novedad, y no quiero que me crean à mi, sino à la experiencia, y verdad de la cosa, y asi dando la gloria à Dios (de donde todo bien procede) comenzarè à declarar lo que entiendo.

Doctor. Primero me decid (señor Antonio) las proposiciones generales de vuestra medicina, para que veamos el fin, y causa de vuestra intencion, y sobre ellas hablemos.

Antonio. Primero quiero saber las de vuestra medicina antigua, dezidme en que ponen la salud, y la enfermedad, la vida, y la muerte.

Doctor. La salud ponen en simetria, que es medida, y proporcion de los humores. La enfermedad ponen en ametria, que es una desmedida, y desproporcion de los quatro humores, y dicen: *Morbus est constitutio quædam præter naturam à qua actio primo viciatur.*

Antonio. Dexemos el Latin, y Griego, y hablemos en nuestra lengua, que hartos daños ay en el mundo por estàr las ciencias (especial las leyes) en Latin.

Doctor. En romance dice esto: El morbo, ò enfermedad es una constitucion fuera de naturaleza, la qual primero vicia, y daña su accion.

Antonio. Esso (señor Doctor) es como si dixera, es cierta cosa, que no sè lo que se es, y fuera de naturaleza tampoco dice cosa cierta; de manera, que

essa difinicion es como cosa ignota, y no cierta: es como si dixera, es un no sè que, no sè de que manera, muy al soslayo và: no me digais mas, porque esso (señor Doctor) bien creo que està asi en el papel escrito, pero no es asi en el hombre.

Doctor. Pues decidme vuestras proposiciones, y fundamentos generales, no me las hagais desear.

Antonio. Yo soy contento de significaros mi opinion en unas proposiciones breves, que son las siguientes, y algun dia las probaremos.

Primera. El estomago es calido, y seco en la influente: el celebro es frio, y humido.

Segunda. Toda enfermedad, ò morbo en el hombre, se causa principalmente por esta contrariedad del frio, y calor: digo del frio, que està en el celebro, y calor que està en el estomago, y de esta contrariedad nacen las enfermedades; pero la accion solamente es del frio, y calor, y esta es la causa conjunta.

Tercera. Los afectos del alma causan precipuè la vida, la muerte, ò la enfermedad al hombre, en los quales es hombre.

Quarta. La causa, y oficina de los humores de toda enfermedad es el celebro, alli estàn los afectos, pasiones, y movimientos del anima: alli el sentir, ò sensacion: alli la raìz, y la natural, que hace la vegetacion: alli la vida, y anhelacion: de alli las enfermedades, y de alli la muerte: alli la animal irascible, y concupiscible, pues no pueden estàr sin especies.

Quinta. Enfermedad es una caìda, catarro, ò defluxo, ò decremento, que todo es uno, de la humedad, y jugo, ò chilo del celebro, que daña en tal manera la parte adonde và, ò es cessacion del oficio de esta raìz, el qual cessa por movimiento, ò caìda

de

de la pia madre, derribando el jugo que ſubia, y no del higado, porque la natural del higado no ſabe errar, es docta ſin Doctor, y la naturaleza le proveyò de un receptaculo (que es la hiel) donde arroja, y aparta lo malo, que avia de dañar; de manera, que alli no ſe crian malos humores, ſino buenos, porque la natural alli no ſabe errar, como eſtà dicho.

Sexta. Salud es una ceſſacion de aquella caìda, fluxo, ò decremento de la humidad, ò jugo del celebro, aceptandola, para ſu alimento, el celebro, y para ſu oficio, que es alimentar, y nutrir, como raìz, à todo el cuerpo, el qual hace la tela que nombran pia madre, alta, y levantada con eſte jugo, ò chilo, brotandolo para arriba haſta la vertice, ò remolino, para la vegetacion del cuero, la qual humidad, ò jugo es un jugo blanco, que nombran chilo, el qual toma eſta raìz del celebro en tres maneras, por compreſsion, como en lagar, moliendo, y apretando, que ſe hace en la boca mientras ſe maſca: y por evaporacion, como en el alambique, ò alquitara, ſubiendo el vapor, quando los alimentos yà eſtàn en el eſtomago en el ſueño: y por decoccion, paſſando el jugo de los alimentos al humor liquido, donde ſe cuezen, que es la bebida en el eſtomago., mediante el calor, de donde toma la raìz principal aquel jugo, y chilo blanco, chupando, y atrayendo por el hiſofago, como el fieltro, y lo dà, y reparte à ſus ramas todas por los nervios anteriores, y por la nuca, ò vicaria del celebro, que es el tronco, ò caule, que echa eſta raìz, como mejor ſe declararà adelante.

Septima. La cauſa, y oficina de los jugos buenos es la nutricion, y ſalud; y de los humores vicioſos,

que causan enfermedad de este arbol, es esta raìz del celebro, y las causas que los hacen viciosos son mala calidad del alimento, ò su propria contrariedad dicha, viscosa, y fria, ò permutacion de las vias, y cayendo del celebro al estomago, lo que subia del estomago al celebro, y pia madre, por el movimiento que esta tela hace, trocando su accion, y oficio recto de raìz, que era tomar, y dàr àzia arriba à sus ramas, jugo, ò chilo conveniente, cayendo vicioso lo que subia virtuoso, y atapando las vias del tomar bueno, dando vicioso por ellas, y cayendo lo que subia, como la goma en los arboles; y atapadas, ni lo gusta, ni admite, ò acepta de presente en su primer seno, que es la boca, ni lo embia à su segunda raìz, ò seno el estomago para despues, y asi no lo puede gustar, ni tragar, porque no acepta para sì, ni para su segunda raìz, y cessa su oficio de raìz, que es la vegetacion, ò tomar, y dàr à sus ramas jugo bueno, dando malo, y vicioso. Esta mala calidad, no apta para tomar forma de las partes del cuerpo, causan principalmente los afectos del anima, con el movimiento de la pia madre, y los contrarios dichos en el coloquio; y la mayor causa es los afectos espirituales, en lo qual es hombre, y por esta razon tiene tantas enfermedades, que essotros animales no tienen. Esto todo hace la pia madre con el jugo de la nutricion, que ella lo maneja, ella levantada lo brota arriba, para la vegetacion del cuero, y es salud: y ella caìda, à mas, y menos, lo derriba para abaxo, y se hace vicioso, cayendo lo que subia, y son las enfermedades; de manera, que levantada, y quieta hace la salud; y movida, ò caìda, à mas, y menos, ha-

cen las enfermedades, que toman nombre del lugar.

Octava. Los afectos del anima, como ira, enojo, temor, ſacuden, y arrojan la humidad del celebro, y juntamente con ella la eſpecie aborrecida, que ſe aſſentò en la humidad, como la comparacion dicha de la cuchillada del anima en el pie, y otras que adelante ſe diràn. Eſto hace el anima con movimiento de la pia madre, à mas, y menos.

Novena. Fiebre no verdadera es un movimiento, fuga, ò diſgregacion del calor nativo del eſtomago, y de ſus miembros principales, eſparcido por todo el cuerpo, huyendo de ſu contrario el humor frio, y eſpiritu que cayò del celebro, y llega, y obra por tacto.

Decima. Fiebre verdadera es una huìda del calor nativo del corazon, el qual huye de los eſpiritus frios, y humedos, que caen del celebro, aſsi como la exalacion caliente, y ſeca huye de la nube, y en la miſma fuga ſe enciende.

La no verdadera es como ſi à un hierro ardiente, ò aſcuas, dentro de un vidrio, le echas encima agua, quedarà el hierro frio, y el vidrio caliente. O fiebre es apartamiento, y fuga del calor de ſu lugar nativo, donde hacia ſu oficio, cauſada por ſu contrario, que cayò del celebro en el microcoſmo, como en el macrocoſmo.

Undecima. El frio que viene antes de la calentura, es un resfriamiento del nervio, que cubre todos los miembros (que es el cuero) por el tocamiento del humor, y eſpiritu frio, que cayò del celebro: y eſte caer es que brota, y ſale por arriba por craneo, y comiſſuras, y comienza de la vertice, y ſe difunde por el cuero de la cabeza, y de alli

por todo el cuero del cuerpo. Esto porque ay alguna virtud en las tres columnas,ò empentas,para expeler , y brotar arriba , y echar el humor por el cuero. Y asi en las enfermedades que ay frio , ò vàn por el cuero , no son peligrosas , si no se sigue la otra via interior à los miembros principales del estomago, y por esta causa al principio , que viene el frio , se muda el rostro , y pone blanquizo , y se resfrian las narices , y lo que cae interior,por debilitacion de una de las tres columnas , causa la calentura , esforzandose naturaleza (que apetece su conservacion) primero arroja por la via menos dañosa , que es la exterior del cuero , brotando por los poros del craneo, y comissuras aquel humor vicioso , y no apto para su forma , y asi dura el frio algunas veces tanto como la calentura ; pero comunmente la naturaleza à los principios se esfuerza à echar el daño por aquella via , y no pudiendo mas , cae por la via interior , y asi se sigue la calentura siempre , y precede el frio , porque el frio de aquel humor cayendo por el cuero no puede hacer otro efecto , sino sentir la frialdad ; pero quando cae por la via interior desbarata , y hace huìr el calor nativo del corazon , higado , y estomago, y esta huìda, à mas, y menos, es la calentura,que es aquel calor nativo, esparcido por las carnes. Y segun dura este caer , ò fluxo , ò decremento, asi es la calentura , ò efimera de un dia , ò terciana , ò quartana : y las interpolaciones de la terciana , y quartana, ò quintana, son de esta manera, que la naturaleza que desea su conversacion, acepta, y admite aquel dia,ò dos dias el alimento, y alimentarse , que es su cremento , por no ir del todo à la corrupcion : y passado el dia,ò dos dias, en los

quales aceptò cremento, y no cayò, ni tuvo decremento, todo aquel jugo, que se allegò aquellos dias de la salud, toma aquella mala calidad, y se le pega aquel vicio, y torna à caer quando huvo jugo bastante, no apto para su forma, que se allegò un dia en la terciana, y en dos dias en la quartana, y asi torna à caer de la manera dicha, causando primero el frio, y segundariamente la calentura.

Y si no ay esta aceptacion, ò cremento interpolado, sino que siempre cae, entonces es calentura continua; de manera, que el frio es humor que brota por el craneo, y comissuras, y và por el cuero; y la febris es fuga del calor del corazon, huyendo de los espiritus contrarios, frios, y humidos, que caen del celebro por la via interior: es cosa ridicula tanta variedad, y contradicion de Autores, como està escrita en esta materia.

Duodecima. Muerte violenta de enfermedad, es un fluxo, ò decremento de la humidad del celebro, que siempre cae sin hacer aceptacion, ni cremento el celebro, hasta consumir el calor de la segunda armonia del estomago.

Decimatercia. Muerte repentina, es un gran defluxo del jugo del celebro, por gran caìda de la pia madre, bastante à sufocar, y apagar el calor del corazon, y estomago: acontece, y viene en el principio del decremento mayor (que adelante se dirà) à hombres sanos, ricos, y contentos.

Decimaquarta. Muerte natural, es desecacion del celebro, y sus nervios, y telas, y cuero, por muchas caìdas, ò fluxos pequeños, y disminuìdos, que no bastan à desconcertar la armonia menor del estomago, y viene à tanta sequedad, que no puede mas humedecerse, ni vegetarse, y muere sin calen-

tura, casi sin dolor: antes dice Platon, que mueren con deleyte. De manera, que por consumirse el calor, es la muerte violenta de enfermedad, y la repentina; y por consumirse la humidad, es la muerte natural.

Decimaquinta. Ay dos armonias, ò conciertos en el hombre: la una mayor en el alcazar real, donde el Principe se aposenta en su sala real, que es el celebro: la otra menor de sus criados en la cocina, donde se cueze la comida, y le sirven con ella sus criados, embiandole la mejor parte, y mas sutil del chilo, ò jugo, que alli por la decoccion se hace, con el calor de tres ascuas, donde està, como en trevedes, el estomago, que son corazon, higado, y bazo. Esta armonia menor solamente se desbarata con cosas corporeas, como es mal alimento contrario, ò con el humor vicioso, que cae de la armonia principal, como està dicho; pero la armonia del Principe de esta casa, porque tiene dentro en su sala el anima racional, desbaratase con las especies espirituales, contrarias, y aborrecidas del alma, que alli entran, y hacese la discordia de alma, y cuerpo (que son las enfermedades, como sintiò Platon) en la manera que està dicha. Y tambien esta armonia principal la desbarata el jugo de alimentos de mala calidad contraria; y en desbaratandose esta por estas causas, luego se desbarata la menor del estomago; y desbaratada la menor por sus causas proprias, desbarata mas esta mayor, y causa mas fluxo, y decremento, y asi mayor daño para la otra.

In Thimeo.

De manera, que estas dos armonias siempre hacen consonancia, y no puede estàr el daño en la una, sin que estè en la otra, porque aun mas os di-

go,

go,que es todo una cosa, porque el estomago, y su tragadero, ò hisofago, nace del cuero de la boca, y este cuero de la boca, y lengua nace de la pia, y dura madre, que abaxan del celebro; y assi el estomago pende, y nace de la pia, y dura madre, y no de los nervios de la sexta conjugacion del celebro, como mejor se disputarà adelante.

Bien claro aveis visto yà en estas proposiciones, y muestra de mi intencion, que bien se conoce por la uña el Leon, y bien veis yà la verdadera medicina assomar por el collado à felicitar este mundo: què os parece (señor Doctor) de vuestra ametria, y sinmetria? Yà la ametria en los sanos està, y no en los enfermos, porque nadie se mide sin razon. Pensaron los antiguos, que era huevo, y es castaña, y erraron en los principios, y fundamentos.

Doctor. Yo no dexarè de seguir à los antiguos, que fueron mis maestros, y alcanzaron, y supieron todo lo que se puede saber. Como avian de errar un Galeno, un Hipocrates, un Averrois, un Avicena, y tan grandes varones. Loco estaria yo si tal creyesse, antes creo que vos errais.

Antonio. Ellos, y todos confessaron, que los venideros podian saber mas, diciendo Socrates: Una cosa sola sè cierta, que no sè nada; y Aristoteles comparò à los venideros à los niños en ombros de gigantes, que vèn lo que vè el gigante, y mas adelante. Y dixo Temistio: Todo lo que sabemos no es parte para contrapesar lo mucho que ignoramos, *Super. 2. de anima.* y vos con tener prestado de ellos lo que sabeis, quereis privar al mundo del bien que ellos le concedieron, de poderse mejorar en saber, y alcanzar mas, pues el tiempo es inventor de las cosas. No erraron mas de en los principios; pero como el

pe-

pequeño yerro en el principio, se hace grande en el fin, erraron casi toda la medicina, que en pocas cosas està acertada. Hipocrates acertò en la enfermedad angina, ò esquinacia, y otras enfermedades, que dixo que caìa aquel humor de la cabeza. Tambien las enfermedades de los ojos, orejas, narices, boca, dientes, y quixares, y boca del estomago acertaron confusamente, porque dixeron, que aquel humor caìa de la cabeza. En todas las demàs enfermedades erraron sus causas, y principios, y se siguieron muchos errores en toda la medicina, y aun si quereis os dirè la causa, y razon que les hizo errar.

Mas es lo que se ignora, que lo que se sabe.

Doctor. Essa me holgarè yo mucho de oìr.

Antonio. Los errores de los antiguos provinieron, porque el celebro no se siente, ni entiende à sì mismo ninguna noxa, ni daño, ni accion, alteracion, ni mudanza propria de sì mismo puede sentir, ni entender, porque es uno mismo, y el sentir dice relacion de cosa sensible, passivè, y sentido activè, como por el ojo vè otras cosas, y no à sì mismo: por el olfato huele otras cosas, y no à sì mismo, y por el tacto siente las otras cosas, y no à sì mismo, como no siente, ni entiende su demencia, y locura. De manera, que la noxa, ò daño proprio no lo siente hasta que se desvia, y aparta de alli à parte carnea, ò nerviosa, donde se siente aquel daño, el qual es segundo, y no primero: y alli donde este daño segundo se siente, juzgaron los antiguos que alli naciò, y tuvo su origen, y causa primera, y alli le dieron por causa la ametria. Y por ignorar esta primera causa, que no se puede sentir, ni entender ella en sì, dixo Plinio: No sabe el hombre porque vive, ni porque muere, y por esto es dificil al hom-

bre

bre el conocimiento de sì mismo, porque todas las sensaciones, alteraciones, y mudanzas son alli, y no las puede el hombre sentir, ni entender en sì, porque es uno mismo.

Doctor. No bastaba decirles que erraron, sino señalarles la causa porque erraron?

Antonio. De manera, que no siente su daño el celebro hasta que se desvia à parte corporea, y assi todas las operaciones, que son las principales del hombre, no las siente, ni las entiende: y porque alli es el principio, y causa primera de todas las enfermedades, por el defluxo, y decremento, por esso no se sienten, ni sabe el hombre de donde le vino, ni causa, ni principio de su enfermedad, hasta que està en casa, y se aparta de la medula aquella segunda noxa, aquel humor movido de otra causa primera, que lo moviò, y và à hacer tercera noxa, que se siente, y comienza en las partes carneas, y telas, y nervios de la cabeza comunmente, que es el dolor de cabeza: y de alli và à hacer quarta noxa à la parte que daña (con su contrariedad dicha) donde fuè à parar. Y esta quarta es de muchas maneras; si và al estomago hace quinta noxa, resfriandolo, y disgregando su calor, y rebatiendo el calor que le dàn los miembros principales, que son las tres ascuas. Y esta quinta causa la sexta, que es la huìda del calor, y apartamiento de su lugar nativo, donde hacia su oficio. Y esta sexta noxa causa otras dos: la una es el calor esparcido por las carnes, que es la calentura, y las otras crudezas, porque no hace decoccion, por faltarle el calor en su lugar nativo donde la hacia, y por esso no ay gana de comer en tantos dias, como se ha visto; y tambien porque aquel humor, que le

cae

cae al eſtomago le ſirve de alimento: y eſtas dos ramas, que de un tronco nacen (que fuè la ſexta noxa) cada rama procede adelante con ſus noxas. La calentura conſume el humido del celebro, que le queda, y la indigeſtiòn cauſa opilacion, y le quita lo que le ſolia dàr, y aſsi por dos cabos và perdiendo, y diſminuyendoſe el celebro, y como falta la columna del calor concertado del eſtomago, que èl miſmo deſconcertò, cae mas, y mas, haſta en tanto que conſume el calor à tal proporcion, que no puede aver vida, ni habitar el anima, y muere de calentura continua.

Tambien la calentura cauſa el freneſi, que como el frio del celebro desbaratò la natural (que dicen) aſsi el calor diſgregado quando llega al celebro desbarata la animal, y viene la locura, y freneſi. Por la miſma contrariedad acontece lo que al zorzal, que èl miſmo echa la liga con que lo toman. Pues digo que viene la locura, porque las eſpecies ſe mezclan, y confundenſe, derritiendoſe con el calor eſtraño, ò ſe deshacen, como ſe desharàn las formas de la cera con el calor, ò caen enteras con ſu forma, y de aqui proviene, que à muchos enfermos les parece que ſe cae la cauſa ſobre ellos, porque aquella eſpecie preſente que entra ſe aſsienta en humidad que và cayendo, y aſsi le parece que ſe cae la cauſa, ò ſe cubren las eſpecies con el humo, y tiniebla, que el fluxo alli cauſa: y por eſtas faltas de las eſpecies, y deſconcierto de la frialdad de eſta armonia no puede el *intellectus agens* componer razones perfetas, ſino quales las veis en la demencia, y freneſi. De eſtas caìdas de las eſpecies viene el olvidar las oraciones en el ſenado, ò ante los Reyes, por la verguenza, que derriba tambien, como

eſtà

eſtà dicho, y olvidar en las enfermedades, como Meſala Corvino, que olvidò ſu nombre proprio, y el herido de una piedra, que olvidò las letras Griegas, y el que cayendo de alto olvidò el nombre de madre, y parientes, y el que en la enfermedad olvidò el nombre de ſus eſclavos. Eſte fluxo, ò decremento, que hace el celebro, ò catarriza por la parte anterior de la cabeza, que es la celda primera del ſentido comun, por ſus ſiete partes de nervios, y entonces cauſa las enfermedades dichas de ojos, narices, boca, pecho, eſtomago, y eſtas no ſon tan peligroſas, ò catarriza la celda de en medio, que es la eſtimativa, y la poſtrera, que es la memoria, que eſtas dos ſe comunican mucho por los paſſamientos que ay de una à otra; y quando eſtas dos catarrizan và el humor vicioſo por la parte poſterior, que es la nuca, ò vicaria del celebro, y por ſus nervios, que ſon ſeſenta y tres, y entonces ſon mas peligroſas las enfermedades, porque de eſtos ſeſenta y tres nervios, quitados ſiete partes, que vàn à los brazos, y ſiete que vàn à las piernas, todos los demàs ſe emplean en las partes interiores del cuerpo, como ſon las telas, y membranas, diafragma, mediaſtino, pleureſis, y vàn tambien à los miembros principales, corazon, higado, bazo, y en eſtos yo ſoſpecho, que los anteriores entran en la miſma ſuſtancia, y cuerpo del corazon, higado, y bazo, y los poſteriores les conſtituyen las telas, y membranas que los cubren, como el piricardio, ò telas del corazon, y dos telas del higado, y las del bazo; pues quando cae el humor vicioſo del celebro por eſta ſu vicaria dèl, y và por los nervios poſteriores, ò và por los anteriores, y ſus arterias al corazon, entonces es el ma-

yor

yor peligro, porque desbaratan, y ahuyentan el calor, y llama de la principal ascua de las tres. Y segundariamente es el daño quando và por los nervios, y venas del higado, y en tercero grado quando và al bazo. De manera; que quando và à las telas dichas, y à estos miembros mas principales son mas peligrosas las enfermedades, y calenturas, porque disgregan, y ahuyentan el calor nativo de las tres causas. En el qual calor, y concierto, estandose en su lugar nativo, y haciendo su oficio, es salud, y una de las tres empentas, ò columnas que diximos, que sustentan la vida humana, y hacen al celebro hacer su oficio de salud. De manera, que si aquel humor vicioso, y flema viscosa, que cayò del celebro, và al pleuresis, es dolor de costado, y el mismo dolor, que es quinto afecto, ò noxa, le causa derribar, y caer mas, y aumentar el daño: y si và à los riñones obra alli sus daños, como son flemas gruessas, y piedras: y si và à la hijada dà dolor de hijada: y si và à la bexiga obra sus noxas, como atapar el caño, las flemas gruessas, ò criarse una piedra de ellas mismas, como se cria la toba del agua de muchos baños uno sobre otro, endureciendose los que quedan debaxo, y asi atapa aquella piedra el caño, y viene la muerte; la qual piedra tambien cayò del celebro en forma de flema, como todos los demàs morbos caen de alli: y si và al miembro afecto por golpe, ò cuchillada, el dolor derriba, y la naturaleza embia alli, por favorecer à la parte flaca, tanto humor, que se corrompe, y se apostema, ò se putrece, y enciende, y el dolor de aquella parte hace caer mas, y tanta cantidad, que ay para todos, y por todas vias, y và à los miembros principales, corazon, y higado, y desbarata su

calor, y viene la calentura. De manera, que el dolor, que es uno de los contrarios, que derriban del celebro (como està dicho) es causa de la calentura, y no el calor de la parte afecta, como dice Galeno, calentando la parte vecina, y aquella à la otra que se sigue, y esta otra adelante, y que asi llega à todo el cuerpo, y lo calienta, y que esta es la calentura, *ut in bubone*. Acertò en el calor causado, à putredine, quando se enciende; pero errò en lo principal, como erraria yo, si de ello no me riesse, y de la calentura, del movimiento, y de sus causas, y de la calentura del Sol, y del frio, y todas las demàs, antes las causas que dà naturales son al contrario ellas en sì, porque la naturaleza desvia, y hace receptaculos para lo nocivo, y no dà esse lugar à la vecindad, como las landres, secas, lupias, lobinillos, papos, zaratanes, y la bexiga del higado, y lo mismo hace en los frutos vivientes, como se vè: y porque la calentura no es, ni puede ser, sino por desbaratarse el calor del corazon, y higado de su lugar nativo, y este lo desbaratan los espiritus frios, y humidos, que caen, delanteros del celebro, porque los del corazon son calientes, y secos; de manera, que estos son igneos, y mas activos, aquellos son aqueos: por esta contrariedad huyen los del corazon de los que caen del celebro, como huye el rayo de la nube, y huyendo se enciende, y difunde por el ayre: asi aqui, huyendo, causa la calentura, huyendo como el sabio del necio, y importuno.

La calentura diaria serà si solos cayeron, y no perseveran con compañia de humor, que cae de esta manera: causa el dolor la calentura, à mas, y menos, y no por vecindad, passa de esta manera.

El celebro, como todo lo de ſu cuerpo ſiente, èl lo ſiente, y èl lo llora intrinſecamente, como el niño con lagrimas extrinſecamente. En doliendo la parte, hace como la madre, que quiere mucho à un hijo enfermo, y cada momento embia à vèr como eſtà, y le embia muchos generos de regalos, porque le duele mucho. Aſsi el celebro, luego embia los menſageros mas ligeros cada momento, que ſon los eſpiritus, y tras ellos embia humor à favorecer con lo que puede; y tanto embia, que daña, y le acontece lo del zorzal, que èl miſmo echa para sì el mal. Hace como un niño, que tiene un paxaro, que le quiere mucho, y quando lo vè, yà que ſe le cae la cabeza, y ſe quiere morir, le atieſta la boca de pan, para remediarlo, y acaba con èl mas preſto. Pues la calentura del ocio, que dice Galeno, entre las cauſas que hacen morbos frigidos, quando dice: *Si fuliginis ſpeciem referat*, que entonces el ocio dà calentura. Bien creo, que os reireis de ella, ſi os acordais de lo que diximos del ocio en el coloquio paſſado; pero como veìan los antiguos que el ocio cauſa humores grueſſos, y tullirſe las piernas, y ponerſe gafos, y cauſa gota, vinieron à decir lo que dixo Galeno: Como ſea coſa tan diferente la manera de cauſar el ocio eſtas enfermedades dichas, que es porque el ocio hace muy aguanoſo, tierno, y fluxible el celebro, y ſu jugo, y apto para caerſe por pequeñas cauſas, y aſsi hace los morbos dichos, como los niños, por la miſma cauſa mueren tantos en aquella edad, que eſtà mas aguanoſo, tierno, y fluxible, que un tercio de la gente no ſe cria, ni llegan à grandes por eſta cauſa, como à los tallos tiernecitos de las vides, un pequeño frio los mata, lo qual no

ha-

hace quando estàn mayores, y algo duros. El fuligo (señor Doctor) es bueno para la catmia, ò atutia, y tambien es bueno para curar sardinas, pero no para calentura. Y lo que dixo de la calentura del Sol, y del frio, y del cansancio, es cosa de reir las causas que dà, como sea esta causa general, que yo digo, que es el defluxo, y decremento del celebro, como està dicho en los contrarios Sol, y sereno, frio, y cansancio, donde lo podeis vèr, porque no digamos dos veces la cosa.

Doctor. Si un simple simplazo patan, que no estudiò medicina, quisiesse reirse de tan graves Autores, y quisiesse enmendar toda la medicina, sin aver estudiado, y sin libros?

Antonio. Què murmurais entre dientes, quedad con Dios, que yo me voy à mi ganado, porque no pazca en el humido prado, y me le dè un moquillo, ò tossecilla, vos tened la opinion, y credito que quisieredes.

Doctor. Bolved acà (señor Antonio) que no lo decia por tanto, sino por ocasion de burlas; què libro es aquel, unico, y solitario, que teneis en vuestro rancho?

Antonio. Aquel es Plinio, y decis verdad, que no estudiè medicina; pero un pastorcito, sin averse exercitado en armas, con un guijarro, y honda, matò, y venciò al gigante Goliat: y ayer vì debaxo de aquel arbol una gran serpiente durmiendo, *Plin. lib. 10. c. 74* y vì abaxar una arañita del arbol colgandose de su hilo, y con astucia, y ardid, viendo donde mas podia dañarle, entrarse en el oìdo de la serpiente, y picarle dentro junto al celebro: y vì la serpiente (quando el veneno llegò al celebro, y derribò su jugo) dàr buelcos, y hacer bascas, y andar en rueda,

hasta que quedò muerta, y sin quebrar el hilo se tornò la araña à subir à su arbol. Mirà (señor Doctor) quanto mas vale consejo, que fuerzas? Y tambien decis verdad, que no estudiè medicina, porque si la estudiàra yo quedàra tan confundido de ella, y de tantos Autores, y opiniones contrarias, que andandome tras ellos, nunca yo hallàra, ni sacàra en blanco estas verdades de la vera medicina, como buenos ingenios que la estudiaron, confundidos de tantos Autores, y variedad de opiniones, no las hallaron, ni cayeron en ello, basteme ocho dias que leì en Hipocrates, y Galeno, y vì los fundamentos de su medicina estando en la Ciudad, en los quales ocho dias me preparè para esta lucha, y pelea, y para saberos responder à vos, y à vuestros maestros, como se prepara el animalejo hicneumon para la pelea de la serpiente algunos dias antes, echandose costras de barro, y secandose al Sol, hasta que se siente bien armado de su loriga, en lo qual podeis vèr quanto mas vale maña con pocas armas, que fuerzas con muchas, y quanto mas prevalece, y puede mas la naturaleza, que el arte.

Plin. lib. 8. c. 24.

Doctor. De manera (señor Antonio) que quereis vos saber mas con sola vuestra naturaleza sin arte, que los antiguos con naturaleza, y arte?

Antonio. Yo no sè nada, solamente os dirè las verdades que siento, sin refutar à nadie; si no las quisieredes creer, probadlas, y haced experiencia, y cree à ella, y no à mi; pero decidme aora (señor Doctor) todas las enfermedades en que ponen por causa el celebro, y su fluxo.

Doctor. Las enfermedades son las que vos aveis dicho, optalmia, y angina, y boca de estomago,

y las demàs : la apoplexia , y epilepsia dicen ser obstruccion del celebro , de humor que sube del cuerpo.

Antonio. Mejor dixeran del succo , y humor viscoso , que cae de la raìz, que es el celebro, el qual lleva adelante los espiritus humidos , y frios. Pues como esse humor llega hasta la boca del estomago , no passarà un dedo mas ? Y si un dedo , no dos ? Y si dos, no tres ? Y si tres, no quatro ? Y asi à todos los miembros del cuerpo ? Y si catarriza, y cae al pecho , no llegarà al pleuresis ? Y al corazon ? Aunque mas guardado estè en su casa real? Pues baxo està , y sujeto al alcazar del Principe de esta casa , y de este Principe toma su alimento del jugo blanco , que le embia por los nervios anteriores, y posteriores , que nacen de la medula espinal, y asi à todas las otras partes ? Pues como catarriza la parte delantera de la primera celda à essas partes que decis, no catarrizarà la celda de en-medio , y postrera , por la medula espinal , y por sus nervios à las particulas del cuerpo , que le competen , y mantiene por sus nervios , con aquel jugo blanco, ò chilo, que và por los nervios, y telas : del qual jugo blanco adelante diremos , al qual por no conocer los antiguos cayeron en muchos yerros.

Doctor. Dixistes (señor Antonio) que avia dos armonias en el hombre, querria, si os dà contento, me declarassedes del todo essas armonias, y sus diferencias.

Antonio. El segundo genero de diferencias , que tienen estas dos armonias , fuera del yà dicho , es, que como el calor del estomago sea de naturaleza de fuego, y no puede estàr quedo en un lugar , sino es en su esfera , huvo menester la frialdad del

celebro, para que con ſu contrapoſicion, y reſiſtencia eſtuvieſſe quedo, y por eſto quedò ceñido el cuello, para que en aquella angoſtura mejor ſe hicieſſe la reſiſtencia. Y aſsi con eſta natural, y con la refrigeracion del ayre accidental, que lo embia con mas frialdad que toma al paſſage, que tambien èl toma ſu parte, para conſervar ſu frialdad, y lo que paſſa à la ſegunda lo embia mas frio; y aſsi con eſta frialdad natural del celebro, y accidental del ayre, ò inſpiracion, le hacen eſtàr quedo en un lugar contra ſu naturaleza; y aſsi eſte ayre en la inſpiracion entra frio, y ſale caliente en la reſpiracion; y ſi eſto ſe desbarata, ſe desbarata la ſalud.

Ay otra diferencia, que eſta armonia del Principe come dos veces, y la de los criados en la cozina come una vez. A la entrada come crudo en ſu primer ſeno (que es la boca) con el guſto, y ſabor, que por los poros, y aceptabulos de lengua, gula, y paladar, y agugeros que tiene el hueſſo vaſilar, que vàn à dàr à la boca: toma con la atractiva lo mejor del jugo del alimento, por la compreſsion, y trituracion que alli hacen ſus muelas, y come tambien cocido de ſu ſegundo ſeno, que es el eſtomago, lo mejor, y mas ſutil que le embian ſus criados de la cozina, deſde luego que alli entra, con ſu atractiva, por el hiſofago, como embian las raìces de la cevada à la eſpiga, y cabeza, ò ſimiente por la caña hueca, y otras muchas plantas: aſsi embian lo mejor, y mas ſutil, que eſſo tiene aptitud para ſubir, como lo mas terreſtre para quedarſe. Y aſsi mucho mas daña lo que toma à la entrada crudo, que no lo que embian ſus criados mientras ſe cuece, porque eſto và conforme à la primera raìz, con orden de naturaleza, madre, que no

ſabe

ſabe errar, y aquello que toma en la entrada, y boca, và por orden de naturaleza madraſtra, y por la ſegunda raìz que ella le diò del guſto, y apetito ſenſual, deprabado, y ſin freno, y eſte cauſa las caìdas, y catarros,que ſon cauſa ſegunda de todas las enfermedades, por las cauſas dichas primeras, que mueven eſta ſegunda general, de donde nacen todas las enfermedades. Digo natura madre mientras ſe mantiene por la raìz del ombligo; y digo natura madraſtra mientras ſe mantiene por la raìz del celebro, ſegunda raìz,que le proveyò naturaleza para el aumento, por el guſto, y apetito ſenſual que yerra.

Eſta armonia de la cozina ſe perficiona con el aumento del calor, y diminucion de humidad en la juventud: la armonia del Principe ſe mejora,y perficiona con el aumento de la frialdad, y ſequedad accidental en la vejèz, y vàn haciendo eſtas mudanzas eſtas quatro calidades: la humidad, y con ella el ſueño, empieza en el niño por lo ſumo, y mayor cantidad, y ſiempre và diſminuyendo, y tiene ſu movimiento propio de tiempo, y ſimiente àzia atras, y lo que la dicha humidad và perdiendo, và ganando la ſequedad, y aumentandoſe.

El calor empieza por lo menos, y poca cantidad, y và creciendo à mucho, haſta la perfeccion de la forma,que es el eſtado, y madurèz, crece el calor, porque la humidad natural và diſminuyendo, como en el leño, quanto mas ſe deſeca la humidad, mas arde, y mientras eſte calor và creciendo, en eſte tiempo, en eſta armonia, tambien và creciendo en aquella proporcion la frialdad en la otra armonia principal, para correſponder, y hacer conſonancia en la contrapoſicion, y reſiſtencia al calor,

para que estè quedo en su armonia: y aqui tambien con su propio movimiento natural del tiempo, y simiente, se và disminuyendo la misma humidad, como en las plantas, y con la adventicia sequedad viene à la perfeccion esta armonia, y à hacer su oficio perfectamente, porque con la frialdad mejor resultan las especies, y se imprimen, y con la sequedad mejor se retienen. Y el entendimiento, razon, y voluntad, que es el anima, obra mejor, y mas libremente con ellas en la sequedad, porque la humidad no le daba lugar, ni espacio, para andar ligero por aquellas vias el intellectus agens, componiendo las especies, y haciendo razones como con el humido sueño, y la niñez humida no hace su oficio cabal. De manera, que la frialdad, que se acrecienta aqui, fuè necessaria para los fines, y efectos, que son la resultacion de las especies, y la contraposicion del calor del estomago, y la sequedad adventicia, que se acrecienta para la perfeccion de esta impression de las especies, y operacion del alma. Como el calor adventicio en la otra armonia, para cocer mas cantidad, y crecer, y aumentar el cuerpo, y llegar à aquel estado, y perfeccion de forma en cantidad por la menor, y en cantidad por la mayor. Hasta aqui ganaba el calor, y llegado el hombre à esta perfeccion del cremento, y estado mayor, luego comienza el decremento mayor natural, y alli comienzan estas mudanzas: alli hace la oposicion mayor: alli igualan, y corresponden el calor, y la frialdad, y la humidad, que en este tiempo disminuyò la mitad, corresponde en igualdad con la sequedad, que ha crecido la mitad que la otra desmenguò.

Este es el estado mayor, y cumbre del monte,

y peligro de las muertes, y el termino climaterio verdadero: y de alli adelante, à la baxada del monte de trifte camino, và ganando tierra, y paſſando el pie de la mano, la frialdad al calor, y la ſequedad à la humedad: y aqui tienen mas peligro los decrementos menores accidentales, que en eſta abaxada acontecen, porque pierde por dos cabos, y pierde mas de lo que và perdiendo en ſu movimiento proprio, y diminucion natural: y lo que uno no podia, hacen dos juntos, y aſsi viene la muerte, ò vàn ganando mas la frialdad, y ſequedad haſta muerte natural, donde acaba ſu curſo natural la humedad radical, que empezò deſde la ſuma cantidad, y ſe puſo en medio en el eſtado mayor, y tuvo ſu fin aqui con ſu compañero el calor, que comenzò chiquito, igual al frio, y acaba pequeño; de manera, que el frio, y la ſequedad acaban grandes. Sobre el qual cremento mayor, como armazon, y fundamento, ò eſcalera, anduvieron ſubiendo, y baxando los crementos, y decrementos violentos, adventicios, y accidentales, que ſe dicen menores, los quales abreviaron, ò retardaron eſta ſubida, y baxada, y ſon la cauſa de todas las enfermedades, y muertes violentas, y vienen eſtos decrementos menores por las cauſas dichas en el coloquio, las quales derriban, y diſminuyen eſta humidad fria, ò jugo del celebro, y eſta và à la armonia menor de la cozina, ò à miembro, y diſminuye ſu contrario el calor, y lo desbarata, y diſsipa de ſu lugar nativo, donde hacia ſu oficio.

Del eſtado mayor de la edad.

Eſta caìda de fluxo, ò decremento, ſe diferencia en tres generos, en cantidad, calidad, y en lugar, donde và à dañar: en cantidad, tiene muchos grados: el menor, es caer ſolamente una poquita vento-

Las diferencias del jugo que cae.

tosidad, y saliva, que se echa fuera, y remedia con un regueldo, y escupir, y se repara aquella ventosidad que cayò con un bostezo; y el mayor grado es una caìda de esta humidad, ò jugo, y espiritus del celebro, tan grande, que atapa los orificios, y principios de los nervios, y quita el movimiento, y sentido, ò priva al corazon del calor nativo, y movimiento, y sufoca su calor, y llega por tacto el humor, y espiritus frios, y ahogan el calor nativo del corazon, y estomago, y en un momento mata. Entre estos dos estremos ay muchos grados: en la calidad ay diferencia, como si caen espiritus solos, ò cae humidad aquosa, que son las dos coleras, humor calido, ò cae lo viscoso, que es la flegma, una mas pegajosa que otra, y de estas de una mas que de otra, ò caen iguales, ò cae jugo, casi negro, melancolico con sus diferencias. Sangre este no la engendra, sino chilo blanco, para el cremento del cuerpo, y para la simiente que embia por la medula de la espina, y por el cuero del lomo. La sangre que tiene es la mejor, y mas aerea, que se le embian sus criados, higado, y corazon, la qual sirve de segunda materia para su alimento, como adelante se declararà. En los lugares por donde cae, y se trasmina, y adonde và à parar, y dañar especialmente ay diferencia, y de estos lugares toman nombres las enfermedades, porquè alli pensaron, y juzgaron los antiguos que nacian, y tenian su origen aquellos humores, donde se sienten, ò dañan, como està dicho. Y entiende, que toda la casa de este Principe recibe parte del daño, aunque se señala en un lugar el mayor daño. Parte de la ventosidad cae con lo viscoso, como se vè en aquellas bullas, ò campanillas de la flegma, y entonces se hincha

mas

mas aquella parte afecta: y porque toda la casa recibe su parte del daño, à toda se ha de tener intencion de dàr remedio, y no solamente à la parte afecta, como adelante mejor se dirà.

Doctor. Dixistes (señor Antonio) natura madre, y natura madrastra, por vuestra vida me declareis como es esso?

De las dos naturalezas: una del principio: otra del aumento.

A*Ntonio.* Yo hallo (señor Doctor) que la naturaleza es como dos hermanas, que se favorecen, y lo que una no puede la otra acaba: la una es natura madre de principio, y forma, y la otra es natura madrastra de perfeccion, y aumento: aquella dentro del microcosmo pura natura sin obra ninguna del arbitrio del hombre, excepto el principio de la simiente, todo lo demàs hace con providencia de natura madre, hasta la edicion que lo pare, y echa fuera, y lo dà à la madre animal, ò à la gran madre la tierra, para que ellas perfeccionen, y aumenten lo que ella comenzò, y no pudiendo passar adelante proveele la leche, y luego los dientes, y dexalo. Y hacen estas diferencias: la natura madre provida lo hacia todo sin eleccion de alvedrio, dabale la comida por el ombligo sin errar, sin enfermedad: la madrastra dale la comida por la boca, gusto, y apetito, y sabor del celebro, donde ay alvedrio, alli comia yà cocido, y en forma assi conveniente, y comia de una manera sola: el celebro, sin alvedrio aqui en esta madrastra, come de dos maneras, à la entrada crudo, y despues cocido. No sabe esta madrastra criar su alumno, sino es con

mu-

muchos yerros, crementos, y decrementos, que le dà cada dia con ſus movimientos violentos de veinte y quatro horas, y crementos de Luna, y de Sol, y Planetas, y traelo à la zacapella, creciendo, y menguando. Añadele tambien deſpues los afectos del alma con la edad, dale alimentos no naturales, y al apetito ſenſitivo por lugar diverſo, que es por la raìz del celebro; y como los alimentos de eſta madraſtra no ſon naturales (como el otro era) neceſſario tiene muchos excrementos, que ſon las heces, y eſtopas, quitado el jugo, que fuè ſu alimento natural.

Eſte quitar el jugo à los falſos alimentos, y regiſtro de los que avia de comer, en comiendo à la raìz, que es la parte principal, que fuè el celebro, y ſu guſto; y como eſte no tenga ſu alvedrio atado, ni regido por la madre, hace muchos yerros con ſu libertad, comiendo lo que no le conviene, y le cauſan los decrementos accidentales de la ſenſitiva, por el yerro del regiſtro, que es el guſto. De manera, que primero fuè el embrio ſemejante à planta, y tuvo los de la vegetativa, ſegundariamente fuè como animal ſenſitivo, y tuvo los de la ſenſitiva (aunque en potencia es hombre) mientras no diò lugar, ni aptitud al anima celeſtial para hacer ſu oficio, por la mucha humidad. Llegado parte del curſo natural de la ſubida, que deſecò un poco la humidad que impedia al anima celeſtial, viene la razon, y ſer hombre, y le vienen los decrementos accidentales de los afectos del anima, que ſon los que mas obran, como coſa mas familiar, y ſugeto ſemejante, obran en el anima, que reſide en el celebro, como obra mas el ayre en el humo, y vapor. Tienen otros contrarios en eſta madraſ-

tra, que ſon los contrarios, y cauſas evidentes de la naturaleza madraſtra en el macrocoſmo, que es eſte mundo, como golpe, ò cuchillada.

De eſtos quatro generos de decrementos accidentales, y violentos, que ſon los del anima, y los de la ſenſitiva, y los de la vegetativa, y los evidentes, vienen todas las enfermedades, y todas eſtas cauſas de eſtos quatro generos de decrementos tienen ſus contrarias cauſas para otros quatro generos de crementos, que decremento preſupone al cremento: como ſi triſteza causò el decremento, el alegria cauſarà el cremento: ſi el mal jugo del alimento causò el decremento, el bueno cauſa el cremento. Si el menguar de la Luna cauſa el decremento al hombre, el crecer le cauſa cremento. Y ſi el mal olor causò decremento, el buen olor cauſarà cremento, &c. Con eſtos quatro generos de crementos (cuyas eſpecies eſtàn dichas) crece eſta raìz, y principio del aumento, que dà à ſus ramas, y con los contrarios deſcrece ella, y ſus ramas, que aqui, como en raìz, obran ſus efectos, porque es raìz, y puerta de los alimentos, y principio del crecer, y toma ſolamente el jugo, y no eſtopas: por eſta cauſa eſta raìz es lo que mas crece en los niños recien nacidos, que lo que mas crece es la cabeza. Aqui eſtàn los quatro generos de crementos, y aſsi tiene muchos generos de excrementos, como ſon los muchos, y largos cabellos: mocos por las narices: lagañas por los ojos: cera por los oìdos: ſudor por la frente: lagrimas por los ojos. Eſtos ſon los naturales, quando ay ſalud en el cremento. Tiene otros naturales, de enfermedad en el decremento de todos quatro generos de cauſas del decremento: las quales cauſas todas vienen

à parar à una general en esta raìz, que es causarle fluxo, ò catarro, ò decremento (que todo es uno) que es caer aquel jugo, chilo, y alimento, que tenia para convertirlo en sustancia suya, y de sus ramas, y le hacen violencia para que cayga sin hacer su oficio: y entonces se desbarata esta armonia, y descrece, y no hace su oficio, que es tomar, y dàr, y buelvese aquel jugo vicioso, cayendo lo que subia, y vâ à dañar à todos los criados de la casa, y desbarata la armonia menor, y de esta una causa general, vienen todas las enfermedades (como està dicho) por la contrariedad de lo que cae frio à la otra armonia menor, que no es capàz de este daño principal, que causa el anima, y sus afectos, los quales derriban aquel jugo con la especie aborrecida, por movimiento del instrumento, que es la pia madre (como està dicho) la qual causa mayor, y principal, no tienen essotros animales, ni plantas, porque las plantas no tienen mas de los dos generos, que son los de la vegetativa, y extrinsecos, como una cuchillada: y los animales tienen tres generos, los de la sensitiva, y vegetativa, y evidentes: los quales animales, quanto mas estupidos son, tanto menos tienen enfermedades, y los que mayor instinto tienen, tanto mas en aquella proporcion tienen enfermedades, y por esso el Elefante (dice Plinio) que tiene algunas enfermedades. El hombre tiene quatro generos de causas, y la mayor, y casi total, es la que le viene del alma, que son los afectos en que es hombre, y por esso tiene muchas enfermedades, porque estos obran como en su sugeto, espirituales en espiritu, y obran como està dicho; los quales no pueden obrar en la armonia menor del estomago, porque estos mue-

ven mediante especie entendida, y vista, como la ira de la injuria, ò esperada del alma, como el miedo. Y ni la especie, ni el acto de entenderla, ò sentirla, no puede estàr en corazon, ni higado, ni humor: luego claro està, que aqui obra su noxa, aunque no se puede sentir alli, porque es uno mismo, y no es por imperfeccion, sino porque es uno mismo, y principio del sentir, y assi tiene accion, y no passion propria. Es cosa evidente, que cada dia lo vèn los Cirujanos, y assi lo afirma Fernelio, que la medula no siente, aunque la corten. Alli vàn à parar todas las mociones, y acciones, y de alli toman principio, que si este sintiera, passivè, avia de aver otro principio adonde comunicàra su sentimiento, y el otro fuera el principio. Es como el Sol, que todo lo vivifica, y assimismo no puede, ni menos puede el entendimiento, que entiende aquella especie, ni la voluntad, que la aborrece, mudarse de aquel lugar, y aunque pudiera (que es impossible) donde avian de assentar la especie aborrecida, si no se la dabades (señor Doctor) esculpida en un sello, y lo metian allà dentro, y la imprimian en la carne del corazon, para que alli fuera la ira, y su sentimiento, y fervor de sangre, que decis. Luego claro està, que la ira es en el celebro, y no en el corazon, como adelante se probarà.

Item mas, porque de alli à un rato, ò un dia, ò un mes, se halla aquella misma especie en este mismo lugar la imaginativa, y hace casi el mismo daño: y de la misma manera, quando se acuerdan de aquella afrenta, luego aqui estuvo, y aqui se està. Pues en viendo la causa muda el color del rostro, y viene temblor, y se alteran los pulsos del corazon. Y quando aqui se siente yà es quarto efecto de la pri-

mera causa : y como hemos dicho , este afecto, ira, y pesar , asi es en todos los demàs afectos. Vuestra sangre hervida (señor Doctor) es muy buena para morcillas ; pero no para ira , y aquello que cae se hace humor (como està dicho) y và à dañar , como diximos , y no se engendran los humores en el higado , porque alli sola la natura madre, que no sabe errar , hace su oficio , sin arbitrio , ni movimientos de anima , como acà. Antes es al rebès, que natura madre le proveyò de un receptaculo para la mala colera , que avia de recibir de su contrario (que es la hiel) para recoger alli lo malo , y que no perezca el individuo : como siempre tiene de costumbre , para conservacion del individuo, provee muchos receptaculos , como en peste la landre , lobinillos , caratanes , lupias , burujones, piedras , &c. Tambien esta naturaleza està en plantas , y frutos vivientes , que si à un melon , ò cidra dàn un golpe , estandose en la mata , todo aquello magullado lo coaduna , y junta , y hace como lupia, que se estè en aquel lugar quedo, sin dañar todo el fruto , y despues de maduro solamente aquello amarga , y lo demàs està conservado , sano , y sin lesion.

De menera (señor Doctor) que podeis creer esta verdad : *Radix , & officina , boni , & mali succi est cerebrum.* La raìz , y oficina de todos los humores, buenos , y malos , es el celebro. Aqui vereis (señor Doctor) quan redicula es la calentura de una parte afecta de calor, diciendo , que por vecindad , esta parte calienta à la cercana , y aquella otra , y esta otra , y que asi todo el cuerpo se calienta , y es la calentura. Como esto no sea asi , antes vemos hacer lo contrario à naturaleza , esto solamente acon-

te-

tece quando tanto ſe enciende con la putrefacion de la mucha copia, que vino del celebro, que derriba el dolor, y ſe enciende en naturaleza de fuego, y và encendiendo las partes vecinas; pero la calentura alli no viene ſino por el humor que cae del celebro, por la nuca, ò medula eſpinal, à lo qual derriba el dolor continuamente, y la parte que và al corazon, y higado hacen la calentura, y la parte que và al dolor, y parte afecta cauſa la poſtema, y calor de aquella parte, por el movimiento, y eſtrechura, ò ſer el humor colerico, y ſi llega à la putrefacion ſe enciende, y hace fuego, que eſte celebro es el que todo lo ſiente, y todo lo llora, y todo lo quiere remediar, como el Principe de la caſa à ſus criados, y aſsi embia à remediar, y daña mas con ſu remedio.

Como eſte comer, y alimentarſe, por eſta raìz del celebro, fuè de la natura madraſtra, ſe ſiguieron eſtas imperfecciones, que ſi fuera por la primera raìz, y comiera ſiempre el celebro por orden de natura madre, y aya prudente por el ombligo, y no à ſu alvedrio, y ſabor, no tuviera tantas enfermedades, como no las tienen las plantas, que comen por ſu raìz con orden de naturaleza, y no à alvedrio; luego bien ſe colige claro, que los jugos, y ſabores diverſos, crudos, que toma eſta raìz à la entrada de los alimentos, y bebida, que es muy gran copia, que eſtos ſon la principal cauſa de las enfermedades, y decrementos de la ſenſitiva, porque la natura madre ſin alvedrio no yerra, ni ſabe errar en el higado. Y que eſtèn aqui eſtos crementos mucho menores, claro eſtà con la evidencia, razones, y autoridades dichas. Item lo mueſtran el crecer, y menguar de la Luna: en el

Plin.lib. 2. c.99.

crecer de las plantas, y de las tres cosas, que en forma redonda crecen, y menguan con la Luna, y se vè por vista de ojos en ostrias, almejas, y conchas de la mar, y en toda raìz vegetable, y la evidencia de los Cirujanos, que en plenilunio se sale del casco, y en la medula de los huessos, y en el crecer del mar, y rios: y si con el movimiento de la Luna hace este cremento necessario, ha de guardar la naturaleza de la Luna en el decremento, y asi en essotros generos de crementos. Luego bien se colige, que de estos decrementos se hace el humor vicioso, por movimiento, cayendo lo que subia, y de aquel humor las enfermedades todas, por la contrariedad del frio de aqui, y calor del estomago, y otras partes: y que de estos decrementos menores, y mayor del celebro venga la muerte, pruebase, y està claro por la muerte del mal olor, como en las letrinas, y por la muerte de la gente nombrada Astomos, que mueren de mal olor, y con la muerte repentina por enojo, y especie aborrecida, las quales muertes està claro, que no son ametria, como adelante se probarà.

Plin.lib. 7. c.21.

Los quatro elementos dieron al hombre, y à toda forma vegetable la sustancia mista natural, y no mas, que es una quinta cosa, que resultò de la mistura, y Luna, y Sol, padre, y madre, dieron las calidades: los movimientos dos, proprio, y violento, tomò de todos los Astros, y Cielos, digo los dos movimientos, el natural, ò proprio con un cremento, y decremento solo mayor, y dos contrarios solos, tiempo, y simiente, y el violento de cada dia con muchos, y muchos contrarios. El hombre sabe à todo el mundo, y de todo tomò, y no solamente à los quatro elementos, porque

El hombre tiene movimiento proprio, y violento.

todo lo que es mas perfecto, obra mas perfectamente. Y dixo Aristoteles: Necessario es que este mundo estè contigo, y toque à los movimientos de los Cielos, para que de alli toda su virtud sea governada. Que claro està, que el hacedor de esta naturaleza no avia de mandar à los elementos (que son en lugar, y sustancia mas baxos) solamente la generacion de las formas mistas, sino à todos los Astros, Sol, y Luna, Planetas, y Cielos; y assi el hombre sabe à sus condiciones, y tiene estos dos movimientos, proprio, y violento, como ellos, y sube, y abaxa el jugo de su raìz, y llueve, como en el macrocosmo, con la humidad, ò leche de la Luna: y assi algunos dicen en la enfermedad, que llueve, aunque haga claro, porque su celebro està lloviendo, y goteando; luego bien se colige, que siempre està en movimiento proprio, natural, y violento, creciendo, ò menguando en el mayor naturalmente, y motu proprio: en los menores accidentalmente, motu violento; sigue, y imita Sol, y Luna, y por esso el hombre nunca es uno mismo, ni se puede retener en un sèr, como no podemos entrar dos veces en la misma agua de un rio, que corre. Y sabe à todo el mundo, no solamente à los elementos; pues del agua arriba todo se mueve. El agua, y ayre vàn rodando por encima de la tierra: las nubes vàn rodando con el ayre mas raro: tambien vàn rodando siempre aquella esfera, que llamaron fuego de Oriente à Poniente, sin jamàs estàr queda, y assi los Cielos con su natural ligereza se mueven siempre circularmente. Y diòles Dios esta naturaleza, cargo, y oficio, y mandòles que comenzassen del Oriente al Poniente, y aquel mandato durarà para siempre, como en casa bien regi-

Platon in Thecreo.

da, donde el señor es prudente, todos los criados hacen cada uno su munus, y oficio de una vez que se lo mandaron, sin la imperfeccion de mandar cada dia. Asi el Criador mandò à toda esta naturaleza del mundo universo, una vez quando la criò, el oficio, y munus, que toda ella, y sus partes avian de hacer, y asi lo hace; de manera, que toda ella anda en movimiento continuo, y sus mistos, solamente las dos esferas primera, y ultima son inmovibles, porque asi les fuè mandado, y asi era menester para la quietud del Criador, y espiritus eternos, y para la quietud de los animales terrestres. De manera, que el hombre tomò de los elementos la sustancia mista, y las condiciones, naturaleza, y movimientos de Sol, Luna, y de todos los Astros, y Cielos, y sus dos movimientos de los dos generos de crementos, natural, ò proprio, y accidental, ò violento.

El natural, ò proprio diximos que tenia dos contrarios solos, que le causaban el decremento mayor, que son tiempo, y simiente, la qual simiente es fin de natura madrastra perficiente, y principio de natura madre principiante, el qual principio dà à la hermana, para que lo ponga en forma, para conservacion de la especie, que ella no puede conservar, y dalo à su costa, y daño; y con este principio, que esta dà de la simiente, le paga el que recibiò mejor, y en mejor forma; de manera, que se ayudan, esta se acorre à la natura madre, y le encomienda otro principio de forma, porque este que tenia yà se le acaba, y asi le dà su principio falto de materia sola, muchas veces à su costa, para que le pague colmado, y le buelva principio perfecto con forma, y asi se ayuda la una à la otra,

dando principios diferentes. Este imperfecto solo del hombre, y el otro perfecto, donde toda la naturaleza del mundo entiende, y pone su parte, y lo llega al embrio, hasta el sèr de planta: y el hacedor, y criador de esta naturaleza le dà la forma, y suma perfeccion, embiando el anima del Cielo, la qual tambien guarda, y tiene las propriedades, y condiciones de su origen, y causa, y sabe à cosa divina, y celestial con su entendimiento infatigable, acto, puro, y eterno, con razon, y voluntad, sutil, ligera, impassible, de infinita capacidad, y providencia de lo futuro.

Este es el mas perfecto principio, que dà la natura madre à su hermana, y compañera, que perfeccione, porque tuvo buena ayuda del Señor (causa primera) y hacedor de estas naturalezas. El segundo es de los animales, el qual en unos es mas perfecto en su proporcion, que en otros imperfectos, como es el principio de los que paren huevos. La Leona pare una forma de carne torpe, y sin vida, y con el olfato, y bramidos le acaba de dàr vida. La Ossa pare tambien una rude materia, y lamiendola, y comprimiendola con su cuerpo, y calor, le dà perfeccion de vida. Los huevos ninguna vida sacan del principio de natura madre, y dasela natura madrastra con el calor del Sol, ò de la madre que los pariò. El crocodilo, con ser animal tan grande, pare huevos, y con su calor los vivifica. Los pescados paren huevos, y el calor del Sol, ò suyo en las gangallas les dà la vida. El pescado Torpedo pare de un seno los huevos, y los mete en otro seno diferente, y alli toman vida.

Plin. lib. 8. c. 36.

Plin. lib. 8. c. 25.

Plin. lib. 9. c. 51.

Esta vida dura su tiempo segun el humido que sacan, con el principio de natura madre, y de mas,

ò menos ſimiente : y aſsi unos viven mucho tiempo, engendran ſu ſemejante muchas veces : otros menos, y otros mucho menos ; y aſsi en ſu proporcion, animales, y plantas ay,que viven un ſolo dia, y engendran una vez ſola.

Animalejos, y guſanos ay muchos,que no viven mas que un cremento del Sol : nacen quando ſe acerca, y mueren quando ſe aparta, y una vez ſola echan ſu ſimiente, y luego es acabada ſu vida, como el guſano de ſeda, y oruga, y guſanos verdes pintados, y langoſtas, y dexan ſu ſimiente eſcondida para otro cremento del Sol, y aſsi las plantas hacen ſus diferencias à la proporcion del humido. Muchas yervas no duran mas que un cremento del Sol, y echan una vez ſu ſimiente, como melon, pepino, calabaza, lechuga, &c. Otras dos veranos, otras tres ; y aſsi. En los arboles tambien eſtàn claras ſus diferencias. Arboles ay en Indias, que echan una vez ſolamente ſu fruto, y ſimiente, y mueren. De manera,que tiempo, y ſimiente hacen conſonancia, y ſon los dos contrarios que diximos, acaban el curſo de natura madre ellos por sì, quando faltan los decrementos violentos de natura madraſtra, los quales obran mas, y tienen mas peligro en la coſa, que mayor humido ſaca en el principio de natura madre, como es el hombre: el qual humido de natura madre, y ſu curſo de movimiento proprio ; es la eſcalera, y fundamento, donde andan los muchos menores,dichos en el coloquio.

De aqui reſulta claro,que errò Hipocrates,y los que dixeron : *Calor nos interimit qui corpora produxit.* Avia de decir con diſtincion hablando del hombre, peculiaritèr : El anima nos diò la vida : el

ani-

anima nos mata con sus afectos. Y hablando del animal, y planta, avia de decir: El humido, y calido diò la vida: el frio, y sequedad dà la muerte. O avia de decir: El tiempo, y simiente diò la vida: el tiempo, y simiente la quita. Lo dicho dà à entender, que el calor no consume el humido radical, y es assi verdad, que el calor no consume el humido del principio, sino el adventicio, y este se recobra con la bebida, y comida, y en el radical no obran por sì, mas que los dichos dos, tiempo, y simiente, los demàs accidentalmente. Y como el humido radical estè especialmente en la raìz, que es el celebro, alli estàn los crementos todos, y decrementos. Este llegando à la frialdad, y sequedad suma, es la muerte natural. De este cayendo su humor frio con mucho llover, desbarata el calor de la cocina, y llegando à vencerlo, es la muerte violenta; pero estos movimientos de los crementos, y decrementos, no lo siente el celebro, como vos no os sentis crecer, ni sentis, ni entendeis vuestra locura; pero veese al ojo, que sale del casco en plenilunio, y mengua en conjuncion, y no los puede sentir por las razones yà dichas; pero el celebro mira à la Luna; y anda su humido creciendo, y menguando, como està dicho, y anda con la Luna, de la qual tomò humidad, y frialdad. Sube, y abaxa esta humidad, y llueve, càtarrizando, como la Luna comunmente. Caen los vapores, y llueve mas en menguante, y en creciente suben.

Doctor. Decis (señor Antonio) que el movimiento proprio del humido radical no tiene mas que dos contrarios, que lo acaban, que son tiempo, y simiente: querria que me declarassedes quales son los forzosos del tiempo.

Decrementos forzosos del tiempo.

Antonio. El cremento, y decremento primero del tiempo es el de cada dia, que hace el Sol en veinte y quatro horas con el motu violento, y crece, y mengua de esta manera. El cremento es la presencia del Sol, y el decremento es la ausencia, y sombra de la tierra, que todo se hace en veinte y quatro horas, y ay planta, y animal, como Efimeron, que no tiene mas que este, y en este comienza, y acaba la vida.

El segundo es el de la Luna, que todo se acaba en treinta dias.

El tercero es el del Sol, que hace en un año por el Zodiaco, acercandose, y desviandose: el cremento es su presencia, y calor: el decremento es su ausencia, y frio, del qual yà diximos.

El quarto es de los Planetas, que en muchos años acaban su curso propio. Estos del tiempo acaban el curso propio, y fundamental de toda cosa que vive, y el de la simiente, el qual es como saçar un hombre de otro: un animal, ò muchos de otro: una planta, ò muchas de otra: es como dàr un passo, ò subir un escalon de los que tienen que andar en su vida, y llegarse à su fin, y por esto todo animal se entristece, pues cada dia passa este cremento, que haçe el Sol en veinte y quatro horas. En el hombre, y animal es de esta manera. La noche crece el humido, y frio de la Luna, y predomina la Luna, y asi duermen la noche, y se recupera el humido. Virgilio: *Iam nox humida cœlo præcipitat suadentque cadentia sydera somnos*. El dia (que es la presencia del Sol) crece el calor, y la sequedad, y disminuye la humidad, y frialdad en la vigilia.

Estos decrementos se reparan cada dia, la humidad con alimento, y bebida, y sueño por dentro,

per

per ſe, y por de fuera con el ayre vivo, y lugar humido. El ſueño es una enmienda de la ſequedad que causò la vigilia en la parte ſuperior. El calor ſe repara, y reconcentra con la mañana humida, y movimiento del cuerpo, andando, per ſe, y accidentalmente con comida, y bebida, que ſi es conveniente en calidad, y cantidad, que lo abraza bien el calor del eſtomago, el miſmo calor, haciendo, y ludiendo en èl, como los rayos del Sol en cuerpo duro, toma mas fuerza, y ſe aumenta (per accidens) y los pulſos eſtaràn mayores à medio dia, que à media noche. El fuego (digo el calor del Sol) y el ayre no ſe mezclaron en la ſuſtancia corporea, tanto como la tierra, y agua, que eſtos hicieron la maſa, porque el ayre, y calor del Sol, aunque ſe mezclaron, parte de eſtos dos quedò tambien en ſu forma ſin mezclarſe en el hombre, como ſon los eſpiritus del celebro, y corazon, y calor del eſtomago, que cerca el alimento, y el calor, y lumbre de los ojos. En eſtas partes ſe quedaron caſi en ſu forma de ayre, y fuego amoroſo, vital del Sol, y no del fuego, en el hombre, y todo viviente. Pues quando natura ha reparado, el humido de la noche con el ſueño repara tambien los eſpiritus del celebro, los quales ſe reparan con los boſtezos, que es tomar los eſpiritus que alli ſe han diſminuìdo, y aſsi boſtezan tras el ſueño, ò tras qualquier pequeño movimiento de afecto, que lo primero que derriban ſon eſtos eſpiritus del celebro, que ſon de muy facil impreſsion, y aſsi baſta boſtezar à otro.

Los del corazon ſe conſervan con el continuo anhelito, y el calor influente del eſtomago ſe conſerva con la contrapoſicion de la frialdad del celebro, y reparaſe lo dicho, y con el frio circunſtante

ſe reconcentra. De manera, que el dia es caliente, y ſeco, la noche humida, y fria. Eſta hace el decremento, y aquella el cremento, y por eſſo à las mañanas, con la preſencia del Sol, ſe mejoran los enfermos, y à la noche ſe agravan en el decremento, y por eſto los mas mueren de noche, y los dolores crecen, y los pulſos ſe varian. Plinio dice, y refiere Ariſtoteles, que es coſa muy continua, y guardada en el Occeano Galico, que todos los enfermos mueren en el decremento, ò refluxo que hace el mar.

El cremento, y decremento de la Luna es de muy gran efecto, aunque el hombre no lo ſiente. Plinio dice, que las monas ſienten la falta de la Luna, y eſtàn triſtes, y todos los animales, cuyo celebro crece, y mengua con ella, como lo afirma Avicena, y toda ſuſtancia humida, como eſtà dicho mas largamente, donde me remito.

Avicena, y ſus comentadores dicen, que no ſe debe de hacer evacuacion en el principio, ni fin del mes de la lumbre, ſino el medio, porque los humores ebulientes crecen con el aumento de la Luna, y crece el celebro en el craneo, y el agua en los rios, y mar. Galeno dice: El movimiento de la Luna hace grandes mudanzas en todos los humores, lo qual conſta por los experimentos que Avicena notò, que ſon eſtos. Crecen las medulas dentro de los hueſſos, creciendo la Luna, y deſcreciendo deſcrecen. Los rios, y mares ſe hinchan, y crecen, creciendo la Luna, y deſcreciendo deſcrecen. Y dixeron: *Luna abſorvet nobis medullas.* Aſsi que Avicena eſta fuè ſu ſentencia de la conjuncion, que no ſe haga entonces evacuacion, porque los humores eſtàn diſminuìdos, ni hicieron ebulicion. Sus

interpretes dicen aſsi, que deſde el principio del mes de la lumbre, hasta el medio, crece la fuerza del egrotante, y los humores, y deſde el medio haſta el fin deſcrece la fuerza, y los humores. Otros obſervan, y tienen reſpeto, no ſolamente à las conjunciones, pero tambien à las opoſiciones, por otra razon, porque el plenilunio hace hinchar, y crecer los humores. Todos hablan à tiento, y ſin entender de raìz los crementos, y decrementos. Eſtos yerros, y todos los demàs de la medicina, fueron por errar el principio, y oficina primera, y general cauſa de los humores (que es el celebro) de donde caen, y cauſan todas las enfermedades, con muchas diferencias que eſtàn dichas.

Pues es de notar, que el celebro en los ſanos crece, y toma mas jugo de la comida en creciente, en tanto que ſe ſale del caſco à los heridos, que vàn en convalecencia, y en menguante ſe diſminuye. Eſtà viſto al ojo, y lo miſmo ſe entenderà de todos los crementos.

Entendamos primero como paſſa en el ſano, y luego ſe verà como paſſa en el enfermo.

En el ſano, que no tiene ningun genero de los quatro generos de decrementos de natura preficiente (que eſtàn dichos) crece la medula del celebro con mucho jugo, que toma, y dà; toma lo crudo à la entrada en ſu primer ſeno (que es la boca) y cocido del ſegundo ſeno (el eſtomago que èl produce) donde ſus criados lo cuezen, y de eſte jugo hace un chilo, ò ſangre blanca, como el higado la hace colorada.

De eſte jugo blanco embia el celebro, y ſu pia madre gran parte por el craneo, y comiſſuras, y poros huecos, que tiene à la cutis, ò cuero de la

cabeza, que comienza en la vertice, ò remolino, y mas en el sueño: y de alli se difunde por todo el cuero, que es un nervio, que cobija todo el cuerpo, por el qual principalmente obra la vegetativa su oficio, como se vè en una rama quebrada, si queda parte de la corteza sana, y en un arbol, que todo el tronco tiene podrido, y hueco, y con sola la corteza de un lado sana, vive, y dà fruto, y se vè en un dedo cortado, si queda el pellejo, ò parte dèl sano. Y asi en todo animal gordo, junto al cuero, està una carne blanca, que llaman lo grasso, como en el puerco.

Tambien embia por todos los nervios anteriores, y posteriores de este jugo blanco, del qual se sustentan todos los nervios, y huessos, y medulas, chicas, y grandes, y todas las partes blancas.

Las quatro humidades, que hallò Avicena, son este jugo, ò sangre blanca. Este jugo blanco es la materia precipua con que crecen todas las partes dichas blancas, y la carne colorada tambien; pero en esta admite compañia de la sangre, la qual sangre es segunda materia, que sirve à esta primera, y principal, humedeciendo, y calentando à este jugo blanco, y humedeciendo, y calentando los nervios, y todo el cuerpo, por sus acequias, y regaderas (que son las venas) como en un huerto. Aquel jugo blanco es mas activo, y formativo, y la sangre le sirve, como segunda materia, como està dicho. Y de este jugo blanco, con la compañia de la carne, se forma la carne colorada (que son los musculos) dentro de los nervios, porque el nervio se abre ensancha, y se hace membrana, y admite, y recibe dentro de sì el musculo, ò carne colorada.

Este jugo, ò sangre blanca, es lo que llamò Avi-

cena quatro humidades, aunque no lo alcanzò perfectamente como ello es. A la una llamò rocio: à la otra llamò cambio, &c. Este jugo blanco sirve como la tierra à las plantas: la sangre como el riego: el calor del corazon como el Sol: la respiracion como el ayre. Tambien embia su parte, y la mejor por la medula espinal, que es el tronco de este arbol, para los nervios que se ramean, y nacen de ella, y para los vasos seminarios donde aquella parte mejor de esta sangre blanca se torna à cocer, y toma calidad de esperma de los riñones, y compañones, la qual si no ay evacuacion de ella en el coytu, se convierte en pinguedo, ò grasso, que son las enjundias. Por este jugo blanco, que no alcanzaron los antiguos, por ser del mismo color del nervio, y oculto, que no se parece, và la sensitiva, y motiva, y no por irradiacion.

Diximos que de este jugo blanco, que avia de ser simiente, se hacen las enjundias encima de los riñones, quando no ay coytu; pero si ay mucha demanda, por mucho coytu, dexa la naturaleza todas essotras vias, que son para aumento del individuo, y provee para la especie, y cessan las otras vias, como se vè claro en los animales quan flacos se paran, y secos, como veis en el garañon, y en los gallos, y berrascos, y hombres, que vienen à morir de ello: y para que engorde el puerco, ò puerca, y otros animales, toman por remedio castrallos, para que cesse aquella via, à la qual incitan los compañones, y assi engordan luego: y el hombre tambien no usando aquella via, và por todas las otras, y se aumenta el individuo.

Es cosa de risa lo que dicen, que la esperma, y la leche son sangre colorada, y que en sus vasos se

buelve blanca: y de esto que he dicho (señor Doctor) de esta sangre blanca, y sus grandes obras, de este jugo blanco del celebro, no os espanteis, pues veis lo que hace caìdo en el utero de la hembra, que hace de nuevo todo el animal con el riego, y sustento de la sangre del menstruo, que mas es hacer el cuerpo todo de nuevo, que aumentar lo hecho. De manera, que concluyo, que el celebro es el lugar de la simiente, donde se engendra, y hace. Bien lo muestra la figura, y similitud, con muchos frutos, y simientes, como en la nuez, almendra, ò durazno, ò qualquier fruto, que tiene su simiente de la misma manera guardada, y conservada, como veis, con tantas cortezas, pellejos, y craneos, como veis en la almendra, que tiene tambien su cuero, carne, y pericraneo, y craneo: y si no tiene la dura mater, à lo menos tiene la pia mater, luego la medula; y dentro de esta la raìz, y asi en su manera todas las simientes.

Las demàs operaciones, que hace el cremento, estàn dichas en el conocimiento de sì mismo.

Yà aveis visto (señor Doctor) lo que hace el cremento en el hombre sano con este jugo, ò chilo blanco. Resta veamos aora, què hace el decremento en el enfermo, con el mismo jugo vicioso, que es de esta manera.

Todo aquel jugo, y sangre blanca, que con calidad apta para la forma hacia el aumento de todo el cuerpo, y sus particulas, por los nervios, con la ayuda de la sangre, que sirve de segunda materia, toma mala calidad viciosa, y no apta para la forma, y và por las mismas vias à dañar à la parte en tal manera, como està dicho, y caen primero los espiritus, luego lo aquoso, que son las coleras, y

luego lo viscoso, que es la flema, como se vèn en los regueldos; agua amarilla por las narices, espumajos, y gargajos por boca, y narices, lagrimas por ojos, y segun el humor que cae, y el lugar adonde và à dañar, assi se nombra la enfermedad (como està dicho) y se disminuye del celebro, y cessa su oficio de raìz, que es tomar, y dàr, y este es el decremento violento de todas las causas dichas, y generos de decrementos; digo violento, porque los decrementos naturales, y necessarios del tiempo diurno (de cada dia) y lunar, y del Sol, y Planetas, se hacen, y pueden passar sin enfermedad sensible, y los otros muchos pequeños, que no causan enfermedad sensible.

De los dias criticos, ò judiciarios.

PUes quando ay violencia en los dichos, y el decremento del celebro es grande, que cae humor bastante para enfermedad, entonces diremos que el humor, que comenzò à caer en plenilunio, mas se aumenta, quanto mas se llega à la conjuncion, si persevera la causa igualmente, como en los gordos, porque ayuda el decremento de la Luna: y si empieza en conjuncion, con igual causa, serà menos humor, que el otro en plenilunio, ò porque no ayuda el decremento de la Luna: y si la causa se disminuye crecerà mas la salud, desde la conjuncion al plenilunio en su proporcion, que no la del plenilunio para la conjuncion, con sus diferencias de mas à menos, y estas son las crisis, que tambien estàn confundidas, y ofuscadas, las quales son por los quartos de la Luna, y son de mas eficacia los dos quartos; el que acaba el ple-

nilunio, para la ſalud, y el que acaba la conjuncion, para la enfermedad. Los otros dos quartos ſon medios en ſu eficacia, y mueſtra. De manera, que el decremento, y diminucion del celebro, es cremento, y aumento del humor de la parte afecta, adonde và à parar, y de la enfermedad. Y por el contrario el cremento, y aumento, ò aceptacion de aquel jugo, que hace el celebro, aceptando aumentarſe, ſerà el cremento del celebro, y diminucion del humor, y de la enfermedad, las quales diferencias ſiguen los pulſos por los eſpiritus que caen, y vàn al corazon, y de alli por las arterias. Lo miſmo es en el cremento, y decremento del Sol, aſsi diurno, como añal, que hace ſus quatro quartos en la miſma razon, y eficacia, ſu preſencia en la diaria, y en la de un año, y en la ſalud.

De manera, que los quatro quartos ſeràn. El primero, y de mas eficacia, deſde el equinocio Vernal, haſta el ſolſticio Vernal, para aumento, y ſalud: y el otro contrario ſerà, deſde la Equinocial haſta el ſolſticio Hiemal, quando ſe nos deſvia para decremento del celebro, y aumento de las enfermedades, y humores. Los otros dos quartos ſon medios entre eſtos, y como la enfermedad hace eſtas diferencias, aſsi la ſalud las hace à mas, y menos; pero eſtos quartos el frio los diſtingue mas que lo dicho.

Diximos que en ſalud iba la principal parte del jugo blanco, para la vegetativa, por el cuero, difundiendoſe à las ramas, y que ſale por el craneo, y comiſſuras en el cremento. Sigueſe, que en el cuero, y corteza avrà ayuda, ò eſtorvo para eſta vegetativa, por ſecarſe, ò macizarſe, ò condenſarſe el cuero; lo qual digo que es ayuda en los viejos,

para la poca vegetativa, por ſecarſe, y condenſarſe el cuero (tambien como el celebro, nervios, y telas) y ayuda à la muerte natural , y por eſto muchos animales,como culebras, lagartos, y cigarras, y otros mudan el pellejo ſeco , y les provee la naturaleza de otro mas humido , para vegetarſe , y aſsi ſe rejuvenecen , y viven mas tiempo , como tambien paſſa en los arboles , que mudan ſus cortezas, y dexan unas viejas , y ſecas , y toman otras verdes, y humidas,como las vides, y por eſto tiene larga vida. Otros mudan ſola la caſpa , y coſtrilla de encima del cuero , y mudan el pelo , y cuernos cada año , como el ciervo , el qual ſe mete entre eſpeſuras , y los eſconde , y èl no ſale haſta que no tiene armas naturales , que le nacen otros nuevos, porque los ſecos yà no pueden vegetarſe , y ſe caen, y aquel jugo blanco,que rebienta por los poros del craneo, torna à forma otros tiernos, y nuevos , que ſe vegetan , y crecen , y el ciervo no ſale haſta que ſon grandes, y ſe ſiente armado , y los ha probado, y aguzado en las peñas.

Veis aqui (ſeñor Doctor) al hombre pueſto en quatro generos de movimientos, crementos, y decrementos , fuera del principal del humido radical, de natura del principio , que es el fundamento , y eſcalera donde andan eſtos quartos , de la natura de perfeccion , como las olas del mar , una và ſobre otra , y no ſe impiden unas à otras , los quales ſon eſtos que ſe ſiguen.

El primer genero ſon los propios del hombre, que cauſa el anima con ſus afectos , paſsiones , ò perturbaciones , los quales tienen mas eficacia que ningunos en la ſalud, y vida del hombre.

El ſegundo genero ſon los propios del bruto,

que ſon los de la ſenſitiva, como dolor, canſancio corporco, ſueño, reſpiracion, y guſto.

El tercero genero ſon los proprios de la planta, como de buen alimento, ò malo, que ſi à la raìz de la planta le dàn riego de agua venenoſa, ò contraria, y le echan cal, ò ceniza viva, con el mal alimento contrario muere, como el animal, y el hombre.

El quarto genero ſon los evidentes, ò procartaticos, como golpe, ò cuchillada, los quales ſon generales para todos, como los del tiempo, y el ayre que cerca, porque el que reſpira ſolamente, obra en los animales, y en el hombre, y es de gran eficacia, y uno de los mayores; pero el ayre que cerca es comun para todos, y humedece, ò ſeca, por los poros, calienta, ò resfria, en los quales entran las plantas, donde ſe vè ſu eficacia, porque el ayre toma aquella calidad, que tiene la vecindad, y tranſito por donde paſſa, y aſsi que viene frio de la parte de abaxo del norte, que nombran cierzo, mata las plantas; y ſi viene muy calido, debaxo del Oriente, las abochorna, como el ſolano. De manera, que el ayre que cerca por los poros muy calido, ò muy frio, mata las plantas, y animales tambien, como ſe vè en el Agoſto, y en tiempo de nieve. El que entra por reſpiracion en los animales, obra mas que vos entendeis (ſeñor Doctor) en eſte conſiſten muchos decrementos, como ſon peſte de ayre, ò lo que ſe pega mediante el ayre, como es peſte pegadiza, que ſe trae, ò viene en hombres, y entra por el ayre de la reſpiracion, y hace decremento, que mata, ò por mal olor, ò humo que mata: tambien ſe pegan por el ayre enfermedades, por los ojos, y poros, y por tacto, como el ahojar.

El

El ayre mezclado con buen olor alimenta el celebro (como eſtà dicho) porque los eſpiritus tienen ſu alimento del ayre, y con el ayre mezclado con buen olor toman maravilloſamente ſu alimento los eſpiritus del celebro, los quales lo ſuſtentan quando no admite ſuſtento de jugo ninguno de alimentos, como el Camaleon ſe ſuſtenta de ſolo el ayre, y la Salamandra de fuego; y peces, y aves en gran falta de alimento, ſe ſuſtentan con ſu alimento, que reſpiran. Por eſſo es gran auxilio al enfermo, que no come, el buen olor, tal como de pan reciente, y guiſados que huelan, y de membrillo, &c. como eſtà dicho. Por los quales crementos, y decrementos bien aveis entendido la naturaleza del hombre, y ſus movimientos. De manera, que ſiempre eſtà in motu, ò cremento, ò decremento, y aveis entendido, que el cremento es la ſalud, y vida ſuave, y el decremento es la enfermedad, y vida triſte, y todo tiene mas, y menos, y que la ametria es efecto de la contrariedad que ay entre el celebro, de donde cae el humor, y la parte donde và à caer, la qual pierde ſu ſimetria por la ametria que le viene de alli violentamente, y no entendais que ſe nace alli.

Pregunta de la figura de la medula de los ſeſſos, telas, y caſco, y remolino de la cabeza.

DOctor. Què juzgais (ſeñor Antonio) de la figura de la medula de los ſeſſos, y del remolino, ò vertice de la cabeza?

Antonio. Juzgo que aquellas formas de guſanos blancos largos, uno junto à otro, ſon como fibras, ò barbas de eſta raìz, y cada forma de gu-

ſano de aquellas tiene reſpeto à ſu nervio, ò parte dèl, y cada nervio tiene reſpeto à ſu parte del cuerpo, que le correſponde, y cada filo de nervio tiene reſpeto à ſu partecita, que le correſponde, como en el muſculo de carne colorada: cada brizna de carne (que ſon aquellas briznas, que cortadas al trabès ſe dice cortar à pelo) correſponde à cada filo de nervio, que lo alimenta del chilo, ò jugo blanco, que embia la raìz por aquellos filos de los nervios.

Doctor. Como ha de ir eſſe chilo por los nervios, que es un miembro ſolido, y macizo?

Antonio. Mas maravillas tiene la naturaleza que eſſa, mas duro es, y denſo el tronco de la carraſca, y del box, y del coral, y hueſſos, dientes, y marfil, y por todos paſſa, y todos ſe alimentan, y crecen como vos ſabeis. El lugar baxo de la medula, que llaman la cuna, à ſemejanza de una laguna, que ſiempre eſtà llena de aquel jugo blanco, es como con la muerte ſe cayò aquella parte baxa, aquel jugo blanco, que alli hallan, y de ella eſtà colgando un pedazo de flema.

A la vertice, ò remolino llamo yo eſcalera de naturaleza, porque ſiempre uſa de eſta manera de eſcalera, como caracol, para ſubir, y baxar, como ſe vè claro en la coſa liviana, que hace remolino para abaxar, y el ayre para ſubirſe, como ſe vè quando viene ratero el ayre, que hace gran remolino, y ſube conſigo el polvo, y coſas livianas, y no es pelea de dos ayres, ſino eſcalera para ſubirſe: de eſta eſcalera uſan las aves para ſubir, y animales para abaxar, como el perro para echarſe. De eſta uſan las yervas, que no tienen caule duro para ſubirſe. De eſta eſcalera usò naturaleza

en

en todo genero de caracoles, para ſubirles la caſa, ò cobertura, deſde la cola haſta la cabeza. Pues eſte remolino, ò vertice es la eſcalera por donde brota arriba, y echa la raìz ſu jugo blanco à las ramas, que eſtàn àzia abaxo, y và por el cuero difundiendoſe, y vegetando ſus ramas, y eſto que và por aqui hace aquella carne blanca, que dicen graſſo, junto al cuero, ſin mezcla de la ſangre, y aſsi lo graſſo es de diferentes calidades, que la carne colorada.

Eſte jugo blanco es mas activo, y formativo, que la ſangre. Eſte, ſalido por los cogollos, ò vaſos ſiminarios, engendra ſu ſemejante (como eſtà dicho) y no ſalido engendra las partes del cuerpo. Y de eſte jugo vicioſo, que cae por el cuero, ſe crian los piojos, aradores, y ſabañones, y malos nacidos, papos, zaratanes en el hombre, reznos, ladillas, garrapatas, y otros animalejos en animales, y mueren de muchos piojos, como murieron Arnulpho Emperador, Caliſtenes Olintio, Munio Juriſconſulto en la carcel, Platon, y Alcman Poeta. De eſte, y ſu medula ſe crian luego guſanos primero, que de la carne, y de la medula eſpinal ſe cria cierta culebra, como lo afirma Plinio. Si eſta medula de los ſeſſos, y eſpina ſe quita luego al animal muerto, tardarà mucho mas en corromperſe la carne. De eſte jugo vicioſo, que cae interior, ſe forman, y crian las lombrices, guſanos, y otros animales, y en algunos culebras. Dice Plinio, que Fericides de Syria muriò ſaliendo de ſu cuerpo gran copia de culebras. Antiocho, Rey de Syria, y Maximiano Emperador, y Feretrina, Reyna de Barcelona, murieron ſaliendo gran copia de guſanos de ſus cuerpos. Eſto acontece ſegun la variedad de aquel humor vicio- *Lib. 7. c. 51.*

 ſo,

ſo, la qual nace de la variedad de los alimentos, y por eſto pueden ſuceder nuevos morbos al hombre, que no fueron antes, ſegun es la actividad de aquel humor vicioſo, que cae, la qual nace de la diferencia, y variedad de los alimentos, porque cada materia tiene cierta amiſtad con ſu forma, y no admite otra, como vemos, que en el hombre engendra ſiempre piojos lo que và por el cuero, y en el ganado reznos, en perros garrapatas, y vemos que las orinas de los puercos ſiempre hacen pulgas: el eſtiercol de los jumentos eſcarabajos: la carne guſanos: la primera agua del Otoño las flores azules de las eras: una tierra ſiempre unas yervas, y animales, y no otras: otra tierra ſiempre otras yervas, plantas, y animales, y no aquellas. De un buey podrido ſiempre abejas. De los cangrejos podridos nacen eſcorpiones terreſtres ſiempre, como lo afirma Plinio. Del trigo, habas, y agallas, ſus gorgojos. Del vapor del vino los moſquitos, que deſpues ſon moſcas. En una agua ſiempre unos generos de peſcado, en otra otros. De manera, que cada materia tiene amiſtad con ſu forma, y aquella toma, y no otra de que es privada, ſino à la que tiene amiſtad, y mejor dixeran los filoſofos à la privacion amicitia, y cierto erraron en poner èſte principio, ſino materia amicitia, y forma, y quedan todos tres en el mixto, y aſsi dura ſegun dura la amicitia, que tiene la materia à aquella forma. Y aſsi yo diria: *Generatio eſt actio materiæ in amicam formam.* Y diria: *Putredo eſt fuga caloris aeris, & aquæ fugientes amicitiam importunæ terræ.*

Lib.9.c. 31.

Sed melius in vera philoſophia.

La pia, y dura mater ſin duda deſcienden à la boca, aunque la anatomia eſtè oculta, y ellas ſon los cueros de lengua, y paladar, y aqui en la bo-

ca, ò primero ſeno, la raìz por ellas, toma el jugo del manjar, por la compreſsion, ò eſtrujamiento de las muelas, y ellas miſmas deſcienden, y conſtituyen el hiſofago, ò tragadero con ſus dos telas, y teſtura tranſverſal, para ſubir, y atraer con la atractiva el jugo, ò chilo del ſegundo ſeno, que es el eſtomago, como ſube lo liquido por la teſtura del fieltro, y eſta fuè ſu cauſa final de aquella teſtura, que hace el hiſofago, y no la que imaginaron los Anatomiſtas, y paſſan adelante, y conſtituyen el ventriculo, ò eſtomago, de donde toman por ſus bocas, ò chupadores el jugo de la comida, como eſtà dicho, y lo ſuben, y atraen haſta miniſtrarlo, y darlo por las poroſidades del craneo, y comiſſuras (que ſon como los ñudos en las plantas) por donde eſtas brotan para arriba el jugo de la vegetacion, y danlo al pericraneo, y eſte dalo al cuero carnoſo, y eſte à la cute, ò cuero, que comienza en aquella vertice, ò remolino, y de alli ſe difunde, y và por todo el cuero, vegetando todo el cuerpo, y eſta es la principal vegetacion; pues como la pia mater lo toma primero, y eſta ſuelta ſin atadura, por ſolo tacto, lo dà, y miniſtra à la dura mater, que eſtà aſida, y atada al craneo, con unos nervios que paſſan al craneo. La pia mater tiene lugar para baxar, y ſubir, à la qual la reſpiracion alcanza, y eleva continuamente (como ſe vè claro en el movimiento de la mollera de los infantes) para la miniſtracion del chilo à la dura; pues como el anima divina tenga ſu ſilia, y morada en eſte alcazar, y caſa real, y aqui haga ſus acciones animales, mediante las eſpecies aborrecidas, y triſtes, ò amadas, y alegres, en todo afecto, ò diſcordia del alma ſe mueve, *præter naturam.* Eſta pia mater es como ma-

no del anima, à esta mueve, sacude, derriba, y abaxa en muchos grados, por las especies aborrecidas, y tristes que ella sacude, y arroja, y luego cessa su oficio natural de la ministracion del chilo à la dura, porque cessa el tacto cayendose, y cessa la vegetacion principal del cuero, y el chilo que subia claro, cayendo, se hace viscoso, como la goma en los arboles, y viene la enfermedad segun adonde và, y los espiritus que caen mueven, y alteran los pulsos. Y al contrario las especies amadas, alegres, y de contento, alzan, y elevan la pia mater, y hace su oficio por tacto, y dà la salud.

En el movimiento, elevacion, ò caìda de esta, à mas, y menos, consisten los movimientos, alteraciones, afectos, y mudanzas, que hace el hombre, las quales no siente. A esta elevan, y alzan las tres columnas, que tiene para hacer su oficio, dichas, que son contento, y alegria, esperanza de bien, el calor concertado de la segunda armonia del estomago.

De manera, que en el movimiento, ò caìda de esta, à mas, y menos, consisten las enfermedades, y muertes, y en la elevacion, ereccion, ò levantamiento consiste la salud; pero los afectos, per se, la sacuden, mueven, ò alzan, y el mal chilo, ò bueno, per accidens, creciendo, ò menguando.

El craneo, y su division en dos tablas, y en muchos pedazos sus poros, hoquedades, y comissuras, fueron para brotar arriba el jugo de la raìz, para la vegetacion del cuero, que es la principal: estas vias son en el animal, lo que son los ñudos, y coyunturas en las plantas por donde brotan sus tallos, y jugo, y esta fuè su causa final, y no la que imaginaron los Anatomistas, para evitar dolor de cabeza.

Quanto mas el craneo dura tierno, y porofo, tanto mas dura la vida del animal: los que carecen de comiffuras tienen corta vida. En la dureza, y fequedad del craneo, y del cuero confifte principalmente la brevedad de la vida, y en lo contrario confifte la vida larga. Por efto los que hacen grandes cuernos, y fe les caen, tienen larga vida, porque efto procede del craneo tierno, y humido.

Lo que es el cuero en el animal, effo es la corteza en la planta. El cuero en el animal empieza en la vertice de la cabeza, y la corteza en la planta empieza en la raìz: por efte cuero, ò corteza và el jugo de la vegetacion, y quanto mas eftos duran tiernos, y humidos, tanto mas dura la vida del animal,ò planta. Y afsi los animales, y plantas,que mudan el cuero,ò corteza vieja, y toman otra tierna, y nueva, fon de larga vida, como fe vè en ferpientes, y animales que mudan el cuero, ò quedandofe el viejo, feco, pegado, hacen unas coftras impenetrables, y fe vè en los arboles que mudan la corteza, como la vid, y el granado, ò quedandofe la vieja pegada hacen unas coftras hendidas en el tronco, como el pino, y la carrafca.

Efte jugo blanco de la vegetacion del cuero, primero hinche, ò llena los vacios de carne colorada, ò magra, porque efta es mas fuerte con el riego, y ayuda de la fangre, defpues adorna el cuerpo con la carne blanca,ò pingue, fin ayuda, ni mezcla de fangre.

Por el cuero del lomo, ò cerro và la mayor parte del jugo de efta vegetacion, y por efto eftà alli mas grueffo el cuero, y los pelos mas largos (como en la tierra por donde và agua mas altas yervas) y

de alli ſe difunde àzia la barriga donde eſtà mas delgado.

Eſte jugo,que và por el lomo, tambien penetra à los riñones, y ſe hace eſperma.

El excremento de eſta vegetacion del cuero,que es la parte terreſtre (como queda el agua ſalada de la mar) ſin mudar forma, es la orina, y penetra, y paſſa por las hijadas, y delgados del vientre, y cae à lo hueco, y penetra, y paſſa la bexiga, ſana, entera, y ſin meato ninguno.

El chilo, que paſſa de alli para las dos ramas, que ſon las dos piernas, và de aqui mas en forma, y lleva poco excremento, el qual ſale por los poros de la planta del pie, y por eſto hieden los pies.

Quando eſta vegetacion del cuero, por algun vicio, no aparta, ni expele bien eſte excremento, hace hidropeſia, quedandoſe en el cuero del vientre ſin penetrar adentro; y tambien hace mal de hijada, por ſer viſcoſo, y no paſſar todas las telas, y hace ſarna, nacidas, y las demàs del cuero.

Del chilo, ò jugo, y ſus diferencias.

DOctor. Què juzgais del chilo?

Antonio. El juicio eſtà claro, pues es una miſma materia la de la nutricion, y generacion, y el chilo es la miſma ſimiente, ò fruto, que echa eſta raìz del celebro, por ſu caule,ò tronco, à los cogollos,que ſon los vaſos ſeminarios, aunque eſte chilo, por aver paſſado por la raìz, y caule, và mas blanco, y mas eſpeſſo, y por elaboracion de los riñones, y teſticulos; y aſsi, quando no ſale por coytu, lo que de èl en aquella parte ſe engendra, es diferente de lo graſſo, que ſe engendra junto al cue-

ro, como la enjundia difiere mucho del tocino gordo, que està junto à la corteza; y este chilo es leche en la hembra que cria proveyendo à la especie. Y por tanto digo, que el chilo tiene parte liquida, y clara, y esta penetra, y brota para arriba por craneo, y comissuras al cuero, como se vè en el sudor, y lagrimas, y parte aquosa de la sangre, que todo parece agua clara. Lo que hallan en el ventriculo, como leche de cevada, entonces no es aun chilo, hasta que esta raìz lo toma, y atrahe, y reparte à sus ramas, adonde toma otra forma, como el chilo de las plantas, en algunos frutos se buelve negro, y colorado. Y asi como en los arboles el chilo, que subiò claro, y liquido en sanidad, y avia de ser tallo, fruto, y hojas, cae vicioso, y viscoso, y de otro color, como la goma, y hace enfermedad: asi el chilo dicho de la salud del hombre, que avian de brotar arriba pia, y dura madre por craneo, y comissuras al cuero, para la vegetacion de este arbol, en la enfermedad cae, y lo espesso, y aquoso todo muda su color, y lo aquoso cae verde, ò amarillo, y son coleras, y de lo espesso caen las flemas, y melancolias (que tambien ay melancolias blanca) y otras diferencias de humores, que no niego; y lo que se quaja con la sangre, como flema, ebrazas, ò podre, es la parte viscosa, y viciosa, que cayò por las venas. De manera, que lo que brota, y echa esta raìz por arriba al cuero, es lo mas claro, y liquido. Y asi como el chilo es diferente en las plantas, como se vè, que en la Celidonia es amarillo, en la leche trezna, y en higueras es blanco, como leche, en las vides como agua, en las moras negro, asi en algunos animales se diferencia este chilo, y lo que les cae en el miedo por el cuero, es tan claro, liquido,

Diferencias del chilo en animales.

do, y transparente, que toma el color de la cosa cercana, ayudando la ventosidad, como son los animales que mudan el color en el miedo. Y este efecto de mudar su color, ò zullarse en el miedo, no es eleccion, ni instinto suyo, por librarse del peligro (como siente Plinio) sino es efecto del miedo, que derriba con vehemencia aquella ventosidad con el jugo liquido, y transparente del celebro por el cuero, como otros se espeluzan, y erizan pelo, y cuero, por la misma causa, que es lo que cae por el cuero. Lo que cae por la via interior les causa el zullarse, como tambien algunos pescados con el miedo enturbian el agua con lo que les cae del celebro por la boca, como las Sepias, y Loligines, que por ser negro lo que les cae por la boca, como tinta, quando se sienten presos, y pierden la libertad, se echò de vèr en ellos, y tambien lo causa el miedo, y no su instinto para librarse. Tambien los grillos, y gorriones nuevos echan por la boca agua amarilla, y babas en tomandolos, y perdiendo la libertad. A otros en el peligro, y miedo se les hincha el cuero, y se les queda tiesso con mucha ventosidad, que les cae con aquel humor liquido, como al animal Melis, y Puerco Espin, y no es de su eleccion, ò instinto, para no poder ser mordidos de los perros, ni para otro fin, sino es efecto del miedo. A otros les cae del celebro por la boca à manera de hiel, ò quajo, como al Fibro, ò Castoreo, y levantaronle que era la hiel, y quajo, y que èl de su voluntad lo vomitaba, sabiendo que lo siguen por aquello. A otros les cae del celebro por la boca un jugo blanco, à manera de leche, en tomandolos, como à la Salamandra de Plinio, que dice ser como lagarto, y que mata el fuego como un yelo,

y

y hace gran daño al hombre aquel jugo blanco en la parte que toca. A otros en perdiendo la libertad les causa vomito, como al crocodilo, que (en siendo preso, y cautivo con el freno que le echan aquellas gentes nombrados Tentiritas, que tienen gracia contra ellos, y los traen cautivos à tierra, y les tienen miedo natural) luego vomitan los cuerpos recien comidos, y hacelo el miedo, y su efecto, que es uno (como diximos) causar vomito lo que cae al estomago, y no los gritos, ò voces de los Tentiritas: *Cuncta errore plena.* Y à algunos otros animales les cae tanto, que mueren luego, y no viven cautivos. Al Elefante en la Primavera, quando les dà su enfermedad, ò furia solemne de cada año, les mana cierto humor por los oìdos, como azeyte, y es del amor, y deseo de sus compañeras, con la qual furia matan à todo viviente, y por esso en comenzando à manar aquel humor por los oìdos, luego los atan en fuertes cadenas. A la vivora macho, quando llama, y incita con su silvo à la murena para el coytu, le cae por la boca su jugo, ò ponzoña, ò saliva, por el gran deseo, y tormento del amor, y no por su alvedrio, ni causa final, que le imaginaron los naturales. Al barraco le cae espuma, ò saliva blanca en el deseo, y ardor de la luxuria, y en la ira, ò pelea con otro. A los gusanos de seda, y algodon en su decremento mayor de la edad les cae del celebro su flema viscosa, y tenaz hilo à hilo, de la qual edifican casa, y desde aquel punto no comen mas, y su raìz disminuye el cuerpo, que avia aumentado. De manera, que el jugo, ò chilo, que esta raìz principal toma con su atractiva de su primero, y segundo seno, desde luego, por las tres maneras dichas, compresion, decoccion,

evaporacion, en la ſubida, es blanco, claro, y liquido, en hombre, animal, y algunas plantas. En el tomar eſte jugo de los alimentos en el primer ſeno, yerra mas el hombre, que lo toma por alvedrio de viſta, y guſto, que los animales, que lo toman por ſolo el olfato, y eſtos animales yerran mas que las plantas, porque eſtas no comen ſino alvedrio de natura madre el chilo ſolo, y no nacen, ni ſe crian ſino en la tierra, que tiene jugo conveniente à ellas. Quando la raìz del hombre no hace ſu oficio de ſalud, que es tomar, y dàr eſte jugo por cuero, nervios, y telas, no tiene el hombre gana de comer, ni puede ſorroſtrar el manjar, ni tragarlo, que es decir, ni puede tomar, ni admite jugo del primer ſeno, ni ſegundo; y aſsi ni lo guſta en el primero, antes hace aſcos, que es deſecharlo, ni lo admite, ni embia al ſegundo, que es no poderlo tragar.

Erraron bravamente los Medicos en dàr la ſed, y hambre al eſtomago, y la ſenſacion à los inſtrumentos, como al ojo la viſta, y al paladar el guſto, &c. como ſean menſageros, ò inſtrumentos, para llevar el menſage al Principe de eſta caſa, y raìz, que es el celebro, en el qual eſtà toda ſenſacion, ſed, y hambre, y todo qualquier motu, ò perturbacion, como lo ſintiò Platon, diciendo: *Caput membrum diviniſsimum reliquorum membrorum princeps, cui totum corpus Dij parere iuſſerunt, motum omnium compos fore excogitaverunt.* Y erraron en no vèr que la raìz que alimenta es lo que primero toma el jugo de ſu alimento, como eſtà claro en las plantas, que por ſus raìces ſe alimentan por donde entra ſu chilo de tierra, y agua. De manera (ſeñor Doctor) que en eſta vera medicina aveis de dàr un

In Thimeo.

ſal-

ſalto àzia arriba, deſde el higado, y ſu jugo colorado haſta el celebro, y ſu jugo blanco, y pia madre, que lo maneja. Eſta os muda la raìz, y la natural del higado al celebro, y os muda el jugo colorado de la nutricion en blanco en la manera dicha, por los nervios, y telas. Eſta os muda la ametria en decremento, ò accion vicioſa de la raìz, ceſſando ſu oficio de tomar, y dàr, y la ſinmetria en cremento de la raìz, y ſu accion de ſalud, que es tomar, y dàr, la qual os dè el hacedor de eſta naturaleza, y baſte para un paſtor, que no eſtudiò medicina. Eſta es la verdadera medicina, por la qual bien veis quan errada eſtaba la eſcrita, y perdonen los ſeñores Galeno, Hipocrates, Avicena, Averrois, Aecio, Fernelio, y todos los demàs, que no ſe pudieron decir eſtas verdades ſin ofenderles, pero ſin culpa mia, como no le tiene culpa la luz à la tiniebla, quando la quita; pero bien creo, que ſi ellos reſucitàran (ſiendo como eran tan amadores, y inquiridores de la verdad) no les pesàra de vèr, y entender eſta verdadera medicina, pues ſu eſtudio era buſcarla por todas vias, y darla al mundo: antes ſe holgàran, hallando lo que buſcaban, y juzgàran por gran ganancia ſu pèrdida, y como magnanimos, y generoſos eſtimàran en mas el bien publico, y general del mundo, que no el ſuyo, ſingular, y privado. Mas culpa doy yo (ſeñor Doctor) à los filoſofos antiguos de eſta ignorancia de sì miſmos, que no à los Medicos, porque eſtos ſeguian à los filoſofos, los quales indagaron, y eſcudriñaron la Fiſica, y naturaleza de los miſtos, y la Metaphiſica, y à ſu propria fiſis, ò naturaleza, no le tocaron, ſupieron lo de las caſas agenas, y no lo de la ſuya. Quiſieron ſaber que avia fuera

de

de este mundo de aquel cabo del ultimo Cielo, y lo que tenia en su cuerpo, cabeza, y alma ignoraron. De esta ignorancia de los filosofos nació errar la medicina los Medicos en sus fundamentos principales, y los unos, y los otros se dexaron lo mejor intacto, y la mejor filosofia, y de mas fruto para el hombre. Pues concluyamos con nuestro tema (*cuncta errore plena*) y andà con Dios (señor Doctor) à vuestra Ciudad, y trafago, dexadme en mi soledad con estos corderitos, y aves de estos arboles, que no saben mentir: solamente os ruego mi peticion tan justa, que pues aveis probado essa vuestra medicina de Hipocrates, y Galeno dos mil años, que proveis esta mi secta un año solo, pues teneis conocido quan errada os sale aquella, que en este año presente aveis visto morir de viruelas infinito numero de niños, sin poder vuestra medicina aprovechar nada, y en una cosa que tanto monta al mundo, razon es probar todo camino, y mover toda piedra, para hallar lo que buscais, y creereis à la experiencia, y verdad, y no à mi.

Doctor. Hasta en esso bien veo que pedis justicia, yo os lo concedo, y por amor de mi, que si en otra materia aveis de hablar algun dia, estè yo presente.

Antonio. Si Deus nobis ocia fecerit, y tuvieremos salud, y vida, quando yo hablare en otra materia, vos lo sabreis.

Colaciones, ò cotejas, y refutaciones.

D*Octor.* Resta aora (señor Antonio) que por hacerme placer cotegemos algunas enfermedades de la medicina escrita antigua con esta vues-

tra nueva, para que eſtas cotejas, ò colaciones nos dèn mas declaracion de todo lo dicho.

Antonio. Yo ſoy contento (ſeñor Doctor) que vengamos à eſſas cotejas, ò colaciones; pero no es mi intencion detenernos, ni alargarnos en refutar lo que los otros dixeron, baſtarà ſeñalar, como buen eſgrimidor, y decir la verdad deſnuda, y clara.

Pues los Medicos antiguos ponen tres cauſas de muerte violenta, que ſon: *Suffocatio caloris*, *vehementia morbi*, *facultatis imbellis reſolutio*, avian de decir: *Suffocatio caloris*, y eſta *in principio*, muerte repentina, *fuga caloris*, de ſu contrario: y eſta, ò es vencida en el principio, ò en medio, ò en fin, y declinacion, ſegun la fuerza, y cantidad del humor frio, que cae del celebro al eſtomago, y corazon, para acabar de vencer ſu calor, y quitarlo de ſu lugar (como eſtà dicho) ſegun eſta cantidad, es mas, ò menos en el principio, medio, ò declinacion, aſsi lo acaba de vencer en el principio, ò medio, ò declinacion, quando el calor và perdiendo fuerzas, y el contrario las và ganando, y faltando el calor viene la putrefacion, por el poco calor, el qual es cauſa de la putrefacion, porque el vehemente calor *enterogenea ſeparat, & coquit.*

Colacion, y refutacion de los venenos.

DE los venenos ay grandes controverſias, quales ſon *genere*, *delecterios*, ò *quantitate*, y como hacen ſu operacion para matar. Todas las quales dificultades eſtàn acabadas, y entendidas con lo que eſtà dicho del cremento del veneno, que veneno es una mala calidad, que en to-

cando à la medula del celebro, por diferentes vias, luego daña toda la ſuſtancia humida del celebro (como con una gota de hiel amarga todo un vaſo de agua) y la derriba con vehemencia, grande, ò pequeña, por ſu malicia, que es genero, ò por cantidad, y aſsi mata en poco, ò mucho tiempo, ò ſe acaba, y dexa de derribar aquel jugo, y torna à cremento, y aumentarſe, y buelve la ſalud. Finalmente con eſta cauſa general, y fuente de donde nacen todos los decrementos, que ſon los morbos, eſtàn todas las controverſias muy claras, abiertas, y conocidas las cauſas, ſin hacer mas cotejas, lo qual aqui tambien ſe vè claro, porque la cauſa que dàn es, que no pueden matar, *niſi ſit putrefaciens*, y vemos que (*putredo*) no ſe puede cauſar, *repiente*, ſino en mucho tiempo, y vemos que ay venenos que matan en un momento por tacto del celebro, y aun pueſtos en veſtidos, ò zapatos, ſube aquella mala virtud, ò malicia por los poros, y en llegando, luego derriba con tanta violencia, que en un momento ſufoca el calor del corazon, y mata, lo qual, *à putredine*, no ſe puede hacer, ſino en largo tiempo, por atibiarſe el calor. El baſiliſco matò con ſu veneno (que ſubiò por la lanza) al cavallero, y al cavallo en un momento; de manera, que aora todo eſtà claro conocida la cauſa general, y ſe conocen yà las cauſas ignotas internas, y no ay yà decir, *ignoro cauſam*, en muchas dificultades, ni decir Galeno de la muerte natural, *nulla evidens ratio eſt*, *quæ monſtret mortem eventuram præter experimentum*, ni decir, que es aumento de excrementos, pues es fuga *humidi motu proprio*, *non violento*, que es *deſecatio cerebri multis parvis decrementis*, ayu-

Plin.lib. 8. c.21.

dan-

dando la ſequedad de el cuero, nervios, y telas.

Colacion, y refutacion de medicamentos purgantes.

DE los medicamentos purgantes dice Galeno, que todos dañan al ventriculo, y principalmente à la boca del eſtomago. Tambien dice, que algunas veces ſe buelve en alimento al cuerpo, y otras veces ſe muda en veneno pernicioſo, y delecterio. Tambien dixo: *Purgantium omnium medicamentorum natura contraria eſt naturis corporum, quæ expurgantur.* Tambien dixo, què ningun medicamento purgante podia aprovechar, ni dàr auxilio ſin hacer algun daño. Todo lo qual es coſa de reir ſu confuſion, y contrariedad, ſi no ſe regla con eſta cauſa general, diciendo aſsi: Todo medicamento purgante tiene fuerza, y propiedad de tirar, y atraer de la cabeza, y otras partes al eſtomago, y lo que trae del celebro ſiempre daña à la boca del eſtomago (que eſta es comun noxa à toda caìda, ò fluxo, como tambien algun dolor de cabeza) y como atrae principalmente del celebro, ayuda mas al decremento, y aumenta la cauſa del morbo, y es directo contrario, como ſeria tirar con una ſoga de un arbol, que ſe cae àzia aquella parte de donde và à caer, como avian de tirar à la parte contraria para enderezarlo. Pues no tiene menos contrariedad en eſta parte del purgar con eſtos medicamentos la medicina eſcrita, lo qual la tiene deshonrada cada dia, y con razon, viendo los hombres quantos mueren cada dia de las purgas, ſiendo ſu mal pequeño, que no ſe dice otra coſa por las calles, ſino la purga lo matò, la purga

ſe lleva en el cuerpo, el otro que no ſe purgò vive, &c. A las viejas dàn mas credito, que à los Medicos. La cauſa es, porque las viejas curan con emplaſtros, y poſturas, y remedios por defuera, porque no ſaben receptar purgas, ni lo entienden, ni menos oſſan; y como curan ſin purgantes medicamentos (que ſon de directo contrarios à la cauſa del morbo, porque tiran, y atraen de la cabeza) aunque en lo que hacen no aciertan, à lo menos aciertan en no hacer eſte mayor yerro, y à tiento ſin entenderlo les ſalen bien ſus curas, porque les ayuda la naturaleza, y aſsi les dàn mas credito, que à los Medicos. Coligeſe de aqui claro, que no ſe han de dàr los medicamentos purgantes para ſacar lo caìdo por la boca, mientras eſtà en fluxo, ò decremento, y menos quando ay calentura, ſino *per ſedem*, y aviendo comido de una gallina, y ſu caldo, porque no atraygan de la cabeza, y aumenten el daño (como eſtà dicho en los auxilios.)

Pues como todas las noxas ſean de humor que cae de la raìz al celebro, hanſe de evacuar por ſus vias particulares, ſin preceder por la boca la general de farmacos purgantes, que tienen viva atractiva, y acrecentan el daño, y la cauſa, tomados por la boca, ſino que ſe haga la general (en neceſſidad) *per ſedem*, como eſtà dicho, y luego la particular de la parte afecta, ſi yà eſtà afecta *in actu*, y ſi eſtà en *fieri*, ò principio, guiarlo *per aliam viam*; y debeis de ſaber, que toda caìda, ò fluxo de eſte humor, ò ſucco del celebro, tiene ſus noxas perpetuas, generales, y continuas, que ſon triſteza, dolor de cabeza, y dolor de la boca del eſtomago, ò resfriamiento, dolor de eſpaldas, de cerviz, de piernas, mudar la color del roſtro, ojeras, &c. las

qua-

quales ſon ſintoma, y mueſtra del principio de eſta caìda, fluxo, ò decremento, que hace el celebro, pues en eſtas ſeñales vereis quanto eſtà en principio, y quanto eſtà en *fieri*, ſi paſſaron yà, y quanto eſtà *in actu*, yà hecho, y dañada la parte que yà es morbo, y aſsi haràs la evacuacion *in facto*, ò haràs atraccion *per aliam viam*, como atraerlo, que ſalga por las narices, *deſtillatione*, ò *per palatum*, en gargajos, antes que paſſe à hacer mayor daño (que facilmente los principios ſe remedian) ò por vomito ſi yà paſsò. En qualquier eſtado, principio, *fieri*, ò facto, ſe ha de tener la cuenta con la cauſa general, y juntamente ſe ha de poner ſiempre el remedio general, que es confortacion del celebro con mis medicamentos dichos, para que aquella noxa, ſi es en principio, no ſe haga, y ſi es *in fieri* no ſe haga grande, y ſi es *in facto* no ſe haga mayor, ò deshaga ceſſando la cauſa: evacuacion ſegundaria general ſerà el vomito.

Colacion, ò coteja de las Almorranas.

DIxo Hipocrates: *Ei qui ſanarur ab Æmorrhoidibus antiquis, niſi ſervetur una, periculum eſt hydropem fieri, aut ptiſim.* Y dixo Celſo: *Si ora venarum ſanguinem ſolita fundere, ſubito ſupreſſa fuerint, aut aqua inter cutem, aut tabes ſequitur.* La razon, y cauſa de eſto, es, que las almorranas ſon fluxo del celebro, por el cuero, à las partes eſtremas, en donde buſca ſalida aquel humor liquido, ò aquoſo, que en el paſſage del cuero, con las venas capitales, ſe bolviò colorado, y ſi ſe quita aquella puerta, y ſalida, quedaſe entre el cuero, que es la hidropeſia, ò por otra via hace la pthiſis, ſi la fuente de

donde nace, y corre, y el fluxo del celebro, no cessa, la qual es la causa de las almorranas, y no el higado, porque (como està dicho) el higado, y la natural en èl, no sabe errar, sino que aquel humor cae de la fuente general (como todos los demàs) por diversas vias, y por esso la cura se ha de hacer en la causa general, que es el celebro, y no en la parte sola, ni higado, sino en el celebro, y no quitadas, ni precisas ellas, sino su fuente, premissa la purgacion general, *per sedem* (que està dicha) y por vomito, que tambien es general en la vera medicina: despues curar el lugar de la parte afecta, aunque quando no ay peligro de calentura bien se podrà hacer la purgacion por la boca con medicinas benditas, como en estas almorranas, y morbo galico, y otras que no traen calentura. Pues haràse la cura en la causa general, que es el celebro, con la purgacion dicha general, y con la especial, y confortaciones dichas, y con quitar la causa que pareciere al Medico, que prevalece de aquellas causas que estàn dichas, que hacen caer este jugo poco à poco, como en la ptisica. La verdad es, que vàn por el cuero, pues que no dàn calentura sino raras veces, y entonces es de gran dolor, que causa otro fluxo interno, porque quando ay virtud en el estomago, y buen calor, bròta el humor por el craneo, y comissuras, y và por el cuero, y entonces ay menos peligro.

Colacion de los alimentos.

Hipocrates dixo: *Quodlibet alimentum habet quid biliosum, quid pituitosum, quid melancolicum, quid sanguineum, quod in epate remanet à chilo in*

masa sanguinaria. Bien dixo, pero avia de decir: *Quod remanet in radice (hoc est in celebro) ipso ingressu*, con el gusto de la primera digestion, y debia añadir: *Sunt alta alimenta, quæ habent succum caducum non amicum formæ, vel non nihil veni secum, quæ totum succum cerebri inficiut, & totum caducum faciunt.* Porque aqui estàn los errores, y noxas de los alimentos, y no en el higado.

Colacion de morbos supervenientes.

HIpocrates dixo: *Nam rigor continuam febrem cui supervenit aliquando solvit, & convulsionem tollit febris, & morbus regius septimo, aut nono, aut undecimo fastus tollit febrem, & convulsio universalis non nunquam salubriter fit redundante per corpus sanguine crasso frigidoque, ut paralisis est boni exitus signum.* Y dixo: *Ei qui convulsione, aut tesano tenetur superveniens febris solvit morbum.* Para entender la causa como estos morbos supervenientes son salubres, y buena señal, es de saber, y revocar à la memoria lo que està dicho, que el jugo crudo del celebro, que toma de los alimentos en la primera digestion, apretandolos, y moliendolos (como en lagar) con las muelas, y el jugo cocido, que siempre està chupando, y tomando de la cocina, que sus criados le embian, èl lo buelve blanco, y lo embia por las telas, y nervios, y vias salutiferas, y la mayor parte brota àzia arriba por el craneo, poros, y comissuras, y và, y se difunde por todo el cuero à las ramas de este arbol al rebès, lo qual hacen las tres empentas generales, alegria, esperanza de bien, buen calor concertado de la segunda armonia, que es el estomago, el qual hace brotar,

y ſubir, y ſalir arriba aquel jugo, como el calor de una vela, por ſu naturaleza, ſubiendo arriba, hace andar aquella rueda, que arriba diximos; y ſi coge un papel, ò coſa liviana, el calor de la llama lo ſube, y el fuego de la polvora ſube, y brota un caſtillo; pues quando eſte jugo lleva mala calidad, no amica para la forma, pero ay fuerza, y virtud en las tres empentas para hacerle brotar arriba, como al bueno: entonces và, y ſe difunde por el cuero, y pone la cara del color que es el humor que cae por el cuero, no apto para transformarſe, y hace la ictiricia, ò hidropeſia, timpanites, ò anaſarca, &c. ò morbo galico ſin calentura, ò genero de lepra, porque quando và, y cae por eſta parte de afuera, por el cuero ſolamente, no ay calentura, porque no cae por las partes, y vias interiores de la medula eſpinal, para dàr calentura verdadera en el corazon los eſpiritus que caen, los quales acullà, yendo por el cuero, hacen la timpanites. Ni menos hace calentura falſa en ſolo el higado la colera que cae, eſcalentandolo, la qual, yendo por el cuero, hace la ictiricia. Ni menos la flema, ò aquoſidad, daña al ventriculo, y bazo, resfriando, y diſipando ſu calor, que acullà, yendo por el cuero, es anaſarca; pero quando và, y cae por las partes interiores, ò nervios de la parte anterior, y poſterior, por falta de una de las tres colunas, ò empentas, ſiguenſe los daños, ſegun la celda que catarriza, y vias por donde và, y partes donde và à parar. Y digo que los mayores daños ſon quando la celda de en medio, y poſtrera hacen fluxo, y entonces ſe pierde la razon, y viene la demencia, que es propria noxa de la celda en medio, donde eſtà ratiotinatio, porque eſta debe de correſpon-

der con ſus nervios,que produce al corazon, y diafragma, y membranas, cuyas acciones leſſas ſon las peores, y cauſan demencia. Y aſsi digo, que en el enojo, ira, y peſar (que matan en un momento) catarriza eſta de en medio, porque haſta la ratiotinatio de aquel daño, que cauſa el peſar, y enojo, con aquella eſpecie que entra por la celda primera (que es el ſentido comun) que la conoce primero ſola, ſin ratiotinatio del daño que ſe ſigue, haſta que llega à hacer la razon, y congetura, y vè el daño que aquella eſpecie trae, no la arroja, y en llegando à eſta ratiotinatio: ò ſeñor Doctor! ſi entendieſſedes lo que alli paſſa en aquel punto.

Doctor. Què? decidmelo, que yà no me dàn peſadumbre vueſtras palabras, antes me huelgo de oìrlas.

Antonio. Aſsi como es viſto de la razon el daño que trae aquella eſpecie, la qual no quiſiera que fuera en el mundo, luego la arroja con tal vehemencia, que arroja con ella tambien todo el jugo bueno, que tenia para ſu alimento, y oficio; y aſsi ſe cae aquel jugo, y caen delante los eſpiritus, y todo toma mala calidad, y ſe hace vicioſo, porque le mudaron el camino, y no le dexaron llegar à ſu forma perfecta, ni transformacion: aſsi como ſi uno eſtà bebiendo un bernegal de agua, y cae una araña, luego ceſſa el beber, y arroja el agua por la araña, y arroja la que tenia en la boca, y aun vomita la que tenia yà en el eſtomago (ſi lo tiene blando) la qual agua avia de ſer buen alimento ſi no cayera el araña, aſsi el jugo del celebro es arrojado con aquella eſpecie aborrecida. Y ſi quereis (ſeñor Doctor) otra comparacion veisla aqui: eſtais durmiendo debaxo de aquel alamo, y recor-

dais,

dais, y os hallais en la mano un escorpion (ò un cientopies, ò lagartija) al qual luego en conociendolo, y el daño que puede venir, luego en aquel instante lo arrojais con tanta vehemencia, y fuerza, que os doy mi fee (señor Doctor) que si la mano fuera de materia blanda, y tierna, os quedarais sin mano, y juntamente iba con el escorpion, y quanto mas tierna, y aquosa fuera su materia, tanto con menos fuerza, y menor causa fuera juntamente la mano. Con un cientopies tambien fuera siendo mas tierna, que era menor causa, y con una lagartija tambien fuera si era mas tierna su materia, aunque era menor causa. Pues asi arroja la razon, y entendimiento aquella especie aborrecida, y arroja juntamente su jugo con ella, que es tierno, y separable, y quanto mas este jugo del celebro està blanduxo, aguanoso, y liquido, tanto mas facil de arrojar, y de caer, como en los niños, mozos, y gordos, ociosos, y ricos, que tienen mucho jugo de comida aquosa, de muchas diferencias de sabores, ò de mala calidad, caduca, y no *amica formæ*: como tambien vos (señor Doctor) quando os quemais el dedo, ò algo os ha mordido, sacudis la mano muchas veces, y arrojais aquel dolor, como el gato, quando se quema en la lumbre el pie dà muchas coces arrojando aquel dolor, asi el celebro, y el alma, que lo siente, arroja aquella especie de mal, que tanto le duele, y arroja con ella su jugo donde se assentò, la qual caìda desbarata la empenta del calor del estomago, y se quita aquella empenta. Quitase tambien la empenta del alegria con la tristeza de aquella caìda, ò fluxo, que la especie aborrecida causò, quitadas dos empentas, si no ay esperanza de otro bien para aguar

este

este mal, se quitan todas tres, y cae mas, ò se cae todo el jugo, por las partes interiores, en la orden dicha, y viene el morbo, ò muerte, por mas, ò menos caìda, ò fluxo. Pues aora estarà claro, como quando no ay la virtud en las tres columnas, para brotar àzia arriba por el cuero, cae por las causas dichas, ò derriba, por afecto, la razon por las vias interiores dichas, la qual caìda interior està claro serà menor en la apoplexia, quando es con la convulsion, ò paralypsis, porque entonces yà ay lugar en las arterias, y nervios, para passar los espiritus, que no quando no lo avia, y no tenian ningun movimiento, y el rigor es menor daño, que la fiebre continua, porque el rigor es muestra que ay virtud en las empentas para brotar por arriba por el cuero, por donde và aquel espiritu frio, y humido, con la flema aquosa, y podrà cessar el camino del corazon por la parte interior, pues huvo virtud para brotar por el cuero, que por alli và el frio principalmente, y la convulsion es mayor daño que la fiebre, porque la fiebre es *fuga caloris cordis*, y tienen lugar para huir: en la convulsion no le dàn lugar al calor para huir, y difundirse, y hacer calentura, que la convulsion sin calentura es hija proxima, y menor de la apoplexia mortifera sin convulsion, y sin calentura, porque ay mas vehemencia, y cantidad, que sufoca, y aniquila el calor del corazon, sin dàr lugar à la fuga, que es la calentura.

Al Tetano aprovecha la calentura tambien por otra razon, porque con el calor del corazon, que se difunde por todo el cuerpo, viene aquel miembro à calentarse, y *rarefit obstructio*, y assi le aprovecha la *febris*.

Colacion de la parte por donde se alimenta el cuerpo.

DIxo Galeno: *Quandoquidem nutriri necesse est animalis particulas, ingressus verò cibarijs in corpus unus est per os.* Y dixo tambien: *Unus namque omnibus cibus introitus per os est.* Y en contra dixo Hipocrates: *Forinsecus alimentum ab extima superficie ad intima pervenit.* Y muchos tienen opinion, que sin la decoccion del ventriculo, y elaboracion del higado, no toma alimento ninguna parte del cuerpo. La verdad os quiero decir (señor Doctor) que es esta: las refecciones, ò alimentos, por otras vias fuera de la boca, como es *per sedem*, y por el ombligo, por todo el cuero, con jugo de carnero, y con el baño del vino, y con la confortacion del estomago, con el ambiente fresco, y vivo, con la inspiracion, y buen olor, son muy buenas, provechosas, y alimentan. Y por otra razon, porque el celebro no tome jugo, que haga caduco, y aumente la enfermedad, dixo bien: *Quanto magis nutris, magis lædis*; y por esso digo, que aun es mejor el alimento por estas vias, que no por la boca, hasta el estado, y decremento de la enfermedad. Y seràn los alimentos (*per sedem*) los clisteres con vino blanco odorifero, caldo de gallina, y yemas de huevos, &c. Por el ombligo carnero assado polvoreado con aromaticos confortativos, rociados con vinagre, pan reciente, ò tostado caliente, rociado con buen vino, y polvos de canela, &c.

Por todo el cuero, desde la vertice, con jugo, ò caldo de carnero, y ave, luego con el vino. Y aveis de saber (señor Doctor) esta verdad, que en entrando el alimento en la boca, y mascandolo, luego ali-

men-

menta el celebro, y en entrando en el estomago, tambien luego la atractiva chupa, y atrae el jugo, y se refocila todo el cuerpo con aquel jugo blanco, que desde luego està chupando, y sorbiendo en entrambos senos, sin esperar tanto tiempo la elaboracion del higado, antes el celebro se harta del jugo que toma, por la compression, en la boca; y quando de este jugo està harto, no mete mas en el segundo seno, y aquella es la hartura, y desde aquel punto luego embia por los nervios su parte à todas las particulas del cuerpo, assi por los de la parte delantera, como por los de la parte posterior, que son los que se ramean, y nacen del tronco, ò caule, que es la medula espinal. De manera, que todo el cuerpo toma luego su parte, y es cosa de reir decir que un hombre, que viene hambriento avia de esperar, y sentir todavia su hambre hasta que el estomago hiciera el chilo, acabando la decoccion, y fuera por las venas miseraycas al higado, y èl lo elaborara, y bolviera en sangre, y esta sangre fuera por todas las particulas à alimentar, muchas horas se avia de estàr con su hambre, si esto fuera, lo qual no es assi, sino como tenemos dicho, antes el higado toma luego en continente su racion por los nervios que le vienen, y telas de la vicaria, ò tronco del celebro, y aquello que le viene elabora èl, y buelve colorado, y lo embia por las azequias para calentar, y humedecer, y regar todo el cuerpo, y servir de segunda materia al otro jugo blanco, como està dicho.

Pues digo (señor Doctor) que el alimento en el principio, y estado de la enfermedad, ha de ser tenue para los mozos, y para los viejos un poco mas crasso. La dieta siempre es provechosa, para que

lo

lo caìdo se consuma, pero confortando siempre el celebro con cosas confortativas de èl, y con las tres empentas, ò columnas, porque la hambre si passa de la medida, y raya, tambien hace caer, y cae al estomago, y quita la gana del comer, y alimenta lo que cayò, y torna à tomar de ello el celebro, como està dicho en los animales que se esconden en el invierno, y no meten comida en sus latebras. Galeno refiriendo las palabras de Hipocrates, que son estas: *Labor, cibus, somnus, venus, omnia mediocria*, dice, que en la orden de las palabras està la orden de las cosas. De manera, que primero es el exercicio, y tras èl la comida, y tras la comida el sueño, y tras el sueño Venus, y todo en el medio (y no en demasia) se ha de tomar. Dixo muy bien Hipocrates, y dixo muy bien Galeno la orden, y asi esta orden se ha de guardar, y la mediocritas, porque el cansancio demasiado es como dolor, que hace caer del celebro mucho jugo, y mucho sueño lo hace aguanoso, y blanduxo, como el ocio, y le dà aptitud para caer. La Venus, *sola voluptate nocet providendo* à la especie, y hace caer con vehemencia de todas tres celdas, por vias anteriores, y posteriores, porque esta, y el tiempo son los dos contrarios naturales, que acaban el humido radical, y cremento mayor de la escalera, ò fundamento, quando los violentos no lo acaban con muerte violenta. Pues como Venus hace caer con vehemencia, asi causa muchos daños, los quales recogiò Aecio, que son estos: quita las fuerzas, hace crudezas, entorpece los sentidos, causa olvido, temblor, dolor de coyunturas, noxas de riñones, y bexiga, mal olor de boca, dolor de dientes, esquinancia, inflamacion del gurgu-

lion,

lion, eſcupir ſangre. Debiò añadir tambien triſteza, y noxa de la boca del eſtomago, y algunas veces fiebre, y muerte, como los que cuenta Plinio, *qui in venere mortui ſunt.*

En todo lo qual eſtà claro como eſtas noxas ſon, y vienen de la caìda, y fluxo del celebro, pues ellos ponen en las mas de ellas por cauſa el fluxo del celebro, y en todas las otras tambien es, porque la humidad fria, que daña el eſtomago, y cauſa las otras que ellos no pienſan, por nueſtra cauſa general, que desbarata la ſegunda armonia, que es el fluxo del celebro, el qual daña ſegun à la parte que và, y cantidad, y aſsi pudo cauſar las muertes repentinas que cuenta Plinio, eſtando el celebro en aptitud, con mucho jugo aguanoſo, para hacer gran catarro, ò defluxo en ſu propio decremento natural de Venus, ò en el mayor radical, juntandoſe dos, como tambien de un tropezon, y de una puntura de aguja, y otras cauſas leves (por la aptitud dicha) murieron muchos. Tambien acorta el curſo radical la demaſia, como en la vid no podada, que preſto envejece por echar mucha ſimiente.

Colacion de crudezas.

HIpocrates dixo: *Ructibus acidus qui non ante apparebat in longis lævitatibus inteſtinorum bonum.* Eſto es *quia* (*interprete Galeno*) *ſignificat calorem iam aggredi concoctionem.* Toda la doctrina de crudezas eſtarà aora muy clara, porque la crudeza, ò corruptela es cauſada por el resfriamiento del calor del eſtomago, que resfriò con el jugo frio, que cayò del celebro, al qual jugo derriban, y ha-

cen caer todas aquellas cosas que notamos, porque vive, y porque muere el hombre, las quales estàn en el Coloquio passado, quales preceden, y son causa de esta causa general interna, que es la caìda, ò defluxo del celebro. Y aveis de saber (señor Doctor) que *tepidus calor, est corruptelæ causa*, y si dura *putredinis*, como al contrario, *magnis calor est causa conservationis concoctione, & separatione eterogeneorum*, y es perpetua noxa de aquella caìda, ò fluxo, resfriar, y debilitar la boca del estomago, y todo èl, si es mayor cantidad lo que cayò; y resfriado, ò atenuado el calor, se siguen las crudezas, corruptela, y putredo.

Las crudezas se causan por vehemente acto del entendimiento despues del prandio, porque la raìz principal no toma, ni chupa de su segundo seno, ò segunda raìz que metiò en la tierra; que es el estomago (que èl mismo produce) antes cessa la natural con el acto vehemente del anima. Y aveis de saber (señor Doctor) que este chupar, y desentrañar el jugo del alimento, que hace la atractiva, es la principal operacion de la digestion, y esto le hace mudar la forma al alimento, chupando, y desentrañando la parte aquosa, y aerea, que es la que alimenta, dexando la parte terrestre inmudable, y no el calor vital amoroso del Sol, que no passa de tibio. Las crudezas se remedian con cosas dulces, con caldo de gallina, y no cenar.

Colacion de la bebida, y comida.

DIxo Hipocrates: *Mulsa quam aqua multo potentior est sola epota.* Y dixo Aristoteles: *Cur mutationem aquarum gravem, aeris vero non gravem*

esse affirment? An quòd aqua corporibus alimentum est? Aer autem nullum exibet alimentum? Y dixo Galeno en contra: *Aqua omnium quæ offeruntur minimum alimentum præbet.* Y concluye èl, y todos, que no dà alimento ninguno el agua, sino que es *vehiculum nutrimenti.* Quiero deciros (señor Doctor) en esto mi sentencia, la qual es, que no solamente el agua fria, y humida dà alimento al celebro (*similitudine*) que es frio, y humido; pero tambien el ayre de la inspiracion, que es agua rara, lo alimenta, porque estos son la leche de la Luna madre nutriz, y son el chilo del mundo, y mas mezclado con buen olor. Y mi parecer es, que no se vede el agua cocida con lo que conviniere, fria, sino es en el principio del morbo, y los valetudinarios, y de poco calor sufran la sed despues de comer, hasta ser hecha la decoccion.

Dixo Hipocrates: *Mane potione utendum, vespere ad cibos confugere.* Y Galeno: *Docet extenuatis lautius esse cœnandum quam prandendum; dicens studendum enim semper observare, quod suassimus cum vesperi censuimus valentius alimentum atribuendum, &c.* En lo qual (señor Doctor) os quiero dàr mi sentencia, la qual es esta. Los que han menester auxilio de la vera medicina (porque facilmente su celebro hace fluxo, como los enfermizos, y los de poco calor de estomago, y los viejos, y aun los muy sanos, para no venir à averlo menester) han de comer mas *in prandio*, que no en cena, porque en las cenas se juntan dos cosas, que hacen aquel jugo de la cena aguanoso, y caduco, que son ocio, y quietud, y sueño; y assi si fuè mucho el jugo, es grande la caìda, por pequeña ocasion, y vienen grandes daños de las cenas; de manera, que cenar poco, y bueno, si ay ga-

na, y no hartarſe à la cena. Los viejos poco, y humido; como buena leche de cabras, ò de almendras, huevos ſorbederos, *& ſimilia*, y en el cabo de la menguante diſminuyan ſu comida con el ave Ybis.

Doctor. Como la han de diſminuir?

Antonio. Uſando de la dieta dicha, yervas, y azeyte, y ſiempre lo de mas facil digeſtion ſe ha de comer primero, y tras ello lo que es de mas dificultad, y al cabo lo que llaman ſello del eſtomago, como un poco de membrillo, ò carne dèl, ò dos azeytunas, ò camueſa, &c. La bebida, ſi ay coſtumbre, mejor es una ſola bebida deſpues de la mayor parte de la comida, y luego comer lo reſtante. Los viejos beban entre la comida dos veces, ò tres, y no mas, porque con la mucha bebida ſe hace el chilo aguanoſo, y el celebro tambien, y por eſſo es coſa maravilloſa, y muy ſaludable ſufrir la ſed deſpues de comer.

Colacion de la ira.

HIpocrates, y Galeno afirmaron, que ninguno podia morir por ira, diciendo Galeno: *Ab ira nemo interijt, utpotè neque calore perfrigerato, nec robore ſoluto*. Hipocrates: *Excandecencia atrahit, & cor, & pulmonem, in ſe ipſa, & in caput calidum, & humidum*. Y dixo: *Danda eſt opera, ut ira excitetur, & caloris, & ſucci recuperandi gratia*. Y dixo Galeno: *Triſtitiæ anxietates, & iræ eo modo lædunt, quo multæ vigiliæ quod vires reſolvunt, & mille alia*. Y dixo Ariſtoteles: *Ira eſt appetentia ultionis cum dolore*. Dixo en contra Galeno: *Appetentiam ultionis eſſe accidens iræ, non eſſentiam*.

Muy eſpantado eſtoy (ſeñor Doctor) de varones

tan

tan ſabios, quanta variedad,y contradicion tienen entre sì, y en llegando à la materia del conocimiento de sì miſmo, y naturaleza del hombre, como paſſan ſus afectos, ſalud, y enfermedad, vida, y muerte,con razon ſe quedò intacta de todos eſta filoſofia, ſiendo la mejor, y mas util para el hombre. Platon acomete à ella muchas veces, y dixo: El hombre no es otra coſa, ſino el anima divina; luego eſta manda conocer el que diò aquel precepto: Conocete à ti miſmo, y no paſsò de aqui. Hipocrates de natura humana no paſsò de la compoſtura de los quatro elementos. Con razon el dicho de Chilon Lacedemonio (conocete à ti miſmo) fuè eſcrito con letras de oro en el Templo, por ſolo acordar eſta materia à los hombres, ſin dàr de ella ninguna doctrina, ni claridad, porque cierto es coſa muy alta entenderſe à sì miſmo el hombre. Como ſea obra hecha de otro artifice, que èl ſolo la entiende, y la figura hecha à sì miſma no, que aun como duele el dedo, y como ſe rie el hombre, ay mil variedades, y contrarias opiniones.

Pues bolviendo à nueſtro propoſito, digo, que todas eſſas variedades, y contradiciones de los ſabios antiguos eſtàn claras aora, ſi os acordais de lo que eſtà dicho en los afectos, y movimientos del anima,y lo que diximos de ira. Ira es quando huvo arbitrio de hombre, y ay eſperanza de vengarſe. Enojo, ò peſar es quando no huvo arbitrio de hombre en aquel daño,ni ſe puede vengar: hacen el daño de una miſma manera, como eſtà dicho, y de la manera dicha. La ira no mata, ſi ay eſperanza de poderſe vengar; pero en acabandoſe aquella eſperanza sì mata, y el calor que excita la ira, nunca yo queria tal auxilio para recobrar

calor, y jugo. No miraban mas que à lo de fuera, y lo que se siente extrinsecamente. Aquel calor, que vinieron à decir *fervor sanguinis*, es, ni mas, ni menos, causado con daño, como el de la calentura, que es una fuga del calor nativo del corazon, que huye de su contrario, que cayò del celebro, que son los espiritus humidos, y frios, y asi se difunde por el cuerpo, y por la cabeza, y con el movimiento se calienta mas, como el rayo huyendo de la nube, quando ay lugar, y tiempo para la fuga, y quando no dà lugar, y tiempo à la fuga, en un momento mata. Y tambien le dixeron *fervor sanguinis*, porque el humor, ò jugo, que este afecto de la ira arroja, y hace caer primero, es la colera amarilla, ò verde, la qual es calida, y enciende el cuerpo *per se*, y este humor calido es la causa, y peca mas en los morbos calidos, como la flema en los morbos frigidos: la qual colera, amarilla, ò verde, se ha visto muchas veces salir por las narices hilo à hilo, y se vè que las muchas lagrimas, ò licor abrasan la cara; de manera, que el humor calido tambien cae de alli. La venganza es una apetencia de dàr el talion de aquel daño.

Colacion del sudor.

GAleno refiere: *Dioclem sensisse sudorem esse præter naturam.* Y hablando de los poros del cuero, dice: *Quippè per omnem cutem diflatur semper aliquid à calido, quod secum etiam interim humoris non parum aufert*, y dixo: *Ergo tenuissimum hoc excrementum facile sanè eijcitur partim in speciem halitus ab insito calore solutum, partim violento motu confertim erumpens appellant vero, quod ita excernitur sudorem.*

Y dixo tambien: *Nisi homini essent nasi, & emunctoria apoplecticis morbis corripi sæpè periclitaretur.* Todo lo qual, como sea, y passa en el hombre, està aora claro con lo que està dicho, que la mayor parte de la vegetativa, cuya materia es aquel jugo blanco, que el celebro, y la pia madre embia, y brota al remolino, por el craneo, y comissuras, và por el cuero, y se difunde àzia abaxo por las ramas. Pues quando las tres columnas estàn firmes, y hacen su cremento de salud, embian por aquella via salutifera aquel jugo blanco del celebro, para el aumento, y crecencia de las ramas, la qual via es la mas desviada, y mas segura para echar el humor vicioso, que avia de dañar mas, si fuera por las vias interiores, al estomago, y corazon. Pues quando el humor brota por arriba, aunque cause enfermedades de la cute, no son peligrosas, y son sin calentura, mientras no viene la otra via interior, como gota, almorranas, hidropesia, ictiricia, erisipula, viruelas, morbo galico, sarna, lepra, piojos, postemas, secas, landres, lobinillos, zaratanes, papos, que todos estos son receptaculos proveìdos de naturaleza por aquella via, segura para evitar mayor daño, y evitar calentura. Y asimismo proveyò de los poros del cuero, para el sudor, por esta via, y es el sudor en los sanos por tener mas virtud en las tres columnas, ò empentas, que la naturaleza lo despide por los poros aquello que và por aquella via, quando el calor laxa, y afloxa, y abre los poros del cuero; y asi vemos, que lo primero que suda es la cabeza, y frente, y mucha mas cantidad que por las ramas, y aun en hartos no passa el sudor de alli, sino que todo aquel humor, ò licor sale por cabeza, y frente; y està claro,

que si no fuera esto asi, sino que saliera de las venas aquel licor, ò sudor, fuera en parte colorado como sangre. Y proveyò tambien la naturaleza de otras vias salutiferas, como es los mocos por las narices, lagrimas por los ojos para escusar (como dixo Galeno) morbos apopleticos por la via mortifera, y dañosa interior, los quales mocos, y lagrimas bien se vè claro en quanta mayor cantidad salen en los niños, y muchachos, que en los adultos, porque tiene mas humidad en el celebro para caer, y quanto menos, ò ninguno en los viejos avellanados, que los podiamos nombrar seguros de enfermedad, porque tienen muy poca humidad para caer, desecado yà el celebro, y su humido radical, y por esto los viejos, y los melancolicos estàn seguros de peste, à lo menos de morir de ella. En el gran catarro estos no murieron, ni en el tabardillo.

Colacion de idiopathia, simpathia, y consensu.

DE la idiopathia, y simpathia os quiero decir (señor Doctor) algunas palabras. Dixo Galeno: *Membrum aliquod trahi in alterius simpatiam duobus modis, aut transmisso in illud quod non transmitti oportebat, aut impedito in fluxu quo indigebat, &c.* Y todos afirman: *Nullum membrum posse trahi in alterius simpathiam, nisi re aliqua privetur, aut aliquid præter naturam, ad se venire patiatur.* Esto lleva gran razon, porque como dice Aristoteles, *omne agens agit quodam tactu.* Pero en contra traen una dificultad, que *inflamato septo transverso cerebrum de lirat: & laborante ore ventriculi deficit cor*; como avia de ser esto al rebès, por la via recta de

la

la ſimpathia, lo qual remiendan aſsi, que ſe hace por alguna cauſa oculta, y propiedad, que no ſe entiende, ni lleva razon intelegible ninguna. A eſta llaman oculta cauſa, ò analogia, que con ſola la experiencia ſe conoce, ſin la cauſa eſſencial. En otras coſas tambien muchas veces dicen, *ignoro cauſam*: otras dicen, *nulla evidens ratio eſt præter experimentum.* Otras veces buſcan cauſa interna (que ſin ella no puede ſer) como en la fiere, *à precíſsione digiti*, en un hombre ſano, neceſſario fuè mover cauſa interna, que el dedo cortado no es febris, y aſsi *multoties hallucinantur*, y todo lo remiendan con mil remiendos de otra color, como la febris en el dedo cortado ſea ſu cauſa el dolor del dedo, ò alteracion del enojo, y peſar. Pues aora (ſeñor Doctor) eſtà claro todo, ſabiendo eſta cauſa general, y para aquella dificultad del *ſepto tranſverſo*, ſe puede entender claro con lo yà dicho, que es, que al *ſepto tranſverſo* le và, y cae humor vicioſo de la celda de en medio (la eſtimativa) por la nuca, ò vicaria, y eſta celda *ſua propia paſsione*, que es fluxo de humor calido, aquoſo, y colerico, delira, ò deſvaria, y và aquel fluxo al *ſepto tranſverſo, per caulem*, y de alli à los nervios, que ſe ramean, y vàn al *ſepto*, y ſienteſe alli, y levantale falſo teſtimonio, que ſea cauſa, ſiendo efecto. Y en la ſincopa, *laborante ore ventriculi*, es que catarriza, ò hace fluxo la celda primera del ſentido comun, y và por la via amplia, y recta, por donde và el manjar (que es el tragadero) y por los filos que lo componen, por donde ſubia en ſalud, y aquel humor viſcoſo, y frio ſienteſe en la boca del eſtomago, que es una de las perpetuas noxas, y la ſincopa, ò *deliquium animæ*, es paſsion propia de

aquella celda primera de la frente, y asi se le privan los sentidos, y se quita la vista, que ni vè, ni oye, y se và à caer, y no es, *passio cordis*, la sincopa, ò *diliquium*, sino del celebro, de aquella parte, con el fluxo que hace. De manera, que es *idiopathia cerebri anterioris*, y *simpathia oris ventriculi*, por lo que se le viene, y cae, y aquel es causa, y este es efecto. Quando esta caìda es menor, le nombran vaìdo de cabeza, que se vàn à caer, y se quita la vista. Tambien muchas veces, y en otras enfermedades, trae consigo un retin, ò zurrido en la cabeza, como sonido de agua que corre, la qual causa aquel movimiento del humor, y espiritu que cae, como suena el agua que corre.

Aora tambien està claro la causa porque una enfermedad se pega à unos, y à otros no, y porque otras veces se le sigue otra enfermedad diferente, y no la misma del enfermo. Todo està claro aora, que es porque aquel tuvo mas similitud, y menos resistencia en las empentas, y con el halito se le pegò el hacerse caedizo (que es la enfermedad) à este, y no à los otros, porque *vires fortes omnia contennunt*, pegòsele aquel fluxo à su celebro con el halito de aquel enfermo, ò por el ayre circunstante, y sale, y và contento à su casa, sin sentir el mal que lleva; porque como hemos dicho, alli no se siente, hasta que cae à parte carnea, ò nerviosa; y si cae al mismo lugar, es la misma enfermedad; y si cae à otro lugar, la causa fuè toda una; pero el efecto es diferente, que por alguna virtud lo echò à otro lugar, y sucedele otra enfermedad diferente, mayor, ò menor, segun la edad, y cantidad del succo, que tenia en su celebro; y asi vemos morir al que servia al enfermo, y levantarse el en-

fer-

fermo, y ſanar, porque aquel tenia mas jugo, que ſe hizo caedizo, y lo matò.

Bien dixo Hipocrates: *Habitus ſumme boni Athletarum ſi in extremo fuerint periculoſi*, que dice: El habito, ſalud, y diſpoſicion, en eſtremo buena, de los Athletas es peligroſa; pero debia añadir la razon, y cauſa, que es eſta, porque tienen mas jugo en ſu celebro para caer, como la comparacion dicha de los eſtanques, como ſe vè en los niños, quando por eſte halito, ò viſta ſe les pega aquel fluxo de perſona morboſa, que catarriza, y quanto mas nitidos, gordos, y freſcos eſtàn, tanto mas daño les ſucede, ò muerte, porque tuvieron mas humido para caer, y aqui eſtà claro, que ni fuè ametria, ni putredo, ſu enfermedad, ò muerte, como en la apoplexia de afecto, porque en tan poco tiempo no ſe puede hacer ametria, ni putredo, y la cauſa es evidente, y concedida de todos, y no valen nada los remedios del conſenſu, pues *omnia agunt tactu.*

Y digo (ſeñor Doctor) que no ay conſenſus, ſino tactu de ſimpathia. Y ſi dixo Hipocrates: *Habitus ſumme boni Athletarum periculoſi*, es, porque veìan la experiencia, que à eſtos tales les ſucedia enfermedad, ò muerte, porque eſtaban mas aptos al fluxo, y decremento del celebro, por el henchimiento, ò gran cremento, y eſtàr muy gordos, y robuſtos, que todo es uno. Y aſsi eſtos enfermaban, ò morian de aquel exercicio, y trabajo, mas que los que no eſtaban en ſumo cremento de gordos, y robuſtos, como eſtà dicho en el Coloquio, y eſta experiencia, ſin entender la cauſa, le hizo decir aquella razon buena, ſin entender, ni aclarar la cauſa de ello.

Doc-

Doctor. Otro Asclepiades se nos ha remanecido, que de Orador se hizo de repente Medico, y de nueva medicina, y nuevas leyes de la salud al genero humano, el qual atraxo à sì casi todo el mundo, y assi fuè creìdo, y admitido, como si fuera venido, y embiado del Cielo, como cuenta Plinio; pero aun yà aquel era Orador en Roma, y no me espanto, porque era de sagàz ingenio; pero espantome de vos hableis tales palabras, siendo pastor de ovejas, y de cabras.

Lib.6.c. 3.

Antonio. Mirà (señor Doctor) Asclepiades con su buen ingenio hallò aquellas cosas nuevas, y faciles, y en muchas tuvo razon, y se mejorò la medicina antigua, aunque poco; pero èl hacialo por su ganancia, y interesses; pero bien sabeis vos que yo no lo hago por essa intencion, ni en mi vida ganè una blanca à esse oficio, ni pienso ganarla.

Doctor. Pues por què intencion lo haceis?

Antonio. Porque muchos años ha que concebì un deseo de mejorar el mundo, viendo quan perdido està, y quantas faltas, y yerros ay en èl, por servir à cuyo es, el gran Felipe, Rey, y señor nuestro, à quien todos debemos esta deuda general, y natural, y veo que de la medicina, y de los pleytos es la mayor parte de la gran perdicion que en su mundo ay, que parece que se và acabando, assi en la poca gente, como en la gran pobreza que los fatiga; y si lo quereis vèr mirà por las calles las casas que ay caìdas, que allà en mi barrio ay siete, ò ocho, y otras inhabitadas, y por toda la Ciudad paramentos, y vereis que ay mas de docientas casas caìdas, que no se tornan à edificar, como bien os acordais vos, que treinta años atràs no avia una casa caìda, y si se caìa, luego tornaba en pie.

Doctor. La causa de esso yo os la quiero decir: A mi parecer esta diminucion tan grande, y pobreza en la gente, ha venido despues que los mercaderes tratantes, y todos los que venden han subido los precios de todas las cosas al doblo, con desvergonzada codicia. Y esto causa la gran carestia, y esta carestia causa la pobreza, y de esta pobreza nace essotra falta de la gente, porque (como vos decis muy bien) los afectos de las congojas, fatigas, y miedos, y falta de lo necessario, con su tristeza que trae, mata à las gentes, mas que la ametria de los humores.

Antonio. Y vos vuestra parte. Bien creo que es essa la causa, y mayor la hambre, y falta de alimentos, que aun de yervas no se pueden hartar, y aun temo no degenere la virtud Española por esta causa; pero yo tengo gran confianza en su alto juicio, y prudencia rara, que durarà poco essa desorden, y pondrà remedio en su mundo, y esta fatiga, pobreza, y miseria la quitarà de los vivos, y la passarà à los muertos, que no sienten, con grande astucia, y tornarà à remediar su mundo por estas dos vias. Lo que sè deciros, y tengo bien visto alli en un colmenar de mi vecino Revulgo, que quando ay muchas abejas, sanas, y alegres, edifican, y fabrican mucha miel, que ay para el señor, y para ellas; quando les dexa su parte para el invierno, y quando de un tiron se la quita toda, mas pierde que gana, porque de alli adelante, ni tiene miel, ni abejas.

)(§)(

*** *** *** ***

Cola-

Colacion de la apoplexia, y epilepsia.

TOdo lo que de estas dos està escrito, errado, y confuso, aora estarà claro, porque la apoplexia es una caìda de aquel jugo humido, y vicioso de la raìz del celebro, tan grande, que atapa los principios de los nervios, en tanta manera, que no passan los espiritus, y asi cae sin movimiento. La epilepsia es lo mismo, pero no atapa del todo las vias à los nervios, y tiene movimiento desordenado, como ellos vàn sin orden, y en demasia, *& fit convulsio membrorum*, y vàn al corazon, y alteran los pulsos. Esta viene mas comunmente à los niños, porque tienen el celebro mas humido, y aquoso, para caer gran cantidad, la qual causa esta enfermedad, y cessa muchas veces con la desecacion de la edad, ò por ir aquel humido *alia via amica naturæ*, como coytu, y menstruo. Quando en la apoplexia es tanta la cantidad que cae de los espiritus delanteros, que llegada al corazon apaga, y sufoca su calor nativo, sin darle lugar de huir, muere en un momento; y quando dà lugar à la huìda de aquellos espiritus calidos del corazon, por menos cantidad, no muere tan presto, y sucede la calentura; y si dura la causa, viene à morir no *sufocatione*, sino *fuga caloris*, difundido, *per carnes*, con la calentura, ò *fine caloris*, ò *putredine causata à tepido calore*, que no huvo extincion entera, *omnia tactu non consensu*. Y por esto, quando sucede calentura, es buena señal, que puede tener remedio. Esto es como una pelota de arcabuz, que passa una tabla enhiesta sin derribarla, que un paxaro si le tocasse la derribaria, y la pelota la passa sin me-

near-

nearla. Asi es aqui en la apoplexia, que muere sin calentura en un momento, sin dàr lugar al movimiento, ni huìda de los espiritus calidos del corazon.

Doctor. Dadme la causa por vuestra vida (señor Antonio) de una contrariedad tan grande, que la pelota con tan grande fuerza no derribe la tabla, y un paxaro, ò vos con el dedo tocandole la derribais.

Antonio. La causa (señor Doctor) es esta: Como todo movimiento se haga en tiempo, y en proporcion de la fuerza que mueve, y de la figura de la cosa movida, y densidad del ambiente, la tabla ancha ha menester mas tiempo, y hacese en dos instantes (*gratia exempli*) y el de la pelota redonda, y ligera en uno, ò medio: y como este movimiento se acaba en un instante, y avia menester la tabla dos, quando acuerda yà passò la fuerza *movens*, y quedase en su lugar sin moverse, lo qual no hiciera si llevàra menos fuerza, y tardàra mas tiempo. Asi llevan los espiritus que caen delanteros tanta violencia, y presteza, que no dàn lugar à sus contrarios, los del corazon, à que tengan movimiento, ni huìda, como la tienen en menos violencia, y sin poder huir, en un momento, es consumido su calor, y introducido el frio, y muere. Tambien ayudarà no dexarles lugar ninguno local para la huìda, y asi no se difunden, ni ay calentura, y muere. Dixo Galeno: *Cæterum si in ipso lapso corpore sanguis bonus exiguus sit crudi autem succi plurimi, neque sanguinem mittendum, neque expurgandum, neque exercitatione utendum, neque omninò motu, neque balneo*. Las ventosas, y fricaciones fuertes del cuerpo se quitan en la vera medicina, antes se ha-

rà lo contrario *in vertice* con un peyne de marfil, desde la frente hasta el colodrillo, alli las ventosas, quando dura el caer, ò defluxo. El mejor baño es remojar el cuero de todo el cuerpo con vino blanco bueno, y puro: es como una renovacion, y humectacion del cuero, y hace rejuvenecer, y lavar la cabeza quitada la caspa, y lavar los pies cortadas uñas, y callos.

Colacion del divertir la enfermedad à otro lugar.

Lib. 27. c. 6.

DIxo Plinio: *Si iaceat vua à vertice morsu alterius suspendi*. Y dixo: *Contra lipitudines retro aures fricare prodest*. Y dixo: *In cervicis dolore poplites fricare, aut cervicem in poplitum*. Lo qual, y otras cosas muchas semejantes, parece que llevan rastro, y muestra de esta causa general de los morbos, que es el catarro, ò defluxo; y pues quando *vua iacet*, es bueno asirle con los dientes la vertice, ò remolino de la cabeza, y tenerlo colgando, que es como echar alli una ventosa que atrayga, por la via exterior, lo que và por la interior mas dañosa, vengo à sospechar, que las ventosas son contrarias à la vera medicina en las espaldas, ò partes que atraygan, y tiren de la cabeza, y fricaciones fuertes, quando hace defluxo el celebro, y que al contrario seràn muy buenas, *in vertice capitis*, para atraer por aquella via del cuero, que menos daña que la interior, con saxa leve, ò sanguijuelas: despues de la leve saxa, la experiencia darà mas claridad.

Doctor. Mas mejor seria cortarle la cabeza, para que no catarrice al cuerpo, y quitar la causa del todo.

Antonio. Bien creo que esso vos lo hariades,

que

que otras tan grandes como essas estàn escritas en molde, aunque dissimuladas.

Doctor. Quita de aì (señor Antonio) que todo es imaginacion, y quimera.

Antonio. Mira bien (señor Doctor) no se os vayan estas cosas por alto, por no comprehenderlas con vuestro entendimiento, no me creais à mi, cree à la experiencia, que no miente, y justo es lo que yo pido, que se pruebe, y experimente, y *periculo credatur*: mirà bien, que no es quimera, sino *quid mirum hoc crede vatem dixisse*: assi que (señor Doctor) si se atina este camino de hacer la diversion, ò revulsion, echando la enfermedad à otro lugar por otro camino, y que no vaya al corazon, y higado por sus nervios, que se hacen telas, que nacen de la medula espinal, sino que vaya à los brazos, como se hace la diversion para los ojos, salteando, y poniendo obstaculo, que no passe aquel humor de las vertebras que producen los nervios de los brazos, seria una gran cosa para evitar la muerte violenta, lo qual se podrà hacer poniendo vizma en la medula espinal, en el lugar dicho, con cosas estrictivas, y carminativas de ventosidad, como clara de huevo, almaciga, sangre de drago, anis, cominos, hinojo, &c. Todo lo qual estarà claro donde se han de poner, sabida la vera anatomia, de donde nacen los nervios que yo sospecho, que los intrinsecos de su substancia nacen de la parte anterior, y los que les constituyen las telas nacen de la posterior, que es la medula espinal, lo qual podreis alcanzar (señor Doctor) con industria, y trabajo de la anatomia: yo solamente os puedo decir las cosas de entendimiento, vos procura las que son de trabajo. Tambien imagino que

se-

ſerà bueno eſtorbar el paſſage, y camino en el cuello al lado izquierdo, y derecho junto à la oreja, y alli con vinagre blanco, y agua roſada, mezclado, muy frio de una cueva en Verano, poner à menudo paños mojados en aquella mitad del cuello izquierda, y derecha, ò frios, y aſtringentes, que ſe peguen, como alquitara, y agua roſada, y clara de huevo, y vinagre, para que brote por arriba al cuero, y no vaya por los nervios, y las dos venas grandes de los lados, y arterias. Tambien podria aprovechar en las islillas, ò ſobre el ombro izquierdo, ò ſobaco, y añadir mas eſtringentes, como almaciga, ſangre de drago, bolarmenico, ithiocola, cominos, anis, hinojo, alcaravea, lichiricia, las quales *diſlant, & diſsipam, ſpiritus cadentes.* Finalmente ſi ſe atina eſta diverſion del corazon, y higado, era deſtruir la muerte violenta, eſtorbandoles el camino, y echando el humor à los brazos, ò al cuero, ò atrayendolo à la boca, ò à las narices con coſas que hacen deſtilar (como ſe dixo en los auxilios) y la mejor es en la vertice raìda à navaja con las dichas ventoſas, y ſanguijuelas: las ventoſas podràn ſer de madera, ò calabacicas.

Colacion de los temperamentos, y acciones.

GAleno (*libello artis medicinalis*) dixo, y ſintiò, que el cuerpo que ſacaba de ſu principio mejor temperamento, aquel era de mas ſalud, y mas reſiſtencia, y mejores acciones. Y dixo (tratando como en el temperamento conſiſten las acciones mas perfectas:) *Convenit autem homini, ut ſit ſapientiſsimus. Cani, ut ſit mitiſsimus pariter, & fortiſsimus, leoni ut tantum fortiſsimus, &c.* De manera, que

Galeno lib. 1. de tempe-ram. cap vlt.

ſien-

ſiente Galeno, que el hombre mas templado, ſerà mas prudente con igual diſciplina. Y dixo tambien Galeno.6. *de tuenda valetudine*: *Qui maximè ſunt humidi ij maximè ſunt longevi*. En lo qual (ſeñor Doctor) os quiero decir las verdades que ſiento, y ſon eſtas. Las acciones que nacen de la vegetativa (como fuerzas, y trabajo) eſtaràn mas excelentes en el hombre, y animal temperatiſsimo, uſando de ſu nombre, y uſando del mio en el que eſtà en cremento, y la raìz hace mejor ſu oficio, que es tomar, y dàr con mayor arroyo. Las acciones que nacen de la intellectiva, y anima racional eſtaràn mas excelentes en el hombre intemperato, porque aveis de ſaber (ſeñor Doctor) que errò Galeno, diciendo, que el mas temperato era mas prudente, porque prudencia, y entendimiento con la ſequedad ſe perficionan, y el anima hace ſus acciones mas ligera, y libremente con la ſequedad del celebro, que no con la temperanza de la humidad, como ſe vè en los niños, y mozos robuſtos, que tienen buena temperatura en el celebro, pero no prudencia: antes eſtà el anima como atada con cadenas, y al contrario en la vejèz, y ſequedad grande, propinqua à la muerte, viene gran prudencia, y entendimiento. Las acciones que nacen de la ſenſitiva, ſe diferencian de eſta manera: el olfato, y auditu ſe perficionan, y mejoran con la ſequedad, y los demàs ſe embotan, y entorpecen. De manera, que el guſto, y tacto, y viſta ſe entorpecen, y pierden de ſu accion con la ſequedad, y ſe mejoran ſus acciones con la humidad, porque eſtos obran por tranſitos de poros humidos, y con la humidad penetran mejor, excepto el tacto de lo calido, porque eſte ſe mejora con la ſequedad, aora ſea el tac-

to ſenſible extrinſeco, aora ſea el intrinſeco de alimento calido en calidad, y mas en colericos, y melancolicos. Digo que la viſta ſe mejora con la humidad à sì conveniente, aerea, y tranſparente, y no contraria, como ſon las cataratas, y por eſtas diferencias no impide que algunos animales tengan mejor viſta, y mejor olfato, que los hombres.

Las acciones de la memoria hacen eſtas diferencias, en la niñez imprimen facilmente, pero no tienen las eſpecies, como el barro muy blando, ò liquido, que ſi le imprimen un ſello, luego ſe deshace, y và ganando perfeccion haſta el eſtado. En la vejèz, y ſequedad no imprimen las eſpecies, como en el barro muy ſeco, y aſsi no ay memoria. En el eſtado, ò media edad del hombre percibe, y retiene la memoria, como en el barro, que eſtà de punto para recibir las figuras, y retenerlas mucho tiempo, y deſde aqui và perdiendo por ſequedad, haſta la muerte natural.

A lo que dice, que *temperatiſsimus* reſiſte mas à los morbos, y es de mas larga vida, por lo que eſtà dicho eſtàn claras las verdades ſin repetirlas aqui. Y lo que dixo Galeno, que los mas humidos ſon mas longeuos, dixo gran verdad; pero eſtos tienen mas peligro de los decrementos violentos, porque tiene mas para caer de ſu celebro, como los niños; pero ſi no le vienen los violentos, vivirà mas tiempo, y ſerà mas largo el curſo del movimiento propio del cremento, y decremento grande, que diximos de la eſcalera de la vida, ò ſubida, y abaxada del monte, que es lo que dura el humido radical, con ſu movimiento propio, con los dos contrarios ſolos, tiempo, y ſimiente, que lo acaban, y le traen la muerte natural. Verdad es,

que el temperatiſsimo (à ſu lenguage) y al mio , el que eſtà en cremento de mayor arroyo de vegetativa , llega mas tarde al decremento grande de la edad, y que reſiſte mas à los decrementos violentos pequeños ; pero quando llega el grande , ò le vencen los violentos , tiene mucho mas peligro , y mas larga enfermedad (como eſtà dicho) y eſtos ſon los que à la primera enfermedad fenecen , y eſtos ſon los que comunmente mueren muerte repentina en el decremento grande , y en los violentos eficaces, como ſon los de los afectos del alma.

Colacion de las quatro humidades, que hallò Avicena.

AVicena dixo , que fuera de los quatro humores , avia otras quatro , que llamò ſegundas humidades , à las quales nombrò por eſtos quatro nombres , *ros*, *cambium* , *gluten*, *humor in extrimitatibus* , y difinelas de eſta manera : *Ros eſt humor per omnia tranſiens membra qui in nutrimentum converti eſt aptus. Cambium eſt , quod parum ante congelatum eſt,&c.*

Veis aqui (ſeñor Doctor) el jugo blanco, ò chilo , ò licor , ò ſangre blanca , que yo digo , y hallo que embia el celebro , y hace el nutrimento de todas las partes del cuerpo, ſino que alucinò, y hablò à tiento , no conociendo , ni entendiendo que la raìz del celebro atrae eſta ſangre blanca , ò chilo, y lo embia por ſus nervios , y telas , venas , y arterias que alli vàn à parar , y lo brota para arriba la pia madre, por craneo , y comiſſuras , à la vertice, que es el principio del cuero, el qual es activo, formativo , coagulativo , y à eſte ſirve la ſangre como ſegunda materia, y eſte dà nutricion à todo el cuer-

po, y ſus partes, y con eſte hace ſu oficio de raìz, que es tomar, y dàr: eſte engendra dientes, y quijares, y partes que ſe cortan, y nuevo cuero en hombre, animales, y peſcados. Por eſte jugo blanco, que và por los nervios, và la ſenſitiva, y motiva: eſte tiene la virtud generante, y augente.

El rocio que ſe halla en el pericardio, es la parte, y porcion que le embia por aquellos nervios que ſe buelven telas, del qual toma para ſu alimento, y lo buelve colorado, y embia por las arterias. Es coſa de riſa decir, que aquel rocio ſe cauſa por evaporacion, como en el alambique, porque eſto ſolamente lo hace el celebro en el ſueño, por ſu frialdad, que toma el chilo de ſu ſegundo ſeno, por atraccion, por los filos, y teſtura que hace el hiſofago, como ſube por el fieltro lo liquido, y por evaporacion, via lata, como en el alambique. De manera, que aquel rocio de las telas del corazon es el chilo, que le embia el celebro para ſu nutricion, y eſta es nutricion influente, que le dàn las telas, diferente de la ſubſtancial que le dàn los nervios que entran en ſu ſubſtancia: las quales dos maneras de nutricion, influente, y ſubſtancial, tienen todas las coſas que ſe cercan, ò cubren de telas, como almendra, avellana, nuez, cevolla, naranja. Aſsi como la tierra, y ſus plantas tienen ſu alimento del agua influente de las nubes, y ayre, y ſubſtancial de las fuentes, rios, y mares. Lo miſmo, que hemos dicho del corazon, decimos del higado, y bazo, que todas tres aſcuas buelven colorado aquel chilo blanco, que les embia la raìz, y no os niego la nutricion refocilatoria interior; pero niego que tome chilo por las venas miſeraycas de los inteſtinos. La ſangre que hace el bazo es

mas terreſtre, y mas negra, y la que hace el higado es media entre las dos.

Colacion de la ſimiente.

AOra eſtarà clara tanta variedad de Filoſofos, y Medicos de la ſimiente del hombre. Ariſtoteles agitò eſta controverſia: Si la ſimiente viene de todos los miembros, ò de uno ſolo para ella dedicado. Hipocrates ſintiò, que provenia de todo el cuerpo, y muchos con èl. La verdad es (ſeñor Doctor) que la ſimiente proviene, y nace de la raìz, que es el celebro, y và por ſu caule, ò tronco, que es la medula eſpinal, y en ſu cogollo, que ſon los vaſos ſeminarios, echa ſu fruto, y ſimiente, como en las plantas: y aquel miſmo jugo blanco de la raìz, que avia de ſer corpulencia en el hombre, hojas, y ramas en la planta, eſſe miſmo en los cogollos ſe hace ſimiente, y fruto, y la naturaleza provida, y prudente mira à lexos, y ceſſa en las vias del aumento del individuo, y provee à la eſpecie, y aſsi el tallo no crece, y crece el fruto, y ſimiente; como tambien las plantas proveen à las coyunturas, y tallos, que eſtàn mas lexos de la raìz, como ſe vè en las vides, y arboles altos, que en lo mas lexos brotan primero.

1. de generatione animalium.

De manera, que el miſmo jugo blanco de la raìz, que es materia dèl, aumenta las ramas, y hojas en la planta, y à los miembros en el hombre: eſte miſmo es la materia del fruto, y ſimiente (que todo es uno) como ſe vè en las plantas, que ſi les podan las ramas, y tallos, que no tienen fruto, hacen mayores los frutos que tienen, como à las verengenas eſquilandoles las hojas echan mas verengenas, y

mayores, y todas las demàs plantas podadas echan en mayor ſimiente lo que avia de ſer tallo, ò hojas, y las que no ſe podan echan mas ſimiente, y ellas deſmedran, y no viven tanto tiempo: aſsi como la ſangre ſirve de ſegunda materia à eſte para el aumento de las partes corporeas, aſsi el menſtruo de la muger le ſirve de ſegunda materia en el utero para la eſpecie. Eſte jugo blanco de la raìz tiene reſpeto de aumentar el individuo haſta el eſtado, y deſde el eſtado tiene mas reſpeto à aumentar, y proveer à la eſpecie, de manera, que eſte miſmo jugo, ſi ſalido de los vaſos ſeminarios ſe dà en el coytu, engendra ſu ſemejante, y tiene aptitud de todos los miembros del individuo, como el de la raìz de la planta, para ſer hoja, tallo, y fruto, y ſi no ſe dà en el coytu aumenta las partes del individuo, y aumenta las enjundias blancas, que cubren los riñones (y eſte es el *cambium* de Avicena) como en el cuero lo graſſo. De manera, que eſte miſmo chilo de la raìz es la materia del aumento del individuo, y de la generacion. Es coſa de riſa decir que la leche, y ſimiente es ſangre, que los vaſos buelven blanca. Las mugeres mozas ſienten muy claro (y aun les duele) quando les viene la leche, y la ſienten deſcender por el cuero de las eſpaldas, y por los ſobacos à las telas, y con qualquier afecto, ò diſcordia de alma, que es deſcontento, les ceſſa la leche.

Colacion de las cauſas de los morbos.

GAleno de *cauſis morborum*, pone cinco cauſas de los morbos calidos, que ſon eſtas, *motus, putredo, vicinia rei calidæ conſtrictio, cibus potuſque*

calidior. Luego pone las causas de los morbos frigidos, que son *obturatio, otium, &c.* En lo qual (señor Doctor) yà creo teneis entendida mi intencion, y la verdad, que es esta. Aquellas causas que trae Galeno, y las demàs que yo juntè en el Coloquio, porque muere el hombre, no acordandome de medicina, son causas precedentes, que mueven esta general interna, que es el defluxo, ò decremento del celebro, y esta es la causa, conjunta, ò continente de todos los morbos internos del hombre. Al dedo cortado yo no le nombro morbo, sino *mutilatio membri*, sino moviò esta general interna con su dolor, ò pesar, y enojo, entonces esta segunda causa movida serà causa *morbi*: esta misma es la causa de los morbos calidos, y frios por las diferencias de los humores calidos, y frios, y espiritus que de alli caen, como està dicho. Y si su Logica les dice, que siendo el celebro humido, y frio no puede engendrar humor calido, su Logica, y ellos se engañan, porque sus reglas, ni comprehenden, ni fuerzan à naturaleza.

Colacion de las fiebres.

Hipocrates sintiò: *Febris essentiam in calore cum siccitate consistere*, y aconsejò alimentos humidos à los febricitantes. Y Galeno en su comentario añade, diciendo: *Febri enim quoniam calida, & sicca passio est, est enim conversio caloris nativi in igneum*: aconseja alimento humido. Y dixo Galeno: *Febris est calor totius corporis præternaturam, &c.* mil variedades, y confusiones de infinitos Autores. Y Platon con ellos, diciendo, que es humor que sale de las venas, que se empieza à podrecer, y causa

1. aphor. 16.

el frio, y acabado de podrecer arde, y causa la calentura,&c. Si huvieramos (señor Doctor) de refutar con razones lo dicho en esta materia, seria dàr fastidio: bien creo teneis entendido yà, por lo dicho, como es la calentura, que es *fuga caloris à suo loco nativo*, huyendo de su contrario, y el frio es *tactus spiritus, & humoris frigidi, cadentis à cerebro per cutem, & nervos interiores*. Y este frio es causa de la calentura, dissipando, y ahuyentando el calor de su lugar nativo, donde hacia su accion salutifera, como es el calor del corazon, y higado, y esta es la verdad (señor Doctor) llana, y clara: esta ha de valer, y no la barbaria, y confusion. Verdad es, que es *passio sicca in cerebro*, porque se cae su humidad, y por esso viene la sed en la calentura, y es *passio frigida*, y humida en la segunda armonia, porque alli cayò, y es *passio calida* de las otras partes del cuerpo, porque se difunde, y disgrega el calor de sus nativos à ellas, huyendo de su contrario, que es el espiritu, y humor frio, que cae: ni mas, ni menos, que en este mundo grande, quando viene el ayre frio, huye el calor de su lugar, y se và à los pozos, cuevas, y cavernosidades de la tierra, y se calientan las partes que estaban frias, y se enfrian las que estaban calientes: assi es en el mundo pequeño (que es el hombre.) Tambien el humor que cae hace lo mismo por tacto, como el agua quando llueve, tambien enfria la tierra, y dura mas este frior, y este nunca està sin el otro del ayre. Mi opinion es, que los espiritus, ò ventosidad, que caen, causan gran daño en calenturas, y dolores, y hinchazones, como el viento en el macrocosmo, que este hace el bueno, ò el mal tiempo: este dà frio, y calentura al mundo con sus estre-

mos: efte mata animales, y plantas, ò les dà la vida: efte dà la nutricion influente, y vida con ella, ò les quita la nutricion influente, y aun la fubftancial de las raìces, y los mata catarrizando, y cayendo fu jugo de lo alto à lo baxo, y no por reconcentracion de calor, como dixo Ariftoteles, y Galeno (*cuncta errore plena*) verdad es, que quando cae el humor calido, que fon las coleras, por las arterias al corazon, y por las venas al higado, el calor eftraño aumenta el natural, y caufa calentura fin frio, difgregandolo, y desbaratandolo, como el gran calor del fol à una lumbre; y porque todo lo demàs de efta materia eftà dicho, no es menefter repetirlo.

Doctor. Borracho eftaria yo fi creyeffe à vueftras novedades, y dexaffe las antiguedades.

Antonio. Mira (feñor Doctor) que no fon novedades, fino nuevas verdades, y en buen juicio la antiguedad mejora al vino, pero no à lo errado, y bien veo que nunca eftais borracho; pero bien fabeis que tambien puede uno eftàr borracho por gran comida, y mucha vegetativa, nutricion, y grande arroyo de cremento, que eftorba las acciones futiles del anima, como en los niños.

Doctor. Aveis dicho cofas tan confonantes à la verdad (feñor Antonio) que me aveis puefto en duda. Si effa vueftra novedad la probarais, yo lo creyera, aunque fuera à mi pefar.

Antonio. Por Dios que quifiera tener efte zurron lleno de Logica para probarlo; pero con mi ruftica Minerva, fin argumentos de Logica, ni fofifmas, lo pruebo por eftas razones; y primero aveis de entender unas verdades, que fon eftas.

Pruebase con evidentes razones todo lo dicho.

PRimera. Corazon, higado, bazo, y ſu humor, no tienen la parte animal, ni ſon capaces de eſpecies intelegibles para entenderlas, ni ſentirlas, porque ſon miembros carneos, y no aptos para la impreſsion de las eſpecies, y por eſto no eſtà la voluntad en el corazon, ni tienen mas que el tacto, y la vital, y natural.

Segunda. En la medula del celebro eſtà la animal, porque alli es el aſsiento, y morada del anima, que hace ſus acciones, mediante las eſpecies que entran por cinco puertas que tiene, y ſe aſsientan en el jugo, y blandura de la medula del celebro, mayor, y menor, miembro apto, eſte ſolo para las eſpecies, el qual ſiente todas las ſenſibles, y à sì miſmo no ſe ſiente, como lo vèn los Cirujanos, que aunque le corten à un herido parte de aquella medula no lo ſiente, como lo afirma Fernelio, como no ſiente la demencia, ò locura, ni ſiente crecer, ni menguar, como ſiempre eſtè en cremento (que es ſalud) ò en decremento (que es la enfermedad.)

Tercera. Entendimiento, razon, y voluntad, que es el anima, tiene ſu aſsiento alli ſin eſtàr ſituada en organo corporeo, para obrar ſus acciones con las eſpecies que alli entran por las cinco puertas de los cinco ſentidos.

Quarta. Las eſpecies incorporeas ſiente mas el alma, como ſugeto mas conforme à ella, que no las coſas corporeas, como el jugo de la comida, que entra alli à la parte corporea, que es la medula de los ſeſſos: eſte jugo toma, como el animal,

desde el punto que el alimento entra en la boca, y se gusta.

Quinta. El celebro del hombre, y toda raìz crece, y mengua con la Luna, como las cosas naturales (que diximos) que crecen, y menguan con la creciente, y menguante de la Luna. Claro lo vèn los Cirujanos en heridas de cabeza, que en convalecencia vèn à la medula, en plenilunio, crecer tanto, que se sale, y sobrepuja del casco, como lo dixo Avicena, y cada dia se vè al ojo.

Sexta. Todo movimiento, y accion nace, y procede, y tiene su principio alli, mandando el entendimiento à la voluntad, y todo miembro toma su movimiento, y sentimiento de alli, por los nervios, y espiritus. Alli està la irascible, y concupiscible (y aun la natural, como adelante se dirà) pues no pueden estàr sin especies, y todos los afectos, y todo movimiento, y sensacion, y hambre, y sed.

Septima. Todas las causas diferentes haràn diferentes efectos, y una misma causa harà siempre un mismo efecto (*& è contra.*) De manera, que quatro causas diferentes haràn quatro efectos diferentes.

Octava. Toda cosa que se mueve es movida de otro (excepta primera causa) y todo agente natural hace, por tacto, la causa extrinseca, ò procatartica, necessario ha de mover causa interna, que haga por tacto, ò afecto en tal manera, ò mueva. Todo esto es asi verdad (señor Doctor?)

Doctor. Todo esso es asi verdad en buena filosofia, no se puede negar.

Antonio. Aora, pues, concedidas estas premissas, y fundamentos, pruebolo de esta manera.

Primero. Por la semejanza de la raìz, y vegeta-

tiva de los arboles, que claro està, que la raìz alimenta, y vegeta al arbol, y raìz es la puerta, y entrada, ò lo que primero toma el jugo, ò chilo de su alimento: y en este oficio de la raìz (que es tomar, y dàr) tomar de la tierra, y dàr à sus ramas jugo conveniente por corteza, y nervios interiores, consiste la vegetativa, y sanidad. Pues esto todo tiene el celebro, tomando por sus fibras, poros, y chupadores de la boca el jugo de los alimentos, ò deschandolo, por el juicio de su gusto, y sabores. Del qual, si lo acepta, y admite, toma en primer seno luego, y deposita en el segundo, como los Ximios, Satyros, y Esfingios, y ave Onocrotalo, lo depositan primero en sus senos para comerlo, para despues tener siempre que tomar, para su oficio de raìz, y vegetacion, que es tomar de la tierra, ò del alimento, y dàr à sus ramas. Pues luego claro està, que este celebro es la puerta, y entrada, ò lo que primero toma el jugo, por la distincion de su gusto, y sabores, y por consiguiente es la raìz del hombre, y siendo la raìz, es lo que vegeta, y aumenta al arbol, y reparte el jugo que toma de sus senos, donde mete la tierra, que son los alimentos. Y que en este jugo conveniente, ò vicioso consiste la sanidad, ò enfermedad, vegetacion, ò diminucion, cremento, ò decremento, trocando el oficio de tomar, y dàr jugo conveniente.

Pruebolo por la analogia, ò causa incognita de los Autores, como el celebro siente todo lo de su cuerpo, y no se siente à sì mismo (como està dicho) y veìa Galeno, y los demàs, que si à un herido le cortan parte de la medula no lo siente: vino à dàr en tan gran yerro, dando la sensacion à los instrumentos, diciendo, que *cerebrum non sentit, vim ta-*

men præstat sentiendi; y assi dieron la vista al ojo, y el gusto al paladar, y lengua, &c. Y como todas las noxas su principio es alli, donde no se sienten hasta que se desvia, y và à parte carnea, ò nerviosa del cuerpo, donde se siente, y alli juzgaron nacer la noxa, ò daño, y tener su origen; y por no saber la causa, y origen, dixeronle *præter naturam*: otras veces *causa incognita*, y esto les hizo errar los fundamentos, y no conocer esta raìz, y fuente de la vegetativa, salud, y cremento, ò de los morbos, catarros, y decrementos, y todo su oficio, porque esta raìz del celebro no se siente à sì misma, por las razones que yà estàn dichas. Pues aora claro està, que no entender una cosa, es cierta manera de entenderla, como no entendiendo à Dios, entendemos que es infinito, y es lo que nuestro entendimiento no alcanza. Pues assi aqui todo lo que no supieron dàr razon, ni causa: tomaron este refugio de la *causa incognita*, y *præter naturam* (que no dice cosa cierta) claro està que serà en la parte que no se siente, pues todas las otras partes del cuerpo sintieron, y esta no, y aqui estarà la *causa incognita*, y el *præter naturam*; pues esta sola es la que no sintieron, ni se puede sentir, por las razones que estàn dichas, y todo lo demàs del cuerpo se siente. Pues el no sentir esta parte nos dà à entender, que alli es lo que no se siente, que es el principio, y origen de todas las noxas, y morbos; y por no entenderla esta sola, entendemos que es esta, pues todas las demàs se entienden; y assi por no entender esta raìz, y su oficio, y jugo suyo (ò chilo blanco de la nutricion en la manera dicha) vinieron à dàr todo este oficio, y natural, ò vegetativa al higado, y otros yerros, como el de la simiente,

y leche, y chilo por las miſeraycas de los inteſtinos, y otros muchos yerros, que nacen unos de otros.

Pruebolo con argumento de las muertes repentinas, cauſadas por afecto de eſpecie aborrecida, que llega al ſentido comun, y en ſiendo conocida, ò entendida del alma, ſacude la pia mater, y la ſacude con tal vehemencia, que arroja con ella todo el jugo del celebro, y ſufoca el calor del corazon, y eſtomago, y muere en un momento. Claro eſtà, que no es *ametria*, ni *putredo*, pues la eſpecie no es entendida del humor, y la *ametria*, ò *putredo* no ſe puede hacer en tan poco tiempo, eſtando bueno, y ſano, quando llega la eſpecie, y por la miſma razon en las muertes repentinas, ſin afecto de eſpecie contraria, eſtando bueno, y ſano, en cremento, y ſalud. Y en las muertes del mal olor, como los que mueren limpiando cloacas, ò letrinas, que en todas eſtas claro eſtà no puede ſer *ametria*, ni *putredo*, ni *exinanitio triplicis ſubſtantiæ*, ni aumento de excrementos en tan poco tiempo, ſino la ſufocacion dicha.

Pruebolo. Argumento de los alimentos de los Reyes. Si fuera aſsi, como dixo Hipocrates, que los alimentos dexan en la maſa ſanguinaria ſu parte de colera, flema, melancolia, lo qual no es aſsi, que la natural en el higado no ſabe errar. Claro eſtà, que los Reyes comen alimentos ſanos, que tienen menos, ò nada de aquellos humores, y vemos que en ellos ay mas aptitud para enfermedades, y muertes, y ſon mas valetudinarios, y faciles de caer en enfermedades. Luego claro eſtà, que ay otra cauſa mas principal que eſſa, que es el defluxo, ò catarro de aquel jugo de la raìz, frio, y hu-

mi-

mido: el viſcoſo (con las demàs diferencias dichas) quando cae, y cayendo ſe hace vicioſo, aunque primero ſea el mejor del mundo, y de mejores alimentos, y claro eſtà, que ay otra cauſa, que lo buelve vicioſo, y caduco, arrojandolo, y ſacudiendolo (que ſon los contrarios dichos en los niños) y los afectos del alma en los adultos, los quales ellos ſienten mas, como mas delicados, y obran mas en ellos, porque ſu anima (ſegun mueſtra eſta filoſofia) fuè mas eſmerada, y tiene mas potencia, y accion en ſu cuerpo, y con la potencia mayor de ſu naturaleza (que Dios les diò) hacen lo que dixo Platon: *Quando enim anima corpore potentior eſt, exultat, & effertur, totiumque ipſum intrinſecus quatiens languoribus implet.* Y aſsi digo, que los Reyes tienen mas neceſsidad de eſta filoſofia, que por eſta razon tienen mas enfermedades, porque la cauſa de ellas es aqui en eſta raìz donde paſſa eſto, mediante el anima, y las eſpecies aborrecidas, y deſechadas, y no en el higado, ni humor, ni corazon, incapaces de eſpecies. *In Thimeo.*

Pruebolo. Argumento de la neceſsidad unica, y ſingular de eſta raìz. Los Medicos ſienten, que la raìz que alimenta el cuerpo es el eſtomago, y aſsi le llamò Platon, peſebre de todo el cuerpo, lo qual no es aſsi, porque la raìz principal, que alimenta, y vegeta todo el cuerpo, es el celebro, y el eſtomago es una ſegunda raìz, ò ſeno, que produce la otra, para depoſitar, y meter dentro de ella el alimento, como los Ximios, Esfingios, y Satyros lo meten primero en las mexillas, para comer deſpues, y el ave Onocrotalo en ſu ſeno (como eſtà dicho) porque eſte arbol ſe avia de mudar de un lugar à otro; y para llevar conſigo el agua, y tierra, que

es

es manjar, y bebida, para ſiempre eſtàr chupando, y atrayendo, y hacer ſiempre ſu oficio de la vegetativa, fuè meneſter ſer de aquella forma capàz, y texido de aquella manera, para ſiempre eſtàr chupando de eſta ſegunda raìz, por los filos, y los chupadores metidos en la tierra, que es los alimentos. Y que eſta ſea la raìz mayor, y principal, que produce las ſegundas de boca, y eſtomago, pruebaſe por eſtas razones, porque nunca ſe hallan las dos ſegundas raìces, ò ſenos de boca, y eſtomago ſin la principal del celebro, que las produce, como ſe vè claro en todo animal que come, y ſe verà en las ſerpientes que tienen muchas cabezas; que cada cabeza tiene ſu boca, y ſu eſtomago. La boca para tomar el jugo del alimento por compreſsion, y el eſtomago para lo dicho; y las aves que no tuvieron dientes para eſtrujar, y moler el alimento (porque les fuè mas neceſſario el pico de cuerno agudo, para cortar, y romper el ayre bolando) les proveyò la naturaleza de dos ſenos, ò eſtomagos, para ſuplir la falta de la compreſsion de la boca, y puſoles el uno alli junto à la raìz en el cuello, que es el buche, ò cevadera, y el ſegundo allà dentro en el cuero. Otros animales toman dos veces el jugo de la comida, por compreſsion en la boca, como ſon los que rumian, ſin echarlo fuera, y otros echandolo fuera, que ſe nombrò vomito, lo tornan à comer, y toma ſu raìz principal ſegunda vez aquel jugo en la compreſsion de la boca, como ſon las ranas, rubetas, y vivoras, y culebras, y eſteliones, que todos tornan à comer lo que vomitan, por eſta cauſa, y no por la que dice Plinio, ſino la que dice Teofraſtro. El perro tambien hace lo miſmo, para humedecer la ſequedad de ſu celebro,

tornando à comer lo que vomitò, toma dos veces aquel jugo su raìz principal, por la compresion del primer seno, ò segunda raìz, que es la boca.

De manera, que nunca pueden estàr estas dos segundas raìces (menores) ò senos sin la mayor, y principal que las produce; pero bien se halla la mayor sola sin las dos menores, y viven algunos animales con sola la raìz principal, sin boca, ni estomago, porque alli està la raìz de la vegetativa, sentimiento, y anhelacion. La gente nombrada Astomos, que dicen sin boca (porque no tienen boca, ni comen) solamente tienen narices, y se sustentan con olores de flores, y plantas, y olor de manzanas, y otros frutos, sin comerlos. Claro està que estos viven con sola la raìz principal, sin las dos segundas (ò menores) boca, y estomago, que le sirven. El Camaleon vive con sola esta raìz del celebro, sin ningun uso de las dos segundas, porque no tiene estomago, ni se le halla cosa dentro, sino el pulmon solo, para meter, y sacar ayre, refrigerando, y alimentando la principal, donde consiste la vida, y vegetacion, el gusto, y sentir. Y ningun animal, que tenga la sensitiva, por pequeño que sea, puede estàr sin esta, so pena que serà planta, y no animal. Los paxaritos, que con la fragrancia de los arboles de la canela se alimentan, y viven, en sacandolos de alli mueren. La Salamandra, y la Pirausta, que su anhelacion es con fuego, y en apartandose luego mueren, claro està que no tienen mas de esta, y con esta viven.

Plinio afirma, que todos respiran, aunque no tengan pulmon, esto es refrigerando, y alimentando con la respiracion la raìz principal, que todos tienen, donde consiste la vida, y vegetacion,

Y por

por pequeños que ſean. Y tambien afirma èl, y Ariſtoteles, que ningun animal, por falto que ſea, no le pueden faltar los dos ſentidos del tacto, y guſto. Es como decir, no puede eſtàr ſin la raìz principal del celebro en ſu manera, donde conſiſte el guſto, y vegetacion, y và à parar el tacto, aunque falte la ſegunda del vientre. Los moſquitos del vino, que de ſu vapor ſe crian, y con èl ſe alimentan, haſta que truecan ſu naturaleza, y ſe pegan à una pared humida, y alli tambien crecen con ſola la nutricion del ambiente, por eſta raìz, con la humidad de los ſotanos, y cuevas, ſin comer, haſta que ſon moſcas, y ſe ſalen volando, y ſe vàn à comer. Todo lo qual mas claro ſe vè en peces, aves, y en los animales, como Oſſa, y Crocodilo, que eſtàn eſcondidos quatro meſes del invierno en ſus latebras, ſin comer tierra, ni otra coſa, mas del jugo que ſe llevaron en eſta raìz, y el que toman influente del ambiente, y latebra, pues no meten coſa en la ſegunda raìz del eſtomago en todo aquel tiempo: y las conchas nombradas Purpuras, que viven cinquenta dias deſpues de cazadas fuera del agua, con ſu ſaliva, que de alli les cae, y las vivoras, que dice Plinio, que viven un año ſin comer. Todos los quales ſe vegetan, y alimentan por eſta raìz con ſu ambiente, agua, ò ayre, que es la leche de la Luna madre nutriz. Por todo lo qual ſe vè claro, que eſta es la raìz de la vida, y vegetativa neceſſaria, y no el eſtomago, pues eſta ſe halla ſin las otras, y con eſta ſola viven algunos animales, y otros muchos tambien con eſta ſola todo el invierno, ſin uſo ninguno del eſtomago. De todo lo qual bien ſe colige, que eſta raìz dà la vegetacion, y nutricion, y ſalud al cuerpo,

Plin.lib. 8. c.25.

Plin.lib. 9.c.36.

Lib.8.c. 39.

con jugo conveniente, y con vicioſo dà las enfermedades, y ſe colige quan principal alimento es el ayre de la reſpiracion para eſta raìz.

Pruebolo con argumento del ſueño, el qual es el principal alimento, que eſta raìz dà à todo el cuerpo, y mueſtra claramente, que eſta es la raìz de la vegetacion, pues en el ſueño ceſſan las acciones del anima, por eſtàr cubiertas las eſpecies con la niebla, y jugo, que ſube, y brota arriba à la vegetacion del cuero, por craneo, y comiſſuras; y aſsi fuè neceſſario à eſta raìz partir el tiempo, para que la animal hicieſſe ſus divinas acciones el dia, y la natural, ò vegetativa hicieſſe ſus acciones la noche.

Pruebolo por eſta razon: ſi la cauſa de los morbos fuera la ametria, ò deſproporcion de los quatro humores, ò de ſus quatro calidades, claro eſtà que todas avian de hacer ſus efectos en los morbos, y no vemos ordinariamente de la ſequedad ſicatura, ni de la humidad humectatura, ſolamente vemos la calentura, y el frio, y eſto ſiempre en una orden, precediendo el frio à la calentura; luego claro eſtà, que no es la *ametria*, ò *immoderatio* cauſa de los morbos, ſino lo que tenemos dicho del frio, y calentura: la ametria es efecto de eſta cauſa general.

Que la atractiva, y no el calor hace la digeſtion, pruebolo con argumento de la coccion, que aunque ſea larga, y de mucho tiempo, con el fuego ſe queda con ſu forma el alimento, y la carne ſe queda carne en la olla; y allì, aunque el calor no paſſa de tibio, le muda la forma al alimento, y es la cauſa la atraccion, y el deſentrañar la parte aerea, y aquoſa, dexando la terreſtre inmudable,

lo qual hace la raìz, que es ſu oficio tomar, y dàr eſtas partes à ſu tronco, y ramas con la atractiva, y aſsi lleva, y ſube el chilo, que ſiempre eſtà encima del manjar, en el eſtomago: de otra manera ſiguenſe mil inconvenientes claros de las hezes mas peſadas que el chilo, y del tiempo largo para matar la hambre.

Pruebolo con argumento de las fibras, y barbas de las raìces de las plantas, que ſe enſanchan, y dividen en derredor à muchas partes, para tomar de todas jugo de la tierra, y eſtas ſon los vilos eminentes del eſtomago, y en la raìz es el *retè mirabile*, y en lengua, y paladar ſon los poros, y acetabulos, y los agujeros que tiene la boca para àzia arriba.

Pruebo lo dicho con argumento del ſueño, que recuerda por eſpecie aborrecida, ſacudiendo, y arrojando el jugo que ſubia, por craneo, y comiſſuras, al cuero, y vertice, y daña, como daña el quebrantar el ſueño, porque arroja lo que tiene quando le vedan lo que ha meneſter.

Que eſtè alli la hambre, y ſed, pruebo lo dicho con argumento de la hambre, que en comiendo ſe quita, y ſe quita con el ſueño, y alimento que dà el vapor que ſube al celebro, como ſe vè, que un hambriento durmiendo queda harto, y ſin hambre.

Que ſea la principal vegetacion la del cuero, pruebolo con argumento *à figura veſicæ*: la qual figura, ſin meato, es para recoger de todo el cuerpo la orina, ò excremento de la vegetacion del cuero y con argumento de la vegetacion de la corteza de las plantas evidente, y con la del ambiente por cuero, y corteza.

Pues como la orina es el excremento del chilo, y la parte terreſtre, y eſte chilo và la mayor parte àzia arriba, brotando à la vertice, y cuero, ſu excremento viene à penetrar por las tèlas de las hijadas, y delgados del vientre, como diximos, y cae à la bexiga, à la qual tambien penetra, y paſſa (ſana, y entra ſin meato para ureteras) eſte excremento penetrable, y ſutil. Y aſsi digo, que la mayor parte de la orina es el excremento de la vegetacion que hace el cuero, y por eſto en tiempo humido, que la cute, ò cuero toma humidad influente del ayre humido que la cerca (que es la nutricion del ambiente) el hombre bebe menos, y orina mas, y por eſto tambien la humectacion del cuero, con vino, dà luego gana de orinar.

Pruebo lo dicho con argumento del chilo blanco de las mugeres que crian, que es la leche, la qual en comiendo, y bebiendo tienen, y como les viene luego ſe ſale blanca, y con qualquier afecto del alma les ceſſa la leche.

Pruebo lo dicho con argumento de la gravedad de las hezes, y del chilo, que ſobrenada, como ſe vè claro en el que vomita, y en la evidencia practica de las coſas peſadas.

Con argumento de las lagrimas de los niños por pequeño peſar.

Con argumento del ſudor, que comienza en la cabeza, y frente.

Con argumento del principio del cuero, y eſcalera de naturaleza, que es la vèrtice, que ſe vè alli, y no en otra parte.

Que el morbo, y muerte es decremento, y no ametria, pruebolo con argumento de la muerte, que aguarda, y obſerva el decremento del mar,

y de la noche, y con argumento de la valetudo, ò mejoria de los enfermos à la mañana, y en todo cremento de Luna, y Sol, y de la peoria en sus decrementos.

Pruebolo con argumento del cremento, y decremento de toda medula, y toda raìz vegetable, que aguarda, y observa à la Luna en crecer, y menguar, que es salud, y enfermedad.

Que alli estè la vida, y muerte, pruebolo con argumento del veneno delecterio, que mata brevemente en gustandolo, sin esperar vuestros rodeos, ni elaboracion del higado.

Pruebolo con argumento de la Atriaca, que tan presto obra, y dà la salud en un momento, sin esperar vuestra elaboracion del higado, y rodeos de mucho tiempo.

Que el celebro es la raìz del jugo bueno, y malo, que alimenta sus ramas, pruebolo con argumento del sabor, causa de la nutricion, y pruebolo con argumento de los animales que rumian, y reiteran el gusto, y sabor con la compression de la boca; y porque es mas esta raìz tornar à atraer, y subir el manjar corporeo à sì, que no atraer, y chupar el jugo solo.

Pruebolo con argumento de los muchos excrementos, que esta raìz echa, como son cabellos, mocos, lagañas, cerro, orejas grandes, crestas, diademas, y cuernos.

Lo dicho, y que pia mater desciende, pruebase con argumento del torcer la boca en afecto de gran pesar, ò enojo, y dilatacion de labios en la risa, y placer: *Risus enim est titilatio, vel motio piæ matris facta animæ gaudio.*

Veese claro en las lagrimas, y tòs, que à muchos

vie-

viene en la risa, por el movimiento, ò titilacion de la pia madre, cayendo lo que subia. Esto es evidente, pues las especies de aquel placer, ò pesar no pueden estàr en hisofago, ni ventriculo.

Que el celebro sea raìz, y que la atractiva, y no el calor haga el efecto, y que las telas pia, y dura madre descienden, pruebolo con argumento del estomago primero de las aves, que nombran papo, donde veis que el cuero de la boca desciende, y se ensancha, y hace estomago, y este no tiene las tres ascuas, corazon, higado, y bazo para calor, sino con sola atractiva toma la raìz el jugo de alimento, que por el gusto metiò alli.

Otras muchas razones ay, que por evitar fastidio las dexo, solamente lo quiero probar *auctoritate.*

Doctor. De esso me queria reir, què avia de aver Autor grave que dixesse contra Hipocrates, y Galeno?

Antonio. Si lo ay. *Doctor.* Quien es?

Antonio. Platon *in Thimeo*, donde siente lo que yo siento de los afectos, y concluye: *Valetudinem esse communem corporis animique concordiam.* Y dice: *Quando enim anima corpore potentior est, exultat, & effertur totumque ipsum intrinsecus quatiens languoribus implet, nonnunquam distillationes fluxusque commovens, medicorum plurimos decipit, cogitque illos contrarias causas iubicare.* Y dice mas adelante: *Porrò ad bonam, & malam valetudinem, ad virtutes, & vitia nulla moderatio, vel immoderatio maioris momenti est quam animæ ad ipsum corpus*, en las quales palabras bien veis muy claro como Platon es de mi vando; y que toda sensacion, motu, perturbacion, ò afecto estè en el celebro, y no en los instrumentos, tambien lo sintiò Platon, diciendo: *Caput membrum divinissimum reliquorum membrorum princeps*

cui totum corpus Dij parere iusserunt, motuum omnium compos fore excogitaverunt, & ultra sensatio fit transfundendo in sequentes partes quousque ad prudentiæ sedem perveniatur, & per hos quasi nutios noscitur. Lo qual, si no fuera assi, los que duermen los ojos abiertos, y las liebres, que duermen los ojos abiertos, durmiendo vieran, y conocieran tambien como velando, y el gusto de la boca juzgarà de los sabores, pues daban la vista al ojo, y el gusto al paladar, y lengua. Por las quales razones, y pruebas yà bien creo estais persuadido de esta verdad.

Plin.lib. 11.c.37

Doctor. Esso no digo yo, porque no es bastante todo el mundo para que yo dexe de seguir à mis maestros, y su autoridad.

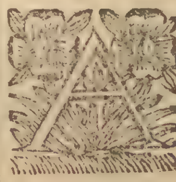
Antonio. Por Dios que pienso, que aunque yo os diga que mañana saldrà el Sol no lo aveis de creer, por tanto andà con Dios, y dexadme en mi soledad.

Doctor. Recogeme primero unas sentencias breves, que pueda yo llevar en la memoria.



DICTA

DICTA BREVIA CIRCA NATURAM HOMINIS, medicinæ fundamentum.



Ntonius. Quid agis medicè ? Totus in ventre? Mundifica cerebrum, conforta cerebrum, lætifica cerebrum, ſpem boni in eo crea verbis, curas tolle graves, tædia, metus, triſtitias, & omnem in eo animæ diſcordiam. Hic eſt radix, cauſa, principium, & officina boni, & mali ſucci, morborum, & ſalutis. Hic affectus, ſeu perturbationes, mutationes, & paſsiones. Hic ſenſatio, alteratio, & omnis motus. Hic radix vitæ, & anhelatio. Hinc humores, & ſucci, hic naturalis, & vegetatio, hic vita, & mors. In huius cremento, & officio recto radicis ſalus. In huius decremento, & depravato officio radicis morbi. Hic radis nutritionis, arboris inverſæ albo ſucco, ſeu chilo. Hinc ſemen, & lac fœminarum. Hic fames, & ſitis, hic guſtus, hic voluptas, & omnis delectatio, hic ſedes animæ, & eius actiones, hic concordia, & diſcordia animæ (id eſt gaudium, & tædium cum ſpeciebus.) In huius cremento lætitia, in eius decremento triſtitia.

In hac arbore inverſa ſuccus albus radicis eius ſcilicet cerebri, mea ſententia eſt frigidus, & humidus, & ſervit ſicut terra plantis. Idem factus rubeus inepate eſt calidus, & humidus, & ſervit ut irriga-

tio aquæ plantis, idem in corde factus ſanguis arteriarum calidus, & ſiccus, & calor nativus cordis ſervit, ut calor ſolis plantis. Inſpiratio, & reſpiratio ſervit, ut aer plantis. Sic quatuor elementa augent hanc arborem, ut cæteras. Calor ſolis non ignis eſt in viventibus.

Si vera fateri licet mea ſententia eſt hæc. Succus vel chilus albus radicis cerebri nutriens, aut vegetans (ſua actione recta) totam arborem inverſam altera via vadit albus, altera redit rubeus, vadit autem per cutem nervos telas, & per peliculas, ſeu membranas venarum, & arteriam, redit autem rubeus à tribus officinis ad irrigationem arboris per cavitates, ſeu alveos venarum, & arteriarum. Vicioſus verò (actione ſua depravata) omnes vias penetrat, nec ordinem naturæ ſervat.

Quo magis membrana medullæ pia mater (in cremento, vel actione recta) hoc eſt in ſalute tangit duram matrem, & ambæ ſimul adhærent craneo eo magis pulullat vertex, & vegetatio cutis viget. In decremento verò, vel actione depravata (hoc eſt in morbo) cadunt, & non tangunt verticem cranei, ſalute verò elevantur, morte omninò deprimitur pia mater, & iacet ſine ullo tactu. *Hacen como las hojas del arbol triſte de la India en el Malabar, que en ſu decremento cotidiano eſpecial, que tiene, en dandole el Sol ſe marchitan, y ſe abaxan las hojas, y ſe cae la flor, y en el cremento de la noche ſe ſuben, y enderezan.* Ideo, laudo dictum cucurbitæ in vertice capitis etiam ſola atractione, ad han viam cutis, ſed magis laudo cum ſciſſuris, per totam verticem, & in commiſſura Lamdoide, vel Occipicio, & in his partibus cauterium, & ſanguiſuggas.

Non in ſimmetria, ſed in cremento, vel actione

recta

recta radicis huius arboris, & piæ matris, & eius vegetatione atrahendo, & ministrando succum virtuosum consistit salus, vita suavis, & voluptas: non in ametria, sed in decremento, vel officio depravato huius radicis, & piæ matris, & eius succo vicioso cessante vegetativa consistunt morbi, dolores, & vita tristis. Imitantur enim crementa, & decrementa parentum, Solis, & Lunæ.

Tædium, & pœnitentia vehementius cæteris affectibus defluxum faciunt, & maiori refectione indigent. Ideò tristes magis dormiunt quam hilares.

Casus, seu defluxus cerebri, qui furorem iracundiam, & rabiem facit affectum nocendi invidiose secum fert, seu quandam vindictam sui damni, iracundi enim, & aliqui furiosi etiam insontibus nocem, ut rabidi canes, & ut elephantes, annua sua infirmate omni viventi nocent.

Itaque furor est casus succi cerebri perturbatione specierum in quibusdam affectu, nocendi, ut casus iræ. In alijs ridendi, in alijs loquendi, in alijs tacendi, &c.

Ab eadem noxa, scilicet, casu succi cerebri, desperatio, mors repentina, & prolixa, tædium, tristitia, ira, furor, rabies, & omnis morbus extensione, & differentia loci fiunt, tamen ira, furor, & rabies affectum habent nocendi, seu dandi cæteris invidiose suam noxam, ut vindicta quædam.

Desperatio est proiectio, seu iaculatio vitæ ab eadem noxa facta, quæ mortem repentinam facit, scilicet, magnus casus succi cerebri. Hic per se potens ad interficiendum debilitatione radicis: ille non virtute radicis, sed ipsemet homo, proijcit vitam, ut iratus quæ manibus tenet. Magna enim discordia animæ cum corpore suo cadit, pia mater,

cessatque vegetatio cutis sursum, & fugiens prolixam mortem mavult præsentaneam.

Imaginatio est notitia rei falsæ eodem modo picta ut vera, eodemque modo nocet.

Somno præcipuè fit vegetatio partis superioris medullæ, & cutis sursum per craneum, & commissuras à pia, & dura matre. Vigilia fit vegetatio substantialis intrinseca deorsum per caulem, & utrosque nervos anteriores, & posteriores, & eosdem nervos factos telas, vel membranas.

Sol mares, luna fœminas, gignit.

Cerebrum aspicit lunam, cor verò solem, sicut luna aspicit solem ita cerebrum cor, & è contra, virtus naturalis, & animalis, in hac radice dividunt tempus, nocte naturalis, die verò animalis officio suo fungitur. Non illud somnus concoquit vigilia distribuit.

In oris compressione ipsamet medulla atrahit succum, & fit gustus: in ventriculi repositione fit atractio per duas membranas hisophagi, sua textura filorum, ut atractio filtri sursum, qua fit distilatio humores aquei.

Gustus, vel sapor, & lætitia auctio; disgustus, & tristitia diminutio radicis est.

Confortatio estomachi, vel actio sua recta, est confortatio cerebri, & è contra, noxa utriuslibet consonantiam cum altero facit, vel simpathiam. A cerebro omnes noxæ præter duas, scilicet, multitudo humoris casi, vel æpularum: & mala qualitas humoris casi, vel æpularum; *las quales dos desconciertan el calor del estomago. Todas las demàs son primero en el celebro, y nacen del primero*, per se, & decremento, catarroque nocent, *cayendo por las vias interiores lo que avia de brotar arriba por craneo,*

y comissuras à la vertice, para la principal vegetacion del cuero. El desconcierto del estomago, ò segunda armonia, por falta de calor, es causa de la noxa al celebro: y asimismo, porque es una de las tres columnas, y hace andar la rueda de la vegetacion en el celebro, elevando, y alzando la pia, y dura madre, como el calor de una vela à la rueda, y comparacion dicha, brotando arriba su jugo blanco, ò chilo, por las comissuras, y porosidades para la vegetacion del cuero, que es la principal, como se vè claro en las plantas; y quanto mas tocan las dos telas al craneo, tanto mayor vegetativa. Ad hoc craneum divisum est à natura tot fragmentis, & commissuris porosumque factum est, ut pumex, non causa finali ad evitandos dolores capitis.

Proculdubio crede duram, & piam matrem cerebri easdem descendere, & constituere hisophagum, & ventriculum, in quo anathomia oculta est, ut in multis.

Solo casu, vel deiectione succi cerebri, facta ab anima specierum discordia, fit viciosus cadendo quod ad verticem, & cutem ascendere debuit, ut gummi in arbore.

Telis cute, & membranis usa est natura ad vegetationem, ut in fructibus cepa, allio, arancio, limone, folia arborum influenter etiam vegetam fructus, simulque protegunt.

Semen à radice cerebri per caulem, & cutem ascendit, & exit, ut fructus arborum insurculis: menstruum mulieris etiam est quodammodo semen serviens, ut secunda materia illi. A cerebro etiam cremento lunæ, sed transitu mixtum sanguine, differunt, ut semen, & propagatio plantarum. Dicitur autem propagatio de plantis, quæ non producunt

se-

ſemen, ſed intra terram generant ſibi ſimile ex ſe ipſis, ut Allia, Yris, Lilium, Crocus.

Dicta de venenis.

QUod ab animalis cerebro vitiosè cecidit, venenum eſt allio, imprimitur enim illa noxa (ſcilicet fieri caducum) faciliter: hac de cauſa ſaliva morſus animalium, menſtruum mulieris, toxicum factitium humanum, ſaliva hominis extenſione venena fiunt, cerebrum urſi in rabiem urſinam agit epotum. *Plin. lib. 8. c. 36.*

Animalia metu canum infuga interfecta aliquid veneni habent, ex eo quod à ſuo cerebro metu cecidit: & quo citius præciſo capite moriuntur, eo minus veneni habent, ideò caro cervi uno ictu interfecti ſalubrior. *Plin. lib. 8. c. 32.*

Animalia ardore libidinis, vel quolibet decremento interfecta, aliquid veneni habent, eadem cauſa.

Menſtruum mulieris, vel eius reliquiæ, in aliquibus ſemper deſtilantibus, tactu oſculi, & coitus, venenum eſt homini, poſt aliquot horas aſcendendo, & tangendo eius cerebrum, ut venena morſus animalium, & rabies: ideò aliqui ſincopas eodem die paciuntur, allij valetudinari efficiuntur.

Rabies eſt caſus humiditatis cerebri, affectu nocendi, ut caſus iræ, eademque noxa cum affectu contagio imprimitur. Solemnis infirmitas Elephantorum huiuſmodi eſt, quaſi quędam rabies.

Animal, ira, & metu mordet, ideò ſua ſaliva caduca venenum imprimit tale.

Venenarum animal non moritur fame, multo tempore durat, quia caducum habet cerebrum,

ideo

ideo ſua ſaliva venenoſa, taliter nocet, quia illa noxa (ſcilicet fieri taliter caducum) imprimitur contagio, ut noxa rabidi canis.

Deſiderium coitus facit caducum ſuccum cerebri, ideò animalia ardore libidinis interfecta aliquid veneni habent. Viperæ mares incitantes ſibilo murenam ad coitum ſuccum ore fundunt deſiderio (non cauſa finali quam naturales exiſtimant.) Verres ſpumam Elephantibus humor inſtar olei auribus manat deſiderio coitus, & hæc eſt annua ſua furia dicta, ut quædam rabies.

Quæ venenis proſunt (ut bezahar) etiam peſti, faſcinationi, rabiei, furori, dementiæ, morbo caduco, tavardo, febri, cæteriſque morbis proderunt.

Ametria fructuum, & eſculentorum, & aeris reſpirationis venenum imprimunt (ſeu mavis nominare peſtem) hoc eſt, caducum faciunt ſuccum cerebri, magno catarro quem vidimus ſiccitas aeris reſpirationis fuit cauſa.

Anno nimis ſicco fructus calidi, & ſicci, ut ficus arida venenoſi fiunt, anno nimis humido fructus humidi, & herba paſtus animalium venenoſi fiunt à quibus contagia homini, eis veſcendo, ut Salamandra Plinij animal venenoſum nimia frigiditate,& humiditate non niſi magnis imbribus provenit.

Fructus aduſti frigore venenoſi fiunt, cadente etiam ſucco eorum à loco nativo deorſum non calore ſe reconcentrante. Hactenus de venenis.

Cerebrum habet ſenſationem totius corporis, & eius partium, ſui autem non habet quia idem. Sicut per oculum alia videt non ſe, dementiam non ſentit, neque intelligit ſuam, neque alterationes, quia principium ſentiendi alia ſentit, non ſe, ut Sol

alia vivificat non se,& Luna alia crescere facit,non se. Tibi dico homo sapore, & delicijs falleris.

Tu te infirmum,& morbosum facis : tu te sanum, & incolumen facere potes.

Nullus nocentior inimicus tibi te.

Affectibus præcipue vivit homo infirmatur, aut moritur non epulis. Plures interficit affectus animæ, quam gladius, & gula.

Officina humorum cerebrum,causa autem affectus animæ, & contraria dicta in colloquio, ideò homini tot morbi animalibus autem non, & illinc cadunt taliter nocentes partibus corporis sua naturali contrarietate dicta. Error in hoc principio maximus factus est in fine, id est, in tota medicina.

Eisdem vijs, quibus succi apti formæ prosunt corpori, eisdem nocent inepti, sive vitiosi, etiam nocent permutatione viarum, cadens deorsum quod ascendere sursum debuit, & ideò cessat vegetatio cutis, & macrescit.

Siccatio cutis nervorum, & fibrarum radicis cerebri, membranarum piæ,& duræ matris iubam causam mortis naturalis. Sunt autem fibræ pori cutis oris, & linguæ, & vilorum estomachi.

A ventositate magnæ noxæ in corpore humano.

Crementum succi cerebri simille est omninò cremento nubium, & decrementum, decremento; nam tempore placido, lætoque sole apparente omnia vegetante, & exhilarante nulla perturbatione ventorum, & procellarum, bene habet mundus, & clarius cernuntur omnia, tunc scandunt vapores à tota terra, & aqua, & mari, & crescunt nubes. Contra verò decremento nubium male se habet mundus, & quasi infirmatur, & catarrizat casu, & perturba-

tio-

tione ventorum,& procellarum, nubilat, obſcureſcit,& contriſtatur, abſente lætitia ſolis, & eius claritate. *Y diceſe mal tiempo*, ſic eodem modo in microcoſmo, & ſicut ventus cadens anterior, eſt ſubtilior, & agilior, ad penetrandum interna huius macrocoſmi, & terram trepidare faccit, ita ſpiritus cadens à cerebro in microcoſmo ſubtilior eſt ad penetrandum latebras cordis, à quo præcipuè noxæ fiunt, & vera febris diſsipando eius calorem nativum, ſpiritus enim cordis calidus, & ſiccus eſt, cadens autem à cèrebro frigidus, & humidus, & ſic illi hos fugiunt, ut exhalatio fugit nubem, ut ſapiens fugit ſtultum; itaque ſpiritus calidus, & ſicus cordis diſgregatur à ſpiritu cadente frigido, & humido, & fit febris, & quælibet noxa dolens, aut tumens, & omnis motus depravatus,ſicut convulſio paralyſis, & alteratio pulſus à ſpiritu cadente fiunt, in timpaniti maior copia ſpiritus cecidit à cerebro, quam humoris per cutem: in aſciti, vel Anaſarca, maior copia humoris aquei quam ſpiritus: illa facta eſt tempore calido, hæc verò tempore frigido, ſicut à nubibus maior copia ventorum cadit verè, quam hieme, & calore, quam frigore, fit enim ſpiritus, vel ventus ex aquæ continua converſione. Itaque prius cadit ſpiritus, ſeu ventoſitas (ut in macrocoſmo) deinde duplex colera, (& aliæ differentiæ) poſt hanc duplex flegma, ſeu viſcoſitas anterior plena bullis aeris, & rarior, (*como los eſpumajos*) poſterior verò denſa ſine bullis aeris cæteræque differentiæ,& calor fugit à loco ſuo nativo,ut calor ambientis fugit in cavernas terræ.

Febris, eſt diſgregatio caloris à ſuo loco nativo cordis, & epatis, fugiens ſuum contrarium quod à cerebro cecidit.

Dolor capitis, non est Ascensio sanguinis, aut humoris, sed est sensatio casus succi cerebri in partibus carneis, & nervosis.

Virtutes consonantiam faciunt, si advenit atractiva boni succi, seu acceptatio huius radicis, statim sequitur eam expulsiva mali succi, ibi, & in secunda armonia, cæteræque virtutes.

Tempore quo cerebrum defluxum facit, saltim cum febricitat corpus fricationes fortes, venenosæ more antiquo, & medicamenta purgantia atractu tolluntur.

Alimenta frigida, & humida iubant cerebrum, calida, & humida stomachum, ideò valetudinarij, & qui auxilio medicinæ indigent, post prandium concoctione facta bibent, sumendo prius parum meri, & statim eodem potu frigidam, ut dilutum frigida (qua gaudet) maneat cerebrum.

Si vera fateri licet, mea sententia flegma est frigidum, & siccum, cæteræ partes corporis calidæ, & humidæ, vel in hoc vitam agunt, & ab hac contrarietate omnes fere morbi, & dolores.

Bibere lambendo, ut canes salubriter fit, sed salubrius ferre sitim, vel madefacto palato emittere frigidam, ut cerebrum tantùm bibat.

Dulcia acceptat radix, & eius succum, vel chilum rarum, & penetrabile sursum, deorsumque faciut: amara verò respuit, deijcitque deorsum, cum propio succo infecto.

Vomitus præter alia officia salutis, actu etiam facit membranas cerebri tangere craneum, & prodest vegetationi cutis in suo principio, scilicet in vertice, ob hoc passeres proni hybernant, & dormiunt (quos notavimus) animalia iacent.

Sicut filtrum deiectum magis destillat, quam

rec-

rectum, ita homo magis vegetatur hac vegetatione cutis, cubans, quam ſedens, & ſedens, quam ſtans; quia pia, & dura mater, magis tangunt verticem carnei. *Plin. lib. 8. c. 36.*

Uti præventione dicta in cremento maiori omittendo Philautiam, ut macreſcat ante decrementum maius, ſalutiferam cautelam cenſeo, & in peſte, & in tavardo, & in tempore, quo de morbo communi, ſeu contagioſo timetur, & in omni diſcordia animæ, tædio, metu, triſtitia, cæteriſque. Denique in omni etiam decremento minori, fœminæ ante partum, & decremento Solis, cùm folia plantarum cadunt: parvo enim alimento, & magna lætitia fruendo, radix cerebrum non habebit ſuccum, quod caducum, & vitioſum facere poſsit, ſed tantum vegetationi arboris ſufficiet.

Si Regiæ proli parva decrementa (quæ paupertatis ſunt) acciderent, non tam ob noxia, ſeu prompta morti eſſet, teſtes ſunt Egyptiorum infantes.

Si unam, vel plures cauſas dictas in colloquio, quæ defluxum cerebri faciunt, ut iram, metum, verecundiam, dolorem, laborem, ſperaveris, utere præventione rationis, & minue alimentum.

Iratus, ne comedito, nec bibito, in omni diſcordia animæ, alimentum minuito.

Iratus nil magni decernas.

Omne decrementum magnum infirmorū fugito.

Cuius ſemper pœnitet rem abijcito ab oculis, vel alienam facito.

Crementum ſeminis naturale ab ipſa natura provida ſpeciei, cremento Solis, hoc eſt præſentia radiorum directa, excitatur, & fit individui decrecione, chilo enim Lunæ matris pullulante exterius fit generatio brevi, nutricio vero matris

eodem chilo radicis, Lunæ lacte, longo tempore fit, ideo mater chilo radicis albo, id est, lacte, lactat fœtum, mater vero carens lacte cibo oris nutrit. Alia animalia etiam chilum ventriculi catulis vomunt, ut columba, lupus, alia etiam chilo elaborato, id est, sanguine, ut Pelicanus fœtum nutrit. Itaque eodem chilo radicis, hoc est, lacte suo Luna principio materiam præstat, & acretionem facit.

Quod dolor, & voluptas sensui, est hoc bonum, & malum menti est, vel efficit, ambo movent piam matrem, sed efficatior intellectio, quam sensatio, ideò plures interficit affectus animæ, quam gladius, & gula.

Gustus, & omnis voluptas (excepta venere) & animæ concordia bonis auctionem, contra dolor, & animæ discordia malis minutionem radicis faciunt. Ambo hæc duo anima manu sua pia matre concutit, & proijcit, cessatque eius vegetatio sursum, sed efficacius intellectione, quam sensatione.

Quo magis craneum durat tenerum, & porosum, cutisque tenera, & humida, eo longior est vita animalis, ideò quibus cornua renascuntur vita longa, hoc enim craneo tenero accidit, illis, quæ commissuris carent vita brevis.

Humectatio cutis, aqua concreta, vel rara, hoc est ambiente humido, salutem, & reiuvenescentiam facit.

Si febre, coitu, vel senecta desiccatam cutem totam à vertice, usque ad plantam pinguedine, & iure avium, deinde vino albo humectes, lectoque quiescas salutem, & reiuvenescentiam acquires.

Porositates cranei, & commissuræ in homine, & animali, vicem subeunt nodorum quibus pullulant plantæ.

In ſenecta defluxus cadit præcipuè parte poſteriori, id eſt, per vicariam, in iuventa vero anteriori.

Repentino metu, vel alia diſcordia animæ aliquando tollitur quartana, id accidit quia aliam viam proſecutus eſt humor cadens peculiarem illi affectui, vel quia defluxus finem fecit.

Vinum, & res vehementis ſaporis hebetantes intellectum faciunt præcipuè vegetationem cutis ſurſum per craneum, & commiſſuras.

Guſtus, eſt aſſumptio ſucci in primo ſinu facta à radice datura ſuo cauli, & ramis guſtu ipſamet medulla radicis atrahit, & ſumit ſuccum à primo ſinu: à ſecundo verò ſinu, id eſt, ventriculo atrahunt ſurſum membranæ hiſophagi ſua textura, ut atractio filtri.

Humanæ ſaluti, & nutritioni magis refert, & maioris momenti eſt potus, quam cibus.

Chilus, eſt ſuccus albus radicis, lac Lunæ matris aptus formæ vegetans omne vivens continua ſucceſsione.

Quo chilus aptus formæ ſubtilior, & penetrabilior eſt, eo agilius aſcendit per telas, craneum, & commiſſuras, uſque ad verticem eoque ſalubrior vegetationem, & accretionem facit. Quo verò groſsior, terriſtrior, viſcoſior, vel coagulatinus magis eſt, eo aſcenſioni tardior, (piger enim hæſitat, obſtruit, aut cadit) eoque in ſalubrius vegetationem, & accretionem facit.

Sanguis eius filius, eſt chilus albus à tribus prunnis rubefactus irrigans, & humectans totam arborem, ſecunda materia formæ.

Humor vitioſus, eſt chilus ineptus formæ, proprio vitio, vel caſu, contagio, vel multitudine.

Excrementum eſt pars terreſtris, quæ difficilem motum, vel mutationem habet.

Corruptio, vel putredo eſt fuga caloris nativi aeris, & aquæ fugientes amicitiam importunæ terræ, fit enim diſcordia, & calor fugiens ſeparatione flagrat, & quaſi iraſcitur: aqua, & aer fugientes ſeparatione fetent.

Elevatio piæ matris, ſalutem, caſus morbos facit. Sudor, verus ſapor, & lætitia elevationem indicant contraria caſum.

In motu, quiete, elevatione, vel caſu piæ matris conſiſtit omnis motus, alteratio, vel affectus animæ, ſalus, & morbi: hæc eſt cauſa interna quam ignorantes autores inquirunt.

Spiritus calidi, & ſicci ortum habent à ſanguine ſubtili, ſpiritus verò cerebri, frigidi, & humidi, ortum habent à chilo albo aqueo, & ab aere reſpirationis, & oſcitationis.

Nullus calor igneus ſubſiſtit, nec eſt in mundo, ſed calor Solis vitalis, placidus, & eternus; quia motu, & colliſione radiorum in corpus durum, id eſt, terram excitatur, & ſine alimento durat, qui patet viſſui, ignem vero deſcendentem ad miſtorum compoſitionem quis unquam vidit? ut cætera oculis quotidie videt agentia tactu?

Lac Lunæ concretum, & rarum, id eſt, aqua, & aer continenter convertuntur, die ex aqua fit aer, nocte ex aere fit aqua (patet in rore matutino) hæc perpetua converſio crementa maris, & fontium facit, ob hoc fontes, quæ ambienti aditum præſtant cavernis perennes ſunt, hæc ignorantia deiecit Ariſtotelem in mare, ut aliqui affirmant.

Dicta, & paradoxæ, circa naturam hominis.

POenitentia, vel tædium, eſt animæ diſcordia, cum ſpeciebus, vel eſt iaculatio, ſive concuſſio, illius ſpecie, quam abhorret, cum ſucco, & humiditate radicis cerebri vegetante, facta ab anima motu piæ matris, ideò ceſſat vegetatio.

Odium, eſt memoratio illius ſpeciei, quam anima abhorruit, & deiecit.

Ira, vel pœnitentia mortifera, eſt iaculatio illius ſpecie præſentis, quam anima abhorret, cum humiditate cerebri, valente ſuffocare calorem nativum cordis, & ſtomachi, facta ab anima concuſſu piæ matris.

Ita (cum arbitrium hominis excitavit eam) eſt iaculatio ſpeciei, cum ſucco radicis cerebri, quam anima abhorret, motu piæ matris.

Iræ effectus, eſt caſus ſucci cerebri, infrigidantis, & infeſtantis, vel diſsipantis calorem nativum cordis, & ſtomachi. Erravit Ariſtoteles, & Galenus, dicentes eſſe, exferveſcentiam ſanguinis circa cor.

Vindicta, eſt appetentia dandi tallionem, huius damni, ſcilicet, caſus ſucci cerebri.

Timor, eſt ſpecies ſemipicta rei venturæ, quam anima abhorret cum in contingentia eſt.

Timor certus, eſt ſpecies picta rei futuræ, quam anima abhorret.

Gaudium mortiferum, eſt motus animæ, & piæ matris non valentis, quieſcere ultra.

Triſtitia, eſt diſcordia animæ cum ſpeciebus quas abhorret, & concutit, ſimulque ſuccum vegetationis, deijcitque piam matrem, renuitque vivere infortunato corpore.

Lætitia, eſt concordia animæ cum corpore ſuo, & fortunatis ſpeciebus, cum quibus delectatur, & cupit vitam agere, auget, & aſcendere facit ſuccum vegetationis, elevatque piam matrem.

Fœlicitas, eſt animæ gaudium, conſiſtens in ſapientia, & prudentiæ ratiocinatione, eligentis medium in omnibus valens conſervare beatum.

Sapientia, eſt ſcientia rerum divinarum, & humanarum, & cognitio cauſæ, cuiuſque rei.

Bonum naturale homini, eſt quod firmat auget, & lætificat cerebrum: malum, eſt quod infirmat, minuit, & triſtificat cerebrum. Illud amat, & amplectitur hoc abhorret, & proijcit anima, ut ſenſus dolorem, & voluptatem. Hæc eſt diffinitio naturalis, non autem illa, bonum eſt, quod omnia appetunt.

Imminens malum infeſtat ſapientem, & prudentem, factum, & tranſactum inſipientem.

Nullus inimicus nocentior tibi te, hunc cognoſce ut tibi caveas.

Tu te (non fortuna) infelicem facis.

Tu te felicem, & fortunatum facere potes.

Tibi dico homo ſapore delicijs cupidine, & amore falleris.

Spes boni cuncta agit: audi homo cum ſpes boni tui omninò perijt, ſtatim quære, inveſtiga excogita aliam.

Omneque movet, ſpe boni movetur, ut affectus actionis amor. *Y eſto fuè la cauſa, que ſe le quitò à Fauſtina el amor del Gladiator, perdiendo la eſperanza de aquel bien, porque era muerto, y no la ſangre que bebiò dèl. Aſsi como el mal, mientras ſe puede remediar, dà fatiga al ſabio, y hecho yà, y paſſado ſin remedio, no la dà al prudente, aſsi el bien no*

mue-

mueve afecto, quando no ay esperanza de èl.

Omne bonum metam habet, quam si transierit efficitur malum.

Non mærere infortunio, vincere fortunam est, & vires eius contra, te irritas facere.

Irritam facies contumeliam ridendo eam.

Magnanimus contumelia stulti non irascitur, non magis, quam si à bruto illata fuisset.

Omnia in motu.

Omnis forma mutatur in horas, aut ascendit ad perfectionem, aut descendit ad corruptionem.

Nihil sine contrario signa in cœlo, elementa mundi, animalia in terra, aves in aere, pisces in mari, plantæ etiam, *unas à otras se matan, y consumen, assi viviendo en la tierra, como despues de cogidas.* Res boni odoris pugnam faciunt inter se, & moriuntur, *y por esso el almizcle se conserva en las letrinas.* Plumæ aquilæ consumunt alias. *El membrillo destruye al vino, y al veneno.* Basiliscus, & mustella faciunt pugnam naturæ, & ambo moriuntur, *como està dicho.* Venena etiam pugnam naturæ faciunt. *El Acconito gran veneno, que mata al hombre, si quando està mordido del Escorpion lo toma en vino caliente: los dos venenos hacen pelea de naturaleza, y vive el hombre, y con el uno solo muriera.*

Bona cum malis mista sunt semper, omne bonum malum habet, & è contra, omne malum bonum habet, hoc ama, illud time.

Præsentem diem fœlicem iudica, & hunc ne perdas desiderio alterius fœlicioris.

Præsentem diem fœlicem iudica, & hunc ne perdas metu alterius infœlicioris, de die, enim fausto, vel infausto finis iudicat.

Virtus non propagatur in homine sicut in plan-

tis, quia hic unius, illic ſemen duorum neceſſarium, miſtioneque degenerat, quia tertium reſultat.

Homo clarius, & facilius iudicat æquum,& iuſtum ratione naturali, quam doctrina; difficilis enim, & longa eius cognitio difficilior adaptatio. Nihil amabis nimis, nec deſiderabis, nil magni æſtimabis, deſideria enim, & fines eorum voluptates humanæ maiora promittunt imaginatione, quam actu præſtant, non enim conſiſtentiam ullam habent, ideò, quaſi tranſacta, ſapienter iudica.

Otium fuge, ad otia tuta noli recedere; mens enim activa eſt, & ad aliquid intenta prodeſt.

Arma mortis, & fortunæ adverſæ ſunt, tædium, triſtitia, & pœnitentia præteriti, timor, & cura futuri: illa cognoſce, ut tibi caveas, rationum animæ uſu.

Hora veneri idonea eſt mane ieiunius cum dormieris, & iterabis ſomnum.

Noctu, diuque totum pectus, linteo, vel panno cocceo, à frigore tutaberis, calor enim pectoris iubat aſcenſionem chili per hiſophagum, conciliatque ſomnum.

Fricatio totius verticis unguibus, elevat piam matrem generale, mirabileque remedium eſt.

Si minuis cenas, minues infirmitates, ingenium augebis, luxuriam vitabis, vita longiori gaudebis.

Cena in ſenecta ſit abſintium coctum vino optimo ſtomacho appoſitum ante, & retro. Et lotio pedum, & humectatio totius cutis à vertice ſucco carnium, deinde vino, generale remedium eſt, alimentum præſtat, renovatque cutem.

Eſta es (ſeñor Doctor) la naturaleza del hombre no conocida, ni alcanzada de los grandes Filoſofos, ni Medicos, y no es otra, ni de otra manera: la qual na-

tu-

turaleza es el basis, fundamento, y regla de la medicina; y del conocimiento de sì mismo, y lleva en la memoria estos dos dichos.

Legislatores nimia prudentia circa futura erraverunt, & perdiderum mundum, legum multitudine, indigestaque mole librorum. Philosophi, & Medici ignorantia sui, seipsos, suamque naturam (medicinæ fundamentum) non cognocentes, halucinati sunt, & à scopo veritatis ab errantes mundum deceperunt. Naturales verò, & anatomici in causis finalibus erraverunt. Animalium naturas scrutati sunt propriam naturam, sensitivamque animalium ignorantes.

Tibi dico, Medice, si mortem violentam destruere vis, uteretribus columnis salutis humanæ, & elevatione piæ matris, & omnigena diversione dicta, præcipuè illa, quæ in vertice rasa fiet (cute tantùm scissa) ventosis, & sanguissuggis: statim cum dolet caput, si de morbo communi timetur.

Doctor. *De manera (señor Antonio) que un pastor no tiene verguenza de concluìr, y decir que todos erraron.*

Antonio. *Yo digo tal, la verdad lo dice, que nunca tuvo verguenza de parecer ante sabios, y magnanimos, de los quales siempre fuè amada, y defendida.*

Doctor. *Yo no veo essa verdad.*

Antonio. *La experiencia, y el tiempo os la darà en las manos, y la vereis visiblemente.*

Doctor. *La suma Verdad nos libre del yerro eterno, unico, y singular, y nos guie por camino derecho, y acertado para el sumo bien.*

Amen.

VERA

VERA PHILOSOPHIA DE NATURA miſtorum, hominis, & mundi, antiquis oculta.

In hoc dialogo veræ Philoſophiæ, loquntur Doctor Medicus, Antonius paſtor.



Octor. Quandoquidem tot abſcondita de natura hominis revelaſti, dic nobis aliqua de natura mundi.

Antonius. Dicam ſed unde adventus.

Doctor. Redeo viſſo Rodonio qui infirmatur?

Antonius. Quo morbo quæſo ægrotat.

Doctor. Quadam febre putrida laborat.

Antonius. Ha, ha, ha!

Doctor. Quid rides?

Antonius. Rideo veſtram putredinem, nulla febris à putredine fit, ſed antipariſtaſi.

Doctor. Quæ ſunt hæc nova deliria Antoni? Iam ſermones tui fetent omnia contradicentes.

Antonius. Non hæc deliria, ſed nova lili, aquæ ſuavem odorem afflabunt. Dico nullam febrem à putredine fieri, ſed antipariſtaſi: ut hæc clariſsimè tibi pateant, & una opera multa agantur, audi de vita, & morte, ubi (quòd petis) de natura mundi pravè cognita ſimul audies.

De

De vita, & morte, morbo, & sanitate formarum mistarum: & de natura etiam incognita mundi.

OMni formæ vegetabili duplex eſt vita, & cuilibet earum duplex eſt mors. Exemplo ſit hoc pomum, prima vita dum accrecio, & vegetatio durat aſcendendo, uſque ad ſtatum perfectionem, vel maturitatem. Huius vegetationis ceſſatio, prima mors eſt (& hæc duplex violenta, & naturalis) remanet tamen altera vita, vivunt enim proprio humido nativo iam non alieno (ut animalia interno ſucco proprio, & ambientis vivunt hieme) iterum dimidium vitæ deſcendendo ad corruptionem, hanc vitam conſervationem vocant: vivunt inquam, ut patet incæparum genere, quæ collectæ iterum pullulant, & in pollio quod iterum floret, & in hoc pomo, ubi ſubſtantia, & accidentia durant, donec forma corrumpatur, durat autem beneficio, aut maleficio ambientis magis, aut minus. Hæc ſecunda vita, id eſt, conſervatio formarum morbos quoque patitur, & illi etiam duplex mors, altera naturalis motu proprio,& longo tempore unico contrario temporis, ſcilicet, exalatione deſiccatio nominatur. Altera violenta motu vilento, brevi tempore, multis contrarijs, ſcilicet, ambientes, aeris loci, vicinæ, contuſionis, obſtructionis, humidi redundantis, caloris, frigoris, putredinem vocant. Fit autem hæc mors caſſu humidi nativi, illa verò fuga. Cadit enim humidum à loco proprio, ſcilicet poris. Hæc mors violenta putredo, nunquam accidit primæ vitæ, vegetari enim,& putreſcere contraria ſunt, & ſimul eſſe non poſſunt:

ne-

necesse est, ut præcedat mors prima. Cum autem putredo sit discordia elementorum, vel fuga caloris aeris, & aquæ, fugientes amicitiam importunæ terræ: cum hæc discordia fit casu humidi nativi à proprio loco ubi comodè agebat, calor vehementer activus flagrat, & quasi irascitur fuga, ob hoc putrencia calent (& hæc est febris huius mortis secundæ vitæ, non primæ) aer verò, & aqua discordia fugientes separatione fetent. Hanc discordiam, vel separationem putredinem vocant. Quæ mors est, & interitus secundæ vitæ, non morbus, nec in hac morte salus redire potest, illic ubi semel efferbuit calor innatus, discordia enim iam est, & fugit, nec iterum concordia fieri ibi potest, mors enim, & vita simul esse non possunt, nec corruptio, & forma. Quod contra accidit in vestra putrida febre, siquidem circuitu cessat calor, cessatque putredo humoris, reditque destinato tempore, vicibus autem humorem putridum, & sanum esse asserere, est hominis affirmantis hoc pomum mortuum, & vivum esse. Itaque putredo mors est, & interitus rei secundæ vitæ non morbus. Contra accedit in antiparistasi, ubi vivus calor sine corruptione fugit, ac refugit, abesse, & adesse potest, ut in macrocosmo in puteis, & cavernis terræ, & in nube ubi coartatione fugit, dilatatione redit, & in microcosmo febre, ubi calor secundæ armoniæ trium prunarum fugit, ac refugit, abesse, & adesse potest, fugit contrarium, scilicet, spiritum, vel humorem frigidum, & humidum, quod à cerebro cecidit, & diffunditur per totum microcosmum, & hæc est febris: cessante verò contrario redit calor in locum suum nativum, scilicet, in prunas tres secundæ armoniæ, & fit salus. Hoc fit perpetuo antiparistasi.

Ita-

Itaque morbus vitium est ſucci radicis adventicij vegetantis naturæ novercæ accretionem facientis. Putredo verò vitium est in humido nativo naturæ matris conſervante vitam ſecundam, & utroque vitio cadit. Rurſus, calor morbi, id est, febris vitium est, vel fuga caloris adventicij, per ſe conſistentis in prunis tribus armoniam ordinantis naturæ perficientis. Calor verò putrediuis est mors caloris innati misti, & componentis formam cum cæteris elementis. Illic, id est, in morbo, vivus fugit, ac refugit antiparistaſi (ut calor calcis fugit humidum) adeſſe, & abeſſe potens. Hic verò, id est, putredine diſcordiæ fuga perit, nec refugio locus est: domus enim tota ruinam fecit. Patet igitur nullam febrem à putredine fieri, ſed antiparistaſi.

Ad rem igitur redeuntes (mi Doctor) nunc de vita prima generatione, & corruptione defferendum est, audi breviter officia, vel actiones Solis, & Lunæ, ad vitam formarum mere naturalium.

De vita prima generatione, & corruptione.

MOtus circularis non ſolum ad diviſionem temporum, ſed ad vitam generationem, & crementum formarum merè naturalium (omitto hominis portionem divinam) & ut generationes ubique terrarum, & perpetuo fierent datus est.

Sol cor mundi calefacit, & vivificat, Luna mundi cerebrum chilo albo, vel lacte, id est aqua humectat, & humido creſcere facit. Hoc faciunt præſentia, abſentia verò contrarium. Præſentiam autem ubique facere rotundo corpori (hoc est terræ) par non erat ſine motu circulari, qui motus æternus est, & carens ſine, & ob id datus est motus

cir-

circularis violentus. Rurſus, quia præſentiam ubique, id eſt, per longitudinem terræ eodem circulo, vel linea facere compotens non erant, datus eſt, motus proprius illis, ut per totam longitudinem terræ præſentiam facerent, omnia viſſendo, vitam, & crementum largiendo formis. Cùm verò præſentiam, & eius crementa procedere in infinitum par non erat, quippè cum Solis præſentia in altero ſolſticio, alterius abſentia ſit, & Lunæ præſentia ſuperior, abſentia inferior ſit, & neceſſario ſeſe reciproce invicem ſequntur, neceſſario decrementum conſequutum eſt, æquale cremento, & ob id decrementa conſequuntur crementa, nox conſequitur diem, tenebræ lucem, ſomnus vigiliam, hiems æſtatem, frigus calorem, ſiccitas humiditatem, ſenecta iuventutem, morbus ſalutem, caſſus aſcenſum, triſtitia gaudium, imperfectio perfectionem, mala bonam influentiam, corruptio generationem, putredo formam, mors vitam, & omnia gyro rotantur. Itaque motus circularis, non ſolum ad tempus, nec ad æternitatem motus ſimilem Deo, ſed ut generationes, ubique fierent datus eſt.

Sol, & Luna dividunt operam, Sol gignit, Luna nutrit, generatio brevi, nutritio longo tempore fit, ob hoc uno cremento Solis duodecim Luna facit. Generationes enim plantarum, & animalium Sol brevi tempore, & ſemel (aut bis æquinoctiali) anno per totam terram matrem cremento præſentiæ radijs directis excitat, & vivificat, Luna verò nutritionem crebriori opera, & longiori tempore facit, ideo Luna duodecim crementa, unicum autem Sol eodem tempore anno, ſcilicet, peragit.

Et quia vis Lunæ imbecillior erat datus eſt locus propinquior illi in primo cœlo, ut propius

om-

omnia generata nutriret, & tactu proximo aquam concretam, & rarefactam, lac ſuum chilum mundi, vel gemina ubera ſua aquam, & aerem imperio gubernaret, & crebriori cremento lacte ſuo nutrictionem faceret continenter vegetabilium.

Ad has generationes materiam præſtant ſpheræ duæ poſteriores, ſcilicet, terra, & aqua, aer enim eius filius aqua rarefacta eſt, æther rarior cœlum rariſsima, bene dixit, qui omnia duo eſſe dixit, ſcilicet, terram, & aquam.

De Terra.

TErra ſphera poſterior ſine motu locali, difficilis mutationis, mater formarum mere naturalium, cauſa finalis motus circularis Solis genitoris (ut radijs totam pregnet) cæterarumque ſpherarum (hanc enim omnes viſſunt amplectuntur, & fovent matrem) ut per totam rotunditatem generationes, & partus faciat, hominis miniſterio, ad animalium quietem immobilis facta eſt. Non ut quid medium quieſcat.

De Aqua.

AQua lac Lunæ nutricis chilus mundi eſt, quo cuncta implet, & alit, vel ipſa concreta, vel rarefacta, id eſt, aere materiam præſtat, omnes formas miſtas viventes vegetat, & auget terræ miſtione. Simplices verò formas ipſa per ſe formæ mutatione, & propagatione perpetua: hic enim chilus mundi facilis mutationis totum mundum etiam alit, vegetat, & implet ipſa concreta loca inferna, rara verò ſuperna alit, & implet, rarior ſuperiora, rariſsima ſuprema. Aqua chilus mundi lac

Lunæ hanc ſequitur nutricem eius nutui obediens, motum etiam circularem ſequitur, ut rotundum, & immobile corpus hoc eſt terram, totam, & ubique irrigaret, & materiam formis præſtaret ipſa mater, & filius aer. Quoniam ipſa concreta fluvijs totam irrigare par non erat, mutata forma aſcenſum arripuit, & motum circularem forma nubis, vel aeris (aer enim pars rarior nubis eſt) motu circulari ſuprà terram rotatur, & hoc vario ab omni parte cuiuslibet Orizontis, ut totam irrigaret,& ubique chilum,& materiam præſtaret formis.

Itaque terra matris parturientis, Luna matris nutrientis, aqua lactis, vel chili (idem enim ſunt) Sol genitoris munus ſubeunt. Sol genitor terram matrem radijs directis pregnat, excitat, & vivificat omne ſemen ad generationes plantarum, & animalium. Luna lacte ſuo chilo mundi, hoc eſt, aqua concreta, & rara, nutrit omnia à Sole genita: quæ terra, vel animal peperit.

De Ambiente.

OMnia intra aquam chilum mundi degunt, & omnes formas, primæ, & ſecundæ vitæ ambiens nutrit, vel concreta, vel rara, concreta aquatilia rara terreſtria. Ambiens bina officia præſtat, hoc eſt, duplicem nutritionem formis primæ vitæ, alteram exterius per cutem; alteram interius inſpiratione: alit enim ambientis reſpiratio omne cerebrum radicem vitæ, frigido, & humido ſimilitudine, elevatque piam matrem ad vegetationem cutis, quæ præcipua eſt, ideò vitio affectus eneccat formas, aquas ambit. His duobus nutritionibus, & proprio ſucco vivunt animalia, quæ victu carent hieme, in utroque ambiente.

For-

Formis verò secundæ vitæ unicum officium præstat, exterius per cutem corticem, vel superficiem, alit enim ambiens, & conservat vitam secundam formarum esterius tactu, quæ nutritio vicem subit respirationis primæ vitæ. Fit autem hæc nutritio, etiam motu circulari, & nova succesione ambientis, si enim aqua motu careat, nec nova superveniat, ipsa putrescit, & pereunt formæ primæ, & secundæ vitæ, quarum ambiens est, ut plantæ aquatiles, & pisces: eodem modo formæ quarum aer ambiens est, si obstructæ ventilatione aeris priventur cito putrescunt, & pereunt; ipse quoque aer putrescit, nisi mutetur, & novus superveniat, & formas utriusque vitæ vitio eneccat quarum ambiens est. Itaque ambiens nutrit exterius cute, vel cortice, & interius inspiratione. Hoc plantæ etiam secunda vita nutriuntur, hoc ligna intumescunt, hoc fontes, & maria, & caro visi incarnarijs ambiente crescit. Ut nutrix animal catulos fovet exterius tactu suæ cutis, & interius lacte, ita natura, vel potius Luna potu sui lactis, & tactu sui ambientis nutrit omnia à Sole genita, nutrit, inquam, unaquaque suas sphera formas quarum ambiens est, usque ad ultimam, quæ omnes lacte Lunæ constant.

Ambiens aqua rara omnia implens est, crescit, & decrescit, hoc est condensatur, & rarescit. Hanc densitatem ambientis (quæ pluviam prædicit) magis, quam homo sentiunt animalia, ex quibus signa pluviæ, & tempestatis observantur. Hæc densitas immutat, vel altera visum, & circulos, vel orbitas astrorum facit. Hæc densitas ambientis crementa maris, & fontium facit, decrementa verò raritas: illud beneficio frigoris, hoc caloris.

De Aere, & vento.

AEr, est aqua rarefacta, & est chilus mundi alens implens, & vegetans superna, ut mater aqua inferna, motu circulari, & hoc vario ab omni parte Orizontis vivit, & præstat vitam formis quarum ambiens est. Aer, pars rarior vaporis, vel nubis est, non fumida exalatio terræ, aer frigidus, & humidus est suapte natura, ut mater aqua.

Ventus, est aer ipso motu nubium generatus, non omninò rarefactus, motu circulari deambulans, ut mater aqua, sed velocius formæ proportione, in ipso exordio condensatione vim habet, & impelit, proximo tractu terræ, vel maris, ut folium, flatus, vel sufflatio hominis, donec rarefactus implet, & quiescit, alens, & renovans ambientem, vel implentem. Rursus flat ventus in ipso exordio, ut fluit torrens multitudine, minutin autem dispersus per terram, non fluit, sed quiescit, implens poros terræ, & alens eam.

Itaque ambiens, ut mare implet, & quiescit, aera, & venti, ut fluvij, & torrentes supra terram rotantur, omnia lac Lunæ, quo cuncta nutrit, sunt.

De Respiratione.

UT omnia intra aquam degunt, ita omnis respiratio aqua fit, vel concreta, vel rara. Respiratio, non unum, sed multa officia præstat. Sicut potus frigidæ humectat, & infrigidat, radicem cerebrum frigidum, & humidum, qua alitur similitudine (ideò frigida omnes sapores excedit) ita, & respiratione frigidæ rarefactæ alitur similitudine.

Ins-

Inſpiratio, & frigiditas cerebri, opponuntur calori cordis, & deorſum detrudunt eum, ut calfaciat ventriculum, & ne exaletur ſurſum, & pereat. Inſpiratio elevat piam matrem ad vegetationem cutis ſurſum, quæ eius tactu fit, ut diximus. Itaque alimentum præſtat radici, quo ſolo aliqua animalia vivunt, ut Cameleon ſolo aere vivit, & alitur, hunc comedit, hunc bibit, hunc reſpirat, nihil enim habet intus præter pulmonem. Apodes inde dicti, quia uſu pedum carent, ſolo aere vivunt, & piſcis, qui ſola aqua vivit. Gens Aſtomorum inſpiratione odorifera vivunt. Hanc nutritionem iubat nutritio influens ambientis per cutem, vel aeris, vel aquæ, his duobus vivunt animalia hieme latebris ſine victu, ut diximus.

Itaque reſpiratio, & potus alimentum præſtant radici cerebro ſimilitudine, alitur enim, & humectatur materia, qua conſtat, ſed concreta frigida rarius, id eſt, potu, rara verò frigida, id eſt, inſpiratione, crebrius utitur, & defectum unius altero ſupletur, ideò cerebrum æſtate bibit magit, quia ambiens, & inſpiratio humectat minus: contra hieme bibit minus, quia ambiens, & eius inſpiratio humectat magis. Ita quoque radices ſi mota terra, vel culta aditum præſtat ambienti humido defectu irrigationis ſupplent. Itaque reſpiratio, & potus lacte Lunæ mundi chilo fit, & eſt præcipuum alimentum radici cerebro ſimilitudine, ob id vitium in his, vel ſola reſpiratione eneccat formas, quarum ambiens eſt. Aliqua animalia aqua concreta, & rara vicibus reſpirant, vicibuſque utroque ambiente fruuntur, ut rana vitulus marinus, hi utroque ambiente alunt cerebrum, elevantque piam matrem, hoc enim præcipuum officium eſt reſpirationis,

& necessarium, hoc uno imperfecta animalia gaudent, & pisces motu branchiarum, alij cetacei generis per branchias excipiunt aquam fistula redunt, nec intromittunt inspirationem aquæ, parvo enim calore præditi sunt, ideò solo beneficio cerebri gaudent necessario, præcipuum enim alimentum cerebri, est inspiratio frigidæ concretæ, vel raræ, qua alitur, & officia exercet, aqueum enim est. Respiratio aeris iuxta aquas humidior, & frigidior est, & magis alit cerebrum, Philomena, non nisi hoc aere vivit, multæque aves ob hoc iuxta aquas degunt, melancolici hoc beneficium sentiunt, propter cerebri siccitatem, manè aurora humidior humectat, & alit magis cerebrum respiratione, & ambiente, & reiuvenescere facit. Ignorantiam huius radicis, & officiorum respirationis multi errores consequti sunt.

De alimento.

OMnia quibus constant aluntur, cum autem formæ mistæ naturales, terra, lacte Lunæ, & calore Solis constent, eisdem aluntur, ideò animal comedit terram, hoc est alimenta mista terra, bibit aquam, vinum enim, & alia, aqua est virtute plantæ, bibit, inquam, aquam concretam, respirat rarefactam, hoc est aerem, calefit Sole, non igne, pisces verò comedunt terram, calefiunt Sole, respirant aquam concretam branchijs, bibunt ore rarefactam, quam enim unumquodque animal respirat aquam, per hanc movetur adminiculo alarum, vel pedum, alteram bibit: ob hoc pisces exultant, vel exerunt os, ad hoc ventriculum aeris intus, vel pulmonem fungosum habent, hic enim in piscibus, qui extra aquam non durant ad potum aeris

eſt, non ad reſpirationem (erravit Ariſt.) concretam enim reſpirant branchijs, bibunt ore rarefactam: ſitiunt enim degentia in aqua aerem, ut degentia in aere ſitiunt aquam, utroque enim conſtant, & utroque indigent, ſed potu rarius, reſpiratione crebrius fruuntur. Radix enim cerebrum frigidum, & humidum intervalo temporis frigida concreta nutritur. Rara verò, id eſt, aere continenter alitur; potus namque, & reſpiratio eodem lacte Lunæ nutricis omnia alente, fit, vitio cuius utraque vita petit. Plantæ itidem atractiva terram, & aquam miſtione chili comedunt, & bibunt, reſpirant aerem ambientem, tactus enim aeris vivi per corticem nutritionem plantis, & fructibus earum ſuppeditat, quæ vicem reſpirationis ſubit, caleſiunt Sole.

De Igne.

AEre aſſerere calidum, & humidum, ut opponeretur terræ, & divinare ſpheram ignis, ut opponeretur aquæ principium erroris fuit, ut indè ametria, & ſimmetria, & qualitatum temperamenta ſurgerent, cum ſalus crementum morbus decrementum radicis ſit, ipſamque naturam ſapiant, ſcilicet, crementa materna, & paterna Solis, & Lunæ, ignis vorax deſtruens contrarius naturæ non ſubſiſtit, nec durationem habet ſine alimento, nec eſt in mundo ſphera ignis.

Nec ignis componit miſta, ſed calor Solis vitalis, & placidus, qui calor motu, & colliſione radiorum in terram excitatus æternus eſt, & ſine alimento durat, miſtaque componit, ut ſenſui patet, & ipſa radiorum directa præſentia evidenter quotannis indicat. Ignem autem quis unquam vidit deſcen-

dentem, ad mistorum compositionem, ut cætera componentia oculis quotidiè videt, tactu agentia? Scilicet, terram aquam concretam, & raram, & calorem Solis accedentis, quo formam vitamque simul viventibus præstat, ut patet in piscium, & insectorum ovis, & plantis. Itaque non est sphera ignis, sed est aer rarior filius husus aeris facilioris motus, rarior, & agilior patre, nepos aquæ alit, & implet suprema, eodem motu circulari vivit, & præstat vitam: à chilo mundi aqua generationem suscipit, & alimentum. Cœlum aer est rarissimus multis orbibus constans, qui raritatis, levitatis, & agilitatis proportione locum tenent sublimiorem (ut si eodem vase aqua oleum, aer, sint unumquodque locum suum tenet.) Motu quoque vivunt, & præstant vitam formis varia influentia: alimentum quoque ab ipso chilo mundi, quo constant propagatione suscipiunt, sed de his statim sermo erit. Itaque motus circularis non solum ad tempus, sed ut generationes, & vitæ formarum mistarum, ubique terrarum fierent. Et ita quoque omnis forma vivens rotatur, ascendendo dimidium circuli ad perfectionem, & iterum dimidium descendendo ad corruptionem, sic quoque generatio, & corruptio rotatur gyro, quo species durant. Itaque omnis forma vivens motum paternum sapit, nihilque physicum consistentiam habet.

De parte principe vitæ.

PRincipium sentiendi, alendi, & augendi in animali cerebrum est, in plantis, radix principium est alendi, & augendi. Os in animali, radix verò in planta, aditus, & ianua est succi alentis, à qua virtus atractiva radicis succum, vel chilum vege-

tationis statim ab oris compreſsione trahit, chilus enim atractiva radicis fit, non concoctione caloris, ut in planta, eodem modo in animali, ſimiliterque chilo accretionem ſuſcipit. Pullulat autem per craneum, & commiſſuras, quæ vicem ſubeunt nodorum,quibus pullulant plantæ. Erravit Ariſtol. aſsignans particulam principem,quę medium locum tenet,ſcilicet,cor in animali, truncum, verò in plantis,quod, quamvis ſatis probatum eſt, accedat hæc ratio. Guſtus ſenſatio eſt, quæ fit tactu ſucci,& eodem modo,ſimul cum cæteris ſuperiori loco inſtrumenta habet in cerebrum tendentia, ubi omnis ſenſatio fit, aquæ enim, & organa ſenſuum, illuc tendunt evidenter in commune ſenſorium, cui ſpecies miniſtrant. Hoc magis patet in homine, nihil enim in intellectu, quin prius fuerit in ſenſu, nec ſpecies in corde poſſunt eſſe membro carneo illis inepto, ſapores autem iudicat, ut cætera, & ſaporum ſpecies ſervat, ſaporeque cognoſcit, & ſapore aliter, eodemque modo movet linguam in compreſsione oris ad ſuccum trahendum, quo movet ad explicandas ſpecies intelligibiles, quæ in corde eſſe non poſſunt ſpeciebus inepto colore, & duritie, contra cerebrum ſedes animæ molle album, & aqueum eſt, & ut aqua reddit ſpecies. Adde, quòd aliqua animalia exerto corde vivunt,ut anguilæ,& teſtudines, qui exerto corde multo tempore durant, & in ambulant, & vitulus marinus de quo ait, Plinius, difficulter moritur, niſi capite elliſſo. Quibus rationibus patet, cerebrum eſſe particulam principem ſentiendi, alendi, atque augendi, non cor, nec epar, hęc enim ab illa radice excipiunt chilum album,reduntque rubeum. Quæ radix, quia principium ſentiendi eſt, alia ſentit ſeipſum non,hoc decepit anti-

quos, ut noxam illic putarent natam, ubi sentitur. Ubi sunt, qui per miseraicas misero ingenio, omnia perturbarunt?

De calore, & atractiva.

CAlor Solis vitalis, & placidus non ignis depopulator est in viventibus, ab ortu crescit, usque ad statum, ab statu decrescit. Calor ventriculi non concoquit, nec separatione caloris fit chilus exiguus enim est, & non excedens temporem, ut in vomitione videre est, nec potens ad mutandam formam cibi, sed id fit atractione, ut in planta, eodem modo in animali, hic atractione succi à cibo, & potu, illic atractione succi à terra, & aqua. Quod autem mors putredo longiori tempore facit, id breviori facultas atractiva perficit. Violenter enim citissime mutat formam cibi atrahendo, & exenterando partem aeram, & aquosam chilum Lunæ matris, quæ pars alens est relinquendo solam terram importunam, & immutabilem, quæ excrementum est. Itaque ipsa radix cerebrum officina boni, & mali succi, atractiva trahit, sibi succum, quo nutrit, & vegetat arborem, à primo sinu oris compressione gustu, & à secundo sinu, hoc est, ventriculo suggit acetabulis, trahitque per texturam membranarum hisophagi, quas membranas proculdubio pia, & dura mater constituunt descendentes (in quo anotomia oculta est, ut in multis) nec id mirum, cum animalia, quæ ruminant non solum succum à ventriculo per hisophagum, sed cibum trahant, ut succo compressionis oris bis fruantur. Utramque atractionem sursum radix facit, qua nutritionem, & accretionem (quæ salus

eſt) chilo aſcendenti facit. Eundemque reſpuens deorſum decretionem, maciem, morbum , & mortem facit. Eodem modo in morte frigoris ſucco cadente (atractiva depravata) non calore ſe reconcentrante,& urente fit erravit Ariſtotel.

Officium autem caloris ſecundæ armoniæ hoc eſt. Iubat humidum (rarefacit enim) iubat aſcenſionem chili per hiſophagum , facit evaporationem ſomno , elevat piam matrem ad vegetationem cutis ſurſum , quæ à vertice incipit.

De materia, & forma, chilo, & ſemine.

OMnis ſuccus , vel chilus formæ vegetabilis lac Lunæ eſt, cum illa (ut aqua) creſcit. Luna nutrix lacte ſuo, vel chilo, hoc eſt, aqua concreta, & rara, terra miſta, & ſimplici omnes formas vegetabiles nutrit. Hæc univerſalis materia formarum vegetabilium , hoc lac Lunæ facilis mutationis , pars eſt quæ nutrit , & alit , pars verò terreſtris difficilis mutationis excrementum eſt. Hoc ſuo chilo concreto miſto terra , plantas , hoc chilo plantarum animalia , hoc chilo animalium , animalia quæ carne veſcuntur. Hoc ſuo chilo concreto miſto terra epoto ut vino , hoc ſuo chilo raro miſto odore (quæ terræ miſtio eſt) inſpiratione nutrit. Et ſine terræ miſtione ipſa Luna nutrix ſola per ſe alit, primam vitam triplici nutritione , ſcilicet, potu ſui lactis concreti, vel rari (piſces enim rarum bibunt) alit reſpiratione ſui lactis concreti , vel rari piſces, & animalia, alit etiam per cutem, & corticem tactu ſui latis ambientis concreti , vel rari aquatilia , & terreſtria : ſecundam verò vitam unica nutritione alit, ſcilicet, tactu ſui lactis concreti , vel rarefacti

am-

ambientis per cutem corticem, vel ſuperficiem, quæ vicem ſubit reſpirationis. Itaque omnis forma vivens primæ vitæ, continenter ſuggit ubera matris, tactu cutis, vel corticis, geminoque ubere eius lactatur animal, potu rarius inſpiratione crebrius.

Hoc lacte, vel chilo radici materiam accretioni præſtat, & principio, id eſt, ſemini. Itaque chilus ſuccus radicis eſt à Luna nutrice alens, & agens, omne vegetabile, idem numero: ſemen verò eſt chilus radicis organa formæ paternæ vegetabilis, & vitam potentia ſecum ferens aptum generare idem ſpecie. Utrumque lac Lunæ nutricis eſt, quod ſi ſurculis non exit idem numero auget, ſi verò ſurculis plantæ, vel animalis exit, idem ſpecie adminiculo Solis generat. Eodemque chilo Lunæ miſto terro, concreto, & rara, quo conſtant omnia, generatio, & accretio fit. Luna materiam, Sol formam, vitamque ſimul generationi præſtat: namque generatio actio Solis, qua forma organica paterna vegetabilis cum vita creatur, & materiæ, vel ſeminis potentia ad actum redditur. Materia eſt chilus Lunæ, quo uno eodem accretionem formæ, vegetabili, & principia ſpeciei præſtat. Forma verò, eſt ſeminis, vel materiæ potentia, in actum à Sole cum vita redacta. Simulatque forma,& vita perficitur.

Itaque Luna materiam, Sol formam, vitamque materiæ præſtat. Ille cauſa formalis, hæc materialis exiſtit: & ambo generationem perficiunt, quæ materiæ,& formæ cum vita coniunctio eſt. Hi coniuges cauſa efficiens generationum præſentia, & corruptionum abſentia ſunt. Illa principio, & accretioni materiam lacte ſuo miniſtrat, hic vitam ſimulque formam principio calore ſuo præſtat, eandemque vitam calore reficit. Utrumque patet, illud

in

in vita, & forma ovorum, plantarum,& animalium. Hoc in Paſſere ſuſcitato, Cicadis, Cocleis, angulis, lacertis, & reptilium genere, nec non animalibus abſentia eius ſemimortuis. Ad hoc natura ova fabricavit, ut ſemen avium, piſcium, & inſectorum conſervatum, Solis præſentiam ſperaret.

Ex dictis patet, quam pravè antiqui iudicarunt, affirmantes potum aquæ non alere, cum Luna non ſolum lacte ſuo concreto epoto, ſed etiam raro, reſpiratione, & ambiente per cutem, vel corticem alimentum præſtet, præcipuumque alimentum potus ſit. Chilo enim aqueo aſcendenti miſto, & ſimplici nutritio radicis fit, aqueo inquam, ut lachrima, ipſæ namque lachrimæ chilus aſcendens erat, qui tædio cecidit. Ideò nutritioni magis reffert potus, quàm cibus. Nihilo enim alio conſtat animal, niſi lacte Lunæ concreto, & raro miſto terra, & ſimplici, quibus materia nutritur, & calore Solis, quo forma,vitaque ſimul durat,fovetur,& alitur.

De crementis, & decrementis naturæ, ametria,& ſimmetria Medicorum.

GEneratio, accretio, ſalus, & recta actio, corruptio,mors,decretio,morbus,& prava actio, cremento,& decremento Solis,& Lunæ(qui ipſa natura ſunt) non ametria,& ſimmetria, quatuor elementorum fiunt: duo enim tantum ſunt elementa, ſcilicet, terra, & aqua,cæteræ ſpheræ, vel elementa quæ multa ſunt,omnia(ut ipſe aer)diafana,& locum cedentia (patet viſſui in ſtellis erraticis, & motu aſtrorum proprio.) Omnia ab aqua matre orta,amica, & commutabilia (non contraria) hoc tantum illis converſione accidit, quod ſurſum formam

rariori, & agiliori, locum sublimiori commutant, usque ad ultimum orbem. Et è contra deorsum, formam densiori, locum inferiori permutant, usque ad aquam, quæ ultra patebit. Hic ignis depopulator, & vorax contrarius naturæ, ab elemento distans, & eius flamma ascendens (quæ vapor ardens est) decepit antiquos, ut temperamentis, & ametrijs omnia confunderent. Cum hic minime in mistis sit, sed calor Solis patris, & Lunæ matris chilus, vel lac terra mistum, & simplex. Huius lactis cremento, quacumque radice accretio salus, & recta actio, huius lactis decremento, decretio macies, morbus, & prava actio non ametria, & sinmetria fit. Omnes enim formæ viventes, primæ vitæ crementa, & decrementa paterna dicta sequuntur. Quorsum ametriæ, & temperamenta quatuor elementorum, cum duo sint, & nihil sit in misto, nisi calor patris forma, vitaque paterna, & Lunæ nutricis chilus mistus terra, concretus, & rarus, quæ universalis materia est, qua principia, id est, semina generationum constant, & accretiones fiunt? Quorsum ametriæ cum omnis forma vegetabilis, crementa status, & decrementa, duplicemque motum parentum Solis, & Lunæ, accretione statu, & decretione duplici motu vestigia paterna omninò sequantur: cum accretio, & decretio chili cuiuscumque radicis, & medullæ, cum crementa duorum uberum eius, id est, aquæ marium, & aeris gemini ambientis accretionem, & decretionem maternam sapiant, & tanquam umbra illam sequantur, & utraque quotidie ad sensum pateant. Quorsum ametria, cum accretio, & vegetatio salus sit, decretio verò, & macies, morbus sit. Illa chilo Lunæ subsistenti crescente sursum, & ascendente, non

temperamento, hic eodem chiſo quantumvis temperatiſsimo decreſcente, vel cadente deorſum, non ametria fiat? ipſique medici ſapientes, diedus critici morborum, crenenta Lunæ obſervent, & ipſa mors derementa noctis, & maris obſervat, valetudoque firmorum, cum omnia motum parentum duplicem imitentur, & circulo vitam peragant? cum etiam eundem modum accretionis, & decretionis, eiuſque veſtigia materna illa tria, lapis ſenites, oculus felis, macula panteræ, omninò ſequantur. Quibus patet, quòd ſalutem accretio lactis Lunæ morbum decretio facit. Incipiunt autem ab ortu crementa maiora, & longiora, finiunt, morte naturali minora, & breviora. Patet etiam, quòd generatio, accretio, ſalus, recta actio, voluptas, & vita ſuavis, parentum cremento, cæteriſque crementis, non temperamento, corruptio decretio macies morbus, prava actio, dolor, & vita triſtis, parentum decremento, cæteriſque non intemperiè elementorum ſit. Evidentes, & veras cauſas reliquerunt, ocultas, & falſas divinarunt.

De natura.

EX dictis patet, quòd totus ipſe mundus conditoris infinita prudentia factus, natura eſt, ſed præcipuè Sol, & Luna. Sol genitor pater rerum naturalium (omitto hominem opus divinum) præſentia radiorum directa, ſemini vitam, formamque paternam præſtat, ſemine autem orba, ipſe ſolus pater activus vivificat, & materiæ, quæ virtute ſemen habet, ſemper eandem formam, vitamque præſtat, non privatione electam. Luna mater principio materiam, & accretionem præſtat lacte gemino,

id est, gemino ambiente concreto misto terra, & simplici, & raro interius, & exterius terra, vel animal parit.

Itaque generatio est actio Solis qua seminis, vel materiæ potentiæ ad actum redditur, & forma organica vegetabilis cum vita creatur, hoc munus, Soli patri conditor dedit, Lunæ nutrici ministerium materiæ, & nutricationis mandavit. Hoc faciunt præsentia radiorum directa, absentia contrarium, ad hoc Luna nutrix, lacte suo concreto, & raro, rariori, & rarissimo, cuncta implevit, ut cuncta aleret, beneficio etiam ambientis: non ut quatuor elementa forent contraria, omnia enim lac Lunæ sunt, ab una matre orta, amica, & commutabilia, diafana, & locum cedentia, ut nuper diximus. Hi coniuges materiæ, & formæ parentes sunt, ille formam vitamque paternam præstat hæc chilum, vel materiam gemino ubere, hoc est, gemino ambiente principio, & accretioni ministrat, ambos actione sua iniuria defraudarunt, passivis, & non entibus, actionem, motis, & non moventibus motionem dederunt. Hi sunt ipsa natura maximè ore omnium nominata, sed minimè cognita. Hoc principium motus, quod omnes somniant. Ij sunt principia rerum naturalium non materia, forma, & privatio. Sol causa formalis, ut vir, Luna materialis, ut fœmina existit, & ambo generationem perficiunt, quæ materiæ, & formæ cum vita coniunctio est, ut alibi diximus. Hæc principia generationes præsentia, corruptionis absentia faciunt. Hæc crementis suas formas ad statum perfectionem, vel maturitatem, hæc decrementis temporis, & seminis (cum accidentia desunt) ad corruptionem invehunt. Rursus hæc præsentia accretionem, & salutem for-

mis,

mis, abſentia verò decretionem maciem morbos, & mortem motu proprio advenunt. Non ametria non temperamento elementorum, quo omnia intemperarunt: cum nihil ſit in miſto, niſi terra, & lac gemini uberis (hoc eſt gemini ambientis) Lunæ matris, & calor Solis patris. Horum miſtione vera quid quintum reſultat immutabile nulla inæqualitate permanente, niſi ea, quam ipſa natura, Luna mater, & Sol pater habent, Luna frigida, & humida, cerebrum frigidum, & humidum ſuo lacte, Sol calidus, & ſiccus calorem trium prunarum, totumque nativum ſuo calore conſtituit. Eademque oppoſitione paterna utuntur cerebrum, & cor, conſonantiamque faciunt oppoſitione. Ab hac controverſia paterna omnes morbi, & dolores decremento (qui à cerebro ortum habent, & alibi ſentiuntur) non ametria elementorum fiunt. Huius lactis materni, & caloris paterni cremento, generatio, & quacumque radice accretio, & ſalus, huius lactis, & caloris parentum decremento, decretio morbus, & corruptio, non ametria elementorum, ut diximus, fit. Hoc allucinatur Ariſt. cum ait Sol, & homo generant hominem, & cum mundum contiguum eſſe ſuperioribus lationibus, ut inde tota virtus eius gubernetur. Hoc confusè ſomniant aſtrologi, cum dimidium operationis cœli Lunæ tribuunt. Quos falſa philoſophia maiorum aberrare fecit, quorſum tot ambages obſcuri materiæ formæ, & privationis? tot anfractus difficiles, tot controverſiæ, & queſtiones infrugiferę, quibus mundum deceperunt? quorſum non enti actioné dare, & materiæ appetentium privationis, cum appetentia privationis non niſi rationis curſu fiat? certè privatio intellectus fuit. Evidentem, & veram naturam reliquerunt, ocultam, & falſam divinarunt.

Vides (mi Doctor) phisim rerum naturalium, claram verò, & naturæ consonam. Nihil (mihi crede) in natura difficile cognitu est, nisi principijs erratum sit. Vides uti cuncta errore plena sint, vides quot errores, unum in principio consequuti sunt. Aperiat mundus oculos suos, & sese deceptum cognoscat.

Doctor. Vide quid dicas Antonij, parcius ista viris, tam audacter, tot sapientium sententiam, affirmantium quatuor elementa, & eorum ametriam, unus pastor destruere vis?

Antonius. Non hæc Pastor, sed ipsa veritas, ipsaque natura evidentijs prædicat. Vides enim oculis crementum præsentiæ Solis, & in hoc generationes, formas, vitasque simul denuò datas, herbarum, plantarum, ovorum, & animalium: oculis etiam cernis vitam reptilium semimortuam suscitatam, lætam, nitidamque vernare, & eius absentia horum contraria fieri. Vides crementum Lunæ accretionem, lætitiam, & salutem vegetabilium facere, auctionemque chili, id est, eius lactis vegetantis, in quacumque radice vivente, quæ salus est. Vides eiusdem Lunæ matris defectionem, vegetabilium decretionem, tristitiam, maciem, minutionemque lactis eius radicibus facere, quod morbus facit. Vides salutem, & morbum vestigia parentum sequentes idem observare, eodemque consistere, illam scilicet augmento, hunc verò diminutione, & macie. Eodem enim quo constant, vita scilicet, formaque calore patris conservatur. Materia, & accretio lacte, vel chilo matris alitur, parentumque motum, & naturam omnis radix vegetabilis servat, crescit, & augetur chilo ascendente quod salus est, decrescit, & macrescit chilo cadente, quod morbus est: & hoc etiam violen-

to, & proprio motu. Elementa verò quatuor, & eorum ametriam, vel simmetriam, nunquam vidisti. Multi autem, aut unus dixerit, parum refert, unus enim primus, errroris principium dedit, cæteri eum sequitur sunt. Accidit illis quod gregi caprarum, quarum si fortè una prima aberravit, saltumque in præcipicium fecit, totus grex illam primam sequuta, ultrò sese eodem saltu præcipitat.

De causis mortis, & vitæ primæ.

AB his parentibus genita, multæ aliæ (præter naturales) causæ infestant, quæ eundem decrementum faciunt violenter, quas iam diximus in coloquio, hic tamen compendiosè repetere decet. Causæ mortis violentæ hominis, sunt affectus animæ, & contraria ibi dicta sensitivæ, & vegetativæ. Causæ autem vitæ sunt tres columnæ salutis humanæ, & opposita contrarijs. Animal verò, & planta, quæ sensitivæ, & vegetativæ sunt patiuntur. Ab illo repete. Nunc causas mortis naturalis, & senecte compendio collectas audi.

Cum humido radicali, somnus, gustus, semen, vel succus vegetationis, virtutes naturales, stabilitas piæ matris, & vegetatio, consonantiam faciunt diminutione: fit autem minutio humidi nativi motu proprio decrementis naturalibus temporis, & seminis, cum violenta desunt: contra verò crescit infirmitas piæ matris, ideò senex magis sedet, & magis irascitur (tres enim columnæ languidiores fiunt) crescunt actiones animæ, & affectus, duricies, & siccitas medullæ, membranarum, nervorum, cranei, & cutis, ideò senecta advenit, & mors naturalis. Adde quod radix desicata maiori humectatione indiget,

 ideò

ideò bibitur, & comeditur magis, sed quia minuitur atractiva, cæteræque virtutes naturales, utroque sinu exenteratur minus alimentum, & crescunt excrementa, quia debilis atractiva tardius, & non omninò mutat formam cibi, alitque minus, quod contra fit in iuventa, nam fortis atractiva atrahendo totum succum, vel chilum Lunæ, relinquendo solam terram importunam, & immutabilem citissimè mutat formam cibi, alitque magis. Hæ sunt causæ non quas Arist. affert de iuventute, & senectute, vita, & morte. Ubi sunt, qui nullam evidentem causam præter experimentum mortis naturalis affirmarunt?

De parte principe causa durationis vitæ.

Nunc de parte principe causa durationis vitæ agendum. Quanquam omnes particulæ corporis consonantiam faciunt durite, & siccitate, tamen cutis principatum obtinet, ob munus suum quem exercet vegetationis præcipuum quod à vertice incipit, de ea breviter, & compendiosè audi.

Cutis est membrana cuius principium à radice tegens, & vegetans omne vivens, hominem, animal, plantam, sed in hac cortex nominatur, incipit autem in animali à vertice, in planta verò à radice. Quæ hanc mutant vivaciora sunt, tenera enim, & humida cute in illis, in his verò cortice, vegetatio alimenti, & ambientis durat, sicca verò contra (& hoc est beneficium Balnei, & Auroræ) ideò animali aquæ cutem mutant, ut serpentes, vel quæ vetere sicca adhærente crustas faciunt impenetrabiles, & plantæ, quæ corticem mutant, ut vitis granatus, vel quæ utere sicca adhærente crustas divisas

in trunco faciunt, ut pinus, illex, longevæ sunt: (ideò qui multum vixerunt, cutem pustulis mutaverunt, dentesque, iterum renati sunt) in alijs verò, quæ non mutant corticem, iterum pullulant à radice surculi novo cortice, ut ficus, sic vegetatio humidi nativi durat in plantis, quæ longitudinem vitæ habent. Alitur enim omne humidum nativum, duratque adventicio alimento cibi, potus, & ambientis, ideò non ubique terrarum eadem duratio vitæ. Adde quod nullis decrementis, præterea quæ sunt vegetatívæ, afficiuntur. Amplius, nullo errore alimentum sumunt à natura matre doctæ, humidumque nativum, non totum in ortu (ut in animali) sed successione temporis natura mater, ubi permanent ministrat, nec violentis novercæ absumitur. Radices enim à natura matre semper foventur, quas etiam à calore, & frigiore, tuta est, nec locum, nec ambientem, nec alimentum mutant, nec radicem, ut animalia quæ umbilicum naturæ matris, ore, vel potius cerebro novercæ commutant. Cuius commissuris pullulat chilus, ut planta nodis.

Hæ sunt causæ, non quas Arist. & medici afferunt longitudinis, & brevitatis vitæ.

Quo autem pacto fiant morbi, & salus, satis in dialogo patet. Nunc de parte principe causa morborum, & salutis humanæ dicamus oportet, hæc est pia mater. De ea audi breviter, & compendiosè, in qua ferè tota natura hominis includitur.

De pia matre, principe causa morborum, & salutis.

IN omni morbo est casus piæ matris, spiritus, & illius succi albi, vel chili Lunæ, quia cadens deorsum differentia loci multos facit morbos, fit

enim vitiosum cadendo, quod ascendebat, cessatque vegetatio cutis sursum, quæ salutem facit, hoc largius, & parcius, à lachrymis pueri, usque ad apoplexiam mortiferam.

In omni salute est elevatio piæ matris, & illius chili, vel succi liquidi ministratio sursum elevatæ tactu, quod enim cadebat deorsum præter naturam, idem ascendens sursum secundum naturam per craneum, & commissuras vegetationem cutis, & unam salutem facit, cessantque morbi. Ut folia plantarum salute eriguntur, morbo marcescunt, & deprimuntur.

Præcipuum instrumentum animæ, est pia mater, quo actiones suas, tam naturales, quam animales exercet: est quasi munus animæ, hanc movet omni discordia, & affectu, motuque eius cessat vegetatio cutis sursum.

In motu, vel quiete piæ matris, erectione, vel elevatione concussu, deiectione, aut depresione, factis ab anima, consistit omnis motus animæ, affectus, vel perturbationes, mutationes, vel alterationes, salus, & morbus, vita, & mors: lætis, & salute elevatur, tristibus, & morbo cadit largius, & parcius. *Esta es la causa interna, que buscan los Autores, este es el son à cuya consonancia el hombre se mueve, bayla, y hace sus mudanzas, no entendido, ni conocido.*

Quo magis activa est anima, eo valentius movet affectus, ut amorem, iram, tædium, magis amat, magis irascitur, magis tædet, magis cupit, magis gaudet: hoc est quod Plato tetigit dicens, quòd si anima corpore potentior est, &c. hoc fit, quia magis movet manum suam piam matrem.

Cum morbus ab affectu animæ est (quod ut plurimum accidit) omnem frustratur medicinam, quia

pia mater non quiescit, nec elevata munus suum exercet. Ideò medicus prius componet animam verbis bonæ spei, & opere, curas tollet, metus, tristitias, tædia, quamlibet pœnitentiam, & omnem animæ discordiam sedabit, spes raras, & desideria certa faciet: cogetque infirmum, ut ea scribat, & reponat, & servet oportuno tempori, ut iratus vindictam. *Harà una pregunta el Medico al enfermo, qual estima màs, su vida, ò lo que alli se aventura, ò pierde, y convencerlo ha con las razones del segundo remedio, en el titulo quinto*, cum autem animam compositam, contentamque inspexit, tunc veris medicamentis utatur.

Cum medicamenta iubantia non iubant, intellige affectu animæ piam matrem deiectam esse, ultima ancora tibi erit animæ compositio verbis, optimum enim medicamentum verba.

Ut breviter dicam morbum casus, vel deiectio, salutem, elevatio piæ matris facit, tactu enim illius fit vegetatio cutis sursum.

Omnis affectus, vel perturbatio animæ, est motus, vel concussio piæ matris, facta ab anima, hoc est quæ Plato dixit, intrinsecus quatiens langoribus implet. Movetur, cadit, aut deprimitur largius, parciusvè extensione multa, cui consonant morbi, parvo affectu movetur sine morbo sensibili, sed eructatione, suspirijs, lachrymis, emunctione, excreatione, vel sputo peractis elevatur, ministratque sursum, quod cadebat, & fit salus. Magno affectu cadit, & facit morbos loci differentia; si omninò deprimitur facit mortem.

Magno casu piæ matris, & succi eius vegetantis, non ultra se elevante ad vegetationem cutis sursum, venit desperatio, & rabies.

Quod illi fortis natura, aut firma valetudo omnia contemnens, huic verò debilis, & valetudinaria sit, in hoc differt, quod illi firma, & stabilis permanet pia mater sine motu, hic verò facilè movetur cadit, aut deprimitur. Illi sunt duri, ij verò faciles, ille terrestres, ij verò aerei, illi tardi ingenio, ij verò ingeniosi, illi crudeles, hi verò benigni, illis accidit desperatio, his verò mors repentina, vel morbus post peracto defluxu elevatio, & salus: difficilius enim in illis, quod cecidit terreum elevatur. His potentior anima intrinsecus quatiens.

Affectus animæ specie invissa, & cum his fames, dolor, labor, frigus, & quæ sensui displicent, violenter, & per se faciunt concussionem, vel deiectionem piæ matris (quod enim dolor, & voluptas sensui, hoc bonum, & malum animæ est) & per accidens succum vitiosum cadendo, quòd ascendebat. Cætera contraria, ut venus, otium, plenitudo, venenum, mala qualitas alimenti, fascinatio, &c. Faciunt per se succum caducum, & vitiosum variè, per accidens verò deiectionem piæ matris, descendit enim descendente medulla, descenditque medulla descendente succo, vel minuto, ut tabula supernatans aqua, huius cremento ascendit, decremento descendit.

In morbis cutis vitium est succi radicis ab alimento, vel plenitudine, vel otio, non casus piæ matris, accidunt enim sine affectu, & sine motu piæ matris (nam firma, & stabilis expelit sursum ad cutem) lætis, divitibus, & forti naturæ. *Desde la comezon del cuero, y sarna, hasta la hidropesia.* Curabis eos dieta cœnæ, & potus, mundificatione, & confortatione cerebri, & ventriculi.

Omne repentinum, & improvisum movet piam

matrem: ideò inimicum naturæ, ideò deliquium animæ facit, ut in quolibet repentino metu, vel lapsu, tunc piam elevabis matrem.

Quo maior est senecta, eo magis debilitatur stabilitas piæ matris, & vegetatio cutis sursum, ideò parvo affectu moriuntur, & magis indigent his, quæ illam elevant, & crementum faciunt.

Cum elevationem piæ matris, & simul atractionem mali succi, vel revulsionem morbi ad cutem facere volueris, præcedente vomitu, & ventriculi confortatione, cerebri mundificatione, totius cutis humectatione succo carnis, deinde vino utere ventosis siccis in vertice, appone lapides atractivos, ut magnetem, ambra, gummi, vel alia huius virtutis, succum capitis arietini tepidum, vel eiusdem carnis assæ, vinum etiam, odorem bonum, umbram populi, & fontem factitiam, adde musicam, verba bonæ spei, & lætitiæ, ore verò aquam smilacis indicæ, confortativa cerebri, & cordialia, pedum calfactionem, epatis unctionem, totius verticis fricationem, vel extensionem unguibus, & manu, vel pectine.

In omni morbo (excepta cute) est casus, vel deiectio piæ matris, ideò cum elevatione, & atractione dicta istius, quæ lætitia, & spe bonæ præcipuè fit, mundificatione, & confortatione cerebri, & ventriculi, insanabiles morbos curare poteris, ut apoplexiam, rabiem, desperationem, dementiam, sudore iubante.

Hæc eadem elevatio, post purgationem in declinatione morbi, cum salus retardatur, & gustus, & lentis morbis sine febre proderit: ut radix acceptationem faciat, & munus suum exerceat vegetationis.

Po-

Potio, & inspiratio longa iubant elevationem piæ matris.

Cum post morbum fit pruritus in superiori parte capitis, tunc elevata pia mater tactu facit vegetationem cutis sursum pullulat vertex, advenit salus.

Linteum lineum in vertice mundum, & tunica interior linea munda, & humectatio cutis vino albo optimo, iubant hanc elevationem, & vegetationem cutis.

Inspiratio aeris mundi elevat piam matrem, ad vegetationem cutis sursum, & detrudit calorem cordis, ut calfaciat ventriculum.

Oscitatio, est recuperatio spiritus, qui parvo affectu cecidit, & iubat elevationem piæ matris.

Si ad hæc studia animum convertis, relicto iecore (cui noxæ etiam ab hac radice) fortunatis periculis normam obviandi morbis invenies: homoque sic vita gaudebit, usque ad mortem naturalem, quæ teste Platone, cum voluptate fit. Si ad hæc studia ille sapientia floridus Vallis Doctor Medicus Regius, animum convertit, non solum controversias, sed totam denuò poterit componere medicinam. Reliqua naturæ hominis in dialogis dicta sunt.

Itaque generatio, & duplex vita formarum mistarum, & utriusque vitæ duplex mors, nec non earum durationes, & morbi, in hunc modum sese habent. Nunc de vita, & morte, morbo, & sanitate, formarum simplicium consideremus oportet.

De vita, & morte, morbo, & sanitate formarum simplicium.

SIcut formæ mistæ salute, & morbis afficiuntur, de quibus iam diximus, & fieri casu, vel decremento lactis, vel succi vegetantis Lunæ matris ma-

te-

teriam accretioni dantis. Ita, & formæ ſimplices eternæ, hoc eſt, elementa (materia formarum miſtarum) ſalutem, & morbos patiuntur, illa actionem rectam, his depravatam exercent, ſed in his ſalus, ſimmetria, vel temperamentum eſt, morbus verò, mala qualitas, vel ametria qualitatum: ſimplices enim ſunt, nec chilo accretionem ſuſcipiunt, nec mors ea occupat, ob mutuam inter ſe generationem. Mors eorum mutatio formæ eſt, quam iterum induunt, ideò expertia mortis ſunt, & æterna, nec accretionem, nec diminutionem pati poſſunt, quæ non transformatione mutua compenſetur. Nec minima pars eorum in nihilum redigi poteſt, nam etſi morte prima, formæ miſtæ actio vitæ perit, ſecunda verò morte forma perit, tamen materia nequaquam, ſed aliam formam ſubit, ſcilicet elementi: diſcordia enim calor, & vita patris perit, materia verò hoc eſt, lac Lunæ refugit in ubera ſua exalatione, importuna terra manet nulla diminutione. Et ita materia æterna eſt, quia corruptio unius generatio eſt alterius.

Vita eorum motus eſt, ſuapte natura moventur, nihil de vita prima præter motum habent, ſecunda vita fruuntur, ſine morte. Omnes ſpheræ (dempta terra) motu vivunt, quiete infirmantur, & moriuntur, hoc eſt forma corrumpitur. Itaque motus circularis non ſolum ad vitam primam formarum miſtarum, ſed etiam ad vitam ſecundam formarum ſimplicium factus eſt.

Terra infirmatur, ceſſatque eius actio recta, ſiccitate, & frigiore, ſalutem, & actionem rectam tuetur, chilo mundi, aqua, & aere, Sole, & Luna.

Aqua contrahit morbos à terra, groſciciei, gravitatis, ſiccitatis, venenoſæ qualitatis, à frigiore, &

ambiente vitam, à calore ignis, vel Solis mortem, id est formæ mutationem. Generationem trahit ab aere filio, & salutem raritatis, & levitatis. A Luna humiditatem,& frigiditatem, à motu salutem, raritatem, & frigiditatem, à quiete grossiciem, putredinem, & mortem. Quibus morbis eneccat formas, primæ, & secundæ vitæ quarum ambiens est respiratione, vel potu.

Aer facilioris mutationis generationem trahit, ab aqua matre, alimentum,& salutem, scilicet frigiditatem,& humiditatem. A Sole caliditatem,& ciccitatem (nam magnus catarrus, quem potius pestem nominabis,à combustione aeris evenit contagio respirationis, quod sæpè diximus.) Alias bonas,& malas qualitates, ab aqua, vel terra, & eius plantis transitu induit, adeò enim facilis mutationis est, ut sua relicta natura, alienam induat lubens, à Luna crementum, à motu trahit vitam raritatem, & frigiditatem, à quiete, grossiciem putredinem, & mortem; quibus morbis eneccat formas proximæ, & secundæ vitæ, quarum ambiens est, respiratione, vel potu.

Sphera ignis, vel potius ether, quæ aer rarior,& agilior est, generationem trahit ab aere parte grossiciem,& alimentum. A cœlo raritatem, & agilitatem, à motu vitam, à quiete mortem.

Ether (hoc est aer rarior) ab aere trahit generationem grossiciem, & alimentum. Raritatem, & agilitatem à cœlo primo, secundum cœlum à primo, & tertio, eodem ordine observato, & sic ulterius, usque ad ultimum orbem, qui motum habent, suas patiuntur ametrias, & morbos nobis ignotos. Itaque omnes spheræ (ut ipse aer) chilo mundi constant implentur, & aluntur, morbis, & salute

affi-

afficiuntur, illis actionem pravam, hac rectam præstant, ob hæc bona, & mala influentia informas inferas advenit.

De alimento formarum simplicium.

AQua, lac Lunæ, chilus, & alimentum mundi ascensum arripuit, non solum ad irrigationem, & nutricationem formarum mistarum totius rotunditatis terræ, sed ut totum mundum impleret, & aleret sua propagatione, scilicet, aere raro, rariori, & rarissimo, hoc est ethere cœlo (& hoc vario) & sicut quodlibet ambiens, vel sphera lacte Lunæ nutricis constat, omnisque vita prima ab ambiente nutritur, & alitur duplici nutritione, beneficioque ambientis durat secunda vita formarum mistarum, sic quoque, & secunda vita formarum simplicium ab ambiente lacte Lunæ nutritur, & alitur. Ad hoc plenitudo totius mundi, non ut nihil vacuum in natura esset, nec ut quatuor elementa contraria, sed ut Luna mater nutriens tactu sui lactis ambientis, & eius duplici officio cuncta nutriret. Ad hoc Luna lacte suo cuncta implevit, ut cuncta aleret, non ut quatuor elementorum temperamenta mista componerent: & ut hoc medio contigua essent omnia, fruique tactu reciproca influentia possent.

Itaque omnis sphera (exceptis duabus, quæ omnia sunt) ab ambiente inferiori, qua constat alimentum suscipit, ut aer ab aqua, ether, id est aer rarior ab aere, duratque hic ordo usque ad ultimum orbem, siquidem ordo raritatis, levitatis, agilitatis, & motus ordinem loci sequitur. Adde, quòd Luna dividit actionem suam mediam superis, mediam inferis partitur. Dimiduum autem actionis superioris

Lunæ sursum in superna frustra fieri, ratio non patitur, sed ut actionis Solis insuperna non nihil cognoscitur. (Excitat enim, & vivificat omnes actiones astrorum , infra supraque , ob id medium fortius est locum , ut munus paternum in suprema quoque exerceret.) Ita, & de actione Lunæ, & eius lacte aqua (mundi chilo omnia alente) iudicandum est. Non enim consentaneum rationi est , ut media actio Lunæ nutricis deorsum, in hæc inferiora tam principem efficientiam præstet , altera verò media sursum in superiora munere vacet , quandoquidem omne quod est natura, ad aliquid est.

Amplius, sicut Solis utraque defectio,& utraque solstitiorum præsentia, hic, & illic, infrà, supraque idem munus exercet paternum (excitat enim, & vivificat directo radiorum aspectu omnes actiones astrorum supernas , eodem modo quo excitat Lunam, & terram) sic, & defectioni, & præsentiæ luminis Lunæ infernæ, & supernæ, huc,& illuc, idem opus accedere necesse est , nec non eius lacti chilo mundi descendenti deorsum , ascendentique sursum, implenti, & alenti inferna , implenti quoque, & alenti sua propagatione superna, ut inferno , sic superno , hic , & illic , idem munus accidere necesse est.

Nubis enim lac Lunæ est , & tripliciter lactat, vel pluit, pluit aquam (ut ita dicam) pluit aerem, & ventum, pluit aerem rariorem, & rarissimum.

Rursus pluit aquam partem grossam in terram, & aquam, & eam lactat, & vegetat motu vivæ supervenientis, impletque omne concavum adhærentem terræ locum suum , & nutrit , alitque formas, quarum ambiens est , pluit aerem , & ventum partem raram,quo implet,& vegetat concavum locum,

ab

ab aqua, uſque ad ether, alitque, & vegetat aerem motu, & alimento vivi ſupervenientis, & lactat formas, quarum ambiens eſt. Pluit ether, hoc eſt, aerem rariorem partem rariſsimam, & agiliſsimam ſurſum, qua implet, & alit ſuperna, uſque ad Lunam, huius lactis matrem. Omne verò concavum ſupremum, id eſt, cœlum, rariori parte, & agiliori implet, & alit cœlo, vegetatque formas, quarum ambiens eſt, id eſt, aſtra, vitæ ſecundæ nutritione, cœlorum enim aerea eſt materia, rariſsima, & agiliſsima, diaphana, locum cedens (ut ipſe aer) ordo loci raritatis, agilitatis, & motus, indicio quoque eſt. Sed æſtate beneficio caloris, aqua nubis propagatione ſua aſcendit ſurſum in ſuperna, uſque ad ultimum orbem, hieme verò beneficio frigoris deſcendit mutua converſione deorſum, in inferna, uſque ad terram, & aquam: ideò hieme minor vaporis aſcendit, ſed maior aquæ copia cadit, contrà æſtate maior vaporis aſcendit, ſed minor aquæ copia cadit. Nec imbrium multitudo hiemis fuga ſolſticiorum obliqua fit, erravit Ariſt. ſed aſcenſu, & reciproca influentia caſu, non enim aqua nobis, & aerem calorem fugiunt, ſed illo formam rariori, locum ſublimiori commutant, uſque ad ultimum orbem, contra verò frigore, formam denſiori, locum inferiori commutant, uſque ad aquam. Itaque ut aqua niſi motu viva ſuperveniat alens eam, infirmatur, & putreſcit, & aer implens, niſi motu vivus ſuperveniat alens eum, infirmatur, & putreſcit, & ceſſant eorum actiones rectæ, hoc eſt ſalus, moriunturque formæ viventes, quas ambiunt. Ita ether, id eſt, aer rarior, & cœlum, niſi motu vivum ſuperveniret, virtus eorum, non infinita foret corpore finito, nec ob id æternitas ſpherarum pericli-

tatur, nam hic ordo æternus est, & infinita prudentia datus, durabuntque in æternum ob mutuam inter se generationem, & alimentum. Quibus rationibus patet (mi Doctor) quod omnia dempta terra inferna, & superna chilo mundi lacte Lunæ constant, implentur, & aluntur, usque ad ultimum orbem. Erravit Arist. Ad hoc media actio Lunæ, quam superis partitur, ad hoc Luna cuncta, lacte suo concreto, raro, rariori, & rarissimo, implevit, ut cuncta aleret, non ut quatuor elementa essent contraria (non enim sunt) sed omnia lac Lunæ ab una matre orta, amica, & commutabilia sunt: hoc tantum illis accidit, ut formam rariori, locum sublimiori commutent, & è contra. Hic error in principio multos secum traxit errores.

Hoc maximè roboratur Cometa illo peregrino, vel potius Stella fulgentissima, quæ in Casiopea (una cœlestium imaginum haud ignobili) visa est: anno ab orbe Redempto. 1572. Novembris nona die: quæ, & si Cometarum periodum amplexa sit, propinquissima tamen octavo extitit orbi, paralaxim enim, id est, aspectus differentiam, penè nullam sortita fuit, quippè quæ quatuor minuta paralaxis, vix attigere observata fuit: ut ex observationibus Cornelij, Iuntini, & aliorum constat. Cuius locus, ascensus, duratio, & durationis alimentum, huius veritatis evidentiam faciunt. Alimentum enim ignis, etiam lac Lunæ est, vapor namque calefactus flammam nutrit.

Hoc etiam similitudines evidenter indicant, nam sicut aer, ita aqua, & cœlum implet. Sicut aer, ita aqua diaphana, & penetrabilis est, ut aquatilia videant, audiant, & olfaciant. Sicut

aer,

aer, ita aqua locum cedit, ut pinnis ambulent; ita quoque cœlum aſtris, forſan locum cedit. Sicut aer, ita aqua reſpirationem, & alimentum radici piſcium præbet exterius,& interius; ita quoque cœlum. Sicut ventus, & cœlum ſupra terram circulo moventur;ita quoque aqua viva ſuper terram rotatur.Sicut aer facilis mutationis, & impreſsionis eſt; ita aqua.Sicut aer vim habet, & impelit curſu; ita aqua,eodemque modo vim exercent. Sicut aqua humectat, & infrigidat, creſcit, & decreſcit; ita filius aer (quod enim in aqua maris creſcere, & decreſcere eſt, hoc in aere ambienti condenſari,& rareſcere, mutua converſione) cum enim ambiens creſcit, & nimio humido cohaleſcit,tunc ſal,& ſaccarum,ipſæque petræ madefiunt, fuligines humidi gravitate cadunt, ligna tument, coria, & res ſiccæ lenteſcunt, cuncta humectantur, ſimulque infrigidantur, ſalis, glutinis,& fidium, evidentia monſtrat.Ita eodem modo ether, id eſt, aer rarior, hoc ambiente creſcit, & condenſatur,ſic quoque cęlum ethere,& coelum coelò inferiori.

Hæc raritas, & denſitas cœlorum mutua, loci ſublimioris proportione, quæ alimento lactis Lunæ ſuperioris fit, aſcendente verè ſurſum, & cadente hieme deorſum,tarditatis,& velocitatis motus cœlorum (aut ſi mavis aſtrorum, unumque cœlum ſit ambientis officio) cauſa eſt, hæc verò velocitas, & tarditas totius irregularitatis aſtrorum forſan cauſa eſt.Nam ſicut piſcis in aqua groſſa,avis in aere denſo,pigrius ille natat,hæc volat (aquam enim, quam quiſque reſpirat adminiculo alarum rumpit,ille concretam,hæc verò raram)ſic aſtra per rariſsimam volant,eiuſq;raritatis,& loci ſublimioris proportionè, velocitas,& periodus ſervat. Itaque cœli,& eorum

aſtra (omitto cœlum Empyreum , cuius eſſentiam humana lingua non tangat) nutritione externa ſecundæ vitæ chilo mundi lacte Lunæ aqua commutabili , qua cuncta implevit , ut hæc inferiora lactantur, & nutriuntur, quòd ſæpè diximus.

Hæc eſt (mi Doctor) vera phiſis mundi , & eius rerum naturalium , hæc vera philoſophia delectans animam , quia veras cauſas cognoſcit , quas ipſa natura exemplis docuit, non logica.

De Accidentibus.

TErra , dura , tenax , aſpera , denſa , gravis, ſine motu tarda, frigida, ſicca, nigra, opaca.

Aqua lac Lunæ, lenis, molis, lævis, gravis, motu tarda, lucida, diaphana, perſpicua, frigida , humida , alba.

Aer, lenis, levis , rárus , levis, velox, diaphanus, perſpicuus, infrigidus, humidus (ſuaptè natura, ut mater) rubeus colore.

Sol calidus, ſiccus , lucidus, perſpicuus , velox, activus, luteus, & nigredinis pater.

Luna, frigida, humida, denſa, tarda, alba, & albedinis mater.

Horum accidentium, materiæ, & patentum, varía miſtione, varia accidentia genitis reſultant.

Succus radicis, cutes, cortices , & ſemina conſtituit.

Colores , qui admirationem humanam paſsim excitant, à ſucco vario radicis proveniunt, vel materna , paternaque miſtione vera , vel maculis diſtincta.

A colore ſucci vario radicis cerebri, vel plantæ, varietas coloris, cutis, corticis, lactis, ovorum, ſimi,

&

& lapidum interiorum : illi à ſucco vario principij, & proprio alimento.

Pars nigra fimi avium, excrementum ventris eſt, pars verò alba excrementum cerebri eſt, aves enim excreatione, emunctione, & ſternutamento carent.

Varietatis picturæ mirabilis vermium, & minutorum animalium, elegantijs varij coloris, & maculis ordine natura ordinante, ferè exacte cauſa inveniri non poteſt, niſi illa Plinij, quòd natura ludibria ſibi, nobis miracula fecit.

Errores principes, & ignorantiæ antiquorum, circa naturam parvi, & magni mundi.

CErebrum ſedes animæ radix eſt vitæ, particula princeps principium ſentiendi, alendi, & augendi, officina boni, & mali ſucci, non cor, nec epar.

Inſtrumenta, vel organa ſenſuum, non faciunt ſenſationem, ſed additum, vel tranſitum præſtant ſpeciebus, ad commune ſenſorium.

Succus alens, eſt chilus albus huius radicis, ſanguis chilus rubefactus iuvat album calore, & humectatione, irrigans totam arborem.

Chilus non concoctione caloris fit, ſed atractiva, eodem modo, quo in plantis.

Non calori, ſed atractivæ officia imputanda fuere, exiguus enim eſt, & non excedens temporem.

Calor non concoquit, nec mutat formam cibi, ſed atractiva trahit partes facilis mutationis, ſcilicet partem aqueam, & aeream lac Lunæ, parva miſtione terræ, relinquitque terram importunam, & immutabilem, hoc eſt excrementum.

Calor Solis vitalis placidus æternus colliſione radiorum excitatus, eſt in viventibus, non ignis

depopulator contrarius naturæ, qui consistentiam per se non habet.

Salus, vegetatio, accretio, vel augmemtum est, morbus verò macies, decretio, vel diminutio est lactis Lunæ, crementa, & decrementa aquæ maris imitantur. Patet in valetudine infirmorum, & omni radice.

Non temperamento, nec simetria elementorum, salus, vel accretio fit, sed chilo albo (Lunæ lacte) subsistenti, crescente, & ascendente, elevatione piæ matris: morbi verò, eodem chilo decrescente, vel cadente, per se, vel accidenter deiectione pie matris, non ametria elementorum fiunt.

Generatio, vita, forma, & materia, accretio, salus, lætitia, recta actio, Mors, corruptio, decretio, morbus, tristitia, & prava actio, non ametriæ, & simmetriæ elementorum, sed Soli, & Lunæ parentibus, huiusque lacti, illius calori, eorumque præsentiæ, & absentiæ, cæterisque crementis, & decrementis, quibus fiunt, dedicari opotuit.

Aqua lac Lunæ, chilus mundi est, hoc implet, nutrit, & alit cuncta, ipsa Luna nutrix, ad hoc, cuncta implevit, non ut nihil vacuum, nec ut quatuor elementa contraria essent, sed ut lacte concreto, raro, rariori, & rarissimo, cuncta etiam tactu ambientis continenter aleret. Sed primam vitam mistorum triplici, secundam vitam unica nutritione aleret.

Animal gemino ubere Lunæ lactatur, hoc est gemino ambiente, aqua, & aere, id est, lacte Lunæ concreto, & raro: sed illud, id est, potum, rarius; hoc, id est, inspirationem crebrius suggit à

ma-

matre, tactum verò cutis continentur.

Potus frigidæ alimentum præstat radici similitudine, & magis refert potus, quàm cibus. Inspiratio animalis, potus est lactis Lunæ rari, hoc differunt, quod potus lactis concreti, alteram mamilam rarius, potu verò lactis rari alteram crebrius radix suggit contra pisces hoc faciunt, sed illa terrestria, hæc aquatilia, utroque ubere, id est, utroque lacte aluntur, altero rarius, altero crebrius, lactantur: tactu verò cutis continenter suggit ubera matris animal, & planta.

Omnis radix vegetabilium continenter suggit lac Lunæ matris, atractiva interius parva mistione terræ, sine mistione verò tripliciter suggit ubera matris inspiratione, & tactu cutis continenter; potu vicibus.

Ambiens, ut mare crescit, hoc est, humectatur, & condensatur tactu Lunæ matris, ut aquæ, quod patet in sale, & saccaro, cum nimio humido condensatur.

Ambiens crementa, & decrementa quotidiana Solis, & Lunæ, diei, & noctis sequitur, nocte crescit, die decrescit, & cum illo aqua.

Mare cremento, & decremento ambientis crescit, & decrescit, differentiasque facit. Hæc ignorantia deiecit Arist. in mare, ut aliqui affirmant. Itaque ambiens Luna, mare ambiente crescit.

Accretio, & decretio lactis Lunæ, vel chili salutem, & morbos facit, parit in omni radice, omnique medulla.

Plures interficit affectus animæ, quàm gladius, & gula: causa est hæc est, quod pia matre mota cessat princeps vegetatio cutis sursum per craneũ, & commissuras ascendens ad verticem tactu illius, anima enim manu sua concutit, & proijcit speciem

inviſam mali, & cum illa ſuccum, boni verò amplectitur, ut ſenſus dolorem, & voluptatem, quod patet in animali, eliſſo pede, hoc allucinatur Ariſt. cum quod in ſenſu voluptas, & dolor eſt, hoc in intellectu bonum, & malum eſſe ait.

Non ſolum ore animalia radicibus plantas, quæ Sol genuit terra, vel animal peperit, Luna mater nutrix lacte ſuo, concreto, & raro alit, ſed etiam tactu lactis ambientis, inſpiratione interius, cute vel cortice exterius nutrit.

Accretio lactis Lunæ, vel chili, ſimulque elevatio piæ matris, ſalutem humanam, decretio, eiuſdem lactis, vel caſus inſtrumenti piæ matris, morbos facit, non ametria, & ſimmetria.

Aqua, aer, nubis, ether (hoc eſt aer rarior) orbes cœli, proportione raritatis, & levitatis locum tenent ſublimiorem, omnia amica, & commutabilia, ab aqua matre orta (non contraria) ut ſi terram, aquam, vinum, oleum, aerem, eodem vaſe infundas, unumquodque levitatis proportione locum tenet ſublimiorem. Sic in hoc vaſe rotundo, manu Dei facto, cuius fundum centrum medium eſt.

Nocte ex aere fit aqua, die ex aqua fit aer, & continenter convertuntur, hoc crementum, & decrementum maris facit, pater in rore matutino.

Sicut noctis frigore, ex aere fit aqua, diei calore, ex aqua fit aer, ita æſtate aqua concreta ſua raritatis, & levitatis propagatione aſcendens, nutrit, alit, & implet, uſque ad ultimum orbem: hieme verò denſitatis, & gravitatis converſione deſcendit, uſque ad aquam, non fuga ſolſtitiorum obliqua, ſed caloris, aut frigoris beneficio.

Nu-

Nubis non nisi densa gravior, & proxima terræ pluit, ut patet visui.

Non quatuor elementa nominari oportuit, sed Sol pater, vel genitor terra mater pariens, Luna mater nutriens, lac Lunæ nutricis concretum, & rarum, id est, aqua, & aer, quæ generationes faciunt mistorum, & augmentum.

Non quatuor elementorum temperamenta, salutem, & rectam actionem faciunt, sed crementa materna, & paterna Solis, & Lunæ, cæteraque accidentia. Decrementa verò morbos.

Non illa tria principia, materia, forma, privatio, sed Sol genitor natura principij, Luna mater natura augmenti, ille causa formalis suo calore, hæc materialis suo lacte, rerum naturalium principia, vel potius parentes sunt.

Ignorantiæ antiquorum circa naturam parvi, & magni mundi.

IGnorantia. Radicis alentis, & eius succi albi, vel lactis Lunæ nutritionem facientis.

Crementi, & decrementi eius, Lunam matrem sequentis.

Officiorum succi albi, & rubei.

Causarum crementi, & decrementi naturæ perficientis.

Officiorum animæ bono, & malo, hoc est, officiorum animæ, affectu quatientis species invisas, amatas amplectentis.

Officiorum piæ matris, manus animæ, cadentis malo, bono sese elevantis, hoc concordia, illud discordia, eodem modo, quo dolore, & voluptate sensus facit.

Piæ matris causæ universalis morborum.

Ignorantia. Causarum moventium illam.

Casus, & ascensus chili, vel lactis Lunæ crescentis, & decrescentis, ascendentis, & descendentis, ut chilus mundi, lac Lunæ aqua.

Similitudinum macrocosmi.

Similitudinum arboris, & nodorum, quibus pullulat.

Officiorum cranei, & commissurarum.

Scalæ naturæ, hoc est verticis.

Officiorum cutis, eiusque vegetationis principis.

Officiorum isophagi, & eius texturæ, ascensionisque chili, ut filtro.

Officiorum somni.

Officiorum atractivæ, & caloris.

Officiorum acetabulorum linguæ oris, & ventriculi.

Officiorum masticationis ore.

Causarum respirationis, & officiorum eius.

Modi, quo salus, & morbi fiunt.

Causarum longitudinis, & brevitatis vitæ.

Ignorantia. Differentiarum vitæ, & mortis.

Naturæ agentis Solis, & Lunæ.

Officiorum Solis genitoris causæ formalis.

Officiorum Lunæ matris nutricis causæ matteterialis.

Officiorum lactis Lunæ aquæ, & gemini uberis, id est, gemini ambientis, quod materia mistorum est, & chilus mundi, quo potus respirationis, & humectationis cutis alimentum fit.

Officiorum ambientis, & duplicis nutritionis eius.

Causarum finalium implementi mundi.

Cre-

Crementi, & decrementi continui ambientis, quo mare crescit, & decrescit.

Crementi eius nocturni decrementi diurni.

Causæ finalis motus circularis spherarum.

Motus proprij, & violenti humidi radicalis.

Crementi, & decrementi inevitabilis temporis, & seminis.

Causarum mortis naturalis, & violentæ.

Causarum vitæ utriusque, & mortis. Et ut breviter dicam, ignorantia ferè totius naturæ, hominis, & mundi.

Similitudines parvi, & magni mundi.

CIbus ventriculi hominis.

Chilus albus, & lac fœminarum.

Sanguis filius chili.

Calor ambiens cibum.

Membranæ ventris, & membranæ, & tabulæ cranei pericraneum, &c.

Cutis.

Cor calfaciens.

Cerebrum crescens, & decrescens.

Cordis spiritus.

Respiratio, & motus cordis.

Terræ mundi.

Aquæ lactis Lunæ chili mundi.

Aeris ambientis filij aquæ.

Caloris Solis ambientis.

Cœlorum.

Octavi cœli.

Solis calfacientis.

Lunæ crescentis, & decrescentis.

Caloris Solis, & eius radiorum.

Motus sphæræ aeris, & eius ventilationis.
Tristitia.
Succus crescens.
Succus decrescens.
Vapor somno calore ascendens.
Eructatio, & suspiria, & spiritus frigidi cadentes à cerebro.
Succus cadens.
Calor febris.
Nutritio cutis.
Renovatio cutis longevæ vitæ.
Obscuræ nubilationis.
Aquæ crescentis maris, vel nubis.
Aquæ maris, vel nubis decrescentis.
Vaporis aquæ Solis calore ascendentis.
Ventorum à nubibus cadentium, & frigoris præcedentis pluviam.
Aquæ cadentis.
Caloris fugientis in cavernas terræ.
Nutritionis ambientis.
Renovationis ambientis.

Similitudinem præ se fuerunt.

Similitudines arboris.

ALimentum, vel chilus in animali, non separatione caloris fit, sed atractione à duobus sinubus, ut in plantis à radicibus. Foramina enim, & pori cutis oris, & acetabula linguæ, hic in primo sinu, lanugo verò, vel suctores, vel acetabula, illic in secundo sinu, id est, ventriculo, vicem subeunt minutarum radicum sese diffundentium per terram, ut undique trahant succum radici, porositates verò, & commissuræ cranei, vicem

su-

ſubeunt nodorum, quibus pullulant plantæ, vadit autem alimentum in animali per cutem, ad eoſdem ſemper ramos quantitate creſcentes, in planta verò per corticem ad veteres quantitate creſcentes,& ad novos, quos addit, ſcilicet, ſurculos.

Itaque animal, & planta eodem modo atractione alitur, & augentur, ſed in hoc differt, quod animal eoſdem ramos, planta verò, & novos alit. Semina verò, vel fructus, ætate matura planta proijcit in terram matrem, animal verò in matricem fœminæ, ut (natura, vel potius Sole, & Luna iubante) generent ſibi ſimile, & ſpecie durent, quando numero non datur.

Succus albus radicis, vigilia præcipuè facit vegetationem intrinſecam, caulis, oſsium, nervorum, & ligamentorum: extrinſecam verò cutis facit præcipuè ſomno, totius plenitudinis, & ornati, ſcilicet, carnis, tàm albæ, quam rubeæ, ſed prius implet macra, vel rubea (fortior enim eſt) ſanguinis irrigatione iubante, poſt ornat pingui, vel alba, quæ iuxta cutem eſt, ſine ſanguinis adminiculo. *Como en el arbol lo que eſtà junto à la corteza nombran albura, y lo que eſtà dentro mas fuerte, corazon, ò tea.*

Penetrat etiam hæc vegetatio cutis, in tellas membrorum internorum, ut penetrat unctio, ſed rectius (illud enim arte, hoc natura fit) penetrat etiam in renes, ut ſemen fiat, maior enim pars per cutem lumborum vadit ſpatulis: ideò groſsior ibi cutis, & pili longiores, ut herbæ in terra, qua vadit chilus mundi aqua.

Vicaria vicem ſubit caulis, vel trunci arboris, nervi poſteriores vicem ſubeunt ramorum, qui à caule, ſcilicet, vicaria ſurgunt. Anteriores verò vicem ſubiunt novellarum, vel ſurculorum, qui à

ra-

radicibus surgunt. Arteriæ, & venæ assimilantur hederis sequacibus, quæ alienum succum album nervorum, & radicis sibi appetunt, vasa enim alba sunt, nec rubeo succo aluntur, ob hoc, alibi nascentes adhærent nervis, & cuti, & sese diffundentes minutim, constituunt rete mirabile, ut undique trahant succum album radicis. Non causa finali anatomiæ: spiritus enim ab inspiratione, & oscitatione reficitur.

Omnia vincat, candidè lector, amica veritas.

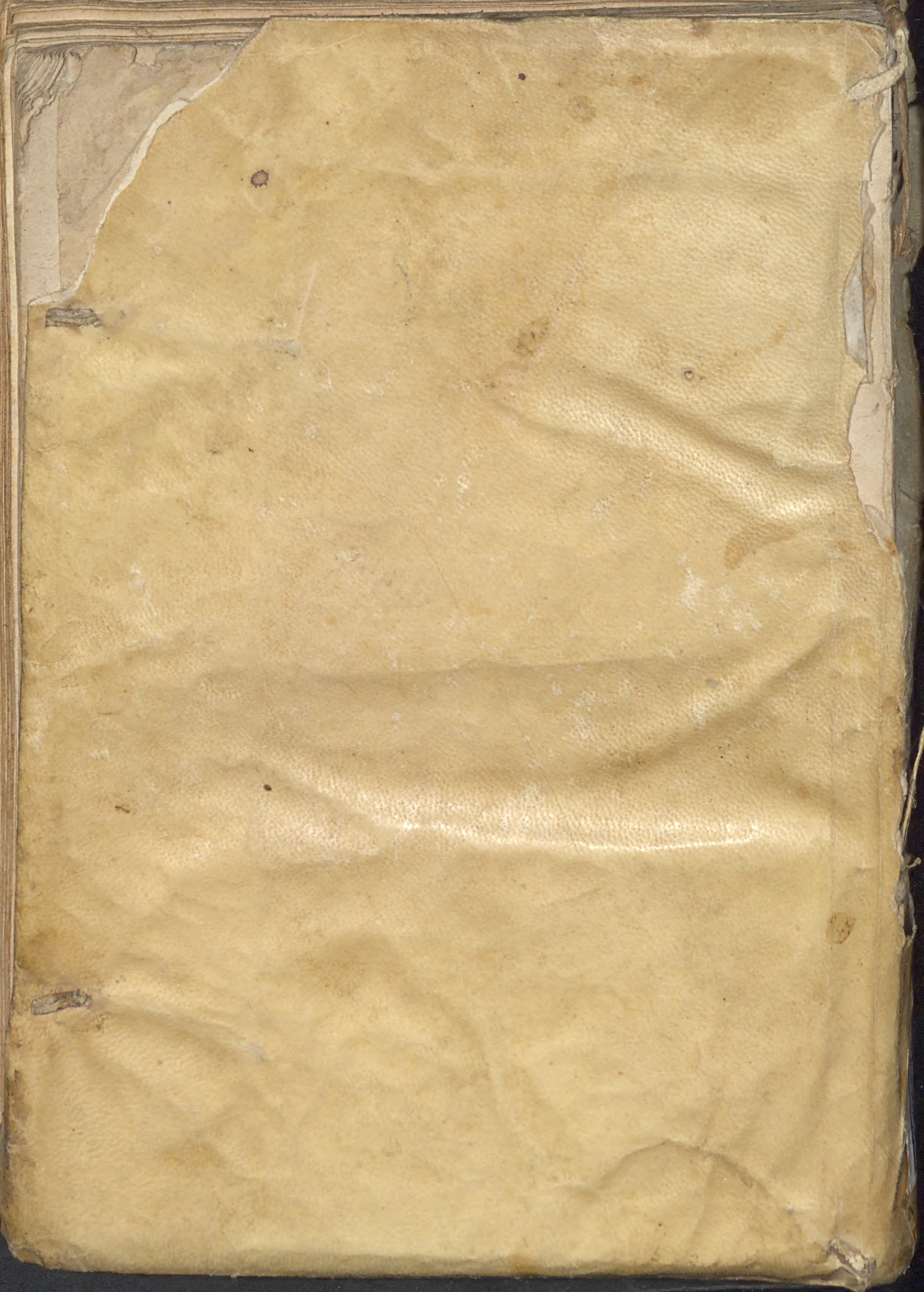


TABLA DE LO QUE CONTIENE
eſte libro.

Tit.

Tit.

LAUS DEO.




F. D.
329
N